



Desigualdad, conflicto, violencia.

Cinco ensayos sobre la realidad mundial

José María Tortosa

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz,
Universidad de Alicante, España

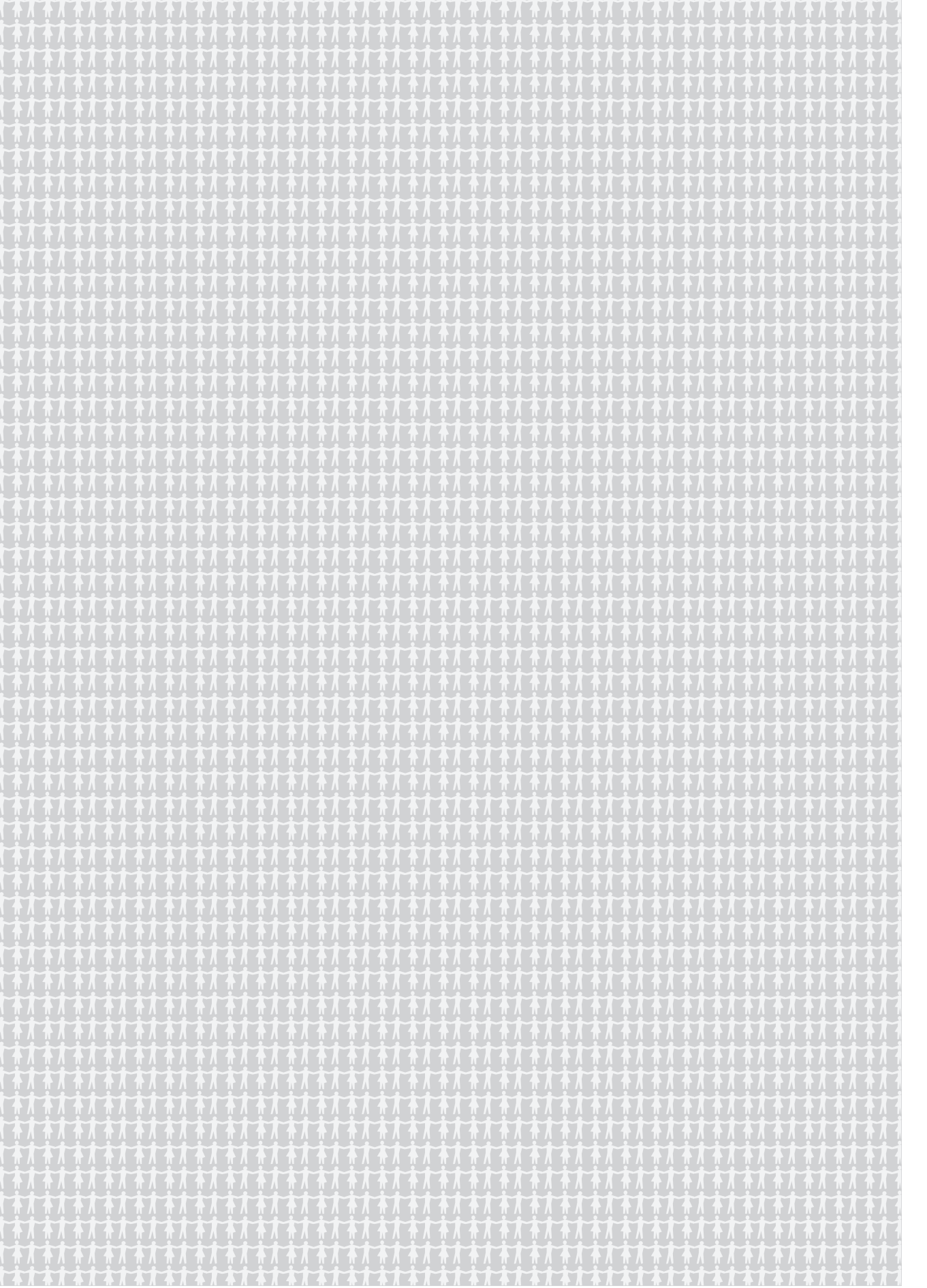



Desigualdad, conflicto, violencia.

Cinco ensayos sobre la realidad mundial

José María Tortosa

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz,
Universidad de Alicante, España





Ten siempre a Itaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguardar a que Itaca te enriquezca.
Itaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.
Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Itacas.

C. P. Cavafis. Antología poética.
Alianza Editorial, Madrid 1999.



PYDLOS ediciones postgrados

PYDLOS Ediciones - Universidad de Cuenca - 2012

Av. Víctor Manuel Albornoz - Quinta Balzaín

Tel.: (593) 7 4051186 - (593) 7 4051187

E-mail: pydlos@ucuenca.edu.ec

URL: <http://pydlos.ucuenca.edu.ec>

Cuenca - Ecuador

Diseño y Diagramación: Juan Francisco Amoroso

Impresión: Gráficas Hernández

ISBN: 978-9978-14-254-7

Derecho de Autor: CUE - 001153

Cuenca - Ecuador 2012

Índice

Presentación	11
---------------------	----

Introducción	13
---------------------	----

1. Época de cambios y cambio de época	23
--	----

El “ya no” y el “todavía no” marcan la transición actual

1. Cuando el cambio parecía improbable	25
2. Pero el sistema cambió	30
3. La inestabilidad del presente	48

2. La desigualdad y sus descontentos	53
---	----

Un sistema basado en la desigualdad (la produce y la procesa) que genera sus propios pretendidos sepultureros

1. Las desigualdades: efecto y causa	54
2. Las inseguridades actuales	56
3. Reacciones recientes	62
4. Cuestiones abiertas	71

3. El malestar en la democracia	77
--	----

La democracia es una forma de resolver conflictos mediante la votación, pero la entrada de manipulación y represión ha hecho que la adhesión al sistema no sea fuerte.

1. La crisis democrática	79
2. Esta vez es diferente... y lo fue	87
3. El papel de la desigualdad	93
4. Dificultades adicionales	97

4. Violencias contemporáneas	103
-------------------------------------	-----

Son muchas las violencias y muchas de ellas, no todas, reflejan el fracaso ante los excesos de desigualdad y ante la proliferación de conflictos.

1. Violencias a considerar	104
2. Datos recientes	110
3. Semillas del futuro	113
4. Las otras violencias	122

Apéndice: La cuestión de la pobreza

128

Pobreza es una forma de violencia estructural. Sin embargo, aunque están relacionados teórica y empíricamente, desigualdad no es pobreza.

5. Un conflicto central

139

Se trata del conflicto (y sus violencias) más importante en el mundo contemporáneo, dadas sus repercusiones geopolíticas y económicas: el conflicto palestino-israelí.

1. La trampa de las palabras

140

2. Violencia Simbólica

145

3. Misma violencia, nuevo objeto

153

4. El factor externo

157

5. Sobre el futuro del conflicto

163

Epílogo: El porvenir de una ilusión

166

Las muchas y ambiguas respuestas a la ilusión del "¿qué hacer?", ilusión como algo que entusiasma, pero también ilusión como forma de autoengaño.



Presentación

Por Alejandro Guillén García

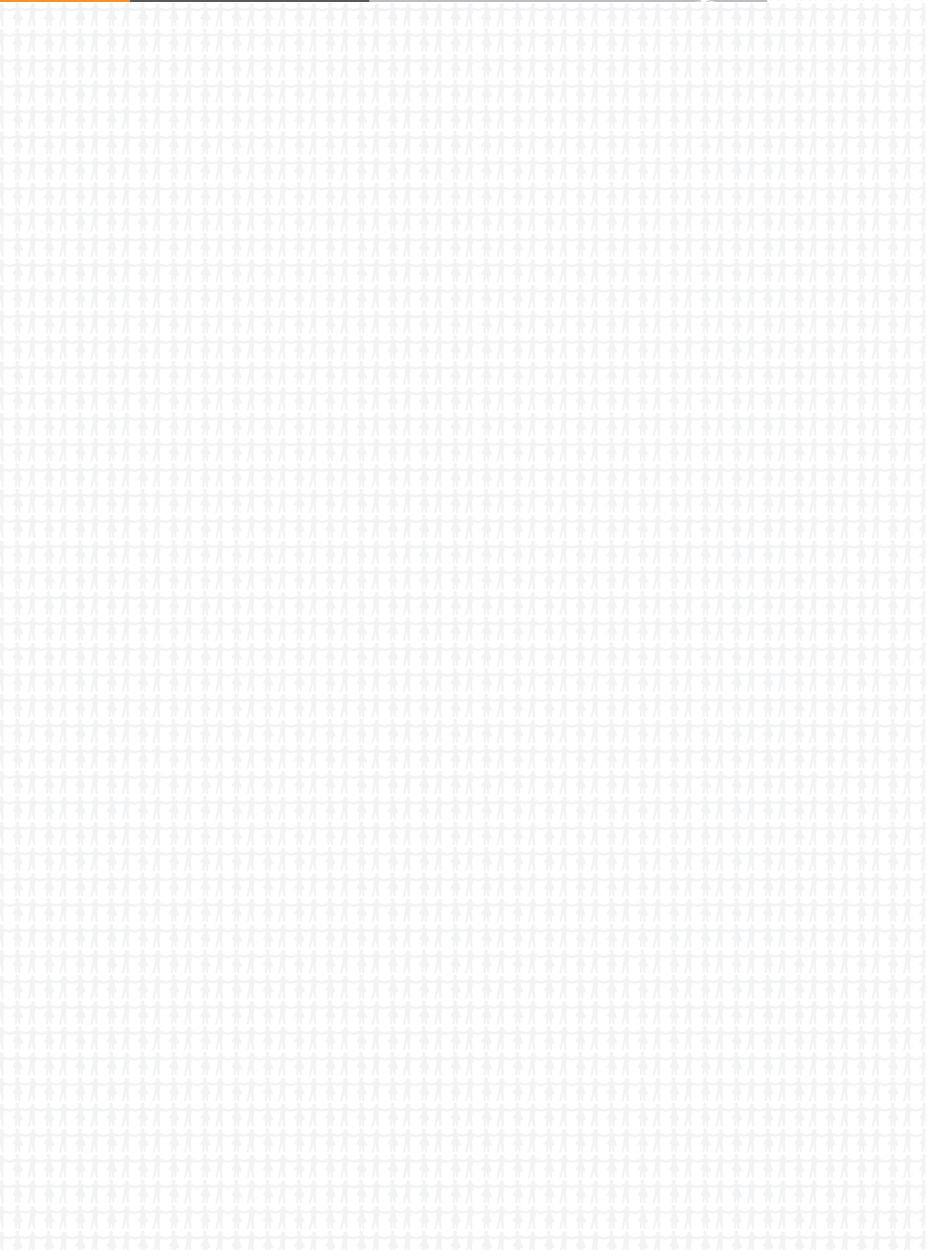
El año 2013 tiene especial significación para el desarrollo académico institucional del PYDLOS al cumplir 30 años de continuo trabajo en temas de población, territorio y desarrollo, primero como Centro de Estudios de Población y Desarrollo del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca -IDIS- y; luego como PYDLOS, a partir del "Desastre Natural de la Josefina". En la actualidad es un espacio de Investigación, Formación y Acompañamiento para el Buen Vivir.

Este evento natural permitió la realización de un conjunto de actividades académicas entre ellas los postgrados en Población y Desarrollo, a nivel de especialización y maestrías, con la participación de destacados académicos nacionales e internacionales.

Con el afán de respaldar la construcción del conocimiento y como un puente entre la actividad académica y la colectividad una característica de estos programas ha sido la publicación de cuadernos docentes que recogen aportes y reflexiones de los distintos catedráticos quienes han compartido sus obras.

José María Tortosa, es uno de los amigos solidarios de la Universidad de Cuenca y, particularmente, del PYDLOS. Ahora nos brinda uno de sus trabajos: "Desigualdad, conflicto, violencia. Cinco ensayos sobre la realidad mundial" que ponemos a su consideración; con este libro iniciamos una nueva serie de publicaciones llamada "Postgrados". Este texto por el conocimiento de su Autor y actualidad temática, estamos seguros contribuirá al debate académico, plural y crítico de la sociedad mundial entre estudiantes profesores e investigadores locales y nacionales.

Manifestamos nuestro reconocimiento al Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante. Nuestra gratitud por el inestimable aporte de José María. Invitamos a leer la obra y esperamos recibir sus comentarios y sugerencias a pydlos@ucuenca.edu.ec



Introducción

Quando la filosofía pinta el claroscuro, ya un aspecto de la vida ha envejecido y en la penumbra no se le puede rejuvenecer, sino únicamente reconocer: la lechuza de Minerva solo levanta su vuelo con el crepúsculo.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Filosofía del Derecho, 1821

Crisis, tomando el vocabulario de la medicina, es el momento en el que el enfermo "ya no" se encuentra en su estado inicial, pero en el que "todavía no" ha llegado a su nuevo estado, sea éste la curación, la muerte u otra enfermedad que sustituya a la anterior. Es, pues, un momento de cambio, de transición. Es la enfermedad la que "hace crisis" y eso se observa en el enfermo concreto.

Se habla, impropriamente, de Crisis Global. Ciertamente es crisis, pero ya no está tan claro que sea global. Es crisis porque, efectivamente, el mundo "ya no" es lo que era hace relativamente poco tiempo, por ejemplo, durante la Guerra Fría o durante la "globalización" que le siguió. Pero, de manera simultánea, el mundo "todavía no" se sabe cómo va a ser en los próximos años ya que se abren numerosas posibilidades y no solo una sencilla bifurcación. Además, son muchas las incógnitas económicas, culturales, políticas, sociales y medioambientales que hacen que no sea tan sencillo, como lo fue en otras épocas, el aventurarse en la prospectiva o la predicción: demasiadas fluctuaciones, demasiado frecuentes y demasiado amplias como para atreverse a hacer previsiones sobre los futuros estados de tal sistema, alejado del equilibrio con toda evidencia¹.

Para llamarla "global" hace falta añadir a qué aspecto se hace referencia. Si la cuestión es la de la estructura resultante de esta crisis, sí es global: no estamos solo en una época de cambios, sino que nos adentramos en un cambio de época en el que la vieja estructura del sistema mundial "ya no" es observable, mientras que "todavía no" es perceptible la estructura que pudiera sustituir a la antigua: nueva hegemonía sustituyendo a la de los

¹ Immanuel Wallerstein, "The Anatomy of Fear", *Commentary*, n. 271, 15 de mayo 2010, accesible en <http://www2.binghamton.edu/fbc/archive/281en.htm>



Estados Unidos, en cuyo caso falta saber cuál sería aquélla: mantenimiento del actual poder mundial estadounidense; fragmentación del sistema mundial; gestión colegiada con incorporación de los BRICS y de la Organización de Cooperación de Shanghai más allá del G-20; o, sencillamente, caos, "Blade Runner", "Mil novecientos ochenta y cuatro", "*bellum omnium contra omnes*", guerra de todos contra todos.

Sin embargo, desde el punto de vista económico, es más arriesgado hablar de crisis global. Hay crisis (desempleo, aumento de la desigualdad, incremento de la pobreza, contracción del consumo, riesgos de bancarrotas, amenazas de intervención, programas de austeridad y recortes) en los países hasta ahora centrales (en particular los GIPSI, Grecia, Italia, Portugal, España e Irlanda, pero también en el resto de la Eurozona y, todo hay que decirlo, igualmente en los Estados Unidos aunque con características propias). Pero no se puede decir lo mismo de la mayoría de países latinoamericanos que, con constatable reducción de la desigualdad en términos generales, asisten ahora a la repetición en comedia de lo que vivieron en tragedia cuando tuvieron su propia crisis de la deuda y sufrieron las "condicionalidades" impuestas por el FMI y que ahora impone de nuevo el FMI a la Eurozona aunque en "troika" junto al Banco Central Europeo y los funcionarios de la Unión Europea en Bruselas. Y, con más razón, no puede decirse crisis de los llamados "países emergentes" y que no son únicamente los BRICS (el Brasil, Rusia, la India, la China y Sudáfrica). Estas diferencias geográficas son un buen indicador de que la estructura mundial "ya no" es lo que era, aunque esté por verse cuál vaya a ser la que la sustituya, sea, como se acaba de decir, la emergencia de un nuevo país hegemónico o el paso a un mundo descentralizado o regionalizado o simplemente caótico. "Todavía no" se puede saber, aunque comienzan a percibirse sus posibilidades y aunque se sigan usando categorías como "el Sur Global" que, con definición difusa, incluiría a los BRICS al mismo nivel que los que algunos organismos internacionales siguen llamando "menos adelantados", con independencia de que algunos de aquellos se hayan convertido en prestamistas e inversores privilegiados en países en su mismo "sur global": la China y el Ecuador, sin ir más lejos, pero también la China, primer tenedor de bonos del tesoro estadounidenses. Ciertamente que en un terreno no-geográfico se puede hablar del "Norte" refiriéndose, en la tendencia observable a escala mundial al acaparamiento de tierra por parte de grandes inversores públicos y privados, y se puede llamar "Sur global" a los pequeños agricultores que el agronegocio expulsa de sus tierras o los somete a la destrucción de su medioambiente o a la producción para la exportación mientras les condena al hambre. Pero es evidente que, generalmente, "Norte" y "Sur" se utilizan de otra manera que más tiene que ver con la inercia intelectual que con la constatación de estas realidades.

Estos cambios incipientes en el sistema mundial, cambio de época tal vez, tienen sus consecuencias para lo que, a partir de Aníbal Quijano, se llamó la "colonialidad del saber", ahora que conceptos "del Sur", como el Sumak

Kawsay, son atendidos con mucho interés desde "el Norte"; mientras que conceptos clásicos "del Norte" son recibidos con indiferencia por parte "del Sur".

Todo hay que decirlo: aquella colonialidad nunca fue completa. Fue, más bien, un proyecto de los conquistadores. En el vocabulario del presente libro, fue violencia cultural o simbólica para justificar la violencia estructural que siguió a la violencia directa de la conquista o la ocupación. Dicho proyecto de colonialidad fue asumido y hecho propio por parte de las élites periféricas que practicaron la autocolonización y que ahora podrían correr el riesgo de volverla a practicar aunque de una forma todavía más sutil. El hecho es que los "estudios postcoloniales" que intentan desprenderse de aquella "colonialidad" se suelen llevar a cabo en y desde los Estados Unidos partiendo de una ilegítima homogeneización del pensamiento colonial, apropiada, sin duda, para gestionar un conflicto², pero no necesariamente en correspondencia con los datos.

Ahora la "colonialidad del saber" es todavía más incompleta de lo que lo fue en sus momentos álgidos, mientras la dirección opuesta ("aprendiendo del Sur" en el viejo sentido), minoritaria sin duda, comienza a ser constatable. Y es preciso levantar acta de ambos procesos: por un lado, el mantenimiento de aquella "colonialidad del poder" aunque menguante y cambiante y, por otro, el inicio de recepción en "el Norte" de conceptos y perspectivas originados en "el Sur" que corre en paralelo con cambios en la jerarquía mundial. Y es preciso alertar de la posibilidad de estar sustituyendo una colonialidad por otra, por ejemplo pasar del Descartes racionalista y colonial al "New Age" pachamamista y subrepticamente colonial que se engaña porque ha encontrado un enemigo en el pasado y no ve el que tiene ante sí en el presente.

A esto hay que añadir que ya en 1978 Giovanni Arrighi³ afirmaba que "la historia del capitalismo nos muestra que la recurrencia periódica de crisis no está en función de [...] 'errores' cometidos en la gestión económica [...] La propensión a la crisis está unida indisolublemente con la existencia misma del capitalismo", con la peculiaridad, añadía después, de que las transiciones de una época (ciclo las llamaba) a otra se presenta siempre de una forma "caótica"⁴. La historia no da la certeza de que se vaya a repetir, pero sí plantea algunas reservas ante las afirmaciones apresuradas. De hecho, la aparición de las crisis se ha acelerado. Y también parece que la duración de los imperios, en la historia mundial, se ha reducido considerablemente y de manera creciente.

2 Lewis Coser, *Las funciones del conflicto social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.

3 Giovanni Arrighi, "Towards a Theory of Capitalist Crisis", *New Left Review*, 1, 111 (1978) 3-24, pág. 3.

4 Giovanni Arrighi y Beverly J. Silver, Giovanni Arrighi y Beverly Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Akal, 2001.



Si lo dicho hasta ahora es cierto, parece claro que habrá que revisar los conceptos que fueron útiles para entender la situación anterior, ciclo, época o etapa. Por ejemplo, como ya se ha dicho, habrá que revisar el uso de los vocablos "Norte" y "Sur" que sustituyeron a "desarrollado" y "en vías de desarrollo" que, a su vez, sustituyeron a "metrópoli" y "colonia". Evidentemente, todavía se usan en contextos académicos, políticos e instancias internacionales, pero es igualmente evidente que "ya no" acaban de responder a lo que empíricamente puede observarse en la realidad. Habrá que buscar, pues, nuevos conceptos, aunque el retorno a los cepalinos "centro" y "periferia" sea el dominante en lo que sigue en el presente libro, pero, ciertamente, de manera provisional.

Los países centrales (o, si se prefiere, "hasta ahora centrales") se encuentran, sí, en una profunda crisis sistémica. No se trata de las comentadas crisis económicas (antes financieras), energéticas, medioambientales o alimentarias. Y tampoco parece que se trate de un "cambio civilizatorio", que es una perspectiva eurocéntrica y, por tanto, equivocada por parcial⁵: hay civilizaciones, no "la" civilización⁶. Sencillamente, el mundo (el sistema mundial) "ya no" es lo que fue bajo la Guerra Fría o bajo la breve etapa llamada "globalización", pero "todavía no" se sabe qué mundo está naciendo. Los países hasta ahora centrales pierden puestos en el "orden de picoteo" mundial, irrumpen los países emergentes (con su acrónimo los BRICS, pero sin tener que reducirse necesariamente a tan reducida lista) dotados de instituciones alternativas a las existentes hasta ahora y que servían a los países centrales (se incluye la posibilidad de un Banco lanzado por los BRICS que sustituya al Banco Mundial) y ese mundo se debate entre volver a la hegemonía estadounidense, ver cómo aparece una potencia alternativa (como los Estados Unidos sustituyeron a Britannia en el papel de hegemonía mundial), asistir a la fragmentación del mundo en zonas bajo su correspondiente potencia local (el Brasil, no los Estados Unidos, podría ser esa potencia local para América Latina, uno de los argumentos subyacentes al reciente golpe de Estado en el Paraguay⁷) o encontrarse en un mundo sin estructura alguna, caótico.

5 El "latinoamericanocentrismo", comprensible estrategia política, tiene, por parcial, los mismos fallos cognoscitivos que el "eurocentrismo" aunque, obviamente, sirve a intereses distintos y se plantea en condiciones diferentes.

6 Véase André Gunder Frank, "No Civilization/s: Unity and Continuity in Diversity. Multilateral and Entropic Paradigms for the World Today and Tomorrow", *Positiond*, XV,2 (2007) 225-249, accesible en http://rrojasdatabank.info/agfrank/no_civilization.html

7 Se discutía la orientación del gobierno de Lugo hacia los Estados Unidos o hacia el Brasil. No solo las multinacionales, ni solo Monsanto, pues. Aunque, eso sí, Monsanto parece haber sacado provecho del golpe: Benjamin Dangl, "Paraguay's Bitter Harvest: Multinational Corporations Reap Benefits from Coup Government", *Toward Freedom*, 26 de julio de 2012, accesible en <http://www.towardfreedom.com/home/americas/2909-paraguays-bitter-harvest-multinational-corporations-reap-benefits-from-coup-government>

En ese contexto, en los países centrales cunde la idea de que están dejando de ser centrales (experiencia dolorosa donde las haya para el Ego colectivo que pasa de donante en la cooperación e importante inversor a recibir fraternal ayuda al desarrollo o la inversión directa por parte de los que, hasta hace poco, la recibían) y en los organismos internacionales gana espacio la idea de que el problema ya no son los "países subdesarrollados", sino los llamados hasta ahora "países desarrollados" que tienen que mirar a aquéllos para aprender y no al revés. Aprender por lo menos a cómo gestionar una crisis de la deuda, las condicionalidades del FMI (ahora, como se acaba de decir, condicionalidades de la "troika" que añade el BCE y "Bruselas") y los efectos previsibles de las mismas, a saber, aumento del desempleo, de la pobreza y gestión del "feriado bancario" a la ecuatoriana o del "corralito" a la argentina.

"US and Europe need to 'learn from the rest of the world'" (Los Estados Unidos y Europa necesitan 'aprender del resto del mundo'), titulaba el *Financial Times*⁸ a 13 de mayo de 2012 recogiendo el hecho de que el Banco Mundial andaba más preocupado por los problemas de los "desarrollados" que por los que, en teoría (teoría basada en la inercia intelectual), tendrían que preocuparle. Digamos, generalizando, que el eurocentrismo, esa curiosa estrategia cognoscitiva que consistía en suponer que lo importante era lo que nos sucedía "a nosotros, los occidentales", estaría atravesando un mal momento.

Pero también está en crisis otro de los vicios intelectuales de "Occidente", a saber, el universalismo, esa idea que supone que lo que "nosotros" pensamos es válido para todo el mundo (para todo el universo si se apura la metáfora con la que Immanuel Kant estaría de acuerdo). Unida al eurocentrismo, ha producido la plétora de "recetas" para el "desarrollo" de los pueblos, en particular en su versión más eurocéntrica y universalista, la del pensamiento económico neoclásico⁹. Sin embargo, la misma OCDE ha propuesto un ejercicio que arroja dudas sobre tal pretensión. Se trata del "Índice de Vida Mejor - Better Life Index"¹⁰ (obsérvese, de paso, el paralelismo con el Buen Vivir). El ejercicio consiste en presentar al lector una serie de variables (renta, medioambiente, tiempo libre, trabajo, satisfacción, alojamiento, alimentación etcétera) y preguntarle qué peso atribuiría a cada una de ellas en la confección del Índice. Obviamente, sometido a tal propuesta, se puede dar como única variable a

8 Véase Robin Harding, "US and Europe need 'to learn from rest of world'", *Financial Times*, 13 de mayo de 2012, accesible en <http://www.ft.com/intl/cms/s/2/d3bd3e12-9d1b-11e1-9327-00144feabd00.html#axzz20xzWl2mT>

9 Una discusión más pormenorizada en José María Tortosa, *Maldesarrollo y malvivir. Pobreza y violencia en el capitalismo mundial*, Quito, Abya Yala, 2011, accesible en <http://www.rosalux.org.ec/es/mediateca/documentos/209-maldesarrollo>.

10 Accesible en <http://www.oecdbetterlifeindex.org/#/000000000000>; La versión de 2012 está en <http://www.oecdbetterlifeindex.org/2012/06/healthy-happy-and-wise-recipe-for-a-better-life/>



considerar la renta (PIB o al "INB, método Atlas", que últimamente propone el Banco Mundial) o únicamente la calidad del medioambiente o solo la vida comunal, y con ello ordenar a los países miembros de la OCDE de manera diferente. Lo mismo sucedería combinando un mayor peso a una variable que a otra. El ejercicio permite algo inusual en estas materias: adoptar una perspectiva de género, que no es ahora el caso de analizar. Pero el asunto se convierte en un símbolo de que ya no hay un "pensamiento único", una única manera de ordenar los países de más a menos como hace el Banco Mundial con su *Informe sobre el desarrollo mundial* o el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo con su *Informe sobre el desarrollo humano* o, también, ordenarlos de mejor a peor (al estilo de Transparencia Internacional o de *Happy Planet*), sino que el orden refleja las preferencias de quien las aplica... que es lo que se ha venido haciendo en los distintos listados de países, incluido el de países "desarrollados" o industriales, países intermedios, "de renta media" y países "en vías de desarrollo" basándose únicamente en su PIB y sin ni siquiera introducir el obvio corrector de la desigualdad interna del país: mismo PIB con coeficientes de Gini -desigualdad- distintos reflejan realidades muy diferentes. Hablar de nivel de renta sin introducir su respectiva desigualdad es, como dice Johan Galtung, como si un geógrafo, para un punto en el mapa, diese la longitud, pero no la latitud¹¹. El dejar de lado la cuestión de la desigualdad lleva a resultados que pueden tener sentido desde un punto de vista teórico, pero no desde uno metodológico, por ejemplo, al relacionar pobreza y renta per cápita siguiendo la hipótesis de la "U invertida" de Simon Kuznets, sin considerar como variable interviniente la desigualdad en dicha renta¹².

El conjunto de crisis que aquejan a los países centrales tiene varias salidas, propuestas o políticas que aquí se enumeran porque han de ser tenidas en cuenta, aunque no se vayan a analizar con detenimiento, a saber:

1. El crecimiento, con estímulos de inmediato o con austeridades previas;
2. El crecimiento eficiente a partir de la conciencia de que hay límites y ahí entra el capitalismo verde o el desarrollo sostenible;
3. El decrecimiento basado en algunas variantes del ecologismo;

11 Johan Galtung, "International norms, international standards", *Address to the ASEAN Secretariat*, Jakarta, 19 de April de 2010, accesible en <http://www.transcend.org/tms/2010/04/international-norms-international-standards/>

12 William R. DiPietro, "Poverty and the Kuznets Hypothesis: A Cross Country Analysis", *International Review of Social Sciences and Humanities*, III, 1 (2012), 176-181, accesible en http://irssh.com/yahoo_site_admin/assets/docs/17_IRSSH-245-V3N1.131231306.pdf

4. Y el reconocimiento de que problema no es el (de)crecimiento, sino el pasar de una "Economía y Naturaleza" a una "Economía en la Naturaleza" o biocentrismo.

Como "la lechuza de Minerva solo levanta su vuelo al atardecer", es decir, como los conceptos, las teorías y las políticas siguen detrás de los sucesos históricos, no tiene mucho sentido aferrarse a los textos de los clásicos, sean Marx o Smith o Weber (o Mariátegui, Vasconcelos o Prebisch), incluso en términos parecidos al fundamentalismo religioso, para encontrar en ellos la explicación necesaria a los cambios. Fueron genios de su época, pero no necesariamente de la nuestra. Es muy probable que entendiesen muy bien su tiempo, pero no necesariamente sus textos, tomados como sagrados, sean útiles para entender el nuestro. Sin embargo, como estamos atrapados por el lenguaje e igual que detrás de algunas políticas gubernamentales se percibe la existencia de algún economista muerto, no es fácil afrontar la realidad sin conceptos y teorías. Aquí se hará con la cautela que se desprende de lo que antecede: como no podemos evitar a los clásicos, hay que tomarlos con mucho cuidado preocupándose más por "cómo son las cosas" que por "qué dijo el clásico y en qué sentido lo dijo" o por "quién inventó una determinada palabra".

El esquema analítico de lo que sigue es necesariamente sencillo, huyendo de *la complexité de la complexité*. Se parte de una constatación: la **desigualdad** entre los seres humanos. Algunas de estas desigualdades son atribuibles a la "Naturaleza" dado el sexo o la carga genética con que el individuo ingresa en este mundo. Otras lo son a la "Cultura": el género que la sociedad impone a cada uno de los sexos o el papel que se atribuye a personas con una determinada carga genética -chamanes en un caso, marginados en otro-. Pero se ingresa al mundo en una familia, localidad, zona del mundo y eso tiene igualmente consecuencias. Entre otras, la aparición de **conflictos** con otros grupos humanos o con otras personas por cuestiones materiales (por ejemplo, los recursos) o inmateriales (símbolos). Finalmente, algunos de estos conflictos llevan a distintas formas de **violencia** o, incluso, son ya ellos en sí violencia aunque no física, como después se verá.

Lo dicho para los individuos puede repetirse para grupos humanos sean *ayllus*, barrios, ciudades, regiones, países, zonas. Hay, en efecto, **desigualdades** de origen (un país con acceso al mar no es lo mismo que un país sin él) o provocadas por la historia (conquistas, ocupación, explotación, marginación) y esas desigualdades, en algunos casos, llevan a **conflictos**, relación en que dos o más actores tienen objetivos incompatibles entre sí, que, a su vez, podrán llevar, en determinadas condiciones, a **violencias**, aunque, como bien demuestra el conflicto territorial entre el Perú y el Ecuador, no siempre el destino es el enfrentamiento armado, sino que hay alternativas.



El propósito de este conjunto de ensayos no es dar una visión completa (según el cómico mapa de escala 1:1 sobre el que ironizaba Borges), pero sí amplia, que sirva para diagnosticar la crisis del “ya no” y “todavía no”. Se enmarca en lo que han sido mis publicaciones en el Ecuador que, además de las colaboraciones puntuales en revistas como *Íconos* o *Ecuador debate*, se remontan a *Pobreza, desarrollo y prospectiva* que publicó PYDLOS en 1999, siguen en 2003 con *Violencias ocultas* (Abya Yala¹³) y terminaban en 2011 con *Maldesarrollo y Mal Vivir* (también en Abya Yala¹⁴). Curiosa relación ésta la mía con un país del que, cuando, en los años 60, salí de él por primera vez y contra mi voluntad, me prometí no volver a él nunca jamás, cosa que, evidentemente, no he cumplido y hasta he hecho del Ecuador casi mi país junto a Bolivia, aunque mi pasaporte, por imperativo legal, siga siendo español. De todos modos, dicho incumplimiento de propósito es una demostración de que no es aconsejable confiar en demasía en lo que yo pueda decir y, menos, prometer.

El libro (con los cinco, que no siete ensayos) se inicia con una breve panorámica de la situación contemporánea tanto en lo que se refiere al cambio de estructura del sistema mundial como a las mutaciones producidas en algunos de sus componentes, con especial énfasis en la acumulación de crisis contemporáneas sobre la mentada crisis financiera devenida económica. El segundo capítulo sitúa dicha panorámica tanto en la lógica del sistema mundial (un sistema desigualitario que produce y se nutre de desigualdad y que lo hace “colonizando” diversos espacios, es decir, sometiéndolos a desigualdad) como en el de algunas de las reacciones contemporáneas producidas contra los excesos de dicha desigualdad. El tercer capítulo trata de los problemas que, en la actualidad, tiene una de las formas clásicas de resolver los conflictos sociales, a saber, la democracia. El cuarto se dedica a las violencias, no solo a las directas, sino también a las estructurales y simbólicas, para acabar, en el capítulo quinto, con un examen de uno de los conflictos y violencias actuales más importantes en el sistema mundial, por su impacto desde la cuestión petrolera a la paz, a saber, el conflicto palestino-israelí. Se trata, en efecto, de hacer un análisis más concreto más allá de las tipologías y formalidades del capítulo anterior. Las actitudes frente a las desigualdades, los conflictos y las violencias han determinado, a lo largo del tiempo, las diferentes ideologías políticas. El libro tiene como epílogo una discusión sobre las mismas y sobre las dificultades que presenta el clasificarlas para entenderlas. Y para producirlas.

13 Accesible en <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12962/Violencias%20ocultas.pdf?sequence=1>

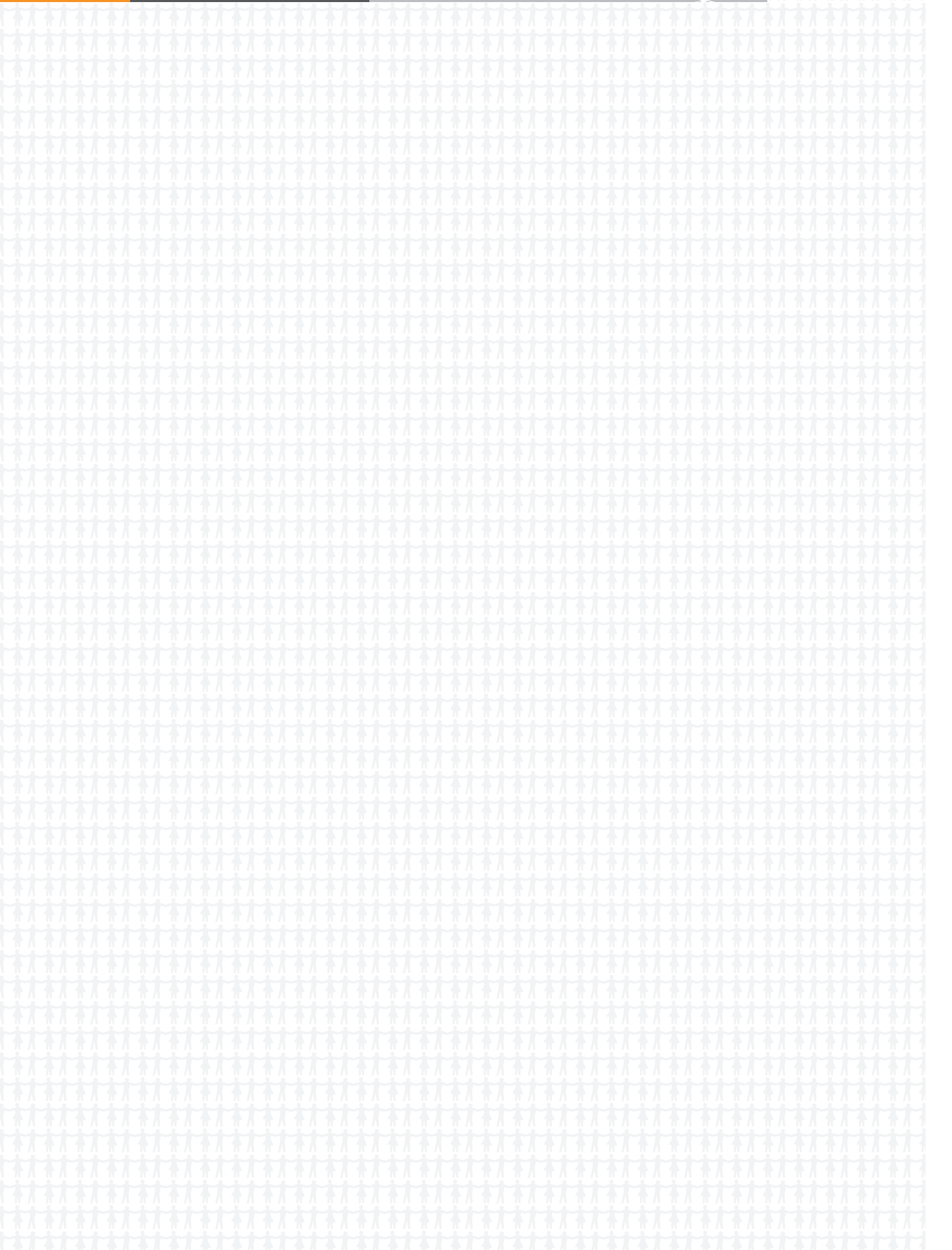
14 Accesible en <http://www.rosalux.org.ec/es/mediateca/documentos/209-maldesarrollo>

Hay, sin duda, en el presente libro un abuso de referencias bibliográficas. Pido disculpas de antemano, pero no he podido evitar la costumbre de viejo profesor ilusionado (ilusión entre la esperanza y el autoengaño) con la transmisión de lo que ha encontrado y el deseo de que sea útil para un lector que quiera ampliar o contrastar las afirmaciones contenidas en el texto. La docencia no es transmitir certezas, sino caminos de conocimiento, viajes a Ítaca, y ese papel lo cumplen las referencias bibliográficas, no el texto que solo es una indicación de itinerarios posibles. De ahí que, siempre que he podido, haya añadido la dirección electrónica o página web de la fuente.

Tengo que agradecer a Alejandro Guillén el que me propusiera recoger estos textos, reescribirlos y darles unidad para publicarlos dentro de la ya habitual relación entre el PYDLOS de la Universidad de Cuenca, Ecuador, y el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP) a cuya sede en la Universidad de Alicante, España, estoy adscrito en la actualidad. También agradezco al Econ. Alberto Acosta su inspiración en muchas de las materias que incluye el libro, sin por ello responsabilizarle de nada que en él se encuentre: he de confesar mi admiración por su trabajo intelectual y político, reconociendo que puedo imitarle en el primero, pero que soy incapaz de hacerlo en el segundo. El "contemplativo en la acción" que me intentaron hacer los jesuitas, se quedó en un mero "contemplativo". Reconozco, pues, mis limitaciones. Mis diagnósticos, acertados o no, son lo que sé hacer, pero con una cierta incapacidad para dar el paso a la proposición de terapias o tratamientos o, sencillamente, programas políticos. Por suerte otros lo hacen y algunos lo hacen bien.

Al decidir el título del que podría ser mi último "último libro", he tenido que pensar en quien probablemente fue mi mejor amigo, Pepo Olmos, sacerdote jesuita, leal, generoso y alegre (su interpretación de la zamba "Alfonsina y el mar" era magistral). Murió después de años en coma vigil en la Lima en que yo había vivido mucho tiempo antes. La razón por la que he pensado en él es que, siendo estudiante en Roma, escribió un ensayo cuyo título comentamos muchas veces mientras compartíamos docencia en Alicante, a saber, "De la desigualdad al conflicto", dos fenómenos diferentes, pero íntimamente ligados en el tiempo y en la lógica de cada uno de ellos. He añadido la violencia.

Malcocinado, Badajoz, 6 de agosto de 2012
Fiestas Patrias en Bolivia
Aniversario de la matanza de Hiroshima



1 Época de cambios y cambio de época

Vivimos en una época harto extraña. Comprobamos, asombrados, que el progreso ha concluido un pacto con la barbarie. En la Rusia soviética se acometió la empresa de mejorar la forma de vida de unos cien millones de seres mantenidos en la opresión. Se tuvo la osadía de sustraerles el «opio» de la religión y la sensatez de concederles una medida razonable de libertad sexual, pero al mismo tiempo se los sometió a la más cruel dominación, quitándoles toda posibilidad de pensar libremente. Con análoga violencia se pretende imponer al pueblo italiano el sentido del orden y del deber. El ejemplo que ofrece el pueblo alemán difícilmente llega a aliviarnos de una preocupación que nos venía inquietando, pues en él comprobamos que también se puede caer en barbarie casi prehistórica, sin invocar para ello ninguna idea progresista.

Sigmund Freud, *Moisés, su pueblo y la religión monoteísta*, 1938

El “ya no” y el “todavía no” marcan la transición actual de una época en la que los problemas son numerosos. A escala mundial, GlobeScan llevó a cabo, en 2010 y para la BBC, una encuesta en 26 países. Una de las preguntas era sobre los problemas globales percibidos y estos eran los diez primeros en las respuestas del conjunto: pobreza extrema, corrupción, medioambiente, terrorismo, violaciones de los derechos humanos, aumento del coste de los alimentos y la energía, guerra/conflictos armados, cambio climático, propagación de enfermedades y el estado de la economía global¹⁵.

Obviamente, había diferencias de país a país en cuanto al orden en que los temas aparecían en la lista, pero son varios de ellos los que tienen que

¹⁵ BBC World Service y GlobeScan, 9 de diciembre de 2010, accesible en http://www.globescan.com/news_archives/bbc_corruption/BBC_release_corruption.pdf; Véase también John Scales Avery, “Facing a Set of Linked Problems”, *TRANSCEND Media Service*, 30 de julio de 2012, accesible en <http://www.transcend.org/tms/2012/07/facing-a-set-of-linked-problems/>



ver con la violencia y la desigualdad. La India, Paquistán y Turquía eran los países en los que el porcentaje de respuestas referidas al terrorismo ocupaba el primer lugar. En España era el cuarto grupo en cuanto a cantidad de respuestas, después de la guerra, que ocupaba el tercero. En cambio, en ningún país aparecía la guerra como problema con más respuestas. Sí aparecía, como segundo, en Francia, Italia, el Japón y el Reino Unido. Por su parte, en los Estados Unidos la guerra aparecía en tercer lugar después del estado de la economía global y la corrupción.

Algunos de estos asuntos son comunes con la lista de "riesgos globales" que se presentó en el Foro Económico de Davos en 2012. Además de los económicos, incluyen gobernabilidad, desigualdades, identidades y violencias que el informe reduce explícitamente a terrorismo, pero que puede encontrarse de forma implícita en otros de sus elementos¹⁶. Tiene la ventaja sobre otras posibles listas de problemas sociales la de intentar ver las relaciones que hay entre los mismos (fracasos en la gobernabilidad y violencia; desigualdad de renta y fracaso en la resolución diplomática de los conflictos etc.). El informe anterior¹⁷ ya hacía una conexión unívoca entre terrorismo, desigualdad económica, corrupción, fracasos en la gobernabilidad y estados frágiles, conectando estos dos últimos puntos con conflicto geopolítico.

En ese contexto, la finalidad del presente capítulo es, sin recrearse en "falsas esperanzas" de dudosas consecuencias¹⁸, reconocer que, en la actual coyuntura del sistema mundial, las alternativas pueden ser mucho más eficaces de lo que lo fueron en el pasado y, además, que son particularmente necesarias dado el aparente "cuello de botella" al que la proliferación del TINA neoliberal ("There Is No Alternative") llevó al sistema mundial. De todas formas, no es el presente propósito el de confeccionar una lista de tales alternativas que, ciertamente, existen, muchas están publicadas y algunas se recogen aquí en notas a pie de página. Lo que se hará es recorrer brevemente el camino atravesado desde la estabilidad y las certezas de la Guerra Fría hasta el momento presente en el que la incertidumbre¹⁹ se ha convertido en dominante.

16 World Economic Forum, *Global Risks 2012, seventh edition*, accesible en <http://reports.weforum.org/global-risks-2012>.

17 Accesible en <http://riskreport.weforum.org/#fig-5>.

18 Roger Scruton, *Usos del pesimismo. El peligro de la falsa esperanza*, Barcelona, Ariel, 2010; Immanuel Wallerstein, "El fin de las certidumbres y los intelectuales comprometidos", *Disenso*, octubre de 2005, accesible en <http://www.pensamientocritico.org/inmwax1105.htm>.

19 La incertidumbre no es necesariamente una situación negativa (Guy Bourgeault, *Éloge de l'incertitude*, Montreal, Bellarmin, 1999) excepto cuando lleva a intentos de superarla mediante la adopción acrítica de aparentes certezas y su posible componente fanático.

1. Cuando el cambio parecía improbable

El mundo de la Guerra Fría era el mundo de un conflicto entre superpotencias enfrentándose por mantener o conseguir la hegemonía mundial. Los países -o sus gobiernos- podían intentar cambiar de órbita, pero el acuerdo entre las superpotencias (de Yalta a Malta) lo dificultaba enormemente. La estabilidad de aquel mundo venía de dos frentes. Por un lado, tenía que ver con la pretensión de cada una de las partes en conflicto: ambas creían ser inmutables y se sentían llamadas, por Dios o por la Historia, a conquistar a la otra convirtiéndola en un avatar de sí misma. Por otro lado, también tenía que ver con la relación entre las dos superpotencias capaz de asegurar la perduración del sistema de la Guerra Fría al no verse alternativa ni al cambio interno de las partes ni, tampoco, al particular tipo de relación establecida entre ellas.

1. Ambos sistemas se presentaban como si no tuviesen alternativa interna posible. Por un lado, los sistemas supuestamente opuestos se presentaban como profundamente asentados en sus respectivas sociedades de modo que no se veía posibilidad alguna de cambio, excepto por parte de algunos visionarios como Amalrik²⁰. La distopía de Orwell en *Mil novecientos ochenta y cuatro* a la que se refería el citado disidente (muerto en España en 1980 en extrañas circunstancias) se podía aplicar a ambos sistemas en la medida en que parecían haber conseguido un mundo sin vuelta atrás utilizando para ello todos los medios a su alcance, desde la violencia represiva a la persuasión ideológica pasando por el uso del poder remunerativo²¹.

En un primer momento, y antes de la Guerra Fría, los marxianos de la AIT, encabezados por el propio Marx, habían felicitado a Abraham Lincoln por su reelección de 1864. La clase obrera europea, decía la carta que se supone fue escrita por el propio Marx²², desde el principio había percibido instintivamente

20 Andrei Amalrik, *Will the Soviet Union survive until 1984?*, Nueva York, Harper and Row, 1970. Véase Leon Aron, "Everything you think you know about the collapse of the Soviet Union is wrong", *Foreign Policy*, Julio/agosto 2011, accesible en www.foreignpolicy.com/article/2011/06/20/everything_you_think_you_know_about_the_Soviet_Union_is_wrong

21 Johan Galtung, *Hitlerismo, stalinismo y reaganismo: tres variaciones sobre un tema de Orwell*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1985. Sobre los métodos represivos utilizados por las élites estadounidenses véase Robert Justin Goldstein: *Political repression in modern America: From 1870 to 1976*, Chicago, University of Illinois Press, 2001. La obra de Noam Chomsky está llena de datos sobre el "masaje" ideológico al que ha sido sometida la sociedad estadounidense. Es un clásico: Noam Chomsky y Edward S. Herman, *Los guardianes de la libertad*, Barcelona, Crítica, 2000 (1990 para la primera traducción y 1988 en el original inglés).

22 The International Workingmen's Association, *Address of the International Working Men's Association to Abraham Lincoln, President of the United States of America*. Presented to U.S. Ambassador Charles Francis Adams, 28 de enero de 1865. Accesible en <http://www.marxists.org/archive/marx/iwma/>



(sic) que la bandera estrellada era portadora de su destino como clase. Al fin y al cabo, la Guerra Civil estadounidense acababa de terminar y la potencia hegemónica del momento, Inglaterra, había tenido motivos para estar más cerca de los Confederados, así que la AIT, anti-imperialista, tenía los suyos para estar a favor de los vencedores²³. Lenin, años después, en una "Carta a los obreros estadounidenses" ("americanos" según suele decirse) incidía en el papel que la clase obrera estadounidense podía tener en la lucha contra el imperialismo²⁴.

Sin embargo, la Guerra Fría iniciada después de la II Guerra Mundial (o la Gran Guerra Patria como es llamada en Rusia) cambiaría estas percepciones (y las realidades internas estadounidenses) y daría paso a la afirmación de sistemas excluyentes. Por un lado, está la anécdota del famoso dicho de Kruschof ante diplomáticos occidentales que asistían a una recepción en Polonia: "La Historia está de nuestro lado: nosotros les enterraremos", es decir, que el sistema soviético sobreviviría al estadounidense²⁵. Efectivamente (pensaban) el sistema soviético tenía la Historia (con mayúscula) a su favor y, por tanto, tenía todas las probabilidades para superarlo y acabar con él.

Por su parte, en los Estados Unidos predominaba (y predomina) la idea de que su modo de entender el capitalismo es el mejor y, además, el único posible. Otra cosa es que no sea rara la posición de los que opinan que el capitalismo (y los Estados Unidos) también están en crisis²⁶, cosa que es particularmente notable después del hundimiento de la URSS y el supuesto "fin de la Historia". Pero no adelantemos acontecimientos.

2. La relación entre los sistemas no parecía tener alternativa viable. Por otro lado, la ausencia de alternativas (excepto la alternativa mutua, por "infiltración comunista" o "infiltración imperialista" entendida por sus respectivos agentes como "liberación" y, del otro bando, como "subversión") venía reforzada por lo bien trabado que quedaba el sistema internacional en el que, a primera vista, las dos superpotencias quedaban atrapadas e inmovilizadas por su "destrucción mutua asegurada" (MAD) que supondría el "invierno nuclear" que podría haber producido un enfrentamiento atómico

<documents/1864/lincoln-letter.htm>.

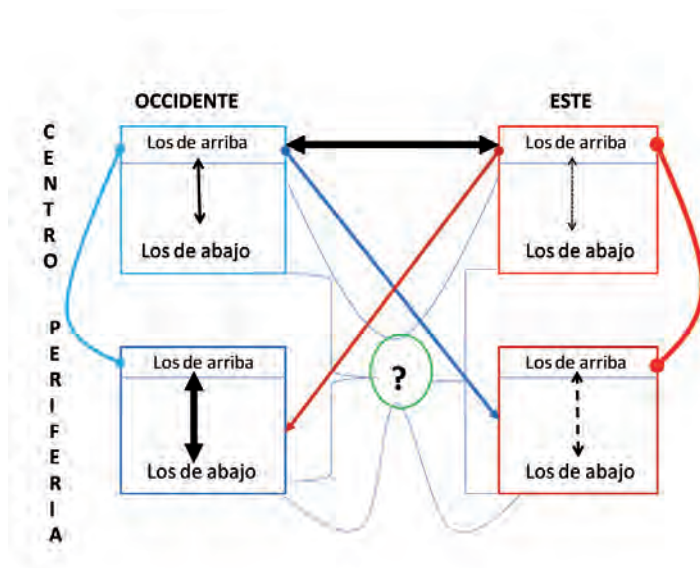
23 Véase Amanda Foreman, *A World on Fire*, Nueva York, Random House, 2011.

24 Vladimir Ilich Lenin, "Carta a los obreros americanos", publicada originalmente en *Pravda*, No. 178, 22 de agosto de 1918, accesible, traducida al inglés, en <http://www.marxists.org/archive/lenin/works/1918/aug/20.htm>

25 La versión de la revista *Time* ("We will bury you!", 26 de septiembre de 1956) está todavía accesible en <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,867329,00.html>

26 Immanuel Wallerstein, *La crisis estructural del capitalismo*, México, Los libros de Contrahistorias, 2005; Joseph E. Stiglitz, "La crisis ideológica del capitalismo occidental", *Project Syndicate*, 6 de julio de 2011, accesible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz140/Spanish>.

entre los Estados Unidos y la Unión Soviética²⁷. El "dilema del prisionero" que impedía el desarme daba a aquella relación la apariencia de inalterable. Pero el sistema también quedaba trabado socialmente (estructuralmente, si se prefiere) como se muestra en el gráfico construido a partir de uno de los artículos más citados de Johan Galtung²⁸:



El gráfico, elaborado a partir de dichas ideas aunque con otro vocabulario, muestra una visión simplificada de las desigualdades del mundo de la Guerra Fría, pero no tan simplificada como para suponer que se trataba de un enfrentamiento entre dos ideologías, el "capitalismo" y el "comunismo" como los dirigentes de ambos lados se encargaban de proclamar. Cada bloque (el Este y Occidente), como se ve, estaba compuesto por países centrales (básica y respectivamente, la Unión Soviética y los Estados Unidos) y países periféricos, conformando una primera desigualdad. Dentro de cada país había y, en su caso, hay desigualdad y jerarquía. Para no entrar en disputas de escuela sobre la propiedad privada o estatal de los medios de producción, se usa aquí el vocabulario que Orwell, en su novela *Mil novecientos ochenta y cuatro*, pone en boca del personaje Emmanuel Goldstein: "los de arriba" y "los de abajo".

Hay que insistir en que se trata de una simplificación. En la desigualdad entre países centrales y países periféricos habría que introducir los semiperiféricos

²⁷ Anne Ehrlich, "Nuclear Winter", *Bulletin of the Atomic Scientists*, XL, 4 (1984) Special Supplement.

²⁸ Johan Galtung, "A structural theory of imperialism", *Journal of Peace Research*, vol. 8, n° 2 (1971) 81-117, accesible en <http://bev.berkeley.edu/ipe/readings/Galtung.pdf>



y, obviamente y siguiendo el vocabulario del supuesto Emmanuel Goldstein en dicha novela, entre "los de arriba" y "los de abajo" habría que introducir "los de en medio", lo que desde otro vocabulario se denominarían "clases medias". Y aún así seguiría siendo una simplificación, necesaria cuando no se tiene como ideal el imposible e inútil "mapa a escala 1:1", sino el de intentar comprender los rasgos básicos de una situación.

El enfrentamiento (el conflicto) era de dos tipos: el que se producía entre las respectivas élites de los países centrales (conflicto geopolítico por lograr la hegemonía o mantenerla, según fuese el caso) y el conflicto social entre las clases, frecuentemente de "los de arriba" contra "los de abajo" y raramente al revés, excepto en algunas contadas ocasiones en las revoluciones o intentos de revolución en los países de las respectivas periferias. Ambos enfrentamientos, cuya intensidad viene reflejada en el grosor de las diferentes flechas, daban al sistema su dinamismo. En el campo occidental está el caso de las diferentes revoluciones. En el Este, el abanico era más amplio pues iba desde los disidentes (enviados o no al Gulag o a los psiquiátricos) hasta llegar a las "primaveras" y levantamientos en Budapest (1956), Praga (1968) y, el final, en Polonia a partir del sindicato Solidarnos y que llevaría a la "ley marcial" de Jaruzelski en 1981 que puede entenderse como "el fin del principio".

La estabilidad, en cambio, más allá de los acuerdos, de Yalta a Malta para dividirse el mundo, venía de otro doble elemento: la alianza entre las élites de los países centrales con las élites de los países de su periferia y la "fraternal" o "solidaria" ayuda de las élites de los países centrales de un bloque a "los de abajo" del otro bloque. De alguna manera, la alternativa de "los de abajo" de la periferia de cada bloque venía determinada por "los de arriba" del país central del bloque contrario. Un caso del sometimiento de "los de abajo" de la periferia de un bloque a los intereses de "los de arriba" del otro se encuentra descrito en primera persona en el *Homenaje a Cataluña* de George Orwell: la revolución en la España de la Guerra Civil de 1936 habría sido abortada por los intereses de los dirigentes soviéticos del momento.

En cambio, y simbolizado en el gráfico con un signo de interrogación, "los proletarios de todos los países" no parecían muy unidos precisamente, siendo, por lo general, pasto de las propuestas nacionalistas de las respectivas élites, mucho más internacionalizadas. También sigue siendo la excepción la solidaridad entre países de la periferia, incluyendo a sus élites, como se ve a la hora de cambiar las reglas coloniales de los cargos en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Es frecuente, y eso define a la respectiva escuela de pensamiento, reducir la historia de la humanidad a la historia de sus conflictos o luchas o sus contradicciones sean contradicción entre ideas (G.W.F. Hegel), lucha de clases (K. Marx), choque de civilizaciones (S.P. Huntington) o "colapsos" o "venganzas" ecológicas (J. Diamond o J. Lovelock) que terminan cuando uno

de los elementos triunfa sobre el otro. Excepto en el caso de la lucha contra la Naturaleza, que podría abocar al fin de la especie humana, todas las demás luchas no llevan necesariamente a un "fin de la historia". Mao Zedong²⁹ lo tuvo claro, probablemente por su raíces daoístas, no por las marxistas. Sin embargo, a tenor de lo dicho, la historia de la Guerra Fría fue algo más que un enfrentamiento dicotómico, lo cual no quita para que el colapso (inesperado para muchos) del PCUS y, con él, el de la URSS y el Pacto de Varsovia entre 1989 y 1992, fuese saludado erróneamente como un Fin de la Historia, según el texto de Francis Fukuyama.

El planteamiento era claro: si la historia reciente de la Humanidad ha sido, según pensaban, la historia de la lucha del "capitalismo" y el "comunismo", la desaparición de este último, en buen hegelianismo, habría significado el fin de la Historia al no tener el capitalismo alternativa alguna, ni interna ni externa.

El error intelectual, que no político ya que la afirmación era para consumo político interno, residía en haber planteado el tema, retóricay hegelianamente, como una confrontación de ideas cuando lo que había era un conflicto por la hegemonía. De hecho, el comunismo sigue existiendo en el mundo y no supone mayor problema que la China y el Vietnam estén gobernados por un partido que se dice comunista. Corea del Norte es un problema por otros motivos: Corea del Sur. Y Cuba lo es por la presencia electoral, mediática y política de cubano-americanos en los Estados Unidos.

29 "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", publicado el 19 de junio de 1957 en *Diario del Pueblo*, accesible en http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/oet5_58.htm. Obsérvese, de paso, que la única cita que hace Mao en dicho texto es a Lao Tzu, formulador, en "*La regla celeste*", de la idea de que las contradicciones -yin y yang- forman parte "eterna" de la realidad y, por tanto, no habría "fin de la historia". Eso no quita para que Mao afirme: "La filosofía marxista sostiene que la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental del universo. Esta ley tiene validez universal, tanto para la naturaleza y la sociedad humana como para el pensamiento del hombre. Los lados opuestos de una contradicción forman una unidad y a la vez luchan entre sí, lo cual produce el movimiento y el cambio de las cosas. En todas partes existen contradicciones, pero estas tienen diverso carácter según sea la naturaleza de las cosas. En cualquier cosa concreta, la unidad de los contrarios es condicional, temporal, transitoria y, por eso, relativa, mientras que la lucha entre los contrarios es absoluta".

2. Pero el sistema cambió

Hubo alternativa: otros mundos no sólo fueron posibles sino que han sido reales³⁰. Por un lado, por la aparición de nuevos actores y de alteraciones en los países centrales. Y, por otro, por la acumulación de crisis que aquel TINA (thatcherista, 1979-1990, y reaganista, 1981-1989) ha traído consigo.

1. Está, en efecto, la **reestructuración de la desigualdad en el sistema mundial** por lo menos desde tres puntos de vista: el posible colapso de los Estados Unidos, la aparición relevante de los llamados “países emergentes” (BRIC en un principio, BRICS recientemente, es decir, el Brasil, Rusia, la India, la China y Sudáfrica) y la novedad de que haya países a los que se les puede llamar “países en vías de subdesarrollo”, categoría que se podría añadir a los convencionales “países en vías de desarrollo” y a “países menos adelantados”, según el vocabulario de algunos organismos internacionales.

a. El *colapso de los Estados Unidos* es también el colapso de lo que ha sido una constante en dicho país: “business politics”, el sometimiento de la política a los intereses de los negocios en general y de las grandes empresas en particular, que no es novedad ya que ya fue denunciada en 1896 en una carta atribuida al presidente Abraham Lincoln y supuestamente enviada a su amigo el coronel William F. Elkins el 21 de noviembre de 1864, cuando su Guerra Civil entraba en el último año³¹. Ciertamente que en el presente caso, “los de arriba”, de producirse tal colapso, encontrarán acomodo en un mundo “global” como muchos *apparatchiki* comunistas encontraron acomodo con el colapso de la URSS. Algunos, como Vladimir Putin desde la KGB en Rusia o Leszek Balcerowicz desde el Partido Obrero Unificado de Polonia -comunista-, se colocaron en la nueva situación política post-comunista. Otros, lo encontraron a través de las privatizaciones mediante un acceso privilegiado a la propiedad ahora privada de los medios de producción después de haberlos controlado como propiedad estatal, es decir, del Partido.

No se trata, obviamente, del mismo tipo de colapso que incluye desmembración

30 Véase Germán Gorraiz López, “Los nuevos escenarios geopolíticos”, *ALAI - América Latina en Movimiento*, 20 de julio de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/56630>.

31 “As a result of the war, corporations have been enthroned and an era of corruption in high places will follow, and the money power of the country will endeavor to prolong its reign by working upon the prejudices of the people until all wealth is aggregated in a few hands and the Republic is destroyed. I feel at this moment more anxiety than ever before, even in the midst of war. God grant that my suspicions may prove groundless”, en Archer H. Shaw, *The Lincoln Encyclopedia*, Nueva York, Macmillan, 1950. El texto ya se le atribuía en 1896. Menos discutible parece el siguiente: “These capitalists generally act harmoniously and in concert to fleece the people, and now that they have got into a quarrel with themselves, we are called upon to appropriate the people’s money to settle the quarrel”. Discurso al congreso de Illinois, enero de 1837, según *Lincoln’s Complete Works* de 1905.

de un imperio territorial como el de la extinta URSS. Aquí se trata, más bien, de la pérdida de hegemonía como Inglaterra perdió su papel hegemónico entre finales del siglo XIX y principios del XX. La historia del sistema mundial capitalista es también la historia del conflicto por la hegemonía y de los sucesivos países que la han ocupado después de que los Austrias (antes de la existencia de Estados nacionales) perdieran la que obtuvieron por ocupación territorial conquistadora. Perder la hegemonía significaría dejar de controlar las reglas del juego mundial y no poder alterarlas a conveniencia en beneficio de "los de arriba" propios y, secundaria aunque no necesariamente, del resto de la sociedad "nacional".

La crisis de hegemonía de los Estados Unidos parece clara aunque sus efectos y resultados estén por manifestarse. Iniciador de la crisis económica, con ciudadanía sometida al "masaje" contra-ideológico, consumidora insaciable de energía, entre las primeras productoras de cereales y primer (o segundo, después de la China) país emisor de CO₂. La cuestión de hegemonía no se refiere tanto a su papel actual, sino al cambio que se está produciendo en el mismo.

El sistema-mundo capitalista ha conocido sucesivas hegemonías en sus más de 500 años de historia, como se recoge en la siguiente tabla³²:

Potencia hegemónica	Decadencia
Casa de Austria, 1516-1540	1540-1580
Inglaterra, 1714-1740	1740-1792
Inglaterra, 1815-1850	1850-1914
Estados Unidos, 1945-1973	1973-

Modificado a partir de George Modelski, *Long Cycles in World Politics*, Seattle, University of Washington Press, 1987.

Como puede verse, del mismo modo que los Estados Unidos sustituyeron a la Gran Bretaña como hegemón mundial (cuando "Britannia ruled the waves"), ahora podría estar sucediendo algo parecido, aunque no sea de descartar una superación de sus actuales problemas y un retorno a la hegemonía de los años 50 (que es, al fin y al cabo, el proyecto de los neoconservadores:

32 Aunque hay autores, como Modelski, que discuten si fue España o Portugal la potencia hegemónica de la época, se trata de un anacronismo: los que detentaban la hegemonía en ese momento no eran los Estados o las "naciones", sino los reyes, en concreto, los de la casa de Austria. El nacionalismo y el Estado-nación son invenciones posteriores incluso a la batalla de Rocroi (1643) que marca el fin de dicha hegemonía.



hacer del siglo XXI un “nuevo siglo americano”, es decir, estadounidense³³). En cualquier caso, sea que se recupera, sea que es sustituida por otra potencia, sea que el sistema mundial se fragmenta en regiones más o menos estructuradas, el caso difícil de negar es que la hegemonía de los Estados Unidos está en crisis, es decir, que “ya no” es lo que era (aunque podría volver a serlo) y “todavía no” se sabe lo que pueda venir después, y más con lo maltrecha que se encuentra su economía, origen de la actual crisis económica “global”.

Puede pensarse que “todavía” es potencia hegemónica si se atiende a la magnitud de su economía (primer Producto Interno Bruto del mundo, aunque seguido de cerca por la China), a su gasto en el sector militar (su presupuesto de “defensa” supone casi la mitad de todos los presupuestos militares del mundo, precisamente el 46 por ciento, según las estimaciones del SIPRI para 2009, el 43 por ciento para 2010 y 41 por ciento en 2011³⁴), al papel que todavía juega el dólar en el comercio internacional en general y en el petrolero en particular y en concreto en América Latina y en un Ecuador dolarizado y en la composición de las reservas de divisas en el mundo y, *last but not least*, el uso sistemático que hacen sus élites de lo que su departamento de Estado llama “diplomacia pública”, es decir, diseminación de información, noticias y modos de ver las cosas dirigida no a los gobiernos de otros países, sino a los ciudadanos de los mismos para que estos vean el mundo en los términos más favorables para aquellas élites.

Frente a ello, que los Estados Unidos se encontrasen en decadencia era reconocido, en 2010, por el 65 por ciento de los estadounidenses entrevistados y rechazado por el 31 por ciento³⁵. La opinión pública no suele ser una fuente fiable para estos diagnósticos ya que puede haber sido manipulada, pero precisamente por ello es sintomático el dato. Además, el gasto militar, incluso en su decreciente porcentaje sobre el total mundial, como bien supieron potencias hegemónicas anteriores como los Austrias (y los Borbones) o Inglaterra³⁶, permite un cierto dominio del mundo, pero debe ser sufragado de alguna manera que, por lo general, consiste en la sobre-explotación de los propios ciudadanos (los reflejados en la “literatura

33 Aunque inactiva, al parecer, desde 2006, sigue siendo interesante la página del Project for a New American Century: <http://www.newamericancentury.org/index.html>.

34 Accesible en <http://milexdata.sipri.org/>. Véase, también, <http://www.globalissues.org/article/75/world-military-spending#WorldMilitarySpending>. Están, además, las bases repartidas por todo el mundo: David Vine, “U.S. Empire of Bases Grows”, *TomDispatch.com*, 15 de julio de 2012, accesible en <http://www.tomdispatch.com/archive/175568/>

35 NBC News/Wall Street Journal Survey, Estudio 10.805, agosto de 2010, accesible en <http://online.wsj.com/public/resources/documents/LateAugustWSJNBCpoll.pdf>

36 Véase Paul M. Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona, Plaza&Janés, 2004, comparando los tres casos.

picaresca" española del Siglo de Oro o en las obras de Dickens en Inglaterra) y en la explotación de las colonias. Esto último en términos de extracción de metales preciosos (a la "española"), de ocupación territorial a la inglesa o, a la estadounidense, de dominio de las reglas del juego comerciales creadas en función de los intereses de las propias élites o sufragadas mediante el endeudamiento masivo³⁷. Más bien, y en términos comparativos, el exceso de gasto militar es como una "supernova" que anuncia el final de la estrella y su paso a "enana blanca". De momento, los Estados Unidos, en el terreno político, han ido sufriendo pequeñas derrotas, tal vez poco importantes en sí mismas como en la tortura china de "los mil cortes"³⁸, pero cuya acumulación podría acelerar la decadencia, vaya o no vaya a producirse, pues nada hay que proporcione certeza al pronóstico en cualquiera de las dos hipótesis.

Pero, de nuevo, eso es una crisis y, como las anteriores crisis de hegemonía conocidas, va acompañada de inestabilidad estructural y "la intensificación de la competencia interestatal e interempresarial; la escalada de los conflictos sociales; y el surgimiento intersticial de nuevas configuraciones de poder" que es lo que se concluye de un análisis comparado de las sucesivas crisis de hegemonía³⁹. Traducido al tema presente, la crisis de hegemonía permite acciones y decisiones de rebeldía alternativa que habrían sido impensables en los momentos en que la potencia hegemónica estaba en su cénit. La diferencia es que ahora no tiene la "fraternal" ayuda del extinto bloque soviético, aunque comienzan a aparecer nuevas fuentes de ayuda contrahegemónica: los BRICS. Y algunos países petroleros, monarquías o repúblicas.

b. Los *países emergentes*. Como en "El pastor y el lobo", la fábula de Esopo, la decadencia de los Estados Unidos ha sido anunciada repetidas veces (incluida la de Kruschof ya citada) y es lógico que los nuevos anuncios sean recibidos con escepticismo como en la fábula. Pero también la fábula termina con la llegada efectiva del lobo aunque nadie se lo crea. Este parece ser el caso⁴⁰, abonado por la presencia del grupo de los llamados países emergentes, el Brasil, Rusia, la India, la China⁴¹ a los que se les ha añadido Sudáfrica para

37 Los datos son de difícil verificación, pero el "reloj" que marca la deuda pública estadounidense (http://www.brillig.com/debt_clock) ya superó a 18 de julio de 2012 los 15 billones de dólares que viene a ser la cifra de su Producto Interno Bruto y más de un tercio del total de la deuda pública mundial (http://www.economist.com/content/global_debt_clock).

38 Immanuel Wallerstein, "Death by a thousand cuts", *Commentary*, N° 160, 1º de mayo de 2005, accesible a través de fbc.binghamton.edu/commentr.htm

39 Giovanni Arrighi y Beverly Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Akal, 2001, pág. 6.

40 Ver el número especial de *Foreign Policy*, "American decline. This time is real", enero/febrero 2011, accesible en <http://www.zinio.com/reader.jsp?issn=0015-7228>, recogiendo la fábula de Esopo.

41 Parag Khanna, "How's That New World Order Working Out?", *Foreign Policy*, diciembre 2010, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/11/29/how_s_that_new_world_order_working_out



componer el grupo de los BRICS, con reuniones periódicas para coordinar políticas económicas (y probablemente monetarias), relaciones exteriores y, tarde o temprano, sistema militar. Un tercio de la población mundial y un cuarto del PIB mundial, aunque no hay unanimidad en estas cifras.

Se trata de un grupo muy heterogéneo en antecedentes y situaciones internas: la pobreza en la China no es la de la India, la desigualdad del Brasil no es la de Rusia y el impacto de la crisis de 2008 no ha sido el mismo en la China y la India por un lado y en el Brasil y Rusia por otro⁴² y así sucesivamente. Pero todos los emergentes tienen un territorio inmenso, una economía que ha mantenido tasas de crecimiento positivas (e incluso comparativamente altas) en la crisis económica actual, aunque hayan sido frecuentes los anuncios de su "enfriamiento" o "recalentamiento", según los casos. También tiene en común ambiciones de, por lo menos, ser potencia de ámbito regional, y tres de ellas disponen de armas nucleares cuando las otras dos (el Brasil y Sudáfrica) han tenido atisbos de iniciar la carrera atómica. Además, sobre todo la China tiene un superávit comercial que le permite ser el primer tenedor de Bonos del Tesoro estadounidenses a pesar de ser "país de ingresos medianos altos" según la peculiar clasificación del Banco Mundial ya citada.

El resultado de haber aunado esfuerzos es que han podido forzar decisiones de los países centrales años atrás impensables. Aunque el G-8 sigue existiendo, estos han tenido que cooptar al G-20, y su papel en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial ya no es el que era⁴³ y los no-miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pueden maniobrar para lograr un puesto de miembro permanente. Está por ver si esta emergencia lleva a que uno de ellos (tal vez la China) sustituya a los Estados Unidos como potencia hegemónica o a que el mundo se fragmente en torno a estos 5 centros añadidos al de los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea.

Sí tendría que estar claro, a tenor de lo dicho, que el vocabulario "geográfico" ("Norte-Sur", "Sur Global", "Sur-Sur") puede ser movilizador, pero su valor analítico es muy discutible y, probablemente, buscar alternativas desde aquella perspectiva puede llevar a diagnósticos equivocados y, consiguientemente, a terapias igualmente erradas. El Banco Mundial, por ejemplo, sigue denominando a la inversión china y su cooperación con países periféricos "cooperación sur-sur", aunque también el proyecto de un

42 Son los países centrales los que muestran peores resultados (crecimiento, empleos) mientras la tónica de los periféricos es positiva, y muy positiva en algunos emergentes. Bank of International Settlements, *BIS Annual Report 2011/2012*, 24 de junio de 2012, accesible en <http://www.bis.org/publ/arpdf/ar2012e.htm>; Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Actualización de las proyecciones centrales*, 16 de julio de 2012, accesible en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2012/update/02/pdf/0712s.pdf>.

43 Óscar Ugarteche, "La elección en el FMI. Es hora de un cambio", *ALAI - América Latina en movimiento*, 31 de mayo de 2011, accesible en <http://alainet.org/active/46970>

banco alternativo al Banco Mundial se ve como un "banco de desarrollo 'Sur-Sur'"⁴⁴.

En cambio, el papel creciente en el sistema mundial por parte de los emergentes permite nuevas alianzas alternativas al sometimiento al "Norte" en general y a los Estados Unidos en particular: vuelve a estar presente la "fraternal ayuda" que hubo durante la Guerra Fría esta vez por parte de potencias, generalmente los BRICS, que no necesitan cubrir los intereses de sus clases dominantes y/o dirigentes con mantos ideológicos⁴⁵. El papel de la China como prestamista o como gestor de la megaminería en el Ecuador estaría en esa dirección⁴⁶.

c. Además de eso, está la aparición de los *países en vías de subdesarrollo*, una nueva categoría para clasificar países. Manfred Max-Neef, economista chileno, publicó en 2011 con Philip Smith un libro (*Economics Unmasked*) con un capítulo titulado "Estados Unidos, un país en vías de subdesarrollo"⁴⁷. Es discutible tal afirmación aunque no son los únicos en hacerla⁴⁸. No es tan discutible, en cambio, que su hegemonía está en crisis, como se acaba de ver, aunque no puede descartarse que el proyecto neoconservador triunfe y el país (es decir sus élites) vuelva a ser hegemónico. Lo que, en cambio, es menos discutible es que la situación de algunos países pueda tildarse de propia de "países en vías de subdesarrollo"⁴⁹. Es el caso de los GIPSI (Grecia, Italia, Portugal, España e Irlanda) aunque la lista no es completa. Un rápido recorrido por las características de lo que sería "país en vías de subdesarrollo", como tendencia hacia el subdesarrollo, teniendo en mente la situación de los GIPSI (y la de los Estados Unidos) puede resultar instructivo:

44 "BRICS summit to explore creation of bank", *Aljazeera*, 28 de marzo de 2012, accesible en <http://www.aljazeera.com/news/asia/2012/03/2012328121225841826.html>

45 Véase, por ejemplo, Serge Michel y Michel Beuret, *China Safari. On the trial of Beijing's expansion in Africa*, Nueva York, Nation Books, 2009. Es digno de mención el informe de la CEPAL, *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*, mayo de 2010, accesible en http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/39082/RP_China_America_Latina_el_Caribe_una_relacion_estrategica_906.pdf. Ver también Noam Chomsky, "China's Growing Independence and the New World Order", *In These Times*, 5 de octubre de 2010, accesible en http://www.inthesetimes.com/article/6499/chinas_growing_independence_and_the_new_world_order/.

46 Kevin P. Gallagher, Amos Irwin y Katherine Koleski, "The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America", *Inter-American Dialogue*, febrero de 2012, accesible en <http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/GallagherChineseFinanceLatinAmericaBrief.pdf>

47 Philip B. Smith y Manfred Max-Neef, *Economics Unmasked*, Totnes, Devon, Green Books, 2011.

48 Véase Johan Galtung, *La caída del Imperio de los EE.UU. ¿Y luego... qué?*, México, Transcend University Press (Puebla, Montiel & Soriano eds.), 2010 (original inglés de 2009).

49 Los gráficos que acompañan al *BIS 82nd Annual Report*, aunque con otras agrupaciones de países, son bastante significativos sobre la tendencia en el crecimiento del PIB y del desempleo en países centrales ("economías avanzadas") y en el grupo mucho más heterogéneo de los emergentes (EMEs): <http://www.bis.org/publ/arpdf/ar2012e2.pdf>



Tenemos, en primer lugar, que un país en vías de subdesarrollo suele tener problemas con su deuda externa, problemas que llevan a crisis de deuda en las que interviene el Fondo Monetario Internacional con sus "condicionalidades". Esa deuda ha sido generada por mala gestión interna, pero también por presiones externas que van desde el exceso de liquidez en bancos extranjeros a la generación de dependencia política planificada como describe el libro de John Perkins, *Confesiones de un gángster económico*⁵⁰. Las presiones para las "condicionalidades" vienen de fuera (y por eso no se aplican a los Estados Unidos, que todavía dispone de otras medidas para afrontarla desde su hegemonía) aunque con apoyo interno.

Además, un país en vías de subdesarrollo, sometido a dichas "condicionalidades", tiene que reducir su gasto público, mejorar su balanza comercial (exportar más, importar menos) y contener la inflación. Los efectos sociales de dichas políticas económicas, cuando no economicistas, son devastadores. América Latina los conoció al gestionar su deuda: generan desigualdad y pobreza en círculo vicioso.

Por otro lado, un país en vías de subdesarrollo suele ser un país en el que se disparan los índices de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional y en el que las encuestas de Gallup muestran una generalización de comportamientos corruptos (sobornos, "mordidas", comisiones ilegales). El prestigio de su clase política, en consecuencia, es muy bajo.

Tal país sufre una sangría continua en su fuerza de trabajo: los más dispuestos se van y, en particular, se produce una fuga de cerebros, de jóvenes preparados que se trasladan a donde esperan obtener empleo de acuerdo con su titulación. Es decir: la inversión social en educación en el país es disfrutada por otros países. Por ejemplo, España ya tiene saldos migratorios negativos netos: emigran más españoles que extranjeros inmigran al país.

También suele tener un modelo económico que puede llamarse "comodón", es decir, se especializa en sectores que tienen poco impacto en otros sectores y con relativamente escaso valor añadido. Por ejemplo, se dedican a lo que en América Latina se llama extractivismo (minería, petróleo, materias primas en general) o a lo más parecido al mismo que es el turismo de "sol y playas" o el énfasis en el sector inmobiliario.

50 Buenos Aires, Plume, 2005, accesible en http://serramariola.edu.gva.es/joomla/images/stories/departaments/filosofia/Etica/Confesiones_gangster_economico/Confesiones_de_un_gangster_economico_Jhon_Perkins.pdf. Véase pág. 79 y sigs. sobre la muerte de Jaime Roldós.

Adicionalmente, como efecto de dicho modelo, es particularmente sensible y vulnerable hacia fuera por las fluctuaciones internacionales o medioambientales. Hacia dentro, lo es por aumentos de la desigualdad social que se convierten en freno al crecimiento económico que sería necesario para generar empleo en una economía que no sea sumergida (los "informales" en América Latina) y cuyos empleos sean mayoritariamente no precarios⁵¹.

Un país en vías de subdesarrollo también presenta una presión fiscal decreciente, razón por la cual el gasto social disminuye en paralelo. En general, los ricos no sólo cotizan menos, comparativamente hablando, sino que si se reduce algún impuesto, resulta ser el que mejor satisfaga la codicia y poder de los ricos, por aquello reaganista de que disminuir los impuestos (de los ricos) genera mayor recaudación fiscal (decisión, que, renovada por George W Bush, se mantiene hasta ahora, legitimada mediante la curva de Laffer).

Finalmente, país en vías de subdesarrollo suele tener un sector público sanitario y educativo de poca calidad decreciente y no universal. Como hay que reducir gastos para pagar la deuda y compensar lo que se pierde por bajar impuestos, esos gastos se compensan con una reducción del presupuesto de la sanidad y de la educación y su consiguiente privatización, supresión de su gratuidad o introducción del copago.

La Historia, efectivamente, no ha terminado y países que estuvieron en el centro, como los GIPSI, y no solo ellos, pueden estar camino de la periferia, "en vías de subdesarrollo", alterando el sistema mundial en términos que incluyen la posibilidad de profundos cambios en/de la Unión Europea.

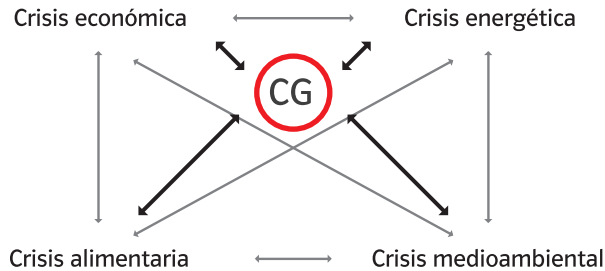
2. La acumulación de crisis incrementa la inestabilidad. Pero es que lo dicho ha de situarse en el contexto de la crisis económica iniciada en 2007 (se arrastraba de mucho antes) y que comenzó a ser percibida en 2008. Crisis, como situación en la que "ya no", pero "todavía no": algo ha terminado, pero todavía no está claro qué lo va a sustituir.

A diferencia de la crisis económico-financiera de 1929-1939, en la actual se añaden otras crisis, anteriores o agudizadas por la misma, que inciden en la dificultad en superarla formando lo que puede llamarse una "crisis general" (CG) que va a influir de manera particular en la cuestión de las alternativas: primero porque ha llevado al sistema lejos del equilibrio y, por

⁵¹ Es la falta de innovación y la escasa propensión al ahorro y no el horario de trabajo, las vacaciones o la edad de jubilación lo que explica las diferencias entre Alemania y los países del "Sur" de la zona euro. Véase Patrick Artus, "Les allemands travaillent-ils plus que les européens du Sud ? Non, ils travaillent beaucoup moins, et pas plus intensément", *Recherche Économique*, n° 401, 30 de mayo de 2011, accessible en <http://cib.natixis.com/flushdoc.aspx?id=58440>.



tanto, precisa de menos energía para producir un cambio en el mismo, y, segundo, porque aparecen nuevos campos en los que se puede intervenir sabiendo que, si están interconectados como problemas, también pueden estar interconectadas sus soluciones⁵².



a. La *crisis económica*⁵³ es la más visible desde la perspectiva de los países centrales, en particular, los Estados Unidos y, como se ha dicho, la de los "países en vías de subdesarrollo" como los GIPSI. Entre las que forman este grupo de crisis diversas, no ha sido la primera en producirse, aunque sí la más comentada, pero el caso es que el estado en que se encontraba la economía mundial antes de 2007 ya no es el actual, mientras que no se sabe bien, dígame lo que se diga, qué es lo que puede venir ni cuándo. En este epígrafe, el problema se originó en los Estados Unidos, financiarizados, desregulados, hiperconsumistas, contaminadores, endeudados e inmersos en varias burbujas especulativas, una de ellas la inmobiliaria, pero también la financiera, la alimentaria y, periódicamente, la energética.

El efecto de lo que primero fue un problema bancario, después financiero y finalmente económico, ha sido, por lo menos hasta 2012, una contracción brusca de la economía mundial, un descenso del comercio internacional y una reducción del Producto Interno Bruto de numerosos países, sobre todo países centrales, ligados a la economía estadounidense, faltos de reservas y, como en el caso español, con sus propias burbujas especulativas, en este caso inmobiliarias. Fruto de este "decrecimiento" ha sido el aumento del desempleo, la reducción del consumo y los diversos déficits públicos con las consiguientes discusiones sobre el modo de afrontarlos (reducir el gasto o aumentar los impuestos, ambos nefastos para la crisis), siendo los más afectados los más vulnerables (sexo, edad, estatus, personas con discapacidad, dependientes...) de cada sociedad.

52 Jean-François Lisée y Eric Montpetit coords, *Imaginer l'après-crise : Pistes pour un monde plus juste, équitable, durable*, Paris, Boréal, 2009, en particular el primer capítulo, de Lionel Jospin, "Les premières leçons de la crise".

53 Eduardo Gudynas, ed., *La primera crisis global del siglo XXI. Miradas y reflexiones*, Montevideo, D3E, 2009, accesible en <http://www.iudesp.ua.es/documentos/ClasesCrisisGlobal.pdf>.

Es pronto para saber si la crisis va a ser, en este campo, tan profunda como se pensó en un principio, cuando se habló (y en voces tan poco sospechosas como las del entonces presidente Sarkozy) de “refundar el capitalismo”⁵⁴, es decir, es pronto para saber si el sistema mundial “ya no” es estrictamente capitalista, pero “todavía no” es algo diferente que se desconoce. Es posible que la depresión (que no recesión) sea duradera, pero sin cambiar en mucho el funcionamiento del sistema mundial, sus reglas del juego y su estructura. O incluso sería posible, y también hay indicios en esa dirección, que el sistema, con su “lucha de clases desde arriba”, se refuerce en su jerarquía de clases aunque haya cambios en los países que componen el centro, pasando de G-8 al G-20, eso sí, mediante cooptación de los “países emergentes” y otros intermedios por parte de los centrales. Eso es precisamente una crisis. Pero también es cierto que hay alternativas y movimientos sociales que parecen proponerlas, como se verá en el próximo capítulo.

b. La *crisis energética* (un mundo que “ya no” es petrolero, pero que “todavía no” ha dejado de serlo) entra aquí desde varios puntos de vista. En primer lugar, por su impacto en la crisis económica: un aumento del precio de los carburantes supondría un peso más para la mayoría de países centrales aunque las “repúblicas petroleras” puedan sentir coyunturalmente el espejismo de la abundancia, o más bien la maldición de la abundancia⁵⁵.

El asunto presenta alguna complejidad adicional, como resulta de un informe⁵⁶ sobre las posibilidades petroleras de Norteamérica, es decir, de los Estados Unidos más Canadá más México (es decir, el auténtico NAFTA donde NA significa Norte América -North American Free Trade Agreement-). De hecho, estos dos últimos están entre los primeros proveedores de petróleo al primero de ellos, junto a Arabia Saudita y Venezuela. Pero el informe que cito lleva por subtítulo “Norteamérica, ¿un nuevo Oriente Medio?” planteando así la posibilidad de que el centro de la producción mundial (no solo el consumo, donde la China avanza a pasos decididos) pase de una zona a la otra, haciendo revisar, así, la idea de la decadencia de los Estados Unidos.

Para algunos autores⁵⁷, tal vez las noticias sobre el “pico del petróleo” han sido exageradas, dados los nuevos descubrimientos. Difícil saberlo porque,

54 Véase el discurso del entonces presidente, en castellano, en <http://visionciudadana.wordpress.com/2011/01/29/discurso-de-nicolas-sarkozy-sobre-la-crisis-financiera-mundial-2008/>

55 Alberto Acosta, *La maldición de la abundancia*, Quito, Abya-Yala, 2009, accesible en <http://www.rebelion.org/docs/122604.pdf>.

56 *Energy 2020. North America, the New Middle East?*, Citi GPS, 20 de marzo de 2012, accesible en <http://fa.smithbarney.com/public/projectfiles/ce1d2d99-c133-4343-8ad0-43aa1da63cc2.pdf>

57 Steve Levine, “Can We Survive the New Golden Age of Oil?”, *Foreign Policy*, 5 de junio de 2012, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/06/05/can_we_survive_the_new_golden_age_of_oil



como es reiterativo, las empresas petroleras (como los Bancos) suelen mentir y anuncian cambios positivos en la oferta (descubrimientos) o negativos ("pico del petróleo") según convenga a la fijación de precios, en buena parte gestionados fuera de las inexistentes leyes de la oferta y la demanda para un producto como éste. Sí es cierto que parece haber un relativo frenesí buscando nuevos yacimientos aunque no sean de gran calidad y aunque se encuentren en lugares de difícil acceso como en las profundidades marinas. Es obvio que quien encuentre un buen yacimiento ahora, tiene asegurados beneficios en cuando lo ponga en funcionamiento.

Afirmar un nuevo boom petrolero y su consiguiente rebaja del precio del barril puede tener efectos bien conocidos por el marketing de los cárteles de la droga: se trata de conseguir (o mantener) la adicción rebajando los precios para aumentar las ventas... que serán seguidas por un alza de los precios para los que ya no pueden abandonar su dependencia de drogadicto.

Discutible. Lo que, en cambio, y siempre según este último artículo, sigue siendo evidente es que el petróleo y su posible crisis (crisis, una vez más, como aquel momento en que "ya no", pero "todavía no", es decir, un momento de inflexión) está muy relacionado con la crisis económico-financiera de los países centrales y, en particular, con la crisis medioambiental del Planeta: mantener la drogadicción al petróleo puede ser nocivo para la salud del Planeta o, para ser exactos, para una de sus especies más dañinas, la humana.

La problemática iniciativa "Yasuní-ITT" ecuatoriana se enmarca en este contexto que también se plantea en un trabajo⁵⁸ que se enfrenta directamente con la idea del inmediato "pico del petróleo": la producción de petróleo en el mundo está cualquier cosa menos en decadencia⁵⁹; hay petróleo abundante aunque sus precios sigan siendo volátiles; no necesariamente vamos hacia una etapa de "petróleo barato"; y, lo que es más importante para la iniciativa, no hay todavía una mitigación de los efectos medioambientales que tiene la extracción y el sobre-consumo. Sigue siendo preocupante el asunto, pero por otros motivos⁶⁰.

Lo que resulta más irónico de este asunto es el nuevo giro que tomaría la

58 Leonardo Maugeri, "Oil: The Next Revolution. The Unprecedented Upsurge of Oil Production Capacity and What it Means for the World", Harvard University, Belfer Center for Science and International Affairs, Discussion Paper #2012-10, accesible en <http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/Oil-%20The%20Next%20Revolution.pdf>

59 Se compara la capacidad de producción de petróleo de los 23 primeros países entre 2011 y 2020. Importante los enormes aumentos de Irak por un lado y de los Estados Unidos, Canadá y Brasil por otro. Pero también la disminución en el Reino Unido y Noruega por un lado y en México e Irán por otro.

60 George Monbiot, "We were wrong on peak oil. There's enough to fry us all", *The Guardian*, 2 de julio de 2012, accesible en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/jul/02/peak-oil-we-we-wrong>

llamada "doctrina Carter" que ha sido seguida por todos los presidentes que le han sucedido, Obama incluido. La expuso en su discurso sobre el "Estado de la Unión" de 1980⁶¹:

Expongamos nuestra posición de una manera absolutamente clara: Cualquier intento por parte de cualquier fuerza exterior para obtener el control de la región del Golfo Pérsico será considerada un asalto a los intereses vitales de los Estados Unidos de América y tal asalto será repelido con cualquier medio necesario, incluyendo la fuerza militar.

Era el petróleo y sigue siendo el petróleo. Pero si el informe del Citi GPS que se ha citado más arriba es correcto, la cosa puede cambiar. Una vez más, mala cosa es dejarse llevar por las inercias: el enfoque que era válido ayer no tienen por qué seguir siendo válido hoy. Lo que, de momento, sigue claro es que los intereses vitales de los Estados Unidos de América coinciden con el Planeta... excepto en lo que respecta al medioambiente. Porque son intereses a corto plazo: hasta la próxima campaña electoral y hasta la próxima asamblea de accionistas o reunión del consejo de administración.

Con el incremento del papel geoestratégico del petróleo y el aumento de empresas petroleras estatales, el dato adquiere no sólo un significado económico sino también político hacia dentro del país, pero igualmente hacia el exterior.

Además, hay crisis energética porque la energía en general y el petróleo en particular están imponiendo una transición energética en la que, de nuevo, lo viejo ya ha muerto, pero lo nuevo todavía está por nacer⁶², con la particularidad del papel que juegan las nuevas fuentes de energía y los problemas que genera cada una de ellas, desde el biodiesel y la crisis alimentaria de la que se habla a continuación hasta el retorno al carbón y su papel en la crisis medioambiental de la que se hablará después. Todo ello

61 Accesible en <http://www.jimmycarterlibrary.gov/documents/speeches/su80jec.phtml>

62 Jeff Rubin, *Why your world is about to get a whole lot smaller: Oil and the end of globalization*, Nueva York, Random House, 2009; Michael T. Klare, "The Global Energy Crisis Deepens. Three Energy Developments That Are Changing Your Life", *TomDispatch.com*, 5 de junio de 2011, accesible en http://www.tomdispatch.com/post/175400/tomgram%3A_michael_klare%2C_how_to_wreck_a_planet_101/#more. Sobre políticas alternativas que ya han sido puestas en práctica por países que han sufrido el recorte de su acceso al petróleo: Jörg Friedrichs, "Global energy crunch: How different parts of the world would react to a peak oil scenario", *Energy Policy*, 38, 8 (2010) 4.562-4.569, accesible en <http://www.qeh.ox.ac.uk/pdf/pdf-research/Global%20Energy%20Crunch.pdf>.



sin olvidar los problemas con la energía nuclear y la energía necesaria para construir fuentes de energía renovables (eólica y fotovoltaica).

La alternativa que se pretendió fuese la energía nuclear, tiene cada vez más problemas, por lo menos desde el desastre de Fukushima que ha hecho revisar políticas pro-nucleares como la inicial de Angela Merkel, ya abandonada. El carbón es problemático, pero no soslayable, por razones medioambientales. Quedan las renovables, pero su aplicación no parece pueda alcanzar los niveles de prestación que tuvo el petróleo y derivados, así que sí tienen sentido comenzar a imaginar el "fin del mundo que hemos conocido", pero con una transición que puede ser dramática.

c. La *crisis alimentaria*, también anterior a la económica, pero no independiente de ella, es fruto de los desajustes entre oferta y demanda de alimentos, además de resultado de una particular burbuja especulativa que hizo dispararse los precios en 2007 y ha alcanzado cifras preocupantes en 2011. Por cuestiones medioambientales de las que se hablará de inmediato, la producción de alimentos, las cosechas, se redujeron en el mundo al tiempo que una parte de ellos (cereales), reflejando la aparente crisis del petróleo, se detraía del consumo para dedicarlo al biodiesel.

Simultáneamente, el acceso de importantes capas de la población mundial a situaciones de mayor capacidad de compra (por ejemplo, las clases medias de la China y la India, menos salpicadas por los efectos de la crisis económica), hizo aumentar la demanda que, acelerada, como se ha dicho, por su propia burbuja especulativa, hizo que los precios mundiales se disparasen. El índice mundial de precios de los alimentos se publica y actualiza por la FAO⁶³. Según dicha fuente, el primer cuatrimestre de 2011 habría tenido los mayores incrementos en los precios desde 2007, aunque después el crecimiento, por lo menos hasta junio de 2012, se ha desacelerado. El Banco Mundial también publica su "Alerta sobre precios de los alimentos"⁶⁴ con conclusiones semejantes aunque a partir de datos que difieren de los de la FAO. Las perspectivas para los próximos años son sombrías según un estudio de Oxfam Internacional⁶⁵. El efecto está siendo dejar a capas importantes de la población mundial sobre todo de la periferia al margen del acceso a los alimentos⁶⁶ y eso se llama hambre. Al fin y al cabo, y siempre a escala mundial, con salarios estables o decrecientes, el aumento de precios no

63 En <http://www.fao.org/worldfoodsituation/en/>

64 <http://www.bancomundial.org/temas/preciosalimentos/alerta-sobre-precios-2011.htm>

65 Robert Bailey, *Cultivar un mundo mejor. Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados*, Oxfam Internacional, junio de 2011, accesible en http://firgoa.usc.es/drupal/files/Oxfam_Cultivar_un_futuro_mejor.pdf.

66 Lester R. Brown, "The New Geopolitics of Food", *Foreign Policy*, mayo/junio 2011, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/04/25/the_new_geopolitics_of_food?page=0,0

permite reproducir la fuerza de trabajo⁶⁷.

Con menor capacidad de producción para el autoconsumo y con menguada capacidad de compra de alimentos (por falta de recursos y/o por incrementos de los precios) el hambre tenía que aumentar, y ha aumentado, probablemente por encima de los 900 millones que calculaba la FAO para 2010. Es probable que aquella estimación de 925 millones de hambrientos se hiciese a partir de la relativa estabilidad en la aceleración de los precios que se produjo a mitad de 2010. El año anterior, en cambio, con incrementos más fuertes, dio como resultado una estimación de 1.020 millones de hambrientos a escala mundial y la estimación más probable para 2011 era que se volviera a los mil millones de hambrientos, pero la FAO guarda silencio al respecto mientras revisa la metodología utilizada para esas estimaciones.

Esta crisis alimentaria puede entenderse mejor recurriendo al cambio de época que fue la crisis del feudalismo o el gran cambio que produjo la Revolución industrial⁶⁸. Ha habido (hay) una globalización de la malnutrición localizada geográficamente y socialmente, pero acompañando a lo que, efectivamente, puede llamarse un cambio de época.

d. La *crisis medioambiental* también tenía su propia lógica. Sin embargo, se agudiza en la medida en que gobiernos y ciudadanos atribuyen mayor importancia a la crisis económica que a las cuestiones ambientales y en la medida en que las crisis energética y alimentaria llevan a formas de producción y consumo no necesariamente más respetuosas del medioambiente. Tenga o no tenga que ver con el evidente aumento de las emisiones de CO₂ a escala mundial, que en 2010 se habría alcanzado un nivel récord en dichas emisiones según la Agencia Internacional de la Energía⁶⁹, lleve o no lleve a un cambio climático y produzca o no produzca un aumento irreversible de las temperaturas medias en la superficie del Planeta (calentamiento global)⁷⁰, el hecho es que dichas temperaturas se han incrementado en los últimos

67 Para más detalles, Jason W. Moore, "Cheap Food & Bad Money: Food, Frontiers, and Financialization in the Rise and Demise of Neoliberalism", *Review: A Journal of the Fernand Braudel Center*, XXXIII, 2-3 (2012), accesible en http://www.jasonwmoore.com/uploads/Moore_Cheap_Food_and_Bad_Money.pdf

68 Jason W. Moore, "The End of the Road? Agricultural Revolutions in the Capitalist World-Ecology, 1450-2010", *Journal of Agrarian Change*, X, 3 (2010) 389-413. En estos como en otros casos, las comparaciones no tendrían que llevar a convertirse en constatación de invarianzas porque no lo son: Giovanni Arrighi, "Spatial and Other 'Fixes' of Historical Capitalism", *Journal of World-Systems Research*, X, 2 (2004) 527-539.

69 Agencia Internacional de la Energía, nota de 30 de mayo de 2011, accesible en http://www.iea.org/index_info.asp?id=1959

70 Véase Andrew Gavin Marshall, "Climate change: Concocting the 'consensus'", *Global Research*, 21 de agosto de 2010, accesible en <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=20693>. Véase también Brian Merchant, "Do Climate Skeptics Change Their Minds? Yes. But not often", *Slate Magazine*, 12 de mayo de 2011, accesible en <http://www.slate.com/id/2293607/>



años⁷¹ produciendo efectos en el abastecimiento de agua y en las cosechas que tienen que ver con la crisis alimentaria⁷².

De manera simultánea, ha crecido la preocupación por los recursos no renovables del Planeta sin que los gobiernos, reunidos en sucesivas Cumbres, hayan acordado algo más importante que volverse a reunir y sin que el riesgo de desaparición de la especie a medio o largo plazo haya sido afrontado o descartado⁷³. Tampoco los ciudadanos, en su conjunto, parecen dispuestos a enfrentarse al problema y, a lo más, practican la "teoría del gorrón", es decir, esperan que los demás hagan lo que ellos no piensan hacer, pero beneficiándose de los efectos de lo que hacen los otros de manera más respetuosa con el medioambiente y, en consecuencia, con la especie humana.

e. Como conclusión puede decirse que nos encontramos, como se ha dicho en la presentación, ante una *crisis general* no sólo en el sentido de planetaria, aunque sus efectos sean desiguales en el centro, la periferia y los emergentes, sino, sobre todo, porque cubre muchos aspectos. Tiene elementos en común con otras acaecidas con anterioridad en ese funcionamiento cíclico que parece tener la economía mundial, por ejemplo, a través de los ciclos largos llamados de Kondratiev. Sin embargo presenta características que le son propias. "La era de la agitación" se la ha llamado⁷⁴. Todo ello sin caer en la impersonalización: esta crisis, como las demás, es resultado de acciones humanas de seres humanos concretos que, o las provocan directamente, o producen efectos perversos al combinarse entre sí.

Pueden buscarse puntos de semejanza con la crisis de 1929-1939⁷⁵. Algunas decisiones económicas que llevaron a ella se han vuelto a repetir, en particular una vez las autoridades económicas estadounidenses se desdijeron de medidas que se habían tomado respecto a los bancos, con el objetivo de que no se reprodujese. Y algunas creencias también han podido

71 <http://berkeleyearth.org/analysis.php>

72 Harald Welzer, *Guerras climáticas. Por qué mataremos (y nos matarán) en el siglo XXI*, Barcelona, Icaria, 2011.

73 James Lovelock, *The vanishing face of Gaia: A final warning*, Nueva York, Basic Books, 2009.

74 Niall Ferguson, "The Axis of Upheaval", *Foreign Policy*, marzo/abril 2009, accesible http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=4681&page=0, planteando la complicada mezcla contemporánea de volatilidad económica, auge de los etnicismos y decadencia de la potencia hegemónica.

75 Parece más pertinente *The Age of Roosevelt - The Crisis of the Old Order 1919 - 1933* de Arthur M. Schlesinger (Houghton Mifflin Company, 1957) ya que se trata también ahora de una posible crisis del viejo orden mundial, que no su segundo volumen, *The Coming of the New Deal* (Houghton Mifflin Company, 1959), un "New Deal" que todavía no se vislumbra y que, si es únicamente económico, difícilmente logrará sus objetivos.

ser comunes, como podría ser el caso de la confianza en que los mercados se autorregulan, en que la mejor política económica es la inexistente y que cualquier restricción al juego de la oferta y la demanda no es la solución sino la causa del problema. Lo mismo puede decirse de la financiarización de la economía para lograr la acumulación de beneficio, motor del sistema, aunque entonces no se dieron, como ahora, empresas "too big to fail"⁷⁶.

También la crisis del 29 se produjo en un momento en que la potencia hegemónica de aquel momento, a saber, Inglaterra, se encontraba en crisis terminal que no quedaría definitivamente superada por la estadounidense hasta mitades de los años 40, cuando la política interestatal (ONU), económica (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional) y militar (OTAN, ANZUS, Tratado de Río) se organizaron en torno a los intereses de las élites estadounidenses. Las élites inglesas encontraron en la "special relationship" un modo de mantenerse cerca del nuevo hegemón, pero fue obvio que "ya no" era cierto que "Britannia rules de waves".

Si los cambios de hegemonía mundial han sido precedidos por guerras entre las potencias centrales, guerras de las que emergía la nueva potencia hegemónica, el paso de Inglaterra a los Estados Unidos siguió la regla y la crisis del 29 se situó entre las dos guerras "mundiales" (la del 14 y la del 39), estando por ver si, ahora, la crisis de hegemonía estadounidense lleva a una guerra de parecidas características. Para algunos autores, el elemento semejante (por ejemplo, con lo que fue, simbólicamente, la Armada Invencible, es decir, el gran despliegue militar que realmente significa el fin de un imperio) podrían haber sido las guerras de Oriente Medio, de Irak a Afganistán. Ciertamente no son guerras entre países centrales, pero sí son guerras en las que, como es el caso de Afganistán, desde Alejandro Magno al imperio ruso⁷⁷, pasando por el británico, las potencias han fracasado con consecuencias negativas para su posición en el mundo. "Afganistán, tumba de imperios".

Sin embargo, las diferencias son igualmente marcadas. En 1929 se vivía todavía en un mundo de petróleo abundante y relativamente barato (hasta la crisis o, según desde dónde se mire, boom de 1973), lejos de las dudas actuales sobre el "pico del petróleo" y con acceso al mismo con suficiente facilidad como para no convertirlo en una prioridad geoestratégica que no llegaría, prácticamente, hasta la "doctrina Carter" en los años 80 del siglo XX⁷⁸. Por otro lado, y a pesar de las penurias que acompañarían a la crisis, se

76 Paul Krugman, "Financial Reform 101", *The New York Times*, 1º de abril de 2010, accesible en <http://www.nytimes.com/2010/04/02/opinion/02krugman.htm>

77 Zbigniew Brzezinski era explícito al respecto en una entrevista de 1998 (accesible en <http://www.globalresearch.ca/articles/BRZ110A.html>) planteándolo para la Unión Soviética.

78 Fue formulada en su "State of the Union Address 1980", accesible en la Jimmy Carter Library, <http://www.jimmycarterlibrary.gov/documents/speeches/su80jec.phtml>. El petróleo ya había sido objeto de



iba a seguir pensando, durante mucho tiempo, que la producción agrícola en el mundo era suficiente para alimentar a toda la población mundial presente y futura, con un cierto descrédito de las ideas malthusianas⁷⁹. No solo: la producción podía aumentarse, se pensaba, gracias a la investigación agrícola y la "revolución verde". Finalmente, las preocupaciones medioambientales estaban ausentes en las agendas de los gobernantes y las ideas sobre "los límites del crecimiento" no aparecerían hasta 1972.

Por eso puede decirse que la actual crisis general es mucho más difícil de gestionar que la del 29: tiene muchos más componentes y todos interconectados, con el agravante de que también ahora la desorientación ideológica y el descrédito de las democracias, de lo que se hablará en el capítulo 3, pueden hacer aparecer caudillos de ideología simple, si no simplista, embarcar a su país en episodios violentos frente a otros, con la diferencia, y ésta es muy importante, de que ahora las potencias nucleares son varias y, en aquel tiempo, ninguna. Además de los Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia y la China (la "banda de los cinco" en el Consejo de Seguridad de la ONU), también disponen del arma la India, Pakistán, Israel y Corea del Norte. De usarse, dejaría la crisis medioambiental en juego de niños. Como reconoce el *Nuclear Posture Review Report* de abril de 2010, "la amenaza de una guerra nuclear global es remota, pero el riesgo de un ataque nuclear ha aumentado"⁸⁰.

La gravedad de la crisis (sea cual sea el perfil que adopte una posible recuperación sólo económica⁸¹) es tal que son comprensibles las propuestas para cambiar las reglas del juego si se quiere mantener el statu quo⁸² o

maniobras internacionales como fue el "Big Game" en Oriente Medio por parte de los países centrales a la caída del Imperio Otomano.

79 En la actualidad, de nuevo, el problema del hambre no es de producción de alimentos (se produce suficiente para alimentar a todos los habitantes del Planeta) sino de distribución o de "reparto de la tarta". Véase Esther Vivas, "Soberanía alimentaria: podemos alimentar al mundo", *ALAI - América Latina en movimiento*, 30 de marzo de 2010, accesible en <http://alainet.org/active/37065>.

80 Departamento de Defensa, *Nuclear Posture Review Report*, abril de 2010, accesible en <http://www.defense.gov/npr/docs/2010%20Nuclear%20Posture%20Review%20Report.pdf>, lo cual no disminuye el riesgo de una confrontación entre la India y Pakistán, de efectos catastróficos para el Planeta, riesgo juzgado importante, para 2010, en *Foreign Policy*, accesible en http://eurasia.foreignpolicy.com/posts/2010/01/14/top_risk_no_8_india_pakistan

81 Gillian Tett, "Recovery not as easy as U, V, W", *Financial Times*, 28 de mayo de 2009, que también incluye la posibilidad de que las cosas ya nunca vuelvan a ser como fueron antes de la crisis, cosa que parece ser la más probable. De todas formas, recuperación no tiene por qué significar aumento del PIB sino, sobre todo, disminución del desempleo y de la desigualdad. Sobre este último asunto, véase Branko Milanovic, *The Haves and the Have-Nots. A Brief and Idiosyncratic History of Global Inequality*, Nueva York, Basic Books, 2011. Sobre la desmembración de las ciencias sociales, véase Immanuel Wallerstein y otros, *Abrir las Ciencias Sociales*, México, Siglo XXI, 1996.

82 "Se vogliamo che tutto rimanga com'è, bisogna che tutto cambi", que dirá Tancredi en *El Gatopardo*.

cambiarlas para que todo cambie efectivamente. Comenzando en el ámbito mundial⁸³, se proponen cambios en el modo de gestionar los organismos internacionales, en la manera de recibir el impacto de las actividades de multinacionales y paraísos fiscales, en particular lo referente, una vez más, a la especulación y a la irracionalidad de las burbujas especulativa y en el nivel de regulación de actividades económicas locales.

Efectivamente, "otro mundo es posible", lo cual no lo hace más probable de forma necesaria. Más bien parece improbable, como improbable parecía el cambio durante la Guerra Fría. Pero el caso ahora es que no hay grupos sociales con capacidad para llevar adelante esas propuestas que, además, cuentan con la oposición frontal de aquellos que obtienen notables beneficios a partir del funcionamiento del sistema realmente existente.

83 Alberto Acosta, "Finanzas y moneda internacionales al servicio del ser humano. Una propuesta desde la utopía", *Revista Académica Polis*, n° 22, 2009, accesible en <http://www.revistapolis.cl/polis%20final/22/art10.htm>

3. La inestabilidad del presente

Entramos, así, en una era de inestabilidad, en una "*terra incognita*" para la que no hay mapas y en la que las potencias que pudieron dirigir el curso de los acontecimientos para que encajasen con los intereses de sus élites ya no pueden ejercer ese poder. Filósofos como Peter Sloterdijk o Slavoj Žižek plantean que la misma idea de futuro está en crisis en las actuales circunstancias⁸⁴.

Abandonando el argumento empírico hasta ahora utilizado y pasando al argumento de autoridad, vayan algunas citas que describen las características de esa era.

La primera es de Paul Krugman a propósito, como titula, de la "era de la inestabilidad" en la que nos encontramos⁸⁵.

"El levantar acta del fracaso de la política económica a lo largo de los últimos tres años me ha llevado a sospechar que el régimen de política económica moderada [...] es inestable inherentemente. Podría durar una generación o dos, aunque no más. Y no me estoy refiriendo a la inestabilidad financiera: la inestabilidad intelectual y política son igualmente cruciales".

La segunda es de Joseph Stiglitz⁸⁶. La inestabilidad intelectual y política a la que se refiere Krugman se podría relacionar con la situación de profunda incertidumbre. Dice así:

"La crisis ha empujado al mundo hacia una terra incognita preñada de incertidumbres. Pero hay una cosa de la que podemos estar absolutamente seguros: si

84 "Des idées-force pour éviter les impasses de la globalisation. Le face-à-face Peter Sloterdijk Slavoj Žižek", *Le Monde*, 27 de mayo de 2011 (http://www.lemonde.fr/idees/article/2011/05/27/des-idees-force-pour-eviter-les-impasses-de-la-globalisation_1528141_3232.html#ens_id=1528208)

85 Paul Krugman, "The era of instability: Where we went wrong", *Truthout*, 28 de diciembre de 2010, originariamente en <http://www.truth-out.org/the-era-instability-where-we-went-wrong66319>, inaccesible el 26 de mayo de 2011, pero accesible en dicha fecha en http://groups.google.com/group/talk.politics.misc/browse_thread/thread/dd3769b945654138

86 Joseph Stiglitz, *Freefall: Free Markets and the Sinking of the Global Economy*, Londres, Penguin, 2010².

los países industriales avanzados siguen por el camino que parecen haber emprendido hoy, la probabilidad de que volvamos a tener algún día no lejano una economía robusta es nula; las posiciones económicas y políticas relativas de Europa y Norteamérica quedarán muy disminuidas, así como nuestra capacidad para enfrentarnos a cuestiones de largo plazo de las que depende crucialmente nuestro futuro bienestar”.

La tercera es de Immanuel Wallerstein en uno de sus comentarios⁸⁷ en este caso a propósito del viento del cambio simbolizado por la “primavera árabe”:

“No hace falta decir que los Estados Unidos y la Europa occidental están intentando hacer todo lo que pueden para canalizar, limitar y redirigir el viento del cambio. Pero su poder ya no es el que era. Y el viento del cambio está soplando también dentro de su propio terreno. Así son los vientos. Su dirección e impulso no son constantes y, por tanto, no son predecibles. Esta vez el viento es muy fuerte. Y puede que ya no sea tan fácil canalizarlo, limitarlo y redirigirlo”.

Una más, esta vez atribuida a Eduardo Galeano:

“La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso: sirve para caminar”.

En otras palabras, la inestabilidad y la inseguridad en el sistema mundial hacen que este se encuentre muy alejado del equilibrio. A diferencia de los sistemas en equilibrio como fue el de la Guerra Fría (y aun así cambió), el actual necesita un aporte relativamente pequeño para que se produzca un cambio⁸⁸. Quiere

87 Immanuel Wallerstein, “The Wind of Change - in the Arab World and Beyond”, *Commentary*, nº 300, 1º de marzo de 2011, accesible a través de <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>.

88 Véase Charles A. Kupchan, *No One's World: The West, the Rising Rest, and the Coming Global Turn*, Oxford University Press, 2012, describiendo la posibilidad de tal mundo en el que “nobody is in charge”.



decirse con ello que las alternativas no sólo tienen sentido cuando se ven los componentes de la crisis global, sino que su impacto puede ser mucho mayor del que tendrían en condiciones de mayor equilibrio y estabilidad (y "certezas"). Esa es la función de la utopía (alternativa).

Pero todavía hay clases, como las había en la Guerra Fría. No sólo hay que buscar y elaborar las alternativas, sino que hay que encontrar los portadores de las mismas, los actores sociales que las lleven adelante, sean "los de arriba", "los de abajo" o "los de en medio" o "indignados" a los que se volverá en el capítulo próximo. También hace falta, si se quiere ir más allá de la retórica, determinar sus condiciones de posibilidad y los medios necesarios para que sean efectivas. La cuestión no es únicamente el cambio (que siempre se produce) sino el sentido que tome el mismo y a favor de quiénes se produzca. Y esa es, probablemente, la tarea más difícil.

De hecho, mirando atrás hacia la secuencia de crisis democrático-capitalistas desde los años 70, parece una posibilidad real la de un nuevo arreglo, aunque sea temporal, del conflicto social en el capitalismo avanzado, en favor enteramente de las clases propietarias esta vez firmemente afianzadas en su baluarte políticamente inexpugnable, el de la industria financiera internacional⁸⁹.

Manuel Monereo⁹⁰ lo planteaba de la siguiente forma:

"No hay soluciones fáciles y cualquiera de ellas va a exigir compromiso, organización y movilización social. La condición fundamental para que las y los de abajo influyan y tengan voz es crear un auténtico poder ciudadano. Hay que indignarse, rebelarse y, sobre todo, luchar. El primer derecho a reivindicar es el derecho a resistirse a la tiranía de la oligarquía financiera y a proteger nuestra sociedad del capitalismo. La auténtica

89 Wolfgang Streeck, "The crises of democratic capitalism", *New Left Review*, 71, Septiembre-Octubre de 2011, accesible en <http://newleftreview.org/II/71/wolfgang-streeck-the-crises-of-democratic-capitalism>

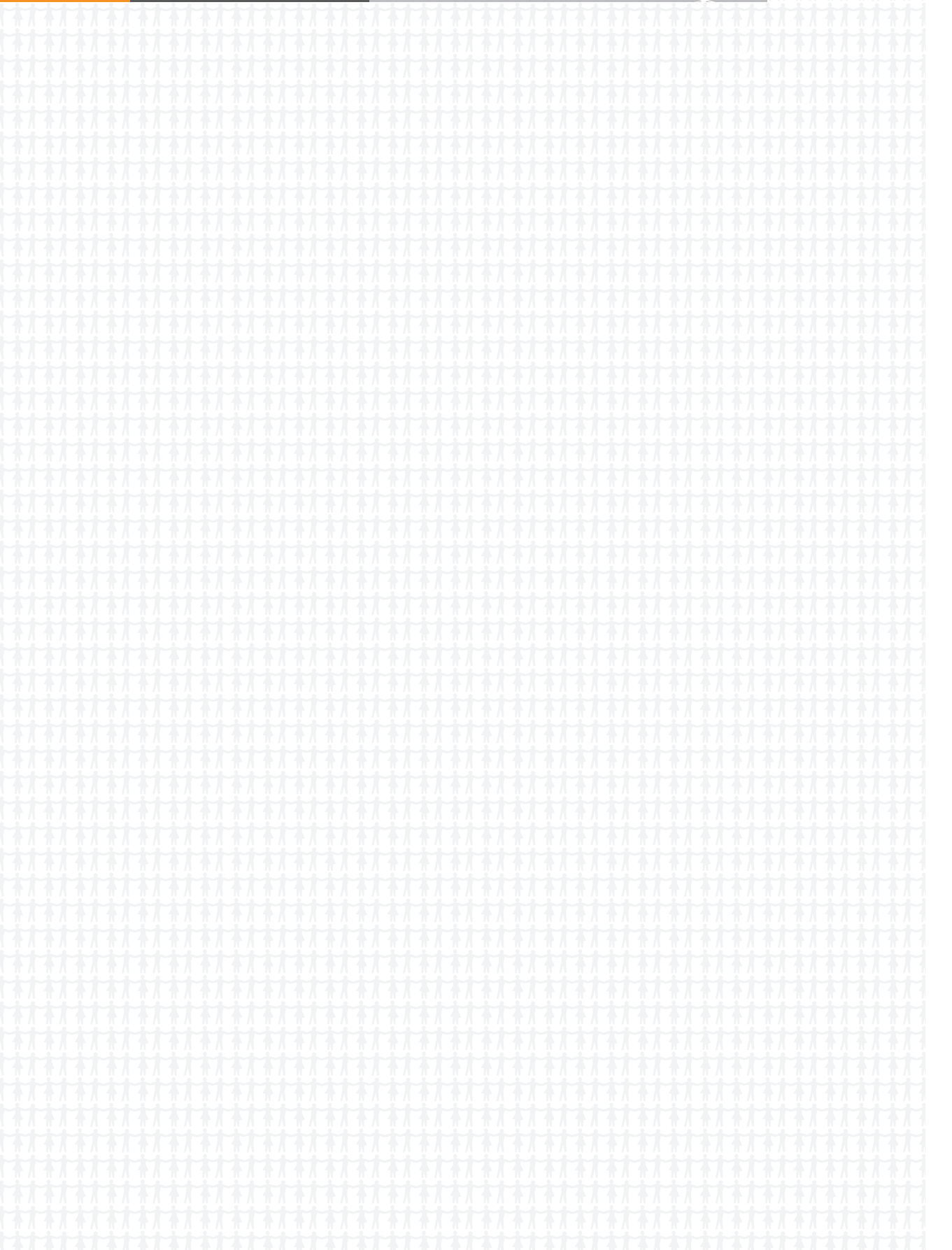
90 Manuel Monereo, "Por la revolución ciudadana", *El viejo topo*, 20 de mayo de 2011, accesible en <http://www.elviejotopo.com/web/otrotextos.php>

alternativa está en optar o por la regresión social y la involución autoritaria o por una sociedad justa, democrática y fraterna, es decir, una república de hombres y mujeres libres e iguales.

Para organizar la resistencia es necesario, en primer lugar, tomar la realidad tal como es y no engañar ni engañarse [Énfasis añadido JMT]. La crisis no ha hecho nada más que comenzar y durará mucho tiempo. El tiempo pasado no volverá y juntos tenemos que construir nuestro futuro”.

No hay fin de la Historia. Siempre habrá conflictos y contradicciones y, por tanto, alternativas. Pero, por lo dicho, son particularmente necesarias en la actual coyuntura catastrófica y podrían ser particularmente eficaces dado el estado de desequilibrio del sistema.

Está por ver (y se verá) cómo se resuelve la desigualdad entre países y entre grupos sociales en este cambio de época, y si esta resolución se hace llegando a conflictos extremos y si se hace mediante alguna o algunas de las distintas formas de violencia.



2 La desigualdad y sus descontentos

Hay momentos en la historia en los que gentes de todo el mundo se alzan para clamar que algo anda mal y que hace falta un cambio. Fue así en los tumultuosos años 1848 y 1968. También lo fue, ciertamente, en 2011. En muchos países hubo rabia y descontento por el desempleo, la distribución de la renta y la desigualdad y se sintió que el sistema es injusto e incluso que está en quiebra.

Joseph Stiglitz, "The 99 Percent Wakes Up",
The Daily Beast, 3 de mayo de 2012.

Un sistema basado en la desigualdad (la produce y la procesa) que genera sus propios pretendidos sepultureros está en permanente crisis, aunque también las ha superado históricamente. La oleada de heterogéneos "indignados" manifestándose en plazas, bulevares o parques como Tahrir, Sol, Sintagma, Rotschild, San Pablo o Zuccotti⁹¹ tiene precursores en la pretensión de ser sepultureros o, si se prefiere, de ser portadores de una nueva sociedad alumbrando una nueva época. Se puede pensar, como antecedente, en la crisis cíclica de 1929 con la que, en efecto, tiene resonancias. La crisis económica, el malestar en la democracia, el auge de los movimientos

91 Varios Autores, De indignaciones y alternativas, *América Latina en Movimiento*, XXV, 471 (2011), monográfico, accesible en <http://alainet.org/publica/alai471w.pdf>; "Dossier: El movimiento 15-M", publicado en *Altereconomía*, 5 de junio de 2011, accesible en <http://www.altereconomia.org/>; También es interesante la descripción y los enlaces de Ter Garcia, "How Spain launched a revolution", *Nonviolence*, 17 de junio de 2011, accesible en <http://wagingnonviolence.org/2011/06/how-spain-launched-a-revolution/>; Slavoj Žižek, "Shoplifters of the World Unite", *London Review of Books*, 19 de agosto de 2011, accesible en <http://www.lrb.co.uk/2011/08/19/slavoj-zizek/shoplifters-of-the-world-unite>; Paul Rogers, "A World Divided - or Coming Together?", *Monthly Global Security Briefings*, Oxford Research Group, enero de 2012, accesible en http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/publications/paul_rogers_monthly_global_security_briefings/world_divided_or_coming_together; Joseph E. Stiglitz, "The Book of Jobs", *Vanity Fair*, enero de 2012, accesible en <http://www.vanityfair.com/politics/2012/01/stiglitz-depression-201201>; Noam Chomsky, *Occupy*, Nueva York, Zuccotti Park Press, 2012; Raphaël Kempf, "De Londres à Santiago, la révolte des déclassés", *Le Monde diplomatique*, mayo 2012, págs. 24-25.



totalitarios cargados de verdades absolutas e intolerantes de cualquier duda y una potencia hegemónica en crisis son elementos a tener ahora en cuenta en la comparación porque son comunes. Pero no se trata de las mismas circunstancias, como se acaba de ver en el capítulo anterior: en el 29 no había conciencia de la huella ecológica ni se discutía sobre el "pico del petróleo". Ni había 1.000 millones de hambrientos en el mundo. En este sentido, la situación actual, al decir de algunos observadores⁹², no tendría precedentes: en muchos casos, se trata de movimientos "post-políticos"⁹³.

El presente capítulo tiene cuatro partes: 1. la generación de desigualdades como telón de fondo de algunos movimientos sociales; 2. el papel de las nuevas inseguridades como precipitante de las actuales rebeliones y movimientos; 3. enumeración de algunos de estos; y 4. los retos que se plantean a los movimientos de cara al futuro.

1. Las desigualdades: efecto y causa

De Rosa Luxemburg a Zygmunt Bauman se ha expuesto que el capitalismo realmente existente funciona mediante la "colonización" de "territorios vírgenes" para la explotación. Esta colonización puede ser física ("descubrimientos", conquista, ocupación), puede ser comercial (el neocolonialismo inaugurado por los Estados Unidos al sustituir a Inglaterra como potencia hegemónica colonial) o puede ser financiera. Por otro lado, el sistema actual se habría mantenido pasando del capitalismo del que hablaba Max Weber (austero, ahorrador, calculador, inversor) al capitalismo de consumo y, de éste, al capitalismo del crédito que es el que habría entrado en crisis como todos los modos anteriores de mantener en vigor la norma básica del sistema, que es la del beneficio sin límites físicos, sociales y económicos o, si se prefiere, la de la acumulación incesante de capital. Lo que ahora mantiene vivo al sistema es la colonización del futuro: el beneficio

92 Noam Chomsky, "Occupy the future", *In These Times*, 1º de noviembre de 2011, accesible en http://www.inthesetimes.com/article/12206/occupy_the_future/

93 Bhaskar Sunkara, "Spanish Protests Find New Actors", *In These Times*, 23 de julio de 2012, accesible en http://www.inthesetimes.com/uprising/entry/13559/spanish_protests_find_new_actors/

de hoy se obtiene cargando sobre las espaldas no de los "salvajes", de los "primitivos pre-capitalistas"; de "los de abajo" en general, sino sobre las generaciones futuras. Eso es, al fin y al cabo, la actual crisis de la deuda de los países otrora centrales y la recurrente financiarización de la economía mundial.

En este sistema, dado que funciona mediante la desigualdad (política, económica, social, cultural⁹⁴), se produce lo que en algún momento fue visto como "sus propios sepultureros", es decir, los proletarios, como se afirmaba en el *Manifiesto Comunista* de 1848, aunque los previstos por Marx y Engels no lo consiguieron. Tampoco lo habían conseguido los indignados por los efectos del maquinismo, llamados luditas por la localidad inglesa (Ludd) en la que comenzaron las protestas por la introducción de lo que ahora se llamarían "nuevas tecnologías".

En general, en el sistema se producen reacciones contra la desigualdad tanto interna como externa: clases, "etnias", religiones, género por un lado y colonias y satélites por otro. Algunas de estas desigualdades son consideradas injustas por los perdedores, aunque no por todos ellos, y generan reacciones a favor de estos que son los que pierden en el intercambio colonial que incluye el "colonialismo interior" no solo espacial sino, sobre todo, social. "Los de abajo", o el "99 %" que es terminología contemporánea, de vez en cuando hacen oír su voz reivindicando derechos, conquistas anteriores mermadas o proyectos alternativos de futuro. No siempre han alcanzado una escala mundial ni siquiera con las sucesivas y heterogéneas Internacionales políticas o sindicales ya que, en contra de lo dicho en el *Manifiesto*, los proletarios sí que tienen patria: de hecho, el nacionalismo (estatal o subestatal) es la única ideología reconocible a escala mundial. Por contra, son frecuentes, por parte de los involucrados en los actuales movimientos alternativos, los pronunciamientos sobre la fuerza que estos están teniendo en sus diversas versiones acompañados por anuncios de una "crisis terminal del sistema".

A pesar de esos anuncios, no es evidente que el capitalismo y su lógica estén llegando a su fin⁹⁵. De momento, hasta ahora las clases dominantes han sido capaces de superar las sucesivas "etapas superiores del capitalismo" y los anuncios de "crisis terminales". Primero, mediante el colonialismo territorial y el reparto, nada equitativo, de los efectos del expolio. Después, mediante la invención del Estado de Bienestar reductor de las contradicciones entre "los de arriba" y "los de abajo" o el recurso a la represión violenta o a la

94 José María Tortosa, "Para seguir leyendo a Wallerstein", en Immanuel Wallerstein, *El futuro de la civilización capitalista*, Barcelona, Icaria, 1999², págs. 103-131.

95 Wolfgang Streeck, "The crises of democratic capitalism", *New Left Review*, 71, septiembre-octubre (2011) accesible en <http://newleftreview.org/?page=article&view=2914>; Jeffrey G. Williamson, *Comercio y pobreza. Cuando y cómo comenzó el atraso del Tercer Mundo*, Barcelona, Crítica, 2012.



manipulación nacionalista. En la actualidad, mediante la aplicación del Estado de Bienestar para ricos, la colonización del futuro y la gestión del miedo⁹⁶. Pero también mediante reducciones de la desigualdad de renta en las zonas más desigualitarias del Planeta, a saber, América Latina, tendencia general pero de difícil pronóstico⁹⁷ y más si se la compara con la tendencia opuesta en los países de la OCDE (creciente desigualdad a lo largo de los últimos 30 años) reconocida por críticos de la estimación hecha por dicha Organización⁹⁸.

2. Las inseguridades actuales

La lógica del sistema, bajo el principio básico del beneficio sin limitaciones y con el efecto de generar descontentos, ha tenido efectos devastadores en la actualidad, como se ha visto en el capítulo anterior. De hecho, las crisis allí indicadas han generado diversas desigualdades correspondientes a cada una de ellas.

Frente a la tendencia humana hacia la solidaridad y la colaboración⁹⁹, siempre en conflicto con la insolidaridad y la lucha por la existencia, es esta última

96 "Algunos creen que formamos parte de un grupo secreto que trabaja contra los mejores intereses de los Estados Unidos y nos caracterizan a mi familia y a mí como 'internacionalistas' que conspiramos con otros de todo el mundo para construir un estructura global más integrada política y económicamente - un solo mundo, si se quiere. Si esa es la acusación, me declaro culpable y estoy orgulloso de ello", David Rockefeller, *Memoirs*, Random House Publishers, 2002, pág. 405.

97 Giovanni Andrea Cornia, "Inequality Trends and their Determinants. Latin America over 1990-2010", UNU - WIDER, Working Paper No. 2012/09, enero de 2012, accesible en <http://www.wider.unu.edu/stc/repec/pdfs/wp2012/wp2012-009.pdf>

98 David Rosnick y Dean Baker, "Missing the Story. The OECD's Analysis of Inequality", Washington, Center for Economic and Policy Research, julio de 2012, accesible en <http://www.cepr.net/documents/publications/oecd-2012-07.pdf>.

99 John Scales Avery, *CRISIS 21 - Civilization's Crisis in the 21st Century*, Copenhagen, H.C. Orsted Institute, University of Copenhagen, 2010, cap. 8, accesible en <http://www.learndev.org/dl/Crisis21-Avery.pdf>

la que ha tenido mayores apoyos generando desequilibrios, a partir de la desigualdad, hacia la inseguridad.

1. La inseguridad se refiere al empleo, la jubilación, los servicios básicos en los países centrales y, sobre todo, en los "países en vías de subdesarrollo". No es una cuestión de nivel (todavía son países centrales), sino una cuestión de tendencia (son todas o casi todas preocupantes). Se produce por causa de la **crisis económica** que afecta, de momento, a los países centrales en los que un decrecimiento o bajo crecimiento se traduce en reducción de empleo y aumento de problemas que lo acompañan después de que los gobiernos corriesen a salvar a los bancos con problemas y, con ello, entraran en déficit o lo aumentarían. Este desempleo, a mitad de 2012, afecta particularmente a los jóvenes en Grecia y España (50 por ciento de los que están entre los 18 y los 29 años), Italia (35 por ciento), Francia y Reino Unido (22 por ciento), los Estados Unidos (12 por ciento), aunque en menor medida (8 por ciento) en Alemania¹⁰⁰. Posteriormente, la necesidad de endeudamiento de los gobiernos se fue solventando con préstamos para afrontar los gastos corrientes, no la inversión productiva, reduciendo así el gasto público y, por tanto, introduciendo un nuevo factor de desaceleración.

No es la primera vez que sucede tal cosa¹⁰¹ aunque probablemente lo sucedido en otras ocasiones ha sido más local o no afectó de la misma forma a los países centrales. Precisamente, a diferencia de la crisis del 29, lo que ahora se produce es una acumulación de problemas nuevos que se añaden, interactuando, a los económicos, generando así una particular inestabilidad del sistema en su conjunto, comenzando por su potencia hegemónica, los Estados Unidos, probablemente en decadencia¹⁰².

2. Después está la inseguridad relacionada con los **problemas medioambientales**. Además se colonizar el futuro, parece claro que la constante colonización de la Naturaleza llevada a cabo por casi toda la especie humana se ha acelerado alcanzando niveles cuya "huella ecológica" podría llegar a cotas de difícil recuperación homeostática. Es cierto que se puede seguir discutiendo¹⁰³, a veces por motivaciones espurias, si el Planeta

100 Véase Joel Kotkin, "Are Millennials the Screwed Generation?", *Newsweek magazine*, 16 de julio de 2012, accesible en <http://www.thedailybeast.com/newsweek/2012/07/15/are-millennials-the-screwed-generation.html>

101 Carmen Reinhardt y Kenneth Rogoff, *Esta vez es distinto. Ocho siglos de necesidad financiera*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2011; Jospe Fontana, *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Pasado y Presente, 2011.

102 Tom Engelhardt, *The United States of Fear*, Chicago, Haymarket Books, 2011.

103 Bjørn Lomborg, "Environmental Alarmism, Then and Now. The Club of Rome's Problem -- and Ours", *Foreign Affairs*, julio-agosto de 2012, accesible (para suscriptores) en http://www.foreignaffairs.com/articles/137681/bjorn-lomborg/environmental-alarmism-then-and-now?cid=nlc-this_week_on_foreignaffairs_co-080212-environmental_alarmism_then_an_4-080212. Desde la posición opuesta, Bill McKib-



se encuentra ante la amenaza (o la realidad) de un cambio climático que es cierto que es rechazado por científicos "negacionistas", por empresas (especialmente algunas petroleras) y por sectores importantes del Partido Republicano estadounidense y sus subordinados.

Lo que ya no es discutible, sobre todo después del informe de la Universidad de Berkeley¹⁰⁴, es el hecho del reciente calentamiento global. Sus efectos hasta ahora sobre sequías, inundaciones y malas cosechas han sido suficientemente constatados. Si la especie humana está en riesgo de crisis profunda es pronto para saberlo, pero sí es notable que gobiernos y ciudadanos están dispuestos (y las encuestas internacionales son explícitas al respecto) a sacrificar, a largo plazo, el medioambiente con tal de volver, a corto plazo, a tasas de crecimiento económico que permitan el retorno del empleo.

3. El *World Energy Outlook* publicado por la Agencia Internacional de la Energía en 2011 reconocía la inminencia (si no presencia) del llamado "**pico del petróleo**"¹⁰⁵, momento en que el consumo ya se hace a costa de las reservas. Es posible, como se ha dicho, que dicha inminencia ha podido ser exagerada (no hay motivos para confiar en los datos de las empresas petroleras por el mismo motivo que no se puede confiar en los datos de las empresas financieras -como ha sido el caso de Barclays¹⁰⁶-, ya que la mentira forma parte de su estrategia de marketing respecto al precio final del producto). Pero eso no quita la inseguridad que produce el tema del petróleo. En palabras de Chomsky¹⁰⁷:

"Es innecesario pensar en los peligros extremos planteados por un elemento central de la destrucción de los comunes: la dependencia de combustibles fósiles, que plantea un desastre global. Se puede debatir acerca de los detalles, pero hay escasas dudas serias de que los

ben, "Global Warming's Terrifying New Math", *In These Times*, 19 de julio de 2012, accesible en <http://www.rollingstone.com/politics/news/global-warmings-terrifying-new-math-20120719>

104 Accesible en <http://berkeleyearth.org/analysis.php>, Phillip B. Smith y Manfred Max-Neef, *Economics Unmasked*, Totnes, Devon, Green Books, 2011.

105 Definiciones y datos de la Association for the Study of Peak Oil&Gas, en <http://www.peakoil.net/>

106 United Press International, "Serious fraud probe homes in on Barclays", 6 de julio de 2012, accesible en http://www.upi.com/Top_News/Special/2012/07/06/Serious-fraud-probe-homes-in-on-Barclays/UPI-63711341594940/

107 Noam Chomsky, "La Carta Magna es el destino, nuestro destino", *La Jornada* (México), 8 de julio de 2012, accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/08/index.php?section=opinion&article=026a1mun>

problemas son demasiado reales y que en la medida que posterguemos su solución más terrible será el legado que dejemos a las próximas generaciones”.

Es difícil certificar con un mínimo de verosimilitud si algunos países ya se encuentran en el “pico del petróleo” y es posible que el mundo esté cercano al punto en que el consumo ya se hace a costa de las reservas sin que los nuevos descubrimientos lo compensen. En todo caso, sí parece que los nuevos descubrimientos podrían alterar el equilibrio entre países petroleros, neo-petroleros y no-petroleros¹⁰⁸. Es difícil de establecerlo con un mínimo de seguridad. La razón es que es habitual que países y empresas petroleras “maquillen” sus datos tanto por exceso como por defecto, no pudiéndose, entonces, establecer realmente de qué reservas disponen y de qué tipo de combustible (gas, petróleo). Alberto Acosta, que fue ministro de Energía y Minas en el Ecuador, lo reconoce abiertamente para el Ecuador, no excepcional en este epígrafe, cuando dice que en otros tiempos

“[...] el manejo de las reservas petroleras fue manipulado sistemáticamente. Así, para justificar mayores tasas de extracción de crudo con el fin de atender el servicio de la deuda, se inflaban las reservas mientras que para tomar medidas favorables al capital externo, se presentaban cifras de reservas a la baja”¹⁰⁹.

Además, si los países petroleros carecen de medios “militares” para proteger lo que les queda, la necesidad de manipular los propios datos es todavía mayor¹¹⁰ visto el interés explícito de las superpotencias de garantizarse el acceso a esa energía según lo expuesto en la vigente “doctrina Carter” ya

108 Steve Levine, “The Era of Oil Abundance”, *Foreign Policy*, 17 de julio de 2012, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/07/17/the_era_of_oil_abundance?page=0,0 que también plantea las opciones políticas que afrontan los gobiernos entre respeto al medioambiente y extracción de petróleo, además de las cuestiones geopolíticas que sobredeterminan la cuestión.

109 Alberto Acosta, “Ecuador, de la trampa petrolera a la minera”, en A. Acosta y otros, *Colonialismos del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*, Barcelona, Icaria, 2011, págs. 37-73, esp. pág. 48.

110 Alfred Cavallo, “OPEC, peak oil, and the end of cheap gas”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, 28 de julio de 2008, accesible en <http://www.thebulletin.org/web-edition/features/opec-peak-oil-and-the-end-of-cheap-gas>



indicada que podría extenderse a otros países latinoamericanos, en particular andinos, y no solo al Oriente Medio.

Pero hay más: no todas las técnicas para extraer el petróleo son neutras. Las hay, como el "fracking" (fracturación hidráulica), agresivas para los mismos que las aplican directamente¹¹¹ y problemáticas para el medioambiente¹¹² lo cual genera desconfianza incluso entre los accionistas¹¹³ de las empresas petroleras todo lo cual genera reacciones adversas entre algunos ciudadanos¹¹⁴, cosa que, en un sistema electoral mayoritario como el estadounidense, podría producir curiosos conflictos de intereses entre los que financian la campaña y los que quieren ser elegidos.

4. Junto a esta inseguridad energética, aunque hay motivos para desconfiar de algunos planteamientos de organismos internacionales como el Banco Mundial o la FAO, se presenta también una **inseguridad alimentaria** que, como las anteriores, no afecta por igual a todas las partes del mundo. Si la crisis económica y la energética son problemas sobre todo de los países centrales, los efectos de la crisis medioambiental se notan más, de momento, en los países periféricos y, ciertamente, la crisis alimentaria les afecta igualmente a través de hambrunas. La inseguridad alimentaria tiene múltiples raíces (climáticas, especulativas, energéticas) a las que se añade la concentración de la tenencia de tierras. No es descabellado calcular, consiguientemente, mil millones de subnutridos en el mundo actual, con una pequeña incidencia en los países centrales (en torno a los 19 millones), pero que aparece en proporciones enormes en algunas de las constatables catástrofes humanitarias actuales. No es, entonces, impensable, una hambruna mundial unida a una nueva "crisis del petróleo"¹¹⁵.

5. Lo dicho se produce en un ambiente generalizado de **descrédito de las democracias** realmente existentes y de sus respectivas "clases gobernantes"

111 Mike Elk, "Fracking Fatalities: Organized Labor Implores Federal Agencies to Stop the Killings", *In These Times*, 31 de mayo de 2012, accesible en <http://inthesetimes.com/working/entry/13286/fracking>

112 Christine Shearer, "Fracking Fluids Could Contaminate Freshwater Aquifers, Says Study", *Truthout*, 18 de mayo de 2012, accesible en <http://truth-out.org/news/item/9076-the-potential-for-fracking-fluids-to-reach-freshwater-aquifers>

113 Guy Chazan, "Investor's concerns lead to calls for fracking changes", *Financial Times*, 22 de mayo de 2012, accesible en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/136103ae-a3f8-11e1-8878-00144feabdc0.html#axzz202pCMOX3>

114 Christine Shearer, "Fracking in California Raises New and Old Concerns", *Truthout*, 30 de mayo de 2012, accesible en <http://truth-out.org/news/item/9438-fracking-in-california-raises-new-and-old-concerns>

115 Germán Gorraiz López, "¿Hacia la hambruna mundial?", *ALAI - América Latina en Movimiento*, 5 de enero de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/51898>; Paul Rogers, "Food Security and Climate Change", *Oxford Research Group*, 30 de julio de 2012, accesible en http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/publications/paul_rogers_monthly_global_security_briefings/food_security_and_climate_change

como las llamaba Bertrand Russell en "The Modern Midas" de 1932, en plena crisis del 29, en términos que podrían ser contemporáneos al decir que "está muy claro que las clases gobernantes del mundo son demasiado ignorantes y estúpidas como para ser capaces de ver más allá del tal problema [el del excesivo poder de las finanzas] y demasiado engréidas como para pedir consejo a quienes podrían ayudarles". A este asunto se volverá en el capítulo próximo.

Las encuestas internacionales (como se verá de inmediato) dejan a la clase política en puestos bajos en cuanto a su aceptación o la valoración general que provocan en sus respectivos ciudadanos aunque con diferencias de país a país según su historia, cultura política dominante y su progreso o retroceso en la satisfacción de las necesidades básicas de sus ciudadanos. La contradicción que subyace es la de cómo conseguir, sin cambiar las reglas del juego, crecer para crear empleo y, al mismo tiempo, decrecer para responder a los desafíos medioambientales cuando, optando por el primer término, tampoco se consigue el empleo, con lo que los males se acumulan. Y cómo hacerlo desde la política después de una larga etapa en la que el mantra, ahora ya prácticamente en desuso, ha sido "menos Estado, más mercado", cosa que ha producido y acumulado desregulaciones, sobre todo en el sector financiero y ha estado entre los factores que han llevado a la actual crisis económica que, además, se está gestionando en muchos casos sometiendo la política a los dictados de intereses económicos.

6. El resultado de esta acumulación de problemas es el sentimiento de inseguridad que se difunde entre amplias capas de la población. Tal vez no exactamente el "99%", pero sí, por lo menos, en sectores medios y medio-bajos de los países centrales. Estas inseguridades incluyen, pues, la inseguridad económica: el futuro del propio empleo y de la propia pensión¹¹⁶, pero que solo es una parte del problema. También está la inseguridad energética: los efectos del "pico del petróleo" y la necesaria transición energética para la que no hay muchos mapas. Todo ello no afecta tanto a los países periféricos, que reciben el embate de la inseguridad alimentaria y la medioambiental, sino que afecta, sobre todo, a los países hasta ahora centrales, pero no por ello eternamente centrales y que podrían ser países en vías de subdesarrollo¹¹⁷ de los que se ha hablado en el capítulo anterior.

116 Joaquín Estefanía, *La economía del miedo*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2011.

117 Michael Lewis, *Boomerang. Viajes al nuevo Tercer Mundo europeo*, Barcelona, Deusto, 2012; Abraham Newman, "Austerity and the End of the European Model", *Foreign Affairs*, 1º de mayo de 2012, accesible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/137611/abraham-newman/austerity-and-the-end-of-the-european-model?cid=nlc-this-week-on-foreignaffairs-co-050312-austerity-and-the-end-of-the-e-2-050312>.

3. Reacciones recientes

Las reacciones ante las desigualdades del sistema han sido frecuentes aunque no han asumido las mismas formas en países centrales que en países periféricos. La perspectiva temporal podría iniciarse con la Primavera de los Pueblos en la Europa de 1848 con ramificaciones en una cincuentena de países desafiando a monarcas y autócratas. También hubo reacciones ante la Gran Depresión¹¹⁸. Pero parece que es suficiente remontarse a algo más tarde: 1968.

En mayo de 1968, en el cambio de ciclo económico largo de una fase ascendente a una descendente, el movimiento fue mucho más general. Se trataba del "seamos realistas, pidamos lo imposible" y encontraron "la arena debajo de los adoquines" parisinos aunque con ramificaciones en numerosos países no solo centrales, como la ofensiva del Tet en Vietnam, el movimiento contra la guerra en muchas partes del mundo, la Primavera de Praga o la masacre en la plaza de Tlatelolco en México Distrito Federal.

La evaluación de este movimiento no es unánime. Para algunos, como Immanuel Wallerstein¹¹⁹, se trató de una "revolución mundial", con causas comunes (el agotamiento de un modelo de Estado) y con efectos perdurables en la percepción de los problemas. Para otros, no tuvo mayores efectos, como pudo verse en los siguientes pasos políticos en Francia (referéndum y elecciones) y en el retorno a la "normalidad".

No son los únicos "indignados" que ha habido en el mundo: un sistema que produce desigualdades tiene que producir también "indignados" con las mismas¹²⁰. Se podría incluir el Foro Social Mundial como "movimiento de movimientos" y "semillero de ideas", aunque tal vez ya no sea el caso¹²¹ y, sin duda, los neozapatistas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional¹²². Pero,

118 Véase Frank Rich, "The Class War Has Begun", *New York Magazine*, 21 de octubre de 2011, accesible en <http://nymag.com/news/frank-rich/class-war-2011-10/>

119 Immanuel Wallerstein, "1968, Revolution in the world-system. Theses and queries", *Theory and Society*, 18 (1989) 432-449; Ídem, "New Revolts Against the System", *New Left Review*, n. 18, noviembre-diciembre de 2002, accesible en <http://newleftreview.org/11/18/immanuel-wallerstein-new-revolts-against-the-system>

120 Rosa María Artal, *La energía liberada*, Madrid, Aguilar, 2011.

121 Esther Vivas, "De la economía verde, l@s indignad@s y los foros sociales", *América Latina en Movimiento*, 30 de enero de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/52407>.

122 Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Las revueltas populares de 2011 en perspectiva histórica", 26 de enero de 2012, accesible en <http://es.scribd.com/doc/88324292/Aguirre-Rojas-Carlos-Las-revueltas-populares-de-2011-en-perspectiva-historica-2012>

una vez más, no tiene sentido intentar producir un mapa de escala 1:1. Lo que sigue es una enumeración (necesariamente incompleta) de los movimientos locales recientes con algunas observaciones sobre los mismos que pueden servir de contexto para los movimientos que, como los relacionados con el 15-M, 15-O y los diversos "Occupy", quieren ser mundiales, que todavía son muy heterogéneos y que, por tanto, carecen de una táctica común y de una estrategia común.

Movimiento	Observaciones
1. Piqueteros	Omnipotencia de ideas
2. Forajidos	Evaluación al tiempo
3. Islandeses	Tamaño y tradición
4. Primaveras árabes	Importancia de los obstáculos
5. Grecia	Frustración y agresividad
6. Estudiantes latinoamericanos	Expresión e instrumentalidad
7. Indignados Israel	Lo que no se discute
8. Tottenham	Solo expresión, sin objetivos
9. Movimientos indígenas	Identidad vs autodefensa
10. "Indignados"	Futuro imperfecto

1. Se traen a colación los **piqueteros** argentinos (en particular las protestas históricas de 2001-2002 contra la desigualdad en el reparto de las cargas) porque sirve de advertencia fundamental: su eslogan más conocido ("Que se vayan todos") fue expresión de un deseo, pero no puso en funcionamiento mecanismos que permitieran su cumplimiento. De hecho, "se quedaron todos" por más que se lograran mayores niveles de "concienciación". Tal vez cambió la "conciencia", pero no mucho más que trascendiese lo local-barrial.

2. En abril de 2005, "**forajido**" fue el nombre que, en el Ecuador, el entonces presidente Gutiérrez dio a los que se manifestaban contra su presidencia, nombre que fue asumido por los manifestantes que acabaron iniciando la "revolución ciudadana" que daría pie al triunfo electoral de Rafael Correa. La evaluación inmediata que, en el mismo mes de abril, hacía Alberto Acosta¹²³, dirigente del que sería el movimiento y después partido de Rafael Correa, concluía diciendo: "Ya se sienten

¹²³ Alberto Acosta, "La rebelión de los forajidos", *La Insignia*, abril 2005, accesible en http://www.lainsignia.org/2005/abril/ibe_071.htm



vientos de cambio que serán determinantes para la vida de este pequeño país andino y que, quizás, también sirvan de ejemplo en la región". Tenía razón. Pero el caso ecuatoriano, como el de tantas revoluciones (incluida la Gran Revolución –la francesa–, la Revolución Mexicana y la Revolución de Octubre), muestra que la evaluación no puede hacerse ni en el momento de su inicio ni, mucho menos, en el de su triunfo o apogeo, sino con perspectiva temporal como para saber si ha habido o no una "revolución ciudadana". Destacados ecuatorianos lo niegan ahora¹²⁴.

3. Las "primaveras árabes" son muy heterogéneas¹²⁵ aunque la desigualdad (política, económica, social) aparece de una forma u otra en todas ellas. En efecto, no es lo mismo, por citar a sus comienzos, Túnez que Egipto y, después, no sería lo mismo Bahrein, intervenida por Arabia Saudita, y Libia, intervenida por la OTAN bajo mando estadounidense. O Siria y el conflicto entre países centrales y emergentes. Ni, como caso particularmente intrigante, los Territorios Palestinos¹²⁶ a los que se volverá en el capítulo 5. La advertencia, en este caso, se refiere al conocimiento de los posibles obstáculos que los levantamientos populares pueden encontrar y que, de nuevo, difieren de un lugar a otro y, por tanto, producirán efectos diferentes. En todo caso, revuelta no es revolución y los acontecimientos posteriores han mostrado, además, los problemas que genera el creer que "el cambio está en tu mano" sin percatarse de los efectos que podría tener, por ejemplo, una exaltación de la libertad o de la dignidad, pero con elevados costes para el bienestar o expresiones de identidad a costa de la seguridad. Está por ver si las "primaveras árabes" son seguidas de unos "inviernos árabes"¹²⁷. Incluso, hay dudas sobre qué significaron realmente¹²⁸. De todos modos, sí que cabe resaltar que muchos de los movimientos alternativos recientes, en particular las mentadas "primaveras", habrían sido casi imposibles de no ser por las nuevas tecnologías de la información¹²⁹.

124 Ejemplos, aunque discutibles por otras razones, podrían ser el Análisis de Hoy, "Una revolución sin combustible", *Hoy.com.ec*, 9 de julio de 2012, accesible en <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/una-revolucion-sin-combustible-554714.html> y Decio Machado, "Un socialismo del siglo XXI con más de 100 años de existencia", 2 de julio de 2012, <http://www.deciomachado.blogspot.fr/2012/07/un-socialismo-siglo-xxi-con-mas-de-100.html>

125 Ignacio Gutiérrez de Terán e Ignacio Álvarez-Ossorio, *Informe sobre las revueltas árabes. Túnez, Egipto, Yemen, Bahrein, Libia y Siria*, Madrid, Ediciones de Oriente y Mediterráneo, 2011.

126 Una respuesta razonable en Ben White, "Why has there been no 'Palestinian spring'? One word: Oslo", *The Guardian*, 9 de julio de 2012, accesible en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/jun/11/palestinian-spring-oslo-accords>

127 Ignacio Álvarez-Ossorio, "¿Otoño islamista?", *Próximo Oriente* (blog), enero de 2012, accesible en <http://proximooriente.blogspot.com/2012/01/otono-islamista.html>

128 Frida Modak, "¿Dónde quedó la primavera árabe?", *ALAI - América Latina en movimiento*, 10 de julio de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/56373>

129 Yves Gonzalez-Quijano, "Túnez, El Cairo: la revolución árabe y sus orígenes digitales", *Awraq*, 3 (2011) 87-96; Larbi Chouikha, "Las nuevas tecnologías de la comunicación, vectores de la 'revolución democrática

4. El **caso islandés**¹³⁰, entrando ya en 2011, muestra la importancia de la historia reciente (en su caso, de las luchas por la independencia lograda en 1918 como reino y en 1944 como república), de las tradiciones culturales y de lucha y de la población relativamente reducida (algo más de 300.000 habitantes). La onda de protestas que se producen en el mundo, reacción ante el sistema precipitada por las condiciones inmediatas de inseguridad e insatisfacción, se "refracta" en cada circunstancia local de modo que no es tan sencillo exportar o importar métodos y estrategias. Con otra historia, cultura política y condicionamientos es difícil ser "Islandia" con independencia de qué se haya conseguido realmente con las reacciones populares, manteniendo a una parte de la élite política y llevando a los tribunales a otra parte.

5. Las reacciones en **Grecia**¹³¹ (y, posteriormente, en España a medida que se aplicaron las "condicionalidades") a los sucesivos "planes de ajuste" y "terapias de choque" impuestas desde el exterior recuerdan lo que, en su momento, se llamaron "*IMF riots*", las protestas de una población que ve disminuir sus niveles de vida por causa de dichos "planes" o "terapias", disminución que no afecta a todos los ciudadanos de la misma manera, pero que lleva al incremento de suicidios. Ha habido, también, un movimiento de "indignados" ("*aganaktismeni*") propio. Tienen elementos en común, en este sentido, con lo sucedido entre los años 70 y 80 en América Latina, pero también los tienen con algunos de los países árabes en los que ha habido "primavera". Hay, sobre todo, emoción y comportamiento expresivo de la misma, que suele ir dirigida contra el gobierno que ha aceptado *velis nolis* la imposición exterior y no contra el organismo, institución o personas que la han impuesto. Casi parecerían "rebeldes sin causa" en los que el comportamiento expresivo (indignación, rabia, impotencia) es mucho más visible que el instrumental ya que no aparece la conexión entre el acto concreto (la marcha, la manifestación) y un supuesto objetivo a lograr, razón por la que se explica, fruto de esta frustración, el aumento de suicidios por pura desesperación.

6. El caso de las manifestaciones de los **estudiantes latinoamericanos**¹³² se inicia con las de los chilenos¹³³ por una educación de calidad. Se reprodujeron,

ca árabe: el caso tunecino", *Awraq*, 3 (2011) 97-106.

130 Deena Stryker, "Why Iceland should be in the news, but is not", *Daily Kos*, 1º de agosto de 2011, accesible en <http://www.dailykos.com/story/2011/08/01/1001662/-Iceland-Going-Revolution>

131 Véase el colectivo *Grecia SP* publicado por Sinpermiso y accesible en <http://ppccs.org/GreciaSP.pdf>

132 Se podría haber dicho "estudiantes americanos" ya que se podría incluir a los estudiantes del Quebec, pero la palabra "americano" lleva a malentendidos dada la autoadjudicación por parte de los estadounidenses de dicha palabra. Véase, para el Quebec, la página "Quebec Student Strike", *The Real News*, 30 de julio de 2012, accesible en http://www.therealnews.com/t2/index.php?option=com_content&task=view&id=33&Itemid=74&jumival=872

133 Explícita relación con la desigualdad en Jorge Rojas Hernández, *Sociedad bloqueada. Movimiento estudiantil, desigualdad y despertar de la sociedad chilena*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2012.



el 24 de noviembre de 2011, en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela¹³⁴. No se trata, por tanto, de movimientos de tono menor o puramente local o localista: refleja las realidades de la juventud latinoamericana¹³⁵.

Posteriormente, se ha producido en México el movimiento **"Yo soy 132"**, pero con peculiaridades propias de dicho país¹³⁶. Planteado inicialmente, a lo que parece, como una reacción puramente expresiva contra la desigualdad mediática: la manipulación por parte de las grandes cadenas televisivas de lo sucedido en la Universidad Iberoamericana con una comparecencia del candidato del PRI, respondida desde las redes sociales de manera casi inmediata con un video de "131" estudiantes de dicha universidad mostrando su credencial de tales y afirmando su asistencia al acto a la par que denunciaban la mentada manipulación. El movimiento se dividió (interna y externamente) entre los que quisieron que fuese un instrumento contra la elección de dicho candidato y los que mantuvieron que la cuestión tenía que ser más general, es decir, los que estuvieron a favor de elecciones más transparentes. Los primeros apoyaban la candidatura del PRD y apoyaron las denuncias del candidato de dicho partido ante los resultados electorales, los segundos han mantenido sus reivindicaciones y alternativas a favor de un sistema político mejorado.

7. Los **"indignados" de Israel**¹³⁷ lo son por determinadas condiciones de vida que encuentran inaceptables, en particular las que se refieren al acceso a una vivienda digna. Comenzó en julio de 2011 a propósito del precio de determinados alimentos y acabó extendiéndose a plantear la cuestión de la desigualdad social en el país, que es previsible va a aumentar todavía más dados los recortes previstos por el gobierno Netanyahu¹³⁸. Conviene, en este caso (y en los demás), levantar acta, además de sus reivindicaciones, también de lo que queda fuera de la agenda de los "indignados", aunque tal silencio no sea más que por no alienarse sectores importantes de la propia

134 Pamela Sepulveda, "Student Protests Spread Throughout Region", *InterPress Service*, 25 de noviembre de 2011, accesible en <http://ipsnews.net/news.asp?idnews=105969>. En términos generales, véase el monográfico "Juventudes en escena", *ALAI - América latina en Movimiento*, XXXVI, 477 (2012), accesible en <http://alainet.org/publica/alai477w.pdf>

135 Alberto Croce, "Nuevas realidades juveniles en América Latina", *ALAI - América Latina en Movimiento*, XXXVI, 477 (2012), accesible en <http://alainet.org/active/56602>.

136 Véase la página <http://yosoy132.mx/> y "¿Qué es 'yo soy 132'?", *Fénix Comunicación*, 8 de julio de 2012, <http://www.fenixcomunicacion.com/2012/05/que-es-el-movimiento-yo-soy-132-por-que.html>.

137 Hay Badra, "The Israeli social protest movement", *World Economic Association Newsletter*, II, 1 (2012) 7, accesible en <http://www.worldeconomicassociation.org/Newsletter/Issue2-1.pdf>

138 "Netanyahu's budget cuts will risk personal security of Israelis, says public security minister", *Ha'aretz*, 29 de julio de 2012, accesible en <http://www.haaretz.com/news/national/netanyahu-s-budget-cuts-will-risk-personal-security-of-israelis-says-public-security-minister-1.454490?localLinksEnabled=false>

sociedad. Porque se puede estar en contra de determinadas políticas de un gobierno sin por ello poner en cuestión otras políticas del mismo gobierno como las de tipo expansionista con viviendas en los nuevos asentamientos. De hecho, se ha pasado como gato sobre brasas respecto a la situación de Gaza y Cisjordania y las prácticas israelíes allí y sobre los problemas con los inmigrantes africanos. Al fin y al cabo, la situación ha sido diagnosticada, desde dentro¹³⁹, de la manera siguiente:

Esto ocurre mientras la sociedad israelí sufre una crisis social particular: el país es cada vez más rico y la gente cada vez más pobre. Los hospitales tienen cada vez menos recursos, lo mismo ocurre con el difícil acceso a la vivienda y la educación estatal, que cada vez está más deteriorada. *El ejemplo más dramático de dicha frustración es el de aquel indignado que se prendió fuego en el curso de la manifestación de este fin de semana en Tel Aviv* [subrayado añadido, JMT]. A partir de esta crisis social, podríamos también inferir, desde una aproximación cognitiva, que la arrogancia israelí pretende evitar ver sus propias contradicciones, desviando la mirada hacia "los intrusos", los ilegales.

Y lo más significativo es que el indignado israelí que se había prendido fuego según la cita anterior, fue seguido por otros cuatro en el lapso de diez días¹⁴⁰. Alguna razón de peso debe de haber.

8. Dos reacciones populares más, ambas muy locales y significativas, pero, al mismo tiempo, muy diferentes entre sí. Por un lado, los disturbios iniciados en Inglaterra, en concreto en **Tottenham**, agosto de 2011, puramente expresivos del descontento y muy parecidos a los de los "**banlieusards**" parisinos de 2005: fruto de las inseguridades producidas por una sucesión de recortes sociales y, al mismo tiempo, productoras de nuevas inseguridades en el resto de la población. No había ningún objetivo a alcanzar: solo expresión de rabia y frustración frente a los procesos de exclusión y marginación a los que se sometía a "los de abajo" por criterios muy heterogéneos.

139 Meir Margalit (concejal en el ayuntamiento de Jerusalén) y Zully Flomenbaum, "Israel: ataques contra los inmigrantes africanos", *Sinpermiso*, 15 de julio de 2012, accesible en <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5144>

140 Laure Beaulieu, "Les indignés israéliens face au geste désespéré de Moshé Silman", *Le Monde*, 23 de julio de 2012, accesible en [http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/07/23/les-indignes-israeliens-face-au-geste-desespere-de-moshe-silman_1737086_3218.html#xtor=EPR-32280229-\[NL-Titresdujour\]-20120724-\[titres\]](http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/07/23/les-indignes-israeliens-face-au-geste-desespere-de-moshe-silman_1737086_3218.html#xtor=EPR-32280229-[NL-Titresdujour]-20120724-[titres])



9. Los **indígenas latinoamericanos** han sido objeto de maltrato desde los incas y sus mitimaes (como el que los llevó desde Potosí, Bolivia, al Azuay, Ecuador) hasta nuestros días. La colonia diezmó su población por acumulación de factores entre biológicos (intercambio de microbios), económicos (trabajos forzados), culturales (alienación) y sociales (marginación de una parte de dicha población, aunque otra fue incorporada a la élite colonial¹⁴¹). La independencia no mejoró necesariamente su situación dada la apetencia que los criollos demostraron por las tierras que todavía quedaban en manos indígenas y que llevó a genocidios como el de Salsipuedes en el Uruguay o los intentos perpetrados sucesivamente por los generales Rosas y Roca en Argentina. De alguna forma, el racismo demostrado por los conquistadores fue mantenido en la República¹⁴² llegando hasta nuestros días, amén de numerosos episodios de exclusión (el voto indígena fue tardío) y de despojo de tierras. De ahí el interés por los movimientos indígenas actuales que luchan contra esta desigualdad a partir de ataques actuales contra sus intereses, no contra su identidad. Dos ejemplos recientes pueden aducirse: el de la "marcha" boliviana a propósito del TIPNIS y la oposición a la presa de Belo Monte en el Brasil¹⁴³.

El primer caso sería el de la "larga marcha" en Bolivia de los indígenas contrarios al trazado de una carretera que atravesaría su territorio y parque natural (**TIPNIS**), sin haberles consultado como pide la Constitución del Estado Plurinacional¹⁴⁴. Objetivo concreto, medios concretos -con mucho esfuerzo y sacrificio- y éxito inmediato al dar marcha atrás el gobierno y la multinacional brasileña que iba a construir la calzada. La advertencia, aquí, es otra: la necesidad de distinguir entre los motivos o las causas de una reacción por un lado y, por otro, las posibilidades de manipulación que

141 Los indígenas estuvieron divididos en la conquista y en la independencia, a un lado y otro de la respectiva contienda.

142 "En el Ecuador, tal como aconteció en otros países de la región, los herederos directos de los colonizadores se hicieron del poder y de las prebendas coloniales al inicio de la República, situación que, ya sin injerencia alguna de la Corona, les facilitó inclusive acentuar su poder", dirá Alberto Acosta en su *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012², cap. 1.

143 Puede añadirse "Sarayaku: un caso emblemático de defensa territorial", en la página de la CONAIE: <http://www.conaie.org/component/content/article/3-notis3/443-sarayaku> y el triunfo sobre el Estado en http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=178105&umt=comunidad_sarayaku_gana_juicio_contra_estado_ecuatoriano. Su significado para el conjunto de pueblos indígenas en *El Comercio*, 27 de julio de 2012, accesible en http://www.elcomercio.com/sociedad/indigenas-condena-Ecuador-triunfo-latinoamericano-Sarayaku_0_743925610.html

144 Raúl Prada Alcoreza, "La guerra de la Madre Tierra", *Horizontes nómadas* (blog), diciembre 2011, accesible en <http://horizontesnomadas.blogspot.com/2011/12/la-guerra-de-la-madre-tierra-mas.html>; Andrés Gómez Vela, "17 claves para entender la marcha del Isiboro Sécuré", en *Horizontes nómadas* (blog), abril 2012, accesible en <http://horizontesnomadas.blogspot.com.es/2012/04/17-claves-para-entender-la-marcha-en.html>. El contexto general vendría dado por Varios Autores, *Los derechos de los pueblos indígenas a los recursos naturales y al territorio. Conflictos y desafíos en América Latina*, Marco Aparicio ed., Barcelona, Icaria, 2011.

pueden proporcionar y que no se convierten en una negación de dichas causas. Fuesen o no fuesen manipulados contra el gobierno del presidente Morales, el hecho es que los indígenas tenían razón¹⁴⁵, aunque, como en el caso ecuatoriano de los "forajidos", es preciso ver qué sucede en el tiempo y si la "ley corta" abortando la carretera es sucedida, como parece, por prácticas que la favorecen, apoyadas por manifestaciones que pueden haber sido igualmente manipuladas en este caso desde el gobierno y que han provocado nuevas marchas¹⁴⁶.

No son los únicos casos¹⁴⁷ en los que la defensa de las propias posiciones e intereses de grupo se hace sin necesidad de recurrir a argumentos de tipo identitario que pueden ser útiles para dar mayor intensidad a la reivindicación, pero que pueden ser fácilmente prescindibles. Es el caso, por ejemplo, de la represa de Belo Monte, Brasil, con algunos elementos en común con el asunto del TIPNIS: Primero, la paralización de la obra que los indígenas juzgan contraria a sus intereses¹⁴⁸; después, negociaciones confusas por parte de la empresa e intervenciones por parte del gobierno¹⁴⁹.

10. Se llega, así, al movimiento de los "**indignados**" que va del 15-M español con sus variantes locales y su evolución hacia el 15-O a través de los diversos "Occupy" (Wall Street inicialmente, un 17-S, pero después en más ciudades, por ejemplo inglesas, con la pretensión de "internacionalizarse", del "99%" frente al "1%")¹⁵⁰. Aparentemente están en otra dimensión a pesar de su evidente parentesco con muchos de los anteriores. Joseph

145 Posición contraria, aunque matizada, en Andrés Soliz Rada, "Mercosur y la africanización de Bolivia", *El País* (Tarija, Bolivia), 4 de agosto de 2012, accesible en http://www.elpaisonline.com/index.php?option=com_content&view=article&id=58796:el-mercursosur-y-la-africanizacion-de-bolivia&catid=6:opinion&Itemid=7

146 Raúl Prada Alcoreza, Otra vez el TIPNIS, *Horizontes nómadas* (blog), abril 2012, accesible en <http://horizontesnomadas.blogspot.com.es/2012/04/otra-vez-el-tipnis.html>

147 Véase, por ejemplo, John Perkins, "Occupy the Dam: Brazil's Indigenous Uprising", *Yes!*, 23 de julio de 2012, accesible en <http://www.yesmagazine.org/peace-justice/occupy-the-dam-brazils-indigenous-uprising>.

148 Aguirre Talento, "Índios provocam nova paralisação em canteiro de obras de Belo Monte", *Folha de S.Paulo*, 6 de julio de 2012, accesible en <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/1116232-indios-provocam-nova-paralisacao-em-canteiro-de-obras-de-belo-monte.shtml>

149 Id., "Canteiro de obras de Belo Monte retoma trabalhos após saída de índios", *Íbidem*. 11 de julio, <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/1118666-canteiro-de-obras-de-belo-monte-retoma-trabalhos-apos-saida-de-indios.shtml>; Felipe Luchete, "Procuradoria volta a pedir suspensão de Belo Monte", 24 de julio, <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/1125296-procuradoria-volta-a-pedir-suspensao-de-belo-monte.shtml>

150 Josep Maria Antentas y Esther Vivas, *Planeta indignado. Ocupando el futuro*, Madrid, Ed. Sequitur, 2012².



Stiglitz¹⁵¹ titulaba un artículo con “La globalización de la protesta” en el que se refería a que “El movimiento de protesta que nació en enero en Túnez, para luego extenderse a Egipto y de allí a España, ya es global: la marea de protestas llegó a Wall Street y a diversas ciudades de Estados Unidos” y comentaba “Tenemos un sistema donde a los banqueros se los rescató, y a sus víctimas se les abandonó”.

Está por ver si el 15-O se consolida¹⁵². De hecho Zygmund Bauman afirmó en el diario *El País* (Madrid, 17 de octubre de 2011) que “El 15-M es emocional, le falta pensamiento”. Parece un tanto exagerado si se compara con fuentes del mismo movimiento en las que el pensamiento no falta¹⁵³. También está por ver si las indignaciones locales, muchas veces con planteamientos no solo locales sino incluso localistas, se articulan en respuestas colectivas a escala mundial. Uno de los obstáculos que, por lo menos el movimiento Occupy Wall Street, parece ir superando¹⁵⁴ es la dificultad de reflejar adecuadamente las desigualdades de su propia sociedad en términos de edad, raza y clase social (no solo jóvenes, de raza blanca y de clase media). Lo que sí se pueden plantear son algunas reflexiones sobre los problemas que pueden tener las alternativas propuestas por dichos movimientos.

151 Joseph E. Stiglitz, “The globalization of protest”, *Project Syndicate*, 11 de noviembre de 2011, accesible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz144/English>

152 Immanuel Wallerstein, “El fantástico éxito de Ocupa Wall Street”, *Commentaries*, n. 315, 15 de octubre de 2011, accesible en <http://www2.binghamton.edu/fbc/commentaries/archive-2011/315spj.htm>

153 Además de los citados en nota 1 y 2, véanse Varios Autores, *La rebelión de los indignados: Movimiento 15 M: Democracia real, ¡ya!*, Madrid, Popular, 2011 y las reseñas efectuadas por Xavier Domènech, “Dues lògiques d’un moviment. Llegint el 15-M i els seus llibres”, *Hegemonies* (blog), 22 de julio de 2011, disponible en <http://inicis.blogspot.com/>

154 Sady Doyle, “New Eden, old devils,” *In These Times*, 22 de noviembre de 2011, accesible en http://www.inthesetimes.com/article/12275/new_eden_old_devils

4. Cuestiones abiertas

1. La primera pregunta a hacerse sobre este último movimiento es **si es realmente mundial**. Obvio que no lo es: las movilizaciones del 15-O no afectan a todos los países siendo clamorosa la ausencia africana y del sureste asiático, es decir, la de los países que Naciones Unidas llama ahora "menos desarrollados". Además, en los casos en los que sí afecta, no afecta a todos los ciudadanos, lo cual queda particularmente claro cuando las "manifestaciones masivas" son seguidas de triunfos electorales de los objetos del descontento. En el caso estadounidense, según encuesta de Gallup publicada a 21 de noviembre de 2011, el apoyo a "Occupy", que dice representar al "99%", alcanzaría a un 25 por ciento de los encuestados, el rechazo a un 15 por ciento, pero la indiferencia o el desconocimiento llegaría al 60 por ciento¹⁵⁵. Que los movilizadores, aunque masivos, no sean mayoritarios es normal: algunos harán, serán o se sentirán "vanguardia", no sin problemas adicionales¹⁵⁶.

Lo dicho no significa que este movimiento (como los restantes) no pueda situarse en una "ola" mundial (como sucedió con el de 1968): causas comunes, contextos comunes y efectos comunes¹⁵⁷, por más que estos últimos no sean mayoritarios.

2. Lo anterior tiene consecuencias mayores para la siguiente pregunta, a saber, si estos movimientos proponen **un cambio de sistema o un cambio en el sistema**¹⁵⁸. El silencio o la relativa ausencia de planteamientos sobre países periféricos en los movimientos de los países centrales, sobre todo en los Estados Unidos, es tan audible como la relativa ausencia de movimientos acordes con aquellos en los países periféricos. Los movimientos locales contra un mal o conjunto de males que están a escala mundial tienen poco

155 Los datos pueden verse en http://www.gallup.com/poll/150896/Support-Occupy-Unchanged-Criticize-Approach.aspx?utm_source=alert&utm_medium=email&utm_campaign=syndication&utm_content=morelink&utm_term=Politics%20-%20USA

156 Véase Roger Sanserrich, "Vladimir Lenin, Anonymous y el fracaso del 15-M", 25 de junio de 2012, accesible en <http://politikon.es/2012/06/25/vladimir-lenin-anonymous-y-el-fracaso-del-15-m/>

157 Pedro Chaves, "La movilización de los *indignados*: una explicación sociopolítica", *Paideia*, 94 (2012), accesible en <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/15chaves.pdf>

158 En casos como el israelí, las manifestaciones pueden dividirse según ese criterio: los que quieren cambios en el sistema (por ejemplo, cambios en el servicio militar y civil hasta incluir a los árabes israelíes y a los ultraortodoxos) y los que luchan por un cambio del sistema: Or Kashti, "Same city, different protests", *Ha'aretz*, 5 de agosto de 2012, accesible en <http://www.haaretz.com/news/national/same-city-different-protests.premium-1.456125?localLinksEnabled=false>



que hacer, a no ser que se crea en un "efecto mariposa", si no se coordinan a la escala en que se da el problema.

3. Para responder a esta pregunta, puede utilizarse la tipología de comportamientos que planteaba el sociólogo estadounidense Robert K. Merton a mitades del siglo pasado, aunque adaptándola a los presentes propósitos argumentales. Lo que aquél pretendía era hacer una **tipología de las reacciones sociales ante situaciones de crisis**, para lo cual usaba la actitud que se tomase hacia fines y medios socialmente aceptados, actitud que podía ser de aceptación (+) o de rechazo (-). A continuación se presentan los tipos de reacciones que provocan las crisis actuales de más frecuentes a menos frecuentes en particular en los países centrales, aunque la afirmación sobre la frecuencia sea especulativa y no basada en datos.

Tipo	Fines	Medios
Conformista	+	+
Ritualista	-	+
Innovador	+	-
Indignado	-	-
Revolucionario	+/-	+/-

a. Efectivamente, el *conformismo* es, con mucho, el comportamiento más frecuente: se observa en aquellos que aceptan tanto las metas del sistema (bienestar, felicidad, seguridad, identidad, libertad) como los medios legítimos para alcanzarlas (empleo, satisfacción, protección, representación política) pero, y esto es muy importante, con independencia de que los logren e incluso con independencia de que consigan acceder a los medios para alcanzarlos.

b. Después vendría el *ritualismo* de los que aplican mecánicamente los medios aceptados con independencia de que lleven al fin aceptado socialmente. Es propio de las burocracias, incluidas las burocracias políticas, pero también de determinadas formas de "pensamiento mágico" que pueden encontrarse en otras capas de la población.

c. Los *innovadores* son los que buscan nuevos medios para los fines aceptados: puede ser el delito de cuello blanco y la corrupción política o el pequeño delito callejero, aunque es obvio que, desde el punto de

vista de los conformistas, es este último el que más preocupa, aunque el gran delito sea objetivamente más importante, pero no tan visible en la vida cotidiana de quien lee pocos periódicos de "información general". Pero también pueden ser (retóricas aparte) las nuevas formas de organización de sindicatos reformistas como medios para lograr los fines sancionados socialmente.

d. Los *indignados* forman el grupo del que se está hablando en el presente epígrafe: hay un rechazo de los fines y de los medios socialmente aceptados con el particular factor euforizante que produce la inmersión en un grupo de semejantes y que puede distorsionar la percepción de los problemas. Es preciso recordar los experimentos de psicología social de Muzafer Sherif y Solomon Asch sobre el peso que tiene el grupo en la percepción de estímulos ambiguos generando conformidad, pero también en conseguir errores de percepción incluso ante estímulos inequívocos. En todo caso, se impone una precaución a la hora de incluir a todos los participantes en el movimiento en la misma categoría, lo cual explicaría esa oscilación entre los que proponen cambios *en el* sistema y los que buscan un cambio *de* sistema.

4. En efecto, entre los conformistas y los ritualistas, si no alcanzan las metas sociales, puede producirse y, de hecho, se producen **diferentes niveles de frustración** dependiendo del tipo de personalidad, del contexto y de la profundidad de la frustración y del grado de miedo que los dirigentes políticos y sociales han conseguido imbuirles (Estefanía, 2011). Los frustrados pueden confundirse con los indignados. Ahora bien, a no ser que se ponga en funcionamiento un mecanismo de defensa de negación (negando el problema o, por lo menos, su gravedad y duración), la frustración genera agresividad y la agresividad busca un objeto sobre el que descargarse y puede hacerlo de forma violenta en cuyo caso no estaríamos en el tipo innovador sino en una variante de los dos primeros, conformistas o ritualistas. Estos agresivos pueden dirigir su agresividad hacia sí mismos (y por eso se explica el aumento de suicidios en los países hasta ahora centrales) o hacia fuera, por ejemplo en forma del uso del "Otro" (inmigrante, de diferente religión o sexualidad o supuesta "raza") como objeto de la propia agresividad física como se verá en el capítulo 4. Pero también puede dar paso a la agresividad política como se ve en el auge de los partidos xenófobos en Europa comenzando por Austria y Suiza donde casi alcanzan a un tercio de los votantes. Si quieren algo, es un cambio *en* el sistema. Al tema de la islamofobia se volverá en el capítulo 5.



4. El reto para los "indignados" es claro: cómo pasar de un comportamiento expresivo de la indignación (comportamiento emocional diferente al de la agresividad) a un comportamiento instrumental (racional con respecto a fines) en el que se pongan en práctica nuevos medios para alcanzar fines igualmente nuevos, que es lo que Merton calificaba como **revolucionario**. Fines probables y medios accesibles para que no se trate de un "*wishful thinking*", de una infantil y freudiana "omnipotencia de las ideas" y que no excluye que la acumulación de cambios locales en el sistema alcance una masa crítica y, de la cantidad a la calidad, pueda producir un cambio de sistema y no solo cambios en el sistema como pretenden algunos conformistas y ritualistas frustrados. Pero el cambio de sistema no se conoce hasta que se produce, lo cual no quita para tener en cuenta la posibilidad de falsas alternativas. Estas pueden ser puramente retóricas: "Propuestas" sobre lo que habría que hacer sin indicar quién y cómo podría/tendría que hacerlo. El etnicismo también puede ser una falsa alternativa¹⁵⁹. Pero también aumentan las posibilidades de alianzas con otras fuerzas como las sindicales¹⁶⁰. Las dudas, en el 15-M, sobre su propia organización (seguir siendo horizontales y asamblearios, pasar a organización estable o incluso a partido) van en esa línea y explican las escisiones producidas desde el 15-M español al "Yo soy 132" mexicano.

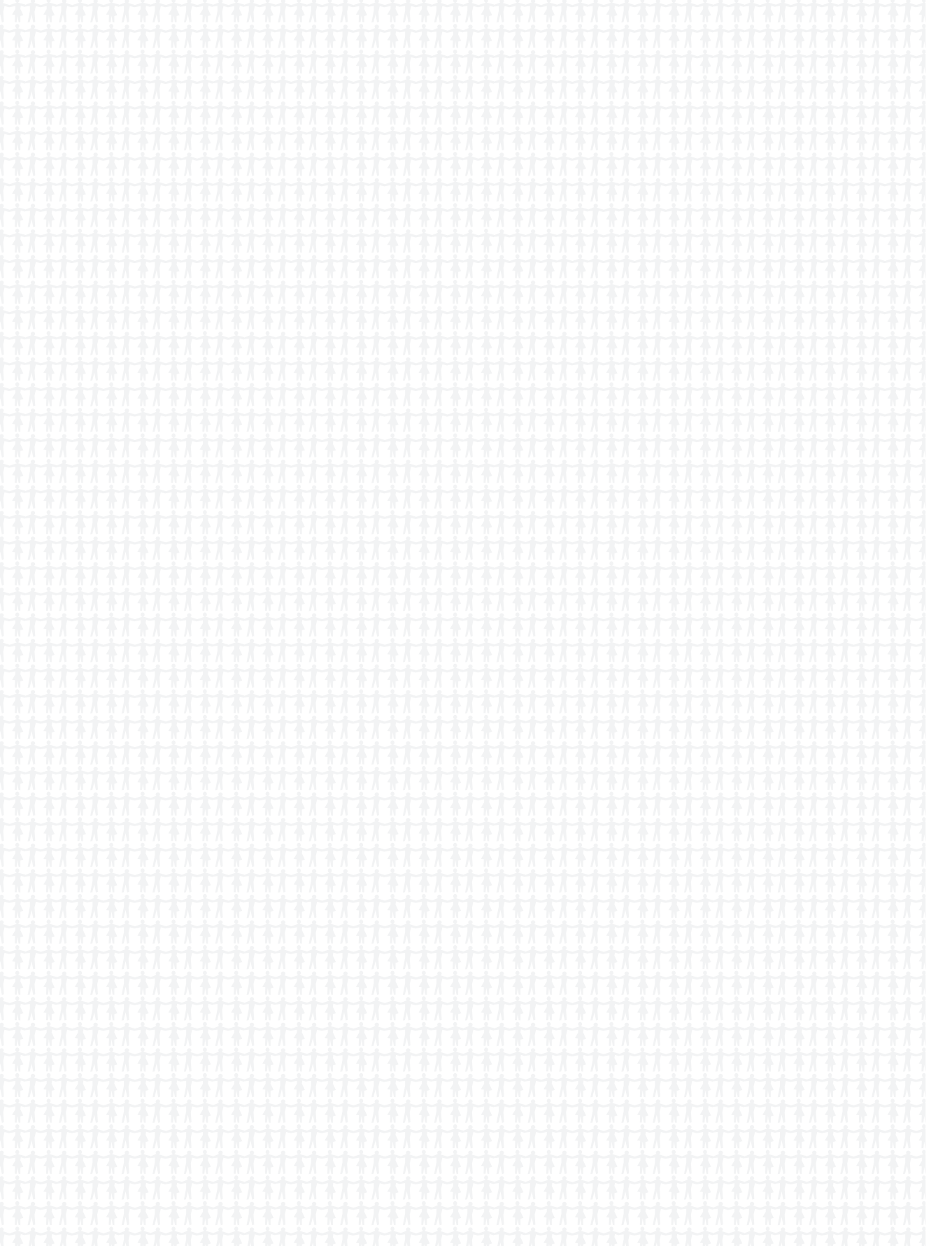
Porque una cosa es apuntar con el dedo, y certeramente, a qué está mal¹⁶¹ y otra cosa muy diferente es proponer vías viables de cambiarlo y no solo "propuestas" para ver si alguien las recoge, aunque no se excluye lo que Susan George, en su trabajo sobre la OMC, llamó el "efecto Drácula", a saber, el efecto que se produce cuando determinados asuntos se airean y se sacan a la luz del sol. Es, si se prefiere, el síndrome de "el rey está desnudo". Se trata, a fin de cuentas, de hacer problemática "esta situación de incompresible respeto por parte del público en general" que es "lo que necesita el financiero para que la democracia no le ate las manos" (texto del ya citado "El moderno Midas" de Bertrand Russell publicado en 1932). Si es cierto que "mayo del 68", en su complejidad y heterogeneidad, cambió por lo menos la percepción de muchas cosas, los movimientos actuales podrían hacer algo parecido aunque sea difícil pronosticar un resultado u otro como se ha visto más arriba a propósito de piqueteros y forajidos y sobre la inseguridad generalizada.

159 Samir Amin, "Audacia, más audacia", *ALAI - América Latina en movimiento*, 13 de diciembre de 2011, accesible en <http://alainet.org/active/51548>

160 Immanuel Wallerstein, "May Day: The Return of the Trade-Unions?", *Commentaries*, n. 328, 1º de mayo de 2012, accesible en <http://www.binghamton.edu/fbc/commentaries/>

161 Slavoj Žižek, "The violent silence of a new beginning", *In These Times*, 26 de octubre de 2011, accesible en http://www.inthesetimes.com/article/12188/the_violent_silence_of_a_new_beginning/

Pero también es cierto que ahora es más fácil que las iniciativas locales tengan un impacto sobre la realidad mundial, dado el profundo desequilibrio en el que se encuentra el sistema mundial y, por tanto, la mayor probabilidad del "efecto mariposa", efecto producido por pequeños cambios en zonas marginales del sistema. También, probablemente, ahora es más necesario, dadas las crisis contemporáneas.



3 El malestar en la democracia

Una interpretación del largo retraso en la llegada de protestas masivas fue que, en el periodo que siguió a la crisis, había esperanzas en la democracia, fe en que el sistema político iba a funcionar, conseguiría responsabilizar a los que habían traído la crisis y repararía rápidamente el sistema económico. Pero años después de la explosión de la burbuja, quedó claro que nuestro sistema político había fracasado del mismo modo que había fracasado en prevenir la crisis, en controlar la creciente desigualdad, en proteger a los de abajo, en evitar los abusos empresariales. Solo entonces las protestas se echaron a la calle.

Joseph E. Stiglitz, *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*, 2012.

La democracia es una forma de resolver conflictos mediante la votación, pero el abuso de la manipulación y la represión ha hecho que la adhesión al sistema no sea fuerte y que no lo fuera incluso antes del reconocimiento de la crisis simbolizado por el colapso de Lehman Brothers.

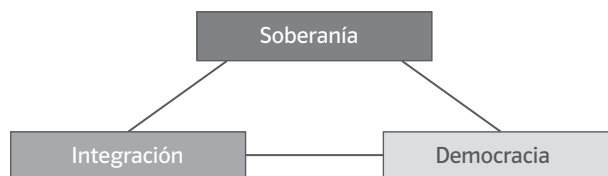
Efectivamente, en una situación conflictiva (dos o más actores con objetivos incompatibles), una de las posibles salidas es la de votar para ver quién tiene la mayoría y, con un mínimo respeto a la minoría, tomar la decisión que la mayoría prefiere respecto a dicho objetivo. Esa es la teoría. La práctica va por otros derroteros¹⁶²: los objetivos pueden ser difusos, los representantes de aquellos actores-ciudadanos, a saber, los partidos políticos, pueden tener intereses que no necesariamente coinciden con los de los ciudadanos (por ejemplo, la "férrea ley de la oligarquía", el dedicar más esfuerzos a mantenerse

162 Sebastián Endara, "Controlan tu mente", *ALAI- América Latina en Movimiento*, 3 de agosto de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/56956&lang=es>



en el poder que a responder a los objetivos de los votantes), pueden olvidarse del respeto a las minorías disidentes, pueden dedicar ingentes esfuerzos a manipular la voluntad popular mediante argucias de marketing político, compra de votos, clientelismo, fraude electoral y pueden ir creando, como así ha sido, un foso entre la ciudadanía y lo que unos llaman "clase política" y otros, reservando clase a la propiedad de los medios de producción, llaman "casta política" que también tiene sus problemas semánticos (a una casta se pertenece desde siempre y para siempre a través de la propia familia). La protesta, entonces, aparece¹⁶³.

En buena medida, los problemas de la democracia o el malestar en la misma, se había empezado a manifestar con las constataciones de su escasa mejora entre 1996 y 2007 a escala planetaria, según un informe del Banco Mundial¹⁶⁴. En términos menos empíricos pero más teóricos podía entenderse el problema mediante el llamado "trilema de Rodrik"¹⁶⁵ que puede resumirse de la siguiente manera: en un mundo "globalizado" es imposible conseguir simultáneamente democracia, soberanía e integración económica, siendo lo más frecuente el tomar dos de esos extremos rechazando el tercero. Por ejemplo, democracia e integración, pero sin soberanía (el proyecto de la Unión Europea, que Rodrik, más ambicioso, llama "federalismo global" y que puede ser relevante para los diversos proyectos de integración latinoamericanos), democracia con soberanía pero sin integración económica (el proyecto autárquico, aunque Rodrik incluya los acuerdos de Bretton Woods), integración y soberanía pero sin democracia (el proyecto soviético).



Con la llegada de estas crisis actuales, estos problemas que podrían llamarse estructurales se han visto alterados, con consecuencias negativas, tal vez coyunturales, para el funcionamiento de la democracia. Fernando Savater lo planteaba de la siguiente manera¹⁶⁶:

163 Ernesto Albán Gómez, "Protesta y democracia", *Hoy*, 29 de julio de 2012, accesible en <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/protesta-y-democracia-557213.html>

164 Daniel Kaufmann, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi, "Governance Matters VII: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2007", World Bank Policy Research Working Paper No. 4654, junio de 2008, accesible en http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1148386

165 Dani Rodrik, "El indefectible trilema de la economía mundial", accesible en <http://www.globalizacion.org/globalizacion/RodrikGlbzTrilema.htm>

166 Fernando Savater, "Reactivar la democracia", *El País* (Madrid), 3 de julio de 2012, accesible en http://cultura.elpais.com/cultura/2012/07/02/actualidad/1341252801_797299.html

“Es evidente que la crisis económica y sus consecuencias demoledoras en el Estado de bienestar europeo, la indignación contra los mercados financieros asilvestrados, el levantamiento popular contra las satrapías del norte de África, las alteraciones climáticas que las cumbres internacionales no logran evitar, etcétera... han conmocionado las bases rutinarias de la democracia establecidas. Cada vez resulta más claro para más gente que el sistema no puede funcionar poniendo el piloto automático o dejando que los profesionales de la política sigan cooptando entre ellos apaños cada vez más ineficaces. Más allá de demostraciones de descontento comprensibles, pero que a veces favorecen el regreso de opciones totalitarias (tanto la extrema derecha como la extrema izquierda están permanentemente indignadas contra la democracia y se aprovechan de la confusión) parece urgente no quizá refundar sino al menos reactivar la democracia. Pero ¿cómo?”.

“Ya no” estrictamente democrático, pero sin que “todavía no” se perciban las alternativas sea en términos de “siempre más democracia, nunca menos” o en términos de una progresiva “fascistización” de algunas sociedades, con todas las posibilidades intermedias. El caso europeo es paradigmático.

Véase con algo más de detalle.

1. La crisis democrática

Los gobernantes, con las necesarias salvedades, pero como constatación general, han recurrido a distintas formas de “populismo” (entusiasmar al “pueblo” con temas vistosos -enemigos externos o internos, problemas simbólicos, “pan y circo”, aunque sobre todo “circo-”), hiperpresidencialismos y mesianismos y han encontrado en las crisis contemporáneas una forma de amedrentar a la población imbuyéndoles el miedo a lo peor, a males no



siempre bien definidos¹⁶⁷, pero presentados como amenazadores con toda claridad y promoviendo la sumisión al poder según el dicho jesuítico “en tiempo de desolación, no hacer mudanzas” que puede llevar a comportamientos autoritarios y poco democráticos de públicos que desearían “siempre menos democracia, nunca más” con tal de que se gestionen sus miedos. Pero, como se ha dicho, el malestar con la democracia venía de antes.

La crisis democrática se refiere, sobre todo, a la progresiva **alienación de los ciudadanos** respecto a sus respectivos sistemas políticos¹⁶⁸ a los que consideran poblados de ineptos y corruptos que los convierten en ineficaces y hasta inútiles, sintiéndose, en consecuencia alienados, enajenados, extrañados de dicho sistema o incluso “indignados” por el mismo como ha quedado patente en el capítulo anterior al tratar de los descontentos con el modo con que funciona el sistema en que viven.

La desafección democrática era observable en numerosos países (no en todos) antes de que se desencadenara la crisis económica. Las encuestas, tan problemáticas como las utilizadas en el marketing político, eran bastante claras al respecto a escala internacional y eran particularmente sugerentes en los antiguos países comunistas donde, comparando 1991 con 2009, se observaba una disminución de los que aprobaban el cambio hacia un sistema multipartidista¹⁶⁹.

Los datos de la Unión Europea, obtenidos por *Transatlantic Trends* permitían otro tipo de consideraciones, a saber, el foso que separa las opiniones de los funcionarios de la Unión Europea, los miembros del Parlamento Europeo y los ciudadanos de dicho territorio sobre las prioridades y sobre las relaciones internacionales de dicha institución¹⁷⁰. Ese foso, quiérase o no, era percibido

167 El recurso al “imperio” como chivo expiatorio venga o no venga a cuento, tenga o no tenga base empírica, es un ejemplo. Por otro lado, véase la definición de “terrorismo económico” en Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012³.

168 Para esta desafección y, simultáneamente, para las amenazas a la democracia en América Latina, véase Renata Peixoto de Oliveira, “A falácia democrática em terras latino-americanas”, *Carta Maior*, 21 de julio de 2012, accesible en http://www.cartamaior.com.br/templates/analiseMostrar.cfm?coluna_id=5692. Véase el contraste “alienación versus democratización” en José Félix Tezanos, “Las democracias del siglo XXI. Tendencias, posibilidades y objetivos”, en Varios Autores, *La calidad de la democracia. Las democracias del siglo XXI*, Alfonso Guerra y José Félix Tezanos eds., Madrid, Editorial Sistema, 2009. Más recientemente, Diego Araujo Sánchez, “Simulacro de nuevo país”, *Hoy*, 6 de agosto de 2012, accesible en <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/simulacro-de-nuevo-pais-558066.html>

169 Pew Research Center, 8 de marzo de 2011, accesible en <http://pewresearch.org/pubs/1918/enthusiasm-for-democracy-in-egypt-tunisia-fragile-eastern-europe-experience-shows>. Solo la República Checa en que mantenía su alto nivel de aprobación y Eslovaquia y Polonia que casi la alcanzaban, daban respuestas en dicho sentido. Particularmente extremo era el caso de Ucrania donde la aprobación disminuía 42 puntos. Lo mismo sucedía con Lituania, Ucrania y Rusia comparando 1991 con 2011: <http://www.pewglobal.org/2011/12/05/confidence-in-democracy-and-capitalism-wanes-in-former-soviet-union/>

170 Publicado el 14 de septiembre de 2011, accesible a través de <http://www.gmfus.org/archives/transatlantic-trends-2011/>

por los ciudadanos que veían que sus preferencias iban por un lado y las decisiones del Consejo iban por otro.

Las opiniones latinoamericanas se conocen a través de CEDATOS y Gallup International¹⁷¹ y algunas respuestas pueden clasificarse en cuatro situaciones posibles¹⁷², a saber,

LEGITIMIDAD DEL SISTEMA		TOLERANCIA	
		Alta	Baja
Alta	Democracia estable	Estabilidad autoritaria	
Baja	Democracia inestable	Democracia en riesgo	

En otras palabras, la estabilidad de un sistema democrático *coeteris paribus* viene dada por su grado de legitimidad¹⁷³, no por el grado de tolerancia. Pues bien, los países en los que el apoyo al sistema alto y la tolerancia igualmente alta obtenían mayores porcentajes era (de más a menos) Uruguay, Costa Rica, Colombia, Chile y Panamá. La posición opuesta (de menos a más) la ocupaban Paraguay, el Perú, el Ecuador, Guatemala y Bolivia. Otra cuestión era la satisfacción con la democracia, más alta en el Uruguay, Panamá, Costa Rica, Honduras y Bolivia y más baja en México, el Perú, Argentina y Venezuela (el Ecuador ocupaba una posición intermedia en este "ranking").

171 Juan Carlos Donoso y otros, "Cultura política de la democracia en Ecuador, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles", Quito, CEDATOS/GALLIP International, DM Consultores, septiembre 2010, accesible en http://www.vanderbilt.edu/lapop/ecuador/2010_Ecuador_Country_Report.pdf

172 Mitchell A. Seligson y otros, *Cultura política de la democracia en Ecuador, 2008: El impacto de la gobernabilidad*, CEDATOS, julio de 2008, accesible en http://www.cedatos.com.ec/detalles_publicacion.php?id=7

173 Legitimidad que se ha visto reducida por los manejos desde los gobiernos de la inscripción de los partidos, la compra de votos (como ha denunciado el "yo soy 132"), los sistemas aparentemente fraudulentos de retirar el derecho de votar ("disenfranchement" en los Estados Unidos) a los posibles votantes del contrario o el diseño de distritos electorales con los mismos fines ("gerrymandering" en dicho país). La diferencia entre México y los Estados Unidos a este respecto es que lo que se denuncia del PRI es el promover el voto de "los de abajo" mientras que en los Estados Unidos consiste en evitarlo, al decir de algunos analistas como una forma de "lucha de clases": Bill Blum, "Voter Suppression and John Roberts' New World Order", *Truthdig*, 31 de julio de 2012, accesible en http://www.truthdig.com/report/item/voter_suppression_and_john_roberts_new_world_order_20120731/



El Latinbarómetro¹⁷⁴ permite establecer en qué países aumentó el apoyo a la democracia entre 2010 y 2011 (Paraguay, Argentina, República Dominicana y el Uruguay) y países en los que disminuyó (Guatemala, Honduras, Brasil, México, Nicaragua entre los que mayores disminuciones reportaron). También permite ver, para dichos años, dónde aumentó la idea de que el país es gobernado para el bien de todo el pueblo (Argentina, el Uruguay, el Perú y el Ecuador) y dónde disminuyó (Chile, el caso más notable donde disminuye 26 puntos dicha opinión, Brasil, Costa Rica, República Dominicana y Bolivia).

La crisis democrática también tiene que ver, desde el punto de vista de los ciudadanos, con la **incapacidad** percibida en muchos gobernantes de afrontar con coherencia los efectos de la crisis económica y paliar los de la crisis alimentaria en su caso y, en general, de la energética. En el primer caso, son constatables las idas y venidas y la falta de consenso, muchas veces por motivos electoralistas, con grave riesgo para la economía. Pero antes, han demostrado su incapacidad para afrontar los efectos de la desigualdad internacional, a lo que se volverá de inmediato.

Charles A. Kupchan¹⁷⁵ lo formulaba de la siguiente manera:

“Una crisis de gobernabilidad ha inundado a la mayoría de las democracias más avanzadas. No es accidental que los Estados Unidos, Europa y el Japón estén experimentando, de manera simultánea, dificultades democráticas; la globalización está produciendo un desfase entre lo que los electorados están demandando de sus gobiernos y lo que dichos gobiernos son capaces de proporcionar. El desajuste entre la demanda creciente de buena gobernanza y su satisfacción reducida es uno de los desafíos más graves que afronta el mundo occidental hoy”

Para algunos autores, y parece que con razón, forma parte también de esta crisis de las democracias el hecho de que, en muchos países, la “democracia de la opinión” está siendo sustituida por una especie de “**democracia de la**

174 Informe Latinbarómetro 2011, accesible en <http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp>

175 Charles A. Kupchan, “The Democratic Malaise. Globalization and the Threat to the West”, *Foreign Affairs*, enero-febrero de 2012, accesible en http://www.foreignaffairs.com/articles/136783/charles-a-kupchan/the-democratic-malaise?cid=nlc-this-week-on-foreignaffairs-co-021612-the-democratic-malaise_3-021612

emoción¹⁷⁶ en la que el dato, el razonamiento, la propuesta y las políticas son sustituidas por la fobia, la exaltación, la ridiculización del contrario y hasta la histeria, con chovinismo, totemismo a través del equipo de fútbol, "supremacismo", tribalismo, racismo, en muchos casos provocado o, por lo menos, fomentado por algunos medios de comunicación. A decir de algunos observadores¹⁷⁷, ése habría sido el caso de la campaña electoral para las presidenciales estadounidenses de 2012 en la que, en lugar de encontrar propuestas claras sobre cómo afrontar la crisis económica que padece el país (otra cosa es que, después, esas propuestas queden sistemáticamente incumplidas como sucedió con el Partido Popular en España entre el programa electoral de 2011 y las políticas aplicadas en 2012), lo que habría habido es algo también frecuente en las democracias: la propaganda es más "contra" el contrario (intentando reducir sus votos) que a favor propio (intentando aumentar los votos propios). Electoralmente puede funcionar, pero se convierte en un caso más de propaganda emocional.

Un elemento que también aleja a los ciudadanos de la política es la llamada "**partidocracia**", el gobierno del partido como máquina del poder. Es una situación frecuente que deriva de la imposibilidad física de una democracia participativa cuando el número de implicados es muy alto y, por tanto, hay que recurrir a la democracia representativa en la que los representantes van a correr el riesgo de lo que Michels llamó "férrea ley de la oligarquía"¹⁷⁸, es decir, el riesgo de que dediquen más tiempo a mantener la organización y mantenerse en la misma que a responder a las demandas reales de los ciudadanos.

Lo que en muchos casos llega a los ciudadanos desde los gobiernos parece partir del supuesto según el cual lo que hace el gobierno es demasiado complejo para que lo entiendan los ciudadanos, así que la política se **banaliza**, triunfa el "story telling" y las maniobras distractoras. Abaham Lincoln decía que "se puede engañar a todos poco tiempo, se puede engañar a algunos todo el tiempo, pero no se puede engañar a todos todo el tiempo", pero el caso es que la "férrea ley de la oligarquía" acaba imponiendo este tipo de juego a-democrático que solo se rompe en contadas ocasiones y que, por lo general, actúa como un caso de "dilema del prisionero": los que no lo practican, pierden.

176 Andrés Valdés, "Mercadotecnia de las emociones: Su Aplicación en la Política-Electoral", *e-lecciones.net*, accesible en <http://e-lecciones.net/opinion/?numero=266&show=16&p=d>

177 Robert Reich, "The Terrible Economy and the Anti-Election of 2012", *Robert Reich* (blog), 29 de julio de 2012, accesible en <http://robertreich.org/post/28289563809>. No es del todo así, como lo muestran las diferencias entre los dos grandes partidos al respecto (La cadena Fox daba una lista: <http://www.foxnews.com/us/2012/08/01/obama-and-romney-where-stand-on-issues274883/>). Pero la propaganda de los candidatos parece haber discurrido por los derroteros señalados por Reich.

178 Robert Michels, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972 (original en alemán, 1911, conviene recordar lo temprano de la fecha)



A esto se añade la progresiva carestía de las campañas electorales y la consiguiente dificultad en su financiación, tema que está detrás de numerosos casos de corrupción en todo el mundo o, sencillamente, en una transformación de la política en “business politics”, política para los que financian¹⁷⁹.

Se arrastra, pues, una crisis democrática¹⁸⁰ que se añade a la crisis general como efecto de la misma y teniendo un claro impacto en ella hasta que haya quien ve que la superación de la crisis democrática forma parte de la superación de la crisis económica, cosa que resulta posición muy extrema¹⁸¹. No se alude solamente al hecho de que la calidad democrática de los sistemas políticos existentes deja mucho que desear tanto desde el punto de vista de los encuestados como desde la percepción de algunos analistas, como se acaba de ver. Tampoco se reduce a la proliferación de “Estados fallidos”, vocabulario siempre discutible¹⁸², pero cuya discusión no oculta el hecho de la creciente debilidad de muchos Estados para afrontar lo que, desde Max Weber, se ha dado como constitutivo del Estado¹⁸³. Una estimación, la de *Foreign Policy*, para 2012, establece un índice de “estados fallidos”. Según dicho índice¹⁸⁴, la situación crítica en América Latina estaría ocupada por Haití, Bolivia y Colombia por diferentes motivos, pero con el mismo resultado en la clasificación. Argentina, Chile, el Uruguay y Costa Rica serían los más estables. La estimación del *Maplecroft's Political Risk Atlas 2012* coincide parcialmente con la anterior clasificación aunque no asigne a dichos países el riesgo máximo (pero añade Venezuela entre los menos estables) excluyendo de los más estables a Argentina y Costa Rica¹⁸⁵.

Mucho menos tiene que circunscribirse la crisis democrática a que el número de “democracias electorales” se ha reducido a 116 en 2009 después del máximo de 123 logrado en 2006 o, si se prefiere, que el número de

179 En el Latinbarómetro 2011 recién citado el tema más frecuente respecto a lo que le falta a la democracia en su país es, para el conjunto latinoamericano, el de “reducir la corrupción” con casos extremos ocupados por Colombia, Argentina, el Perú, Paraguay, Brasil (recuérdese el caso “Mensalao”), México y Costa Rica frente a países en los que tal cosa se echa menos a faltar (El Salvador, Nicaragua, Panamá, el Uruguay, Honduras y el Ecuador).

180 José Vidal-Beneyto, *La corrupción de la democracia*, Madrid, Catarata, 2010

181 Alain Touraine, *Después de la crisis. Por un futuro sin marginación*, Barcelona, Paidón, 2011.

182 La prueba es la aplicación que hizo Noam Chomsky (*Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*, Hamish Hamilton, 2006) de tal apelativo a los Estados Unidos. Véase el epílogo de dicha obra para “una pocas sugerencias sencillas” para que dicho país deje de “estado fallido”.

183 Véanse, de todas formas, las revisiones del concepto de Estado que hizo Pierre Bourdieu : *Sur L'État. Cours au Collège de France 1989-1992*. París, Édition Raisons d'agir/Éditions du Seuil, 2012.

184 Accesible en http://www.foreignpolicy.com/failed_states_index_2012_interactive ..

185 http://uk.marsh.com/Portals/18/Documents/Political_Risk_2012_Poster_MARSH.pdf

“democracias plenas”, según el índice de *The Economist*¹⁸⁶, habría pasado de 30 en 2008 a 26 en 2010 y a 25 en 2011.

El citado informe afirmaba:

“En la Europa Occidental, ha habido 7 países que han reducido sus indicadores de democracia en 2011 y ninguno ha tenido un aumento. La razón principal ha sido la erosión de su soberanía y transparencia democrática asociadas con los efectos de y las respuestas a la crisis de la eurozona (cinco de los países que han experimentado una disminución en sus indicadores son miembros de la eurozona -Grecia, Italia, Portugal, España e Irlanda). De manera más dramática, en dos países (Grecia e Italia) unos líderes elegidos democráticamente han sido reemplazados por tecnócratas. Las perspectivas inmediatas para Europa son preocupantes. El proyecto europeo se encuentra bajo una seria amenaza y las disputas dentro de la Unión Europea van a ser todavía más agudas. Una dura austeridad, una nueva recesión en 2012, altos niveles de desempleo y escaso signo de recuperación del crecimiento pondrán a prueba la resistencia de las instituciones políticas europeas”

La crisis de la democracia (o el malestar con la misma) puede venir, además, desde otras fuentes: por un lado, de la existencia de estados mafiosos¹⁸⁷ y la globalización del crimen¹⁸⁸ reduciendo la soberanía de muchos estados y,

186 The Economist, *Democracy index 2010*, The Economist Intelligence Unit, accesible en http://graphics.eiu.com/PDF/Democracy_Index_2010_web.pdf. y *Democracy index 2011*, accesible en http://www.sida.se/Global/About%20Sida/S%C3%A5%20arbetar%20vi/EIU_Democracy_Index_Dec2011.pdf

187 Moisés Naim, “Mafia States. Organized Crime Takes Office”, *Foreign Affairs*, mayo-junio de 2012, accesible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/137529/mois%C3%A9s-naim/mafia-states>. Véanse las puntualizaciones de Michael Busch, “Is the Threat of a ‘Mafia State’ Real?”, *Foreign Policy in Focus*, 23 de junio de 2012, accesible en http://www.fpif.org/blog/is_the_threat_of_a_mafia_state_real?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+FPIF+%28Foreign+Policy+In+Focus+%28All+News%29&utm_content=Google+Reader

188 United Nations Office on Drugs and Crime, *The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment*, 2010, accesible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tocta/TOCTA_Report_2010_low_res.pdf. El informe *Global Risk 2011*, presentado por el Foro Económico Mundial (Davos), hacía depender el círculo vicioso del tráfico-corrupción-crimen organizado de la disparidad económica, los fallos en la gobernanza mundial y los “estados fallidos” (<http://riskreport.weforum.org/#fig-5>).



por otro, por la reversión de la tendencia a la secularización que anunciaba equivocadamente Max Weber. De hecho, 32 por ciento de los estadounidenses encuestados¹⁸⁹ y puestos ante la disyuntiva de quién debería tener más influencia en las leyes de su país, si la voluntad del pueblo estadounidense o la Biblia, contestaban en este último sentido, llegando a un 60 por ciento los "blancos evangélicos" que adoptaban tal posición bien poco weberiana y que, en todo caso, poco tiene que ver con el "gobierno del pueblo".

Finalmente, el malestar con la democracia puede venir por la tendencia, dictada por la ideología nacionalista dominante que dice que la unidad de análisis es siempre y únicamente la propia nación (el "sistema social" que decían los sociólogos funcionalistas o el "formación social históricamente determinada" que decían algunos marxistas), tendencia a analizar los problemas como si fuesen propios únicamente de la propia nación, lo cual es, empíricamente, un error. Un ejemplo reciente sería el interés con que en España o en Italia se han seguido los avatares del respectivo índice de contratación bursátil y la respectiva "prima de riesgo" ("spread" es el término inglés que se usa en Italia) como indicadores de lo acertado o desacertado de las respectivas políticas gubernamentales cuando el problema es más general y son los inversores internacionales los que reaccionan ante datos de la Comisión Europea o del Banco Central Europeo con mucha mayor atención que la que prestan a las políticas concretas de sus gobiernos¹⁹⁰.

A lo dicho se añade un hecho para muchos evidente: la financiarización de la economía mundial (el único factor de producción, ahora fuente principal de beneficio, realmente globalizado¹⁹¹) ha desarticulado el "trilema de Rodrik" citado más arriba: la pérdida de soberanía es ya evidente mientras disminuye una de las características que se atribuían al Estado, a saber, la creación de reglas estables para la actividad económica y la acuñación de moneda controlada por el gobierno¹⁹², cosa esta última evidente en países dolarizados como el Ecuador y en los países de la Eurozona. Pero tiene otros

189 Pew Research Center, 24 de agosto de 2006, accesible en <http://www.pewforum.org/Politics-and-Elections/Many-Americans-Uneasy-with-Mix-of-Religion-and-Politics.aspx>. En términos más generales, véase Susan George, *El pensamiento secuestrado. Cómo la derecha laica y la religiosa se han apoderado de Estados Unidos*, Barcelona, Icaria, 2008.

190 Un ejemplo de análisis más internacional: "Le Borse credono nella Bce", *La Repubblica*, 30 de julio de 2012, accesible en http://www.repubblica.it/economia/2012/07/30/news/borse_piazza_affari_mercati_spread_luned-39991841/?rss

191 Véase gráficamente la desproporción entre el PIB mundial (producción de bienes y servicios) y algunas variables financieras como los derivados financieros, diez veces superiores al anterior, en 2010, en "Out of Control: The Destructive Power of the Financial Markets", *Spiegel.online.international*, 22 de agosto de 2011, accesible en <http://www.spiegel.de/international/business/out-of-control-the-destructive-power-of-the-financial-markets-a-781590.html#ref=nlint>

192 Para un enfoque sobre esta financiarización desde un punto de vista geopolítico, véase Johan Galtung, "The Politics of the Economic Crisis", *TRANSCEND Media Service*, 30 de julio de 2012, accesible en <http://www.transcend.org/tms/2012/07/the-politics-of-the-economic-crisis/>

efectos, como el de agotar la fuente del dinamismo del sistema al reducir su fuente histórica, a saber, las sucesivas revoluciones científico-técnicas: efecto de la crisis, la hegemonía del capital financiero ha sido una de sus causas¹⁹³. De todos modos, esta “financiarización” no es nueva sino que ha sido recurrente por lo menos desde el siglo XVI¹⁹⁴. Bertrand Russell ya lo afirmaba en 1932 (“El Midas moderno”):

“Las finanzas son más poderosas que la industria cuando ambas son independientes, pero los intereses de la industria se aproximan más a los de la comunidad que los intereses de las finanzas. Ésta es la razón por la que el mundo ha llegado a tal extremo: el excesivo poder de las finanzas”.

2. Esta vez es diferente... y lo fue

Las democracias también estuvieron en crisis en la anterior Gran Crisis, la de 1929-1939. Aquella coyuntura produjo numerosos movimientos alternativos (como la vuelta a la Naturaleza de los *Wandervögel* -pájaros errantes-alemanes), polarizó los sistemas políticos... y generó el auge de “cirujanos de hierro” que cortaron por lo sano, dejaron la desacreditada democracia y su “partidocracia” a un lado y se lanzaron a operaciones populistas y guerreras que fueron desde el nazismo a los distintos fascismos y autoritarismos de los años 40.

193 Jason W. Moore, “Cheap Food & Bad Money: Food, Frontiers, and Financialization in the Rise and Demise of Neoliberalism”, *Review: A Journal of the Fernand Braudel Center*, XXXIII, 2-3 (2012), accesible en http://www.jasonwmoore.com/uploads/Moore_Cheap_Food_and_Bad_Money.pdf

194 Giovanni Arrighi, *The Long Twentieth Century*, Londres, Verso, 1994.



La Historia no tiene por qué repetirse, pero eso no quita la oportunidad de plantear ese elemento particular de esta crisis, por otro lado ya visible en numerosos Estados del mundo como se deduce del aumento del hambre en los países centrales, más afectados por la crisis económica que la mayoría de países emergentes y algunos periféricos. Poco preparados para afrontar esta nueva situación, amplias capas sociales de los países centrales caen en la xenofobia y el racismo, favorecido por la crisis global y fomentado por políticos oportunistas.

La tabla siguiente da, para países europeos y en las últimas elecciones disponibles, el porcentaje de voto obtenido por el partido o partidos clasificables en la categoría de extrema derecha (con frecuentes propuestas xenófobas)¹⁹⁵.

Resultados electorales de partidos europeos de extrema derecha en porcentaje redondeado del voto total emitido

País	Año	Partido	Resultados
Francia	2007	FN	4
Polonia	2007	Samoobrona	2
Austria	2008	FPÖ, BZÖ	29
Italia	2008	LN	8
Lituania	2008	TT	12
Rumanía	2008	PRM	3
Serbia	2008	P. Radical	29
Alemania	2009	NPD	2
Bulgaria	2009	Ataka	9
Grecia	2009	Laos	6
Noruega	2009	FrP	23
Eslovaquia	2010	SNS	5
Hungría	2010	Jobbik	17
Letonia	2010	UN	7
Reino Unido	2010	BNP	2
Suecia	2010	SD	6
Bélgica	2011	VB	8
Dinamarca	2011	DF	12
Eslovenia	2011	SNS	2
Finlandia	2011	PS	19
Países Bajos	2011	PVV	15
Rusia	2011	LDPR	12
Suiza	2011	UDC	27
Turquía	2011	MHP	13

195 RFI, "Baromètre de l'extrême droite en Europe", 29 de julio de 2011, accesible en <http://www.rfi.fr/europe/20110728-infographie-extreme-droite-europe>

De las particularidades que tiene la crisis actual respecto a las anteriores y, en concreto a la de inicios del siglo XX, hay un elemento especialmente importante para los propósitos descriptivos del presente trabajo: la cuestión de la desigualdad y su relación tanto con la crisis como con la democracia.

Paul Krugman, en su columna del *New York Times*¹⁹⁶, hacía notar que esta crisis ha tenido precedentes y que, por tanto, todos los que dicen que se trata de “una crisis sin precedentes” andan o equivocados o mintiendo. Aunque la historia no se repita mecánicamente, se puede aprender de ella y, en cualquier caso, al echar la vista atrás se pueden plantear preguntas sobre el presente que ayuden a clarificarlo y entenderlo, del mismo modo que el presente puede ayudar a entender el pasado¹⁹⁷.

Un rápido repaso bibliográfico puede comenzar con *The Coming of the New Deal*, un libro de Arthur M. Schlesinger Jr, publicado en 1959¹⁹⁸. Comienza con una cita de Maquiavelo, sobre lo difícil que es iniciar un nuevo orden de cosas y con la constatación de que la crisis que comenzó en 1929 no empezó a tener respuestas en los Estados Unidos hasta el 33-34. El libro trata, como su título indica, del New Deal iniciado por Franklin D. Roosevelt, aquella “refundación del capitalismo” que recuerda algunas cosas actuales como la retórica de Nicholas Sarkozy en 2008, entonces presidente francés, sobre tal “refundación”¹⁹⁹.

También recuerda que “la principal prioridad fue el sistema bancario” (pág. 4). Y que se hizo con una especie de “corralito” o de “feriado bancario” y una legislación restrictiva (Emergency Banking Act). Otro ejemplo, “la confrontación entre nacionalismo e internacionalismo respecto a la política monetaria” y el patrón oro (pág. 195 y sigs.) que puede traducirse en las perplejidades actuales sobre el euro y sobre la lucha geoeconómica entre el dólar y el euro (de momento resuelta a favor del dólar) mientras arrecia la lucha por resolver con el yuan chino.

Esta cita (pág. 434) puede recordar el presente: “[en 1933] el clima popular hacia los negocios seguía siendo irascible. Una de las razones consistía en que casi cada día se le recordaba en los titulares de los diarios la sórdida ética de los hombres que había sido los líderes financieros del país”. Lo que

196 “Lest We Forget”, 27 de noviembre de 2008, accesible en http://www.nytimes.com/2008/11/28/opinion/28krugman.html?_r=3

197 Paul Krugman, “Welcome to the 1939s”, 21 de junio de 2012, accesible en <http://truth-out.org/opinion/item/9908-welcome-to-the-1930s>.

198 Boston y Nueva York, Houghton Muffin Co..

199 Véase en castellano en <http://visionciudadana.wordpress.com/2011/01/29/discurso-de-nicolas-sarkozy-sobre-la-crisis-financiera-mundial-2008/>



Schlesinger describía iba en la misma línea que la siguiente cita de Bertrand Russell tomada de su "El moderno Midas" (1932), contemporáneo de lo descrito por Schlesinger:

Esta situación de poco inteligente respeto por parte del público en general es exactamente lo que necesita el financiero para que la democracia no le ate las manos. Tiene, por supuesto, muchas otras ventajas en sus relaciones con la opinión. Siendo inmensamente rico, puede fundar universidades y asegurarse de que la parte más influyente de la opinión académica le esté sometida. A la cabeza de la plutocracia, es el jefe natural de todos aquellos cuyo pensamiento político esté dominado por el miedo al comunismo. Poseedor del poder económico, puede distribuir la prosperidad o la ruina a naciones enteras, según se le antoje. Pero dudo que alguna de esas armas resulta eficaz sin ayuda de la superstición.[...] En las finanzas, como en la guerra, casi todos aquellos que tienen capacidad técnica tienen también propensiones contrarias a los intereses de la colectividad.

Al fin y al cabo, estamos hablando de los años en que Hitler comenzaba su andadura, Mussolini ya estaba en marcha y faltaba poco para la última guerra civil en España.

Es más que evidente que harían falta mayores conocimientos de historia económica para entrar a fondo en el asunto, pero sí me parece que, dando por supuesto que la Historia no se repite, algo se podría aprender del pasado²⁰⁰. No para estar condenados a repetir los errores, sino para aprender a evitarlos. Aún así, se cometerán por necesidad. Somos humanos, es decir, sujetos de equivocación segura.

Las crisis económicas son, a lo que parece y ya se ha comentado, recurrentes en el sistema mundial como recurrentes son los procesos de globalización seguidos de la consiguiente desglobalización. Algunos libros recientes dan buena cuenta de ello:

200 Germán Gorraiz López, "¿Hacia la nueva ola desestabilizadora mundial?", *ALAI - América Latina en Movimiento*, 26 de diciembre de 2009, accesible en <http://alainet.org/active/35280>.

El primero, por ampliar el foco al máximo, es el de Ronald Findlay y Kevin O'Rourke, *Power and Plenty. Trade, War and the World Economy*²⁰¹. Desde una perspectiva mundial, aunque, casi por necesidad, ligeramente eurocéntrica, analiza la economía mundial en el pasado milenio. Su punto de vista es que antes de la incorporación de América, Australia y Oceanía al funcionamiento del sistema mundial, y ciertamente después, el mundo ha tenido etapas de expansión del comercio (globalización que ahora se llama) seguidas por etapas de "desglobalización". Los autores encuentran que estas etapas "globalizadoras" seguidas de su correspondiente "desglobalización" fueron definidas más por la geopolítica que por la economía. No parece, pues, que se pueda encontrar ese "determinante en última instancia" en la economía. Se trataba de intereses de gobiernos concretos, apoyados por sus correspondientes clases sociales, los que llevaban adelante las políticas para las que las "leyes eternas" de la economía servían como legitimación, pero no como causa de los comportamientos. No se crea que la cosa queda tan lejos: igual que los que estuvieron predicando el "decrecimiento" se encontraron, cuando llegó, que tenía efectos secundarios en el empleo, los que empiezan ahora a predicar la "desglobalización" se podrían encontrar con sorpresas. Pero sí queda abierta la pregunta sobre cómo determinadas clases sociales de los países centrales han llevado a cabo esta "globalización" y cómo esas u otras clases sociales de esos u otros países podrían llevar a cabo la correspondiente "desglobalización" con nacionalizaciones, nuevas barreras arancelarias y controles de cambio.

El segundo libro, traducido en 2012, es el de Jeffrey G. Williamson (*Comercio y pobreza. Cuando y cómo comenzó el atraso del Tercer Mundo*²⁰²). Se trata de un estudio sobre la última (penúltima, para ser exactos) "globalización", la de 1820-1913. Su vocabulario es poco apropiado: es un anacronismo hablar del Tercer Mundo cuando todavía no existía la Guerra Fría que definió el Primer y al Segundo Mundo, bueno el primero sin mezcla de mal alguno, malo el segundo sin mezcla de bien alguno, según el primitivo esquema basado en dicotomías ideológicas, que no analíticas, ya visto en el capítulo 1. Aquella globalización tuvo algunos elementos relevantes para la presente tarea de ver el bosque: Por un lado, con la revolución industrial en Europa, se produjo un aumento de la producción y de la demanda de materias primas para la industrialización, para lo cual fue necesario provocar la apertura en los países compradores y obligar a los proveedores a hacer lo propio, eso sí, generando mayores beneficios en los países industrializados. Si los países proveedores de materias primas y compradores de productos manufacturados se negaban a hacerlo, se recurría a la "diplomacia de las cañoneras", forma extrema de las políticas colonialistas de la época. Todo ello fue favorecido por las nuevas tecnologías del transporte y la comunicación. Hasta ahí, algunas semejanzas

201 Princeton University Press 2007.

202 Barcelona, Crítica, 2012



con esta última globalización excepto en detalles como el abandono del patrón oro y una mayor belicosidad ahora como se discutirá en el próximo capítulo. Hay, de todas maneras, una interesante lección en el análisis de aquella: La especialización en sectores primarios desindustrializan, empobrecen y hasta producen lo que llaman el “mal holandés”, la profunda distorsión de la economía causada por la entrada masiva de “dinero fácil”²⁰³. La lección podría ser ésta: ¿tiene algo que ver con una economía como la española basada en la construcción y el turismo? ¿Y con el extractivismo?

Porque crisis las ha habido y la hay. Por eso es interesante el tercer libro, de Carmen M. Reinhart y Kenneth S. Rogoff, *Esta vez es distinto. Ocho siglos de necesidad financiera*, traducido en 2011²⁰⁴. Ocho siglos, efectivamente, de crisis financieras (se incluye el “mal holandés”, que ahora Alberto Acosta titula *La maldición de la abundancia*²⁰⁵), algunas locales, otras sistémicas, unas más duraderas que otras, pero todas con un elemento en común: los agentes económicos afirmaron, ante los anuncios de una posible crisis inminente, que “esa vez era diferente”: habíamos aprendido, éramos más listos, habíamos estudiando los antecedentes (Bernanke), la situación era muy otra (Greenspan) etcétera.

Que vamos hacia alguna forma de “desglobalización” parece claro. Primero, porque para salvar a los naufragos importantes de la actual debacle (los bancos, las grandes empresas) hace falta el Estado, así que “menos mercado, más Estado” (que se lo digan a los numerosos bancos nacionalizados en Inglaterra, los Estados Unidos, España y en otros países). Y, segundo, porque la nueva geopolítica implica reconstrucción de las fronteras que habíamos dicho quedaban “desmochadas”. Lo más suave que está sucediendo es el interés con que ahora se analizan, por parte de gobiernos conservadores, las propuestas otrora progresistas, como es el caso de la Tasa Tobin sobre las transacciones financieras. Lo intermedio es el más que evidente retorno del proteccionismo (no solo de las nacionalizaciones, que vuelven a ser frecuentes). La Organización Mundial del Comercio constata que las medidas proteccionistas iniciadas en 2011 habrían sido 340 por encima de las 220 puestas en práctica en 2010. Y lo extremo que puede suceder es que organizaciones supraestatales como la Unión Europea pueden venirse abajo a beneficio geopolítico de la Europa central²⁰⁶.

203 Puede resultar esclarecedora, para esta perspectiva, una lectura de Alberto Acosta, *Historia del Ecuador*, próximo, en especial de su cap. 2: La modalidad primario-exportadora

204 Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2011.

205 Quito, Abya Yala, 2009, accesible en <http://www.rebellion.org/docs/122604.pdf>

206 Douglas Rediker y David Gordon, “12 Signs of the Europocalypse”, *Foreign Policy*, 12 de junio de 2012, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/06/12/12_signs_of_the_europocalypse?page=0,3

Haría falta un texto semejante, pero analizando las sucesivas “crisis de la democracia”, que el presente autor desconoce. Que ahora hay un problema al respecto, parece obvio. Y que planteamientos actuales recuerdan planteamientos de principios del siglo pasado, también. Se trata, en ambos casos, de la utilización, por parte de las élites políticas, del miedo al “otro” para canalizar la agresividad que produce la frustración y para distraer la atención respecto a otros hecho tal vez más determinantes como puede ser el sometimiento de la política a la economía o, para ser exactos, el sometimiento de las élites políticas a los intereses de las élites económicas aunque el protagonismo lo lleven aquéllas.

Como ha dicho Francis Fukuyama²⁰⁷,

“La democracia liberal es la ideología de reserva en gran parte del mundo en la actualidad, en parte porque responde a ciertas estructuras socioeconómicas al tiempo que las facilita. Los cambios en dichas estructuras, podrían tener consecuencias ideológicas del mismo modo que los cambios ideológicos pueden tener consecuencias socioeconómicas”.

En esas estamos.

3. El papel de la desigualdad

Que un fenómeno, como el malestar con la democracia, sea mundial, no significa necesariamente que se dé con la misma fuerza en todas partes del Planeta. De hecho, la democracia está siendo vista con mayores problemas en los países centrales que en muchos periféricos (con excepción de aquellos, periféricos, en los que el sistema no puede llamarse democrático). Y, ciertamente, con más problemas en la Unión Europea y los Estados Unidos (retórica y autoproclamación

207 Francis Fukuyama, “The Future of History. Can Liberal Democracy Survive the Decline of the Middle Class?”, *Foreign Policy*, January/February 2012, accesible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136782/francis-fukuyama/the-future-of-history>



aparte) que en el conjunto de América Latina (con las indicadas excepciones también). Una de las razones reside en que, en general, la desigualdad está aumentando en unos países (sobre todo en los que están en vías de subdesarrollo), mientras que se reduce en los otros. Obsérvese que no se está hablando de niveles (la desigualdad de rentas en el Ecuador, por ejemplo, sigue siendo mayor que la española, respectivamente, para 2010, coeficiente de Gini 0,505 y de 0,339) sino de tendencias (la tendencia en el Ecuador es decreciente mientras que en España sucede lo contrario). Hora es pues de afrontar el tema.

La desigualdad juega un papel central en la presente crisis: ha sido uno de los factores que la ha producido y, a su vez, dicha crisis está incidiendo en el aumento de la desigualdad en los países centrales y, en particular, en los países en vías de subdesarrollo, generando así un círculo vicioso agrandado por las políticas de ajuste o "condicionalidades" con que se está enfrentando la crisis en dichos países y que genera sus propios "indignados", indignados, entre otros asuntos, con el funcionamiento de su sistema democrático.

Cuando se constató la existencia de problemas financieros graves en el sistema económico mundial, con el asunto de Lehman Brothers como detonante, la Asamblea General de Naciones Unidas encargó a un grupo de expertos un informe²⁰⁸ sobre las "reformas del sistema monetario y financiero internacionales" que se presentó, en 2009 en la "Conferencia de Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y su impacto en el desarrollo". La creciente desigualdad se veía, en su párrafo 20 y con algunas imprecisiones debidas a la generalización²⁰⁹, como uno de los factores que había intervenido en la crisis en los siguientes términos:

"Aunque la globalización económica ha apoyada un rápido crecimiento, también ha producido una creciente volatilidad en las rentas y un aumento de la desigualdad de las mismas. Se ha asociado no solo con la creciente desigualdad de rentas en el interior de países en desarrollo, sino que también entre países en desarrollo y entre países desarrollados y en desarrollo. La desigualdad también ha crecido dentro de los países desarrollados. Cuando se lo combina con los cambios en los mercados financieros, este crecimiento de la desigualdad ha tenido importantes consecuencias con la evolución y resolución de la crisis"

208 El borrador está accesible en <http://www.un.org/ga/president/63/interactive/financiacrisis/PreliminaryReport210509.pdf>

209 Que son los riesgos del mapamundi como opuesto al mapa a escala 1:1. Es el problema del dicho de José Carlos Mariátegui (en "Lo nacional y lo exótico" de *Peruanicemos el Perú*): "Tenemos el deber de no ignorar la realidad nacional, pero tenemos también el deber de no ignorar la realidad mundial". Es decir, el problema de las escalas.

Vaya por delante que es sumamente difícil establecer empíricamente el nivel exacto de desigualdad de renta en el mundo. Primero, porque dicha desigualdad puede considerarse, por lo menos, de tres formas distintas, y, segundo, porque los datos son sumamente problemáticos al carecer de información fidedigna sobre las capas más altas de la pirámide socio-económica tanto mundial como local.

Hay varias formas de calcular esa desigualdad de rentas. Puede hacerse entre países. Así, sin más. Pero es obvio que no se puede comparar el Estado Vaticano con la República Popular China, dado el respectivo peso poblacional sobre el conjunto mundial, así que hay una segunda forma de calcularla y es baremando en función de las poblaciones de cada país. En el primer caso, la tendencia de la desigualdad de rentas habría sido a crecer, mientras que en el segundo habría sido a disminuir. No hay que cantar victoria en esta última hipótesis ya que esa disminución se debía a la correspondiente disminución de la desigualdad en la China... que ha vuelto a crecer y de forma disparatada (ricos increíblemente más ricos y pobres más pobres)²¹⁰.

Hay, de todos modos, una tercera forma de calcular esa desigualdad y es, efectivamente, suponiendo que la Tierra es un solo país, es decir, comparando no países (con o sin introducir su población), sino comparando familias. Vaya por delante, como bien saben algunas feministas, que comparar familias excluye percibir las diferencias internas en las mismas y, normalmente, en contra de la mujer²¹¹. Pero aceptemos ese cálculo, tal y como lo hace Branko Milanovic, trabajando para el Banco Mundial²¹². La tendencia en los últimos años no es muy clara, pero sí se sabe algo importante: el nivel de desigualdad es altísimo, que es una de las características de los llamados "estados fallidos". Efectivamente, un exceso de desigualdad hace prácticamente inviable la democracia.

Pero hay algo más. Los cálculos de Milanovic tienen otro fallo y es que no tiene acceso (nadie lo tiene) a las rentas hiper-altas de las que solo tenemos estimaciones y algunos datos indirectos sobre los paraísos fiscales en los que encuentran cobijo²¹³. Y ahí reside una razón adicional para lo dicho: el

210 Es notable el caso de los hiper-ricos en dicho país bajo gobierno de un llamado Partido Comunista (véase el epílogo del presente libro). Es demoledor el informe de *S&P Indices*, "Measuring the business of luxury living", mayo de 2012, accesible en <http://eu.spindices.com/documents/research/sp-global-luxury-index-measuring-the-business-of-luxury-living-201205.pdf>

211 En el presente libro, se vuelve a dicho tema en el apéndice del cap. 4.

212 Branko Milanovic, *La era de las desigualdades. Dimensiones de la desigualdad internacional*, Madrid, Sistema, 2006; Ídem, *Los que tienen y los que no tienen: Breve y particular historia de la desigualdad global*, Madrid, Alianza Editorial, 2012.

213 Nicholas Shaxson, John Christensen y Nick Mathiason, "Inequality: You don't know the half of it (Or why inequality is worse than we thought)", Tax Justice Network, 19 de julio de 2012, accesible en http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Inequality_120722_You_dont_know_the_half_of_it.pdf; James



mundo es un solo país para los hiper-ricos... que son una de las causas (no la única, obviamente) de los problemas actuales. Y el mundo es mucho más desigual, empíricamente, de lo que los mejores estudios sobre el tema, como los de Milanovic, han establecido.

La cuestión es particularmente importante si se tiene en cuenta la relación que parece establecerse entre democratización, redistribución e igualdad, por lo menos en los países entonces centrales²¹⁴, que podría revertirse y decir que a mayor desigualdad, menos probabilidad de redistribución y mayor riesgo para la democracia. Parece claro, en efecto, y a decir de Joseph E. Stiglitz, en su caso para los Estados Unidos, que su actual nivel de desigualdad, "incrementa la inestabilidad, reduce la productividad y socava la democracia"²¹⁵.

Pero lo dicho para un país se puede generalizar mediante estudios comparados²¹⁶ que muestran hasta qué punto la democracia (o, para ser exactos, el nivel de democratización, cuyo ideal nunca se alcanza en sociedades desiguales²¹⁷) es un factor de reducción de las desigualdades que, a su vez, se convierte en un elemento que incide en la democratización.

El esquema vendría a ser el siguiente, en el que el papel de la democracia aparece en la medida en que es un factor de reducción de la desigualdad, de resolución de conflictos y de gestión de las pulsiones violentas en una sociedad determinada y en el conjunto del sistema mundial. Como se ha dicho en el capítulo anterior, tomando la dirección causal inversa, el nivel de desigualdad, como el nivel de conflictividad y de propensión a la violencia, inciden en los procesos de democratización, procesos que nunca terminan.

S. Henry, "The price of offshore revisited. New estimates for 'missing' global private wealth, income, inequality, and lost taxes", Tax Justice Network, julio de 2012, accesible en http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Price_of_Offshore_Revisited_120722.pdf

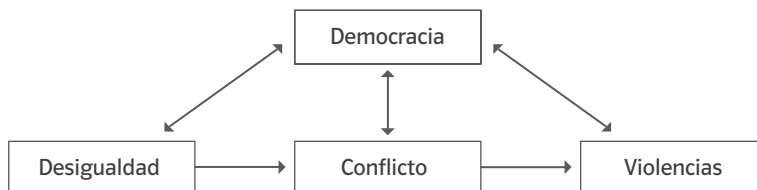
214 Daron Acemoglu y James A. Robinson, "Why did the West extend the franchise? Democracy, inequality, and growth in historical perspective", *The Quarterly Journal of Economics*, noviembre 2000, accesible en http://scholar.harvard.edu/jrobinson/files/jr_west.pdf

215 Joseph E. Stiglitz, *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*, Nueva York, W.W. Norton and Co., 2012. En la misma dirección: Eduardo Porter, "Inequality Undermines Democracy", *The New York Times*, 20 de marzo de 2012, accesible en <http://www.nytimes.com/2012/03/21/business/economy/tolerance-for-income-gap-may-be-ebbing-economic-scene.html>

216 Varios Autores, *Democracy, Inequality, and Representation. A Comparative Perspective*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2011, Pablo Beramendi y Christopher J. Anderson eds., cap. 1: Pablo Beramendi y Christopher J. Anderson, "Income Inequality and Democratic Representation", accesible en https://www.russellsage.org/sites/all/files/Beramendi_Anderson_chapter1_pdf.pdf

217 El igualitarismo total es impensable. Podría conseguirse en el campo de la renta (aunque sus efectos podrían ser devastadores), pero queda el género, la "etnia" (grupo definido por la cultura que incluye a ese constructo social que es la "raza"), la edad, la "nación" (otro constructo, pero con efectos tan visibles como en el caso de la raza) y, sí, las capacidades personales.

Más democracia (no menos) supondrá lucha contra las desigualdades, resolución de conflictos y pacificación (en sentido de reducción de los niveles de violencia internos y externos).



4. Dificultades adicionales

Hay algunos obstáculos en esa democratización-reducción de la desigualdad-pacificación.

Si de lo que se trata es de "democracia cosmopolita", el mundo está alejado de tal ideal. Ante todo, porque lo que podría haberse llamado tal, era en realidad el resultado de un Orden Mundial gestionado "desde arriba" por la correspondiente potencia hegemónica.

El principal obstáculo, una vez más, es la política internacional de los Estados Unidos cuya idea de las relaciones internacionales tiene poco que ver con la elaborada "democracia cosmopolita" y cuyo apoyo electoral interno es evidente. También debió de suceder con las anteriores potencias hegemónicas, a saber, Inglaterra y los territorios de los Austrias que después, con los Borbones, darían paso a la existencia de España, reino o república. Esta es una formulación sin complejos de dicha idea actual, por parte de uno de los columnistas más influyentes en los Estados Unidos²¹⁸:

218 Charles Krauthammer, "The Bush doctrine", *InsidePolitics*, 26 de febrero de 2001, <http://edition.cnn.com/ALLPOLITICS/time/2001/03/05/doctrine.html>. Una prueba de lo dicho es cómo el gobierno de los Estados Unidos extiende certificados de derechos humanos por el mundo cuando, simultáneamente, está abandonando su papel de promotor mundial de los mismos y es el ex-presidente Jimmy Carter quien lo dice: Jimmy Carter, "A Cruel and Unusual Record", *The New York Times*, 24 de junio de 2012, accesible en http://www.nytimes.com/2012/06/25/opinion/americas-shameful-human-rights-record.html?_r=1



“América (los Estados Unidos) no es un simple ciudadano internacional. Es el poder dominante en el mundo, el más dominante desde los tiempos de Roma. Consiguientemente, América (los Estados Unidos) está en posición de reformular las normas, cambiar las expectativas y crear nuevas realidades. ¿Cómo? Mediante una demostración de su voluntad, implacable y sin necesidad de pedir disculpas”

De todas formas, el problema más grave viene de la crisis medioambiental. Durante años, el *Bulletin of the Atomic Scientists* estuvo avisando, con un metafórico reloj, los minutos que separaban a la especie humana de la destrucción por enfrentamientos y, sobre todo, por la “Destrucción Mutua Asegurada” (MAD, loco, en inglés). Es sintomático que ahora planteen también la “destrucción mutua asegurada” debida al dilema del prisionero respecto al medioambiente²¹⁹: en la lucha por la supremacía mundial y la búsqueda del beneficio sin límites, se espera que sea el otro el que cometa el “error” de poner en práctica políticas medioambientales, reduciendo así su competitividad. Como eso es lo que plantean todos (o la mayoría), el resultado, de momento, es el constatado calentamiento global reciente y el posible cambio climático presente, inmediato o futuro. Ciertamente, a diferencia de la confrontación nuclear, la ceguera frente al riesgo (o su cálculo a corto plazo en forma de esperanza matemática) no tiene los efectos inmediatos que tendría el “invierno nuclear”, pero no deja de ser, como se acaba de citar un caso más de “MAD”. Ni uno ni otro estaban en las discusiones de la crisis del 29, pero el caso medioambiental sí lo está ahora. Con una particularidad: los ciudadanos, puestos ante la disyuntiva de superar la crisis económica a costa del medioambiente o defender el medioambiente a costa de no superar la crisis económica, eligen mayoritariamente la primera opción. Ciertamente también que se podría plantear de otra forma, pero, en todo caso, no parece que las opiniones públicas y las demandas de los electorados vayan en la dirección del “decrecimiento” favorecedor del medioambiente.

La CEPAL, a este respecto, afirmaba, en un informe²²⁰, lo siguiente:

219 Dawn Stover, “Climate MADness”, *Bulletin of the Atomic Scientist*, 20 de junio de 2012, accesible en <http://thebulletin.org/web-edition/columnists/dawn-stover/climate-madness>

220 CEPAL, *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*, Santiago, 2010, pág. 12, accesible en http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/39710/100604_2010-114-SES.33-3_La_hora_de_la_igualdad_doc_completo.pdf

Por último, en la consideración del valor de la igualdad y la manera en que se conjuga con el crecimiento, no puede dejarse de lado el cambio climático, un factor que determina marcadamente el futuro de todos. Igualdad significa, en este sentido, solidaridad con las generaciones venideras que vivirán en un escenario más incierto y con mayor escasez de recursos naturales. Significa, además, abogar por la celebración de acuerdos internacionales para mitigar los efectos del cambio climático de modo tal que se respete el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, y no sean los pobres ni los países pobres quienes terminen asumiendo los mayores costos de este cambio. Significa pensar en el paradigma del desarrollo en función de un vínculo más humanizado entre todos y un vínculo más amable con la naturaleza

El ideal está claro. Pero lo que sucede, como se acaba de decir, es que cuando los ciudadanos son confrontados con la necesidad de optar entre crecimiento (con aumento de empleos, mejora de los servicios públicos, crecimiento de la seguridad social) y "decrecimiento" respetuoso con el medioambiente y se los presenta como antitéticos, la opción mayoritaria es a favor del crecimiento, lo cual se convierte en un argumento que, de cara a unas elecciones, es tenido en cuenta por los partidos en liza que difícilmente van a proponer temas (como el del alza de impuestos) que saben que son rechazados por amplias capas del electorado²²¹. En este sentido, democracia podría suponer suicidio colectivo.

La prueba ha sido cómo ha sido percibido el resultado de la cumbre Río+20 desde un lado y otro del Atlántico.

Tenemos, en primer lugar, una versión publicada por Alejandro Nadal en México²²²:

221 Pew Global Attitudes Project, *Global Warming Seen as a Major Problem Around the World Less Concern in the U.S., China and Russia*, 2 de diciembre de 2009, accesible en <http://pewresearch.org/pubs/1427/global-warming-major-problem-around-world-americans-less-concerned>. Kennette Benedict, "Mind the gaps between climate science and social policy", *Bulletin of the Atomic Scientists*, 16 de julio de 2012, accesible en <http://thebulletin.org/web-edition/columnists/kennette-benedict/mind-the-gaps-between-climate-science-and-social-policy>.

Consiguientemente, el tema del cambio climático no estaba en la agenda de ninguno de los dos candidatos a la presidencia de los Estados Unidos: Robert J. Brulle, "Conspiracy of silence: The irresponsible politics of climate change", *Bulletin of the Atomic Scientists*, 31 de julio de 2012, accesible en <http://thebulletin.org/web-edition/op-eds/conspiracy-of-silence-the-irresponsible-politics-of-climate-change>

222 Alejandro Nadal, "Río+20: sumisión al poder financiero", *La Jornada*, 27 de junio de 2012, accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/27/opinion/032a1eco>.



“Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable (CNSD), mejor conocida como Río+20, vino y se fue. Pudo haber sido un acto importante. En lugar de ello, estableció un nuevo estándar en cómo hacerse irrelevante. La receta es sencilla: pretenda usted que nunca ha oído hablar de la crisis global. El documento final de la UNCSA no menciona ni una sola vez la crisis económica y financiera global. Poco importa que la crisis ya se ha convertido en la Segunda Gran Depresión. De alguna manera, los funcionarios del Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA) consideraron que ese tema no era relevante en una conferencia sobre sustentabilidad”.

Por su parte, George Monbiot, desde el Reino Unido, comentaba²²³:

“Se trata, tal vez, del mayor fracaso del liderazgo colectivo desde la primera guerra mundial. Los sistemas vivos de la Tierra se están colapsando y los líderes de algunos de los más poderosos países -los Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Rusia- ni siquiera se han molestado en prestarle atención y discutirlo”.

Finalmente, volviendo al tema del capítulo 2, parece claro que los descontentos con el sistema o sus efectos están, en muchos casos, descontentos con el funcionamiento de sus respectivos sistemas democráticos o no suficientemente democráticos. Se trata de un indicador más de que algo no está funcionando con los gobiernos en muchos países del mundo. En un análisis de *Share the World's Resources*²²⁴ se introducía el tema diciendo:

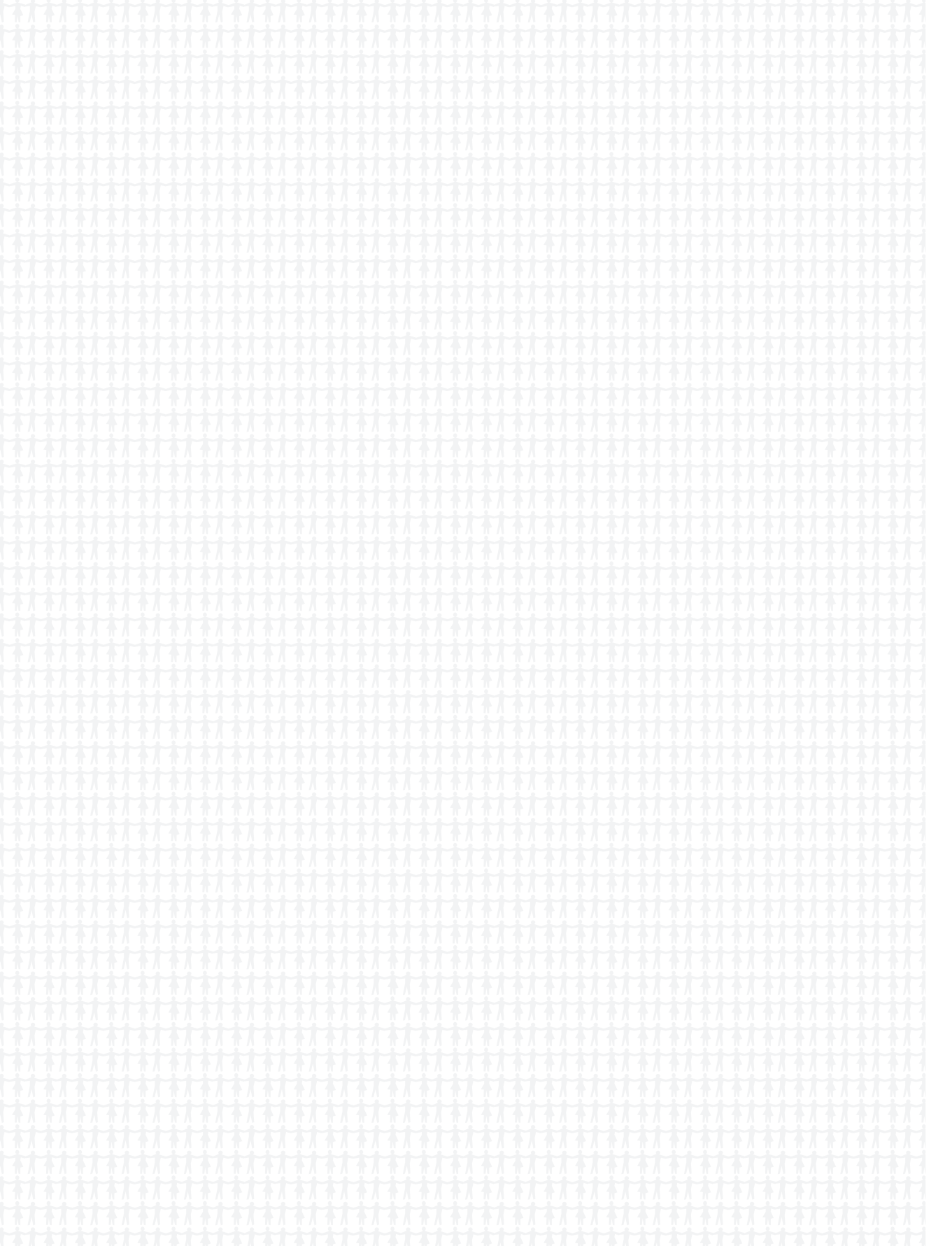
223 George Monbiot, “After Rio, we know. Governments have given up on the planet”, *The Guardian*, 25 de junio de 2012, accesible en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/jun/25/rio-governments-will-not-save-planet>

224 *When will ordinary people rise up? How a united voice of the public could transform the world*, Share The World's Resources, Londres, junio de 2012, accesible en http://www.stwr.org/the-un-people-politics/when-will-ordinary-people-rise-up.html?dm_i=M4P,UXSW,346S25,2JP8H,1

Los levantamientos públicos y las ocupaciones masivas se han convertido en una fuerza significativa hacia el cambio en la escena mundial desde 2011, como han mostrado las revoluciones en Oriente Medio y en las protestas 'Occupy' a lo largo de Norte América y Europa. Este ensayo explora la naturaleza de este nuevo actor social que puede ser considerado como la más reciente expresión de "la voz del pueblo", un fenómeno también perceptible en los movimientos por la paz, la justicia y el medioambiente de las décadas recientes.

La necesidad de superar los obstáculos contra la democracia y luchar por "siempre más democracia, no menos" estaba en la base del Manifiesto por la Democracia Global²²⁵ que se presentó en junio de 2012 por parte de Richard Sennett (New York University-LSE), Daniele Archibugi (CNR-Italy), Fernando Iglesias (Universidad de Belgrano-UCES-CUIA), Mathias Koenig-Archibugi (LSE) y Saskia Sassen (LSE -Columbia University). En dicho manifiesto se constataba que: La política va detrás de los hechos; El bienestar y la seguridad del mundo están amenazados; Las crisis globales requieren soluciones globales; y que Necesitamos avanzar hacia nuevas, y más extensas y profundas, formas de democracia. Un diagnóstico y propuestas que van en la línea del malestar en las democracias aquí reseñado.

225 Accesible en <http://globaldemocracymanifesto.wordpress.com/espanol/>

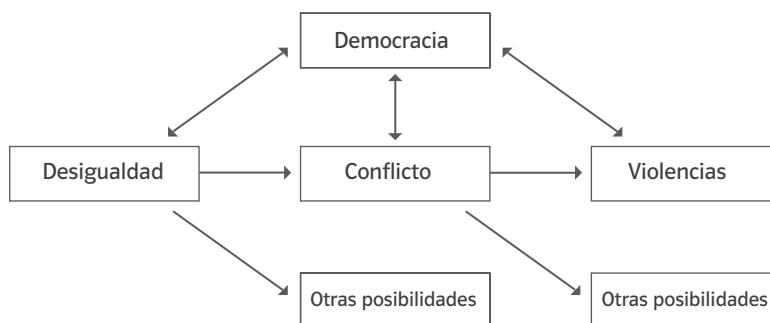


4 Violencias contemporáneas

El material pertinente es no sólo vasto e inmanejable sino que ejerce una sutil fascinación corruptora. Al inclinarse uno con demasiada fijeza sobre la fealdad, se siente singularmente atraído por ella. De alguna extraña manera el horror atrae la atención y procura espurias resonancias a los medios limitados de que uno dispone.

George Steiner, En el castillo de Barba Azul, (1971) 1991

Son muchas las violencias y muchas de ellas, no todas, reflejan el fracaso ante los excesos de desigualdad y ante la proliferación de conflictos. A efectos del presente capítulo, la desigualdad puede llevar al conflicto, pero no necesariamente, del mismo modo que un conflicto puede llevar a la violencia aunque ésta no es la única opción posible. Ésta sería la modificación del gráfico presentado en el capítulo anterior.



Se produce un conflicto cuando dos o más actores tienen objetivos incompatibles entre sí, conflicto que puede resolverse suprimiendo o sometiendo a una de las partes, negociando, transigiendo, retirándose una



de las partes como Arquíloco o trascendiendo el conflicto²²⁶. La violencia es, pues, uno de los resultados posibles de un conflicto.

Es preciso recordar que los conflictos, en sí mismos, no tienen por qué ser un problema social: el conflicto (intrapésquico, interpersonal, entre grupos, entre países) es parte de la vida humana. Sin embargo, estos conflictos que pueden significar crecimiento y mejora, cambio en cualquier caso, alcanzan a convertirse en problema en la medida en que pueden transformarse en violentos y aumentar o disminuir por causas muy diversas. El argumento medioambiental es uno de ellos y, fracaso tras fracaso, las cumbres sobre el clima no han dado una respuesta satisfactoria. Pero la resolución (temporal o no, trascendiéndolo o no) del conflicto ha de introducirse también en el esquema llevando a situaciones en las que la violencia directa podría estar prácticamente ausente mientras que la violencia estructural conseguiría sofocar cualquier intento, en el "capitalismo democrático", de llegar a la violencia directa como medio de subvertir la opresión y la represión. El sistema financiero actual podría ser, como se ha dicho, uno de los medios de "resolver" el conflicto ahogándolo *pro domo sua*.

Por otro lado, cuando se levanta acta de la situación actual de las violencias, es frecuente que únicamente se tengan en cuenta algunas de ellas con lo que la previsión subsecuente podría llegar, por sesgada, a ser excesivamente optimista o excesivamente pesimista. Se imponen, pues, (1) algunas observaciones previas comenzando por la obvia: ¿de cuántas violencias se puede hablar? En (2), se intenta describir la situación de algunas de las violencias juzgadas más importantes. En (3) se especulará sobre los posibles futuros de las mismas y, en (4), algunas consideraciones finales, que no conclusiones, cerrarán el presente capítulo que, como se ve, es introductorio.

1. Violencias a considerar

Hay dos violencias que vienen inmediatamente a la consideración: las guerras por un lado y, por otro, la violencia callejera, robos, asesinatos y similares. En determinados contextos se añadirá el terrorismo sea local o internacional.

²²⁶ Un caso interesante de trascendencia de un conflicto mediante una solución creativa lo ha sido el territorial entre el Perú y el Ecuador.

Se trata de violencias directas (“actos de comisión intencionales” de un “acto dañino para los seres humanos” “contrarios a necesidades básicas como la supervivencia y el bienestar”)²²⁷.

Sin embargo, las violencias, es decir, el uso voluntario de la fuerza contra la supervivencia o bienestar de personas, no se reducen únicamente a esos asuntos. Siguiendo una tipología propuesta por Johan Galtung, esas violencias directas pueden tener como actor a un individuo, a un grupo o a un Estado y, como objeto, igualmente a un individuo, a un grupo o a otro Estado.

Con ello tendríamos en el *Cuadro 1* algunos ejemplos de violencia directa que, como se ve, siempre es una relación, excepto, tal vez, en el caso del suicidio en el que actor y destinatario son la misma persona. Existe un cuarto tipo de terrorismo que puede llamarse transnacional ya que el grupo (no estatal) que lo practica tiene destinatarios que van más allá de los Estados aunque los incluye.

Cuadro 1. Violencias directas por agente y destinatario

		Destinatario		
		Individuo	Grupo	Estado
Agente	Individuo	Suicidio Homicidio, asesinato Infanticidio Violencia intrafamiliar	Asesinato «en serie» Agresión racista Agresión fóbica	Terrorismo individualista
	Grupo	Atentado Mutilación Linchamiento «Pandillismo»	Guerra civil Limpieza étnica «Pandillismo»	Terrorismo Guerrilla Guerra asimétrica
	Estado	Cárcel, tortura Pena de muerte “Desaparecidos” “Asesinatos anónimos”	Terrorismo de Estado Genocidio Limpieza étnica	Guerra convencional Terrorismo internacional

227 Véase Johan Galtung, *50 años. 25 paisajes intelectuales explorados*, Montiel y Soriano eds., Puebla, 2009, cap. XIII: “Violencia: Natural, estructural, cultural y directa”, págs.123-127. Otra clasificación de los “actos violentos que producen la muerte” en United Nations Office on Drugs and Crime, 2011 *Global Study on Homicide, Trends, Contexts, Data*, accesible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/Homicide/Globa_study_on_homicide_2011_web.pdf



Cada una de estas violencias (y solo son ejemplos que podrían multiplicarse²²⁸) es signo de algo que es lo que ha de ser investigado si se quiere conocer el futuro de las mismas ya que no es impensable que, si no se resuelve lo que la subyace, el reducir una violencia puede producir un aumento de otra. Ese algo que aparece “por debajo” de una violencia directa determinada puede ser otra forma de violencia (la estructural, por ejemplo) o la pervivencia de un conflicto (desde intrapsíquico a interestatal pasando por intergrupar) o de alguna de las metas incompatibles que pueden componer el conflicto en cuestión²²⁹. La violencia estructural no tiene actores necesariamente visibles como la violencia directa. Se trata de la injusticia, la inequidad, la marginación, la exclusión, la pobreza, la explotación etcétera a partir de la desigualdad y produciéndola. La violencia cultural, por su parte, consiste en los medios simbólicos utilizados para legitimar tanto la violencia directa como la estructural. Con una particularidad: aunque la violencia perpetrada por mujeres es real (incluida la violencia contra la propia pareja), es un dato digno de ser subrayado el que, en una abrumadora mayoría, la violencia es un fenómeno masculino y, en algunos casos como los asesinatos en masa, casi únicamente masculino²³⁰.

El *cuadro 2* sintetiza algunos casos de violencias estructurales junto a las violencias directas y culturales que las acompañan y sus agentes, que no es momento de desarrollar²³¹, pero cuya relación con las desigualdades es obvia y no por ello frecuentemente reconocida.

228 Johan Galtung, *A Theory of Development. Overcoming Structural Violence*, Kolofon Press, Transcend University Press, 2010, esp. pág. 68-69. Lo de “asesinatos anónimos” se refiere a los asesinatos cometidos por fuerzas de un Estado (regulares o irregulares): Manlio Dinucci, “Anonima Assassini di stato”, *Il Manifesto*, 7 de febrero de 2012, accesible en <http://www.ilmanifesto.it/area-abbonati/in-edicola/manip2n1/20120207/manip2pg/14/manip2pz/317656/>. El asunto de la tortura sigue vigente en los Estados Unidos: Nat Parry, “Reviving the rendition debate”, *Consortiumnew.com*, 18 de julio de 2012, accesible en <http://consortiumnews.com/2012/07/18/reviving-the-rendition-debate/>

229 Johan Galtung, *50 años. ...*, ob.cit., cap. XV: “Conflictología: (Nº de) actores y (Nº de) metas”, págs. 133-141.

230 Erika Christakis, “The Overwhelming Maleness of Mass Homicide”, *Time*, 24 de julio de 2012, accesible en <http://ideas.time.com/2012/07/24/the-overwhelming-maleness-of-mass-homicide/>. Véase Varios Autores, *El sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia*, Vicenç Fisas ed., Barcelona, Icaria, 1998. Lo que, en cambio, no suele reconocerse tan fácilmente es que estos asesinos en masa (como los estadounidenses de Columbine a Aurora o el noruego Breivik) no son individuos aislados y asociales sino que suelen tener su propio grupo y con relaciones muy estrechas: Lindsay Berestein, “Things You Don’t Know About Columbine”, *In These Times*, 24 de julio de 2012, http://inthesetimes.com/duly-noted/entry/13570/things_you_dont_know_about_columbine/

231 José María Tortosa, *Violencias ocultas*, Abya Yala, Quito, 2003. Ni la porfía identitaria post-moderna ni el clasismo a ultranza de determinados marxismos (no de Marx: Kevin B. Anderson, *Marx at the Margins. On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies*, The University of Chicago, 2010) tendrían que ser asumidos como única regla para indagar sobre la realidad social. Tienen su aporte, sí. Pero es limitado.

Cuadro 2. Ejemplos de violencias directas, estructurales y culturales

DESIGUALDAD	AGENTES	VIOLENCIA DIRECTA	VIOLENCIA ESTRUCTURAL	VIOLENCIA CULTURAL
1 Sexo- Género	Varones	Infanticidio, violencia de género	Patriarcado	Androcentrismo Machismo
2 Clase	Clase dominante	Represión / subversión	"Reparto del león"	Elitismo
3 "Etnias"	"Raza superior"	Agresión xenófoba o racista	Esclavitud, negación de derechos	Etnocentrismo, racismo
4 Grupos de interés	Clase dirigente	Orden / revolución Guerra civil	Política de/para pocos	Elitismo, caudillismo Populismo
5 "Naciones"	Élites "nacionales"	Ocupación, guerra, represión	Ocupación, opresión	Nacionalismo

Entre las tres violencias se establece una relación triangular en la que el inicio puede encontrarse en cualquiera de los vértices, en cualquiera de las violencias, pero que se acaba conectando con las otras dos que, a su vez, rebotan sobre la inicial.

Tres ejemplos al respecto. El primero se refiere a la llamada "violencia de género" en la que el punto de partida podría ser la violencia cultural (el machismo, el androcentrismo) que, en determinadas condiciones, daría paso a la violencia directa (agresión a la mujer por ser mujer) y acabaría constituyendo la violencia estructural del patriarcado. El segundo se puede encontrar en la novela de Jorge Icaza *Huasipungo* (o en la de Alcides Arguedas, *Raza de bronce*) o, si se prefiere, en las condiciones en que viven muchos gitanos en España: tenemos, de partida, una violencia estructural ejercida contra "los de abajo" en forma de esclavitud o, por lo menos, de negación de derechos. Esta violencia estructural produce y justifica la violencia cultural del racismo y el etnocentrismo (como no tienen determinados derechos, se convierten en "inferiores") y ambas, estructural y cultural, necesitan del uso de la violencia directa represora con la posibilidad de contra-violencia por parte de "los de abajo" que serán reprimidos de forma todavía más violenta. El tercer ejemplo podrían ser los casos de ocupación territorial (violencia directa) por parte de una nación a otra



generando opresión nacional (violencia estructural) y justificándose mediante la ideología del nacionalismo estatal o subestatal según los casos.

La clarificación conceptual sobre la violencia es compleja, pero no imposible. El paso de los conceptos a la constatación empírica, en cambio, es mucho más complicado por la ausencia de definiciones operativas de algunos de los conceptos. Por ejemplo, las definiciones operativas de "guerra" varían en el número de bajas producidas por las mismas que ha de constatar para ser llamada "guerra". Además, existen dificultades añadidas a la hora recoger los datos (ocultaciones, dificultades con las fuentes). Por ejemplo, para las cuestiones de "seguridad ciudadana", las fuentes policiales, los medios de comunicación y las encuestas de opinión no suelen coincidir. Para cuestiones más generales, hay un trabajo comparando el índice de paz de diversos países con las violencias de diferentes tipos, reflejadas en sus respectivas televisiones. El resultado, a pesar del optimismo a partir de un coeficiente de correlación de 0,41 entre ambos índices, hace pensar que tal vez los telediarios (por ejemplo de la Fox) no sean, en general, los mejores medios para obtener información sobre las violencias²³².

La dificultad mayor estriba en que, sencillamente, algunos de esos datos que serían necesarios no existen²³³ o sus realidades son ocultadas precisamente por los datos que se publican²³⁴. De ahí que los mapas construidos a partir de índices que combinan dichos datos tengan que ser tomados con cautela, sin por ello declararlos irrelevantes²³⁵.

232 Institute for Economics and Peace, *Measuring Peace in the Media 2011*, accesible en <http://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2012/02/Measuring-Peace-in-the-Media-2011-Report.pdf>.

233 Se puede añadir para información adicional en estos asuntos: Movimiento contra la Intolerancia, *Informe Raxen. Racismo, Xenofobia, Antisemitismo, Islamofobia, Neofascismo, Homofobia y otras manifestaciones de intolerancia a través de los hechos*, n° 49, enero-junio 2011, accesible en <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/raxen/raxen.asp>, con algunas reservas, y el *Informe anual 2011*, de Amnistía Internacional, accesible en <http://www.amnesty.org/es/annual-report/2011>.

234 Es paradigmática la discusión sobre la criminalidad en los Estados Unidos, ocultada precisamente por no contar la producida dentro de las cárceles: Christopher Glazek, "Raise the Crime Rate", *N+1*, 26 de enero de 2012, accesible en <http://nplusonemag.com/raise-the-crime-rate>; Adam Gopnik, "The Caging of America. Why do we lock up so many people?", *The New Yorker*, 30 de enero de 2012, accesible en http://www.newyorker.com/arts/critics/atlarge/2012/01/30/120130crat_atlarge_gopnik#ixzz1nPrGEHnb

235 Tal es el caso del *Global Peace Index Map 2012* accesible en <http://www.visionofhumanity.org/gpi-data/#/2012/OVER/>.

Si ahora, con datos problemáticos, se intenta aventurar los futuros, el problema es todavía de más difícil resolución ya que son frecuentes las bruscas inflexiones en las series temporales por lo que la simple extrapolación no suele ser una buena consejera. Dos ejemplos pueden servir. En primer lugar, para el caso de los suicidios la tendencia en la Unión Europea venía siendo decreciente hasta 2007. Sin embargo, a partir de dicho año la tendencia (tal vez efecto de la crisis de la deuda que le afecta) ha cambiando de dirección y los suicidios están creciendo²³⁶. Haber extrapolado para años posteriores a 2007 habría sido estadísticamente correcto, pero erróneo. Algo semejante habría sucedido con las guerras intraestatales: de extrapolar los datos en 1992, se habría concluido que iban a seguir aumentando, dado lo evidente de la tendencia. Sin embargo, se cortó de manera clara y brusca, del mismo modo que la tendencia descendente se ha cortado a partir de 2006 para volver a ser ascendente hasta 2008 que ha vuelto a descender²³⁷.

Por otro lado, buscar los futuros a partir de los problemas subyacentes tiene el riesgo de incurrir en el impresionismo o, a lo más, en el "periodismo de segundo grado" como es el caso del presente libro, pero no parece haber otra opción vistos los fracasos de otras posibilidades incluso muy elaboradas informáticamente, aunque a partir de datos de dudosa calidad o pertinencia²³⁸: un tratamiento estadístico óptimo no garantiza que datos de mala calidad se conviertan en buenos.

236 David Stuckler, Sanjay Basu, Marc Suhrcke, Adam Coutts y Martin McKee, "Effects of the 2008 recession on health: a first look at European data", *The Lancet*, Vol. 378, n° 9.786 (2011) 124-125.

237 Uppsala Universitet, Department of Conflict and Peace Research, http://www.pcr.uu.se/digitalAssets/89/89129_conflict_types_2010.pdf. Datos obtenidos mediante otras definiciones cuantitativas de "guerra" producirían el mismo tipo de error aunque en fechas diferentes a las recién citadas. Por ejemplo, Daniel M. Smith, Special Report, "The World at War", *The Defense Monitor*, XXXVIII, 1 (2009) pág. 3 en que los puntos de inflexión habrían sido 1998 que rompería la tendencia descendente y 2002 que rompería la tendencia ascendente.

238 Kalev H. Leetaru, "Culturomics 2.0: Forecasting large-scale human behavior using global news media tone in time and space", *First Monday*, XVI, 9 (2011) accesible en <http://firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/view/3663/3040>

2. Datos recientes

Sin ninguna voluntad de cubrir todas las casillas del cuadro reproducido más arriba, se va a reducir la discusión a solo los que allí han sido marcados con negrita.

1. Así, para estimar la situación de las violencias, se puede comenzar por las cifras que proporciona la Organización Mundial de la Salud. Aunque sus datos no cubren el total del Planeta, sus cálculos son los siguientes²³⁹: Cada año muere en torno a un millón de personas por **suicidio**, llevando la tasa de mortalidad "global" a 16 por 100.000 habitantes. En muchos casos, se trata de la primera causa de muerte no-natural. La tendencia general ha sido ascendente en los últimos 45 años: un aumento del 60 por ciento. Los intentos de suicidio son 20 veces mayores. Tradicionalmente, las tasas de suicidios más altas se producían entre los varones ancianos, pero la tasa entre los jóvenes ha aumentado hasta ser el mayor grupo de riesgo en un tercio de los países tanto centrales como periféricos. Aunque, como ya se ha dicho, la tendencia general en la Unión Europea había sido decreciente hasta la "crisis", los datos parecen indicar un aumento reciente.

2. El *Informe sobre el Desarrollo*²⁴⁰ del Banco Mundial de 2011 reconoce que "alrededor de 1.500 millones de personas viven en países afectados por los ciclos repetidos de violencia política y criminal, que causan miseria humana y obstaculizan el desarrollo". Se trata de países con alta violencia organizada, fragilidad, tasas de homicidios elevadas o violencia política, ya sea actual o reciente.

Concretando, el **homicidio** ha sido objeto de un informe de la Oficina de Naciones Unidas para la Droga y el Crimen²⁴¹ también en 2011. La Oficina afirma, aunque hay motivos para no tomar los datos al pie de la letra, que en 2010 hubo 468.000 homicidios en el mundo, de los cuales un 36 por ciento se produjo en África, 31 por ciento en las Américas, 27 por ciento en Asia, 5 por ciento en Europa y un 1 por ciento en Oceanía. La tasa de homicidios

239 World Health Organization, *Mental Health. Suicide Prevention (SUPRE)*, 2011, accesible en http://www.who.int/mental_health/prevention/suicide/suicideprevent/en/#. El mapa que construye la OMS al respecto, además de reconocer la generalizada ausencia de datos para África, no muestra grandes cambios desde 2009 a 2011, excepto en algunos contados casos.

240 World Bank, *World Development Report 2011. Conflict, Security, and Development*, accesible en <http://wdr2011.worldbank.org/fulltext>

241 United Nations Office on Drugs and Crime, *2011 Global Study on Homicide. Trends, Contexts, Data*, accesible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/Homicide/Globa_study_on_homicide_2011_web.pdf

(respecto a la respectiva población) de África y las Américas (17 y 16 por 100.000 respectivamente) es el doble de la media mundial (6,9 por 100.000) mientras que en Asia, Europa y Oceanía es, aproximadamente, la mitad (3 y 4 por 100.000)

3. El número de **guerras**, tanto interestatales (guerras convencionales) como intraestatales (guerras civiles o guerras asimétricas), su intensidad y las muertes producidas por las mismas estarían muy por encima de lo que fueron los años 50 y 60, pero también muy por debajo de los picos producidos en los 90. De hecho, se afirma que "2010 ha sido uno de los que han tenido la tasa de muertes por guerra, relativas a la población, más bajas que nunca", al tiempo que "no hay ejércitos nacionales enfrentados entre sí de modo que todas las guerras actuales son guerras civiles"²⁴². "Durante 2010 se contabilizaron 30 contextos de conflicto armado, la mayoría en Asia (12) y África (10), seguidos por Europa (cuatro), Oriente Medio (tres) y América (uno)"²⁴³. A finales de marzo de 2012, "la cifra total de conflictos armados activos era de 37. La mayoría tenía lugar en Asia (11) y África (13), seguidos de Oriente Medio (siete), Europa (cinco), y América (uno)"²⁴⁴.

Un caso particular lo suponen los "conflictos ambientales", crecientes a lo que parece, pero de los que no se recogen estadísticas al respecto a pesar de lo cargados de futuro que pueden estar los tales conflictos, en particular los relacionados con la minería²⁴⁵.

4. El **terrorismo** (sin entrar en las distinciones puestas de manifiesto en el cuadro 1) es objeto de informe por parte de Europol²⁴⁶. En 2010, según sus datos (muy problemáticos no solo por la dificultad de armonizar la información de las distintas policías europeas, sino también porque incluye atentados, atentados frustrados y amenazas de atentado sin distinguirlos

242 Joshua S. Goldstein, *Winning the War on War. The Decline of Armed Conflict Worldwide*, Dutton Adult, Nueva York, 2011. Más datos en Heidelberg Institute for International Conflict Research, *Conflict Barometer 2011*, accesible en http://hiik.de/en/konfliktbarometer/pdf/ConflictBarometer_2011.pdf que contradice el diagnóstico sobre la reducción de guerras: en 2011 habría habido 20 guerras intraestatales frente a las 6 de 2010 o las 16 de 1993. El gráfico de los conflictos armados 1946-2010 de la Universidad de Uppsala está accesible en http://www.pcr.uu.se/digitalAssets/89/89129_conflict_types_2010.pdf

243 Varios Autores (Escola de Cultura de Pau, Universidad Autónoma de Barcelona), *Alerta 2011! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Icaria, Barcelona, 2011, accesible en <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/alerta11e.pdf>

244 Ídem, *Barómetro 28. Sobre conflictos y construcción de paz*, enero-marzo 2012, accesible en <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/barometro/barometro28.pdf>. El *Barómetro 29* (<http://escolapau.uab.cat/barometro/barometro29.html>) mantenía dichas cifras para abril-junio de 2012.

245 Joan Martínez Alier, "¿Cuántos conflictos ambientales por minería hay en el mundo?", *La Jornada*, 17 de julio de 2012, accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/17/opinion/019a1pol>.

246 Europol, *TE-SAT 2011. EU terrorism situation and trend report*, accesible en <https://www.europol.europa.eu/sites/default/files/publications/te-sat2011.pdf>



bien), habría habido 249 de tales "ataques" en su territorio: 3 de tipo islamista, 160 separatistas, 46 de extrema izquierda, 1 de "tema único" (animalistas en este caso) y 40 no especificados.

En términos más generales, aunque hace especial énfasis en las víctimas estadounidenses, el tema tiene como fuente inmediata de datos el informe que el Departamento de Estado de los Estados Unidos está obligado por ley a presentar cada 30 de abril. El informe de 2011, con datos de 2010, se puso a disposición del público con algo de retraso, a finales de julio, como ha sucedido con el de 2012. La **tabla 1** proporciona los datos que ofrecían dos de los últimos informes accesibles, los de 2011 y 2012²⁴⁷:

Tabla 1. Ataques terroristas y sus efectos

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Ataques	14.371	14.414	11.662	10.969	11.604	10.283
En Irak	6.608	6.210	3.255	2.458	2.688	2.265
En Afganistán	964	1.122	1.221	2.125	3.307	2.872
Muertos, heridos o secuestrados	74.695	71.795	54.263	58.711	49.901	43.990
En Irak	38.817	44.014	19.077	16.869	15.109	12.192
En Afganistán	3.534	4.647	5.479	7.582	9.016	9.171

Como puede observarse, prácticamente la mitad de ataques y víctimas se han producido entre Afganistán e Irak²⁴⁸. Por lo que respecta al terrorismo "islamo-americano", un informe²⁴⁹, mezclando "sospechosos" con "perpetradores", lo cual es, a su vez, sospechoso, constata una disminución en el número de acusados (no necesariamente condenados) de diversos actos desde la financiación a la planificación (frustrada) de atentados. 26 casos en 2010 y 20 casos en 2011 en todo aquel país.

5. Evaluar si el mundo es "muy violento" o "poco violento" es tarea excesivamente problemática ya que haría falta disponer de un criterio evaluativo del que se carece y de una perspectiva temporal que permitiese

247 Departamento de Estado, *Country Reports on Terrorism 2010*, accesible en <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2010/index.htm>; *Country Reports on Terrorism 2011*, accesible en <http://www.state.gov/documents/organization/195768.pdf>. Los datos, de un año para otro, no siempre coinciden exactamente (por ejemplo para 2010 en ambas ediciones). Pero las discordancias son mínimas.

248 Otros datos en Monty G. Marshall y Benjamin R. Cole, *Global Report 2011. Conflict, Governance, and State Fragility*, Center for Systemic Peace, accesible en <http://www.systemicpeace.org/GlobalReport2011.pdf>. También hay datos en http://maplecroft.com/about/news/terrorism_index_2011.html. Las cifras no coinciden entre sí, pero coinciden en reconocer el peso que tienen Afganistán e Irak en la suma final.

249 Charles Kurzman, *Muslim-American Terrorism in the Decade Since 9/11*, Triangle Center on Terrorism and Homeland Security, 2012, accesible en http://sanford.duke.edu/centers/tcths/documents/Kurzman_Muslim-American_Terrorism_in_the_Decade_Since_9_11.pdf

la comparación a algo más de plazo, superando lo inmediato, y para eso los datos son todavía de peor calidad si es que existen. Lo que sí puede decirse es que el mundo podría ser menos violento de lo que lo es y esto no solo porque "otro mundo es posible" (que no añade mucha información sobre su viabilidad y probabilidad), sino porque no son observables decisiones políticas por parte de los responsables con capacidad para ello que lleven a una reducción. Decisiones que, si se tomaran, sí podrían reducir los actuales niveles de violencia. Pero que no se toman, por muy deseables que sean para los que ven la violencia como problema social. Obviamente, no para los que ven en ella una fuente de ganancia económica o política.

3. Semillas del futuro

Como se ha indicado, el problema fundamental para extrapolar a partir de tendencias consiste en la mala calidad o incluso la ausencia de datos. No es tanto cuestión de los modelos que puedan utilizarse o del utillaje informático²⁵⁰ del que pueda disponerse, cuanto, sobre todo, de los bruscos virajes, impredecibles muchos de ellos, que presentan esas tendencias. Así, por ejemplo, el United States Joint Forces Command publicó *The Joint Operating Environment 2010* en febrero de dicho año. En él (pág. 18) se reconocía "la volatilidad de las tendencias", pero (las circunstancias mandan) proporcionaba (pág. 51) un mapa, basado en la Economist Intelligence Unit, con su "índice de inestabilidad política". En él podía verse, por ejemplo, que Marruecos, Túnez, Libia y Egipto tenían un riesgo "moderado" de inestabilidad, no como Argelia que lo tenía "alto" y, mucho menos, como Bolivia o el Ecuador que lo tenían "muy alto", los más altos de América Latina. Las llamadas "primaveras árabes" refutaron dichas predicciones²⁵¹: nada que

²⁵⁰ Véase el optimismo de Joshua E. Keating, "Can a Supercomputer Predict a Revolution?", *Foreign Policy*, 16 de septiembre de 2011, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/09/16/can_a_supercomputer_predict_a_revolution?page=0,0

²⁵¹ Accesible en <http://www.fas.org/man/eprint/joe2010.pdf>.



ver con la relativa estabilidad política boliviana o la ecuatoriana. En la misma línea, el embajador Daniel Benjamin, presentando en 2012 el preceptivo informe del Departamento de Estado sobre la situación del terrorismo en el mundo, afirmaba²⁵²: "Sería una locura hacer predicciones sobre lo que va a suceder en el próximo año y qué tipo de cifras son las más probables, pero ciertamente no excluiría la posibilidad de que asistiéramos a un aumento de la violencia en alguna área concreta del mundo".

Para hacer proyecciones hacia el futuro, y por las razones indicadas, no se va a intentar llevar a cabo cuantificaciones. Las proyecciones son necesariamente impresionistas y lo más que puede pretenderse es afirmar la mayor o menor verosimilitud de que estos fenómenos aumenten o no. Para ello hay que recurrir a los factores que se supone los producen y no tanto a la sucesión de dichos fenómenos. Tampoco a las razones aparentes o a las que, interesadamente, se atribuyen a los hechos violentos. Sería el caso de las reacciones iniciales (o electoralistas) ante sucesos como los disturbios iniciados en Inglaterra, en concreto en Tottenham y en 2011, cuyo análisis independiente posterior ha mostrado como puramente expresivos del descontento, pero muy parecidos a los de los "*banlieusards*" parisinos de 2005: fruto de las inseguridades producidas por una sucesión de recortes sociales y, al mismo tiempo, productoras de nuevas inseguridades en el resto de la población. En esa misma línea, la exclusión, la marginación o la explotación pueden ser más útiles para interpretar los asesinatos de Toulouse en 2012 y, por tanto, más útiles para la anticipación y la prevención que el recurso al "yihadismo internacional".

En general, como sucede en medicina, no hay enfermedades sino enfermos y cada una de estas situaciones debe ser sujeta a "análisis concretos de situaciones concretas" sin dar por supuesto *a priori* ningún "determinante en última instancia", sea económico o cultural, común para todos los casos posibles. Pero tampoco hay que tomar sin mayores especificaciones las interpretaciones que se producen de inmediato y cuyo carácter interesado puede ser un factor que lleve a diagnósticos equivocados.

1. Por lo que respecta al **suicidio**, se trata de un fenómeno tan complejo como las restantes violencias y tiene, por tanto, numerosos factores que lo afecta. Hay diferencias culturales (países que, históricamente, han tenido tasas superiores que otros y en los que la imitación puede jugar un papel importante), sociales (generalmente, afecta más a los varones y de mayor edad que a las mujeres, aunque hay excepciones como puede ser el caso de la China) y económicos, estos últimos más cambiantes que aquellos. Sí parece que la frustración que producen determinados reveses económicos

252 Briefing on the Country Reports on Terrorism 2011, 31 de julio de 2012, accesible en <http://www.state.gov/j/ct/rls/rm/2012/195898.htm>

(como puede ser el desempleo o la drástica reducción del consumo posible por otros motivos como la reducción igualmente drástica de ingresos, por ejemplo en las pensiones, o aumentos en los gastos, por ejemplo en la sanidad) tiende a producir agresividad y ésta se puede orientar hacia los demás (como sucederá con algunas de las violencias que vienen a continuación) o hacia uno mismo. Como la crisis inicialmente financiera y después económica ha afectado en particular a países centrales como los Estados Unidos y la Unión Europea (o más concretamente a la "eurozona"), podría avanzarse la posibilidad de que el reciente incremento de suicidios ya reseñado²⁵³ podría por lo menos mantenerse a expensas de qué salida se le dé a la agresividad tanto en forma de homicidio como de guerra.

2. Algo parecido sucede con los **homicidios**. El *2011 Global Study on Homicide* de Naciones Unidas, ya citado, proporciona algunas indicaciones al respecto. En dicho informe se reconoce el impacto que la crisis global, como allí se la llama, de 2008/2009 ha tenido en la medida en que los aumentos en homicidios han coincidido, en líneas generales, con las caídas fuertes en el Producto Interno Bruto y con aumentos en el Índice de Precios al Consumo, con lo que podría suponerse un funcionamiento parecido al indicado a propósito del suicidio. En este sentido, no sería de descartar un aumento de agresiones xenófobas: la agresividad producida por la frustración puede proyectarse también sobre diferentes "chivos expiatorios" definidos por su lugar de nacimiento (inmigrantes), por su "raza" (considerados inferiores y que hacen sentirse superior al agresor) o por cualquier otro criterio, en particular los definidos por la cultura (lengua, religión, costumbres, como sucede con las agresiones islamófobas). Lo mismo puede decirse de las agresiones, erróneamente clasificadas de "yihadismo internacional", que tienen como trasfondo situaciones de marginación y exclusión cuya frustración se proyecta sobre "occidente", judíos, "cruzados" o judeocristianos.

Pero hay asuntos que le son propios. Uno se refiere a la constatación de que entre 2005 y 2009, las tasas de homicidio, en media, únicamente se han incrementado en países en los que su nivel ya era relativamente alto (15 países), mientras que en los 101 países con bajas tasas y los 17 con tasas medias, la tendencia habría sido la contraria, es decir, a la disminución. La constatación pone de manifiesto el hecho de que la violencia genera violencia por acción-reacción y por difusión de una "cultura de la violencia", pero, coherentemente con lo expuesto, no puede decirse que en los años posteriores vaya a mantenerse esa tendencia diferenciada.

²⁵³ Se trata del trabajo de Stuckler, Basu y otros publicado en *The Lancet* ya citado en nota 11. También en "Rising suicide rates worldwide linked to economic crisis", *EconomicCrisis.US*, 13 de agosto de 2010, accesible en <http://economiccrisis.us/2010/08/rising-suicide-rate-worldwide-linked-economic-crisis-expert/>.



El otro asunto puede ser más ominoso de cara al futuro y se refiere a la constatación de que los países con alta concentración de la renta (medida en el informe por el índice de Gini) tienen mayores probabilidades de ser afectados por delitos violentos que las sociedades en las que no hay tanta disparidad. La tasa de homicidios en los 22 países con un índice de Gini superior al 0,45 está claramente por encima de la de los restantes países de los que se dispone de datos²⁵⁴. El asunto puede tener su trascendencia si, como parece, la desigualdad en los países hasta ahora centrales está aumentando y, de no cambiar las políticas al respecto, podría seguir creciendo todavía más.

De todas formas, en la línea de lo dicho al comienzo del presente capítulo, sería ir contra los datos accesibles el adjudicar a la desigualdad un papel único e incluso preponderante en todas las situaciones conocidas. Así, por ejemplo, hay diferencias reveladoras en la tasa de homicidios para países con coeficiente Gini semejante. Es lo que sucede dentro de países con desigualdad baja (la tasa de homicidios de Finlandia es muy superior a la de Noruega), pero también con desigualdad media (España tiene una tasa sensiblemente inferior a la de Francia) o con desigualdad alta (la tasa de homicidios estadounidense es incomparablemente mayor que la de Singapur que viene a tener una tasa parecida a la de Suecia, de reconocido, aunque siempre relativo, igualitarismo)²⁵⁵. Efectivamente, una cosa es que los países más desigualitarios tengan, en media, mayores tasas de homicidios que los restantes y otra cosa es que todos los países desigualitarios tengan tasas comparativamente altas. Lo mismo puede decirse para el otro extremo.

3. Las **guerras**, cuya violencia puede relacionarse con las anteriores en forma de relación inversa, es decir, que las anteriores disminuirían cuando éstas se presentan, necesitan, de todas formas, un tratamiento especial. Porque el hecho es que, bajo este epígrafe, es posible encontrar una maraña mucho más intrincada de intereses económicos y políticos (el "complejo militar-industrial") al tiempo que geopolíticos que no aparecían en los epígrafes anteriores.

Así, por ejemplo, algunas listas de posibles guerras para 2012 llaman a la reflexión si de lo que se trata es de los "conflictos" a tener en cuenta en dicho año y que serían, sin añadir merecidos comentarios sobre su mayor o menor pertinencia o su encaje con intereses partidistas o perspectivas ideológicas de sus redactores, Siria, Irán/Israel, Afganistán, Paquistán, Yemen, Asia Central, Burundi, República Democrática del Congo, Kenia/

254 El tema no es nuevo. Véase Richard Wilkinson, "Why is violence more common where inequality is greater?", *Annales of the New York Academy of Sciences*, 1036 (2004), 1-12, accesible en <http://www.equalitytrust.org.uk/docs/inequality-and-violence.pdf>.

255 Pueden verse los datos en el gráfico de <http://www.equalitytrust.org.uk/why/evidence/violence>. Se podría afirmar algo parecido con el último gráfico del artículo de Richard Wilkinson recién citado.

Somalia y Venezuela (¡sic!)²⁵⁶. Sudán, Malí, Ruanda, Tailandia y Baréin no estaban en la lista. Tampoco Palestina/Israel, más comprensible en este caso. Pero si ponen Irán/Israel, no estaría de más que hubiesen puesto Estados Unidos/Pakistán o Estados Unidos/Afganistán o Irak en lugar de Pakistán o Afganistán. Y si se trata de "conflictos a tener en cuenta en 2012" también se podría haber incluido a Libia. Pero es que se puede decir lo mismo incluso de las listas de afirmaciones sobre el presente y futuro de la guerra que habría que someter a verificación empírica y que podrían llevar a predicciones más optimistas²⁵⁷.

El camino aconsejable sería partir de las razones (aunque sean las aparentes) que llevan al enfrentamiento armado en forma de guerras sean interestatales (prácticamente inexistentes, pero con situaciones latentes en las que el conflicto podría llevar a enfrentamiento) o intraestatales. Lo dicho sobre las razones "aparentes" se debe a las dificultades de conocer las razones "reales" que podrían estar detrás de un determinado enfrentamiento armado. Tal vez el ejemplo más inmediato sea el de Israel-Estados Unidos-Irán del que se viene hablando por lo menos desde 2006²⁵⁸ y cuyas razones están todo menos claras si se va más allá de lo enunciado por las partes, a saber, el programa nuclear iniciado por Irán.

Los asuntos que pueden acabar formando un enfrentamiento armado se pueden clasificar según los campos en los que se presenten aquellos y que vuelven a mostrar que bajo el epígrafe "guerra" se incluyen hechos muy heterogéneos abundando en la idea de que no hay "enfermedades" (guerras en general) sino "enfermos" (situaciones concretas que exigen un análisis concreto). El *cuadro 3* proporciona ejemplos para cada uno, añadiendo sus posibles actores y mostrando así la heterogeneidad de casos que pueden encontrarse empíricamente bajo la etiqueta general de "guerra" y que diferirían no solo por el asunto que aparece como dominante (o es el real), sino por las más que frecuentes combinaciones entre ellos:

256 Louise Arbour, "Next Year's Wars. Ten conflicts to watch in 2012", *Foreign Policy*, 27 de diciembre de 2011, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/12/27/next_years_wars. El "Semáforo 265" de abril de 2012 (Escola de Cultura de Pau, Universidad Autónoma de Barcelona) con los deterioros y alertas está accesible en <http://escolapau.uab.cat/semaforo/index265.php>

257 Joshua S. Goldstein, "Think Again: War. World peace could be closer than you think", *Foreign Policy*, Septiembre/octubre de 2011, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/08/15/think_again_war?page=0,0

258 Seymour M. Hersh, "The Iran Plans", *New Yorker* 17 de abril de 2006, accesible en http://www.newyorker.com/archive/2006/04/17/060417fa_fact. Incluso desde 2004: Phyllis Bennis, "We've seen the threats against Iran before", *Aljazeera*, 18 de febrero de 2012, accesible en <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/02/201221510012473174.html>



Cuadro 3. Actores y asuntos en los conflictos armados

SISTEMA	ACTORES	ASUNTOS
Político	Partidos Gobiernos locales y extranjeros. Poderes del Estado (judicial, legislativo) Servicios secretos y policiales	Lucha por el poder Toma de decisiones Territorio Alianzas
Social	Movimientos sociales (sindicatos, ONG) Clases o estratos sociales (grupos dominantes, excluidos, profesionales)	Mantenimiento o logro de privilegios o intereses Injusticia, inequidad Pauperización, polarización
Económico	Empresas legales e ilegales (droga), locales y multinacionales Organizaciones gubernamentales (Banco Mundial, FMI, OMC etc.)	Acceso y posesión de recursos Riqueza Gestión de la escasez Defensa de intereses
Cultural	Grupos definidos por cultura (lengua, religión, «raza» etc.) Instituciones religiosas (Iglesias, monasterios, sectas) Medios de comunicación	"Etiquetado" del enemigo Dicotomía "Nosotros"/"Ellos" Racismo, xenofobia Nacionalismos Síndrome de Pueblo Elegido
Militar	Ejército y Paramilitares Guerrillas y bandas armadas Bandidos Servicios secretos.	Acceso/financiación de equipamiento Acción-reacción Legitimación Intereses creados

Cuando se intenta ver cuáles han sido los asuntos que, en todo tipo de guerra, han sido los dominantes en 2010, se encuentran los siguientes²⁵⁹ que aquí se reproducen de más a menos frecuentes:

- temas que tienen que ver con la ideología,
- cuestiones de predominio regional,
- acceso a los recursos,
- movimientos secesionistas
- y acceso al poder en el Estado.

259 Véase Heidelberg Institute for International Conflict Research, *Conflict Barometer 2010*, ob.cit.

En cada uno de ellos se puede ver qué conflicto subyace y a qué desigualdad entre actores responde.

Aunque parece evidente la recuperación del papel del Estado en numerosos campos de los que había sido relegado por el eslogan "menos Estado, más mercado"²⁶⁰, el futuro de las guerras viene marcado, en primer lugar, por la fragilidad de muchos Estados, llámense "fallidos" o con otro nombre. La relación es obvia: cuando una institución deja de tener el "monopolio de la violencia legítima", la lucha por obtenerlo tiene, casi por necesidad, que acrecentarse²⁶¹. El funcionamiento del sistema mundial, sobre todo a partir de la crisis de 2008, ha fragilizado todavía más a muchos países. Pero también ha introducido el modelo de "Estado de Bienestar para Ricos" (*Nanny State*)²⁶² que, a medio plazo, podría incrementar el descontento interno con mayor o menor fractura social y, tendencialmente, la posibilidad de proyectarlo hacia el exterior en forma de guerra, que es maniobra política con muchos antecedentes, por lo menos europeos y americanos (del Norte y del Sur).

Un segundo factor para un posible aumento de los enfrentamientos armados tiene que ver con los recursos y con las alteraciones producidas recientemente en el clima (calentamiento que ha llevado a sequías, inundaciones, malas cosechas, hambrunas etcétera)²⁶³. Algunas correlaciones entre los años de El Niño y los enfrentamientos en el trópico son dignos de mención ya

260 Véase Niall Ferguson, "We're All State Capitalists Now", *Foreign Policy*, 9 de febrero de 2012, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/09/we_re_all_state_capitalists_now

261 Véase el mapa de la Figura 4 relacionando fragilidad del Estado y guerra en Monty G. Marshall y Benjamin R. Cole, *Global Report 2009. Conflict, Governance, and State Fragility*, Center for Systemic Peace, accesible en <http://www.systemicpeace.org/Global%20Report%202009.pdf>. La revista *Foreign Policy* publica cada año su índice de Estados fallidos. El de 2011 está accesible en http://www.fp-es.org/indice_estados_fallidos_2011/index.html y es interesante compararlo con el anterior. Hay que añadir que el triunfo de algunas revoluciones se ha debido más al colapso del poder anterior que a la viabilidad de la toma del poder por parte de los revolucionarios que, sencillamente, estuvieron "en el lugar apropiado en el momento apropiado". Otra cosa es la retórica triunfalista de dichas revoluciones a poco de haberse producido (Véase, para ejemplos concretos, Immanuel Wallerstein, *Utopística*, Valencia, Universidad de Valencia, 2003).

262 Dean Baker, *The Conservative Nanny State. How the Wealthy Use the Government to Stay Rich and Get Richer*, autoedición, Mayo de 2006, accesible en <http://www.conservativenannystate.org/>. También José María Tortosa, *Maldesarrollo y Mal Vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*, Abya Yala, Quito, 2011, págs. 285-329, accesible en <http://www.rosalux.org.ec/mediateca/documentos/209-maldesarrollo>

263 Harald Welzer, *Guerras climáticas. Por qué mataremos (y nos matarán) en el siglo XXI*, Katz editores, Madrid, 2011. Para el caso africano y mostrando la debilidad de las interpretaciones monocausales: Varios Autores, *Más allá de la barbarie y de la codicia*, Itziar Ruiz-Jiménez Arrieta edit., Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2012.



que permiten explicaciones desde la economía (agricultura) a la psicología (agresividad)²⁶⁴. Estos problemas, a su vez, podrían tener un fuerte impacto en las migraciones forzadas, los refugiados y a guerras por el acceso a los recursos, en particular, al agua y, sobre todo, al petróleo²⁶⁵.

Y hay un tercer factor al que se volverá de inmediato y es el papel que en las guerras ha jugado Estados Unidos. Primero, como proveedor de armas²⁶⁶, en particular a los países periféricos. Segundo, por sus agresiones a otros países²⁶⁷. Y tercero, por su particular situación en el sistema mundial²⁶⁸. No es tan extravagante reconocer, con Chomsky, que los Estados Unidos son "la mayor amenaza para la paz mundial"²⁶⁹.

4. Sobre el **terrorismo** se han publicado intentos de establecer el nivel de amenaza realmente existente²⁷⁰. Hay motivos fundados para desconfiar de las predicciones cuyos motivos no son precisamente conocerla, sino "orientar" decisiones políticas en general (incluida la intención de voto), de policía y vigilancia a la población en particular y, en paralelo, decisiones sobre avituallamiento armamentístico y la investigación militar para el

264 Solomon M. Hsiang, Kyle C. Meng y Mark A. Cane, "Civil conflicts are associated with the global climate", *Nature*, 476 (2011) 438-441, accesible en <http://www.nature.com/nature/journal/v476/n7361/full/nature10311.html>, Quirin Schiermeier, "Climate cycles drive civil war", *Nature*, publicado online el 24 de Agosto de 2011, accesible en <http://www.nature.com/news/2011/110824/full/news.2011.501.html>.

265 Michael T. Klare, *The Race for What's Left: The Global Scramble for the World's Last Resources*, Metropolitan Books, Nueva York, 2012.

266 Richard F. Grimmett, *Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 2003-2010*, Congressional Research Service, 22 de septiembre de 2011, accesible en <http://www.fas.org/sgp/crs/weapons/R42017.pdf>

267 Dexter Filkins, *The Forever Wars*, Random House, Londres, 2008; Matthew Aid, *The Secret History of the Fight Against Terror*, Bloomsbury Press, Nueva York, 2012. Se reconoce la disminución de la violencia interna (de 2001 a 2010 se habría reducido un 34 por ciento), pero a costa de aumentar la violencia externa: "Tomgram: Stephan Salisbury, Life in the American Slaughterhouse", *TomDispatch*, 29 de julio de 2012, accesible en http://www.tomdispatch.com/post/175575/tomgram%3A_stephan_salisbury%2C_life_in_the_american_slaughterhouse/?utm_source=TomDispatch&utm_campaign=d9bd3affdf-TD_Salisbury7_29_2012&utm_medium=email#more

268 "United States as a global power: new world disorder", Editorial, *The Guardian*, 28 de diciembre de 2011, accesible en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2011/dec/28/us-global-power-new-world-disorder>

269 Noam Chomsky, *Ambiciones imperiales. El mundo después del 11-S, en una serie de entrevistas inéditas con David Barsamian*, Península, Barcelona, 2006, pág. 13.

270 Por ejemplo, Peter Bergen y Bruce Hoffman, *Assessing the Terrorist Threat*, Bipartisan Policy Center, 2010, accesible en <http://bipartisanpolicy.org/sites/default/files/NSPG%20Final%20Threat%20Assessment.pdf>.

desarrollo de nuevas armas²⁷¹. Si parece que si una de las causas del posible incremento reciente estriba en la ocupación de Irak y Afganistán²⁷², puede suponerse que reducidas o incluso finalizadas estas operaciones militares, este tipo de terrorismo podría disminuir. Otra cosa es el terrorismo con otras connotaciones²⁷³ que sí podrían aumentar por expresión de la desesperación producida por cuestiones económicas (empleo, hambre, desigualdad) y por planes de ajuste, terapias de choque, recortes presupuestarios y similares.

5. El *Global Peace Index* concluye su informe de 2011 reconociendo que por tercer año consecutivo el mundo es menos pacífico que el correspondiente año anterior: de un índice de 1,92 en 2008 al 1,98 de 2010 (si crece el índice es que aumenta la violencia)²⁷⁴. Los problemas de fondo encuentran su expresión violenta sin reducirse a una única de ellas: tal vez menos guerras, pero más homicidios; tal vez menos ataques terroristas (que no es el caso), pero más suicidios²⁷⁵. Pero el hecho es que el Índice²⁷⁶ de 2012 constataba una disminución del mismo por primera vez desde 2009.

271 Véanse los datos que aporta Tom Engelhardt, "America as a Shining Drone Upon a Hill. On Staring Death in the Face and Not Noticing", *Tomdispatch.com*, 13 de mayo de 2012, accesible en http://www.tomdispatch.com/post/175541/tomgram%3A_engelhardt%2C_predator_nation/?utm_source=TomDispatch&utm_campaign=60cd1fc1b5-TD_Engelhardt5_13_2012&utm_medium=email#more.

272 Robert A. Pape y James K. Feldman, *Cutting the Fuse*, University of Chicago Press, Chicago, 2010; Robert A. Pape, "It's the Occupation, Stupid", *Foreign Policy*, 18 de octubre de 2010, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/10/18/its_the_occupation_stupid?page=0,2

273 José María Tortosa, "La palabra terrorista", en Varios Autores, *Afrontar el terrorismo*, Fundación Seminario de Investigación para la Paz, Zaragoza, 2005, págs. 27-62, 2005, accesible en <http://www.seipaz.org/2005tortosa.htm>

274 *Global Peace Index 2011*, accesible en <http://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/PDF/2010/2010%20GPI%20Discussion%20Paper.pdf>

275 Para una visión a menos corto plazo (histórica), aunque algo eurocéntrica, sobre la relativa disminución de la violencia desde el siglo XII y su resurgencia juvenil reciente, véase Robert Muchembled, *Una historia de la violencia. Del final de la Edad Media a la actualidad*, Paidós, Madrid, 2010, págs. 369-375: "¿Es posible acabar con la violencia?".

276 *Global Peace Index 2012*, accesible en <http://www.visionofhumanity.org/gpi-data>

4. Las otras violencias

Las violencias reseñadas someramente no cubren todos los casos posibles según el *cuadro 1* presentado al principio de este capítulo que pretendía proporcionar una visión panorámica de algunas posibilidades más allá de las habituales, que han sido las que aquí se han afrontado. Pero es que, como también se ha dicho al principio, las violencias directas no cubren todo el campo de violencias posibles, según se ha mostrado en el *cuadro 2*. Por esta razón, este capítulo concluye con tres cuestiones que quedan abiertas en relación al resto del libro. La primera, se refiere al momento histórico en que se encuentra el sistema mundial y que hace prever mayores violencias aunque no sea fácil individuar cuáles o cuántas ni tampoco los medios que puedan utilizarse desde la guerra biológica a la económica pasando por los ciber-ataques. La segunda se refiere a las violencias culturales. Y la tercera a la, en opinión del presente autor, más importante de las violencias: la violencia estructural y, en concreto, la que se ha llamado clásicamente "lucha de clases".

1. La situación actual puede ser calificada de "**inestabilidad estructural**", época de cambios y cambio de época, según se ha dicho en el capítulo 1. Arrighi y Silver, en su análisis histórico comparativo, encontraban²⁷⁷, como ya indicado, que en los momentos de cambio en la hegemonía en el sistema mundial se ha producido otras veces "la intensificación de la competencia interestatal e interempresarial; la escalada de conflictos sociales; y el surgimiento intersticial de nuevas configuraciones de poder"; asuntos todos ellos claramente "violentógenos" y perceptibles en el momento presente.

En 2008, un trabajo accesible en la página del Strategic Studies Institute (United States Army War College)²⁷⁸ afirmaba que "Las amenazas contextuales pueden incluir, aunque la lista no es completa, la ingobernabilidad o la subgobernabilidad contagiosa, la violencia civil, los efectos de un desastre natural, medioambiental o humano; una epidemia transregional expansiva e incontrolada; y la inestabilidad súbita y paralizante o el colapso de un Estado grande e importante". La crisis, en efecto, había comenzado y llevaría a que el entonces director de Inteligencia Nacional, Dennis C. Blair, afirmara ante una comisión de su Senado que "la inmediata preocupación de seguridad para los Estados Unidos es la crisis económica global y sus implicaciones geopolíticas"²⁷⁹.

277 Giovanni Arrighi y Beverly Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Akal, Madrid, 2001, pág. 6.; Schumpeter, "This time is serious", *The Economist*, 18 de febrero de 2012, pág. 57.

278 Nathan Freier, *Known Unknowns: Unconventional "Strategic Shocks" in Defense Strategy Development*, noviembre de 2008, accesible en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=890>

279 El texto está accesible en <http://intelligence.senate.gov/090212/blair.pdf>

Un "imperio en decadencia" junto a la "volatilidad económica" y varios procesos de "desintegración étnica"²⁸⁰ hacían anunciar que "la era de la agitación empieza ya"²⁸¹, cosa que parecieron confirmar en 2010 tanto informes de la Oficina de Naciones Unidas para las Drogas y el Crimen como los de la Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En el primer caso, además, se traza una conexión entre el crimen organizado transnacional y la inestabilidad y, eventualmente, la violencia²⁸². En el segundo caso, se levanta acta de los factores de riesgo que se combinan para proporcionar un suelo fértil para el crimen urbano y, en general, la violencia, subrayando dos grandes grupos: los socioeconómicos (pobreza, exclusión, desigualdad) y los político-institucionales que pueden producir crisis de gobernabilidad²⁸³. En este mismo último sentido iría un informe en el que, aunque hay razones para no tomarlo al pie de la letra, se muestra que, para el caso europeo, las medidas de austeridad y recortes presupuestarios producen (y van a producir) aumento de la inestabilidad (manifestaciones, desórdenes, disturbios, huelgas generales y asesinatos)²⁸⁴.

Por su parte, el *Informe sobre el desarrollo mundial 2011* del Banco Mundial, ya citado, introduce dos tipos de datos que pueden resultar relevantes para lo que aquí se está planteando. El primero consiste en buscar qué es lo que impulsa a las personas a sumarse a "movimientos rebeldes y bandas de delincuentes". El informe los distingue, pero encuentra una notable semejanza en los factores que llevan a dar ese paso: el primero es el del desempleo o la inactividad, el segundo (y a mucha distancia -prácticamente un tercio del anterior-) es la mayor sensación de seguridad o poder (que puede traducirse en "condiciones de inseguridad" o de "ausencia de poder") y, a todavía más distancia, "la fe en la causa/venganza/injusticia". Esto por lo que respecta a la perspectiva del actor y pasando de lo coyuntural a lo estructural.

280 Sobre este punto, véase Immanuel Wallerstein, "¿El fin del jacobinismo?: minorías, estados y violencia", *La Jornada*, 10 de septiembre 2011, accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2011/09/10/opinion/026a1mun>

281 Niall Ferguson, "The Axis of Upheaval", *Foreign Policy*, marzo/abril 2009, accesible en http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=4681&page=0

282 United Nations Office on Drugs and Crime, *The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment* accesible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tocta/TOCTA_Report_2010_low_res.pdf. Véase fig. 17, pág. 14.

283 International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, *World Disasters Report 2010*, accesible en <http://www.ifrc.org/Global/Publications/disasters/WDR/WDR2010-full.pdf>.

284 Jacopo Ponticelli y Hans-Joachim Voth, "Austerity and Anarchy: Budget cuts and social unrest in Europe, 1919-2009", Centre for Economic Policy Research, Discussion Paper No. 8513, agosto de 2011, accesible en <http://www.voxeu.org/sites/default/files/file/DP8513.pdf>. De todas formas, no parece adecuado el uso de la palabra "caos" para tipificar algunos de los efectos de tales recortes.



El segundo tipo de datos es la constatación de que “la violencia muchas veces se repite” y, como ya se ha dicho, la violencia genera violencia: de los años 60 a los años 2000 ha sido creciente el porcentaje de “estallidos de violencia en países con conflictos previos”, es decir, traduciendo, en países en los que se creyó que el problema de la violencia era la violencia misma y no los factores que la subyacían (conflictos, carencias, injusticias etcétera). Se pudo “solucionar” la violencia directa, pero al no afrontar sus causas, los efectos volvieron a presentarse.

Cuestiones geopolíticas (la crisis de la hegemonía estadounidense) unida a la crisis económica en los países centrales, con sus secuelas en el empleo, la pobreza y la desigualdad, y a las decisiones políticas que la acompañan son elementos a considerar cuando se trata del futuro de las violencias (directas).

2. Sin embargo, las violencias, como se ha dicho al principio y presentado en el *cuadro 2*, no se reducen a las violencias directas. Sería preciso indagar, cuando se afrontan las violencias directas, sobre la **violencia cultural**, el tipo de legitimación que se produce para cada una de ellas.

Cierto que el asesino psicópata o que proyecta hacia el exterior sus propias frustraciones no suele ser objeto de tales legitimaciones. Normalmente, tampoco el suicidio, y eso que, a decir de Albert Camus en *El mito de Sísifo*, “no hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio”. Hay una excepción: a no ser que sea una ofrenda de la propia vida por la vida de los demás, en cuyo caso se llama heroísmo y queda legitimado²⁸⁵ como sería el caso de los más de 30 tibetanos que se han suicidado “a lo bonzo” desde 2009 a principios de 2012. En cambio, las guerras y el terrorismo, por seguir con las violencias directas aquí tratadas, sí que necesitan alguna forma de legitimación. Hay muchas y ésta es una de ellas:

“La gente común no desea la guerra (...). Eso es obvio. Pero a fin de cuentas, son los líderes de un país quienes determinan la política, y siempre es una simple cuestión de arrastrar a la gente” lo cual “es fácil. Lo único que hay que hacer es decirles que están siendo atacados y denunciar a los pacifistas por falta de patriotismo y por poner en peligro a la nación. Funciona en cualquier país”.

285 Un ejemplo, de los años 60, es el de la legitimación de los monjes vietnamitas que se autoinmolaban, violando así un precepto fundamental también del budismo contra el suicidio. La legitimación por parte de otro monje puede verse en http://www.aavv.org/special_features/letters_thich_abstract02.html.

Son frases de Hermann Göring recogidas por Gustave Gilbert en su libro sobre los procesos de Núremberg²⁸⁶.

No es extraordinario encontrar ejemplos recientes que pueden encajar en esta vieja perspectiva. Se trataría, por ejemplo, de sucesivas encuestas llevadas a cabo por el PEW Research Center hasta 2006 preguntando a los estadounidenses qué país representaba el mayor peligro para los Estados Unidos a las que en la *tabla 2* se han añadido las encuestas de Gallup en el mismo sentido a partir de dicha fecha²⁸⁷.

Tabla 2. Los sucesivos enemigos de los Estados Unidos

	PEW Research Center						Gallup				
	1990	1992	1993	2001	2005	2006	2006	2007	2008	2011	2012
URSS-Rusia	32	13	8	9	2	3	-	-	-	-	-
Japón	8	31	11	3	1	1	-	-	-	-	-
Irak	-	12	18	16	18	17	22	21	22	7	5
China	8	-	11	32	16	20	10	11	14	16	23
Corea Norte	-	-	1	1	13	11	16	18	9	16	10
Irán	6	4	7	5	9	27	31	26	25	25	32

A pesar de la escasa coincidencia entre las encuestas del Pew Research Center (primera columna bajo el año 2006) y las de Gallup (segunda columna bajo el año 2006) que, teóricamente, deberían coincidir y cuya discrepancia no parece atribuible a las respectivas fechas de las encuestas, no es exagerado decir que muchos entrevistados han respondido, en cada caso, lo que mejor encajaba con las decisiones

286 Gustave Gilbert, *The Nuremberg Diary*, Farrar, Straus and Company, Nueva York, 1947. El capítulo 6 recoge la defensa de Göring. El texto está tomado de una conversación entre Gilbert y Göring en la habitación de este último durante el juicio.

287 "Iran a Growing Danger, Bush Gaining on Spy Issue", 7 de febrero de 2006, accesible en <http://www.people-press.org/2006/02/07/iran-a-growing-danger-bush-gaining-on-spy-issue/>. Las encuestas de Gallup al respecto terminan en 2012 y dan a Irán como mayor enemigo de los Estados Unidos desde 2006: Gallup, *Americans Still Rate Iran Top U.S. Enemy*, 20 de febrero de 2012, accesible en http://www.gallup.com/poll/152786/Americans-Rate-Iran-Top-Enemy.aspx?utm_source=alert&utm_medium=email&utm_campaign=syndication&utm_content=morelink&utm_term=Politics%20-%20USA



de sus líderes. Howard Zinn²⁸⁸ achacaba esta credulidad a determinadas características estadounidenses cuando decía:

“Es importante reflexionar sobre cómo pudo el gobierno engañar tan fácilmente a tanta gente para que apoyara la guerra [de Iraq]. Creo que hay dos razones profundamente enraizadas en nuestra cultura nacional”.
“La primera es la dimensión temporal, es decir, la falta de perspectiva histórica. La segunda es la dimensión espacial, es decir, una incapacidad de pensar más allá de los límites del nacionalismo”.

No es, sin embargo, algo que haga tan diferentes a los estadounidenses respecto a los restantes habitantes del Planeta que comparten esas razones enraizadas en las respectivas culturas nacionales: la falta de memoria histórica y el nacionalismo (estatal o subestatal, no importa: es la única ideología que se encuentra en todo el Planeta). Ejemplos pueden encontrarse también en América Latina.

3. Finalmente, haría falta preguntarse, para cada violencia directa constatada empíricamente, sobre la **violencia estructural** subyacente, si es que la hay y entre quiénes se da (sexos, edades, grupos definidos por la cultura -“razas”, religiones, lenguas-, clases políticas) como se ha indicado al comienzo del presente trabajo.

Hay una de ellas, entre las posibles, que no conviene olvidar: la de la lucha de clases, pero no en el sentido programático que podía tener en algunos partidos obreristas, sino en el sentido empírico observable en la actualidad y que no es la lucha de clases de “los de abajo” (los parias de la Tierra) contra “los de arriba” (que podría, a lo más, aparecer en alguna casilla de las violencias directas bajo forma de disturbios que es lo que impropiamente se asocia con lucha de clases), sino la lucha de clases de “los de arriba” contra “los de abajo” que ahí sí que se trata normalmente de violencia estructural²⁸⁹

288 Howard Zinn, “Lessons of Iraq War Start With US History”, *The Progressive*, 14 de marzo de 2006, accesible en <http://www.commondreams.org/views06/0314-24.htm>

289 “Guerra de clases unilateral” como recoge Noam Chomsky en su “Prólogo” al libro de Vicenç Navarro, Juan Torres López y Alberto Garzón Espinosa, *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*, Madrid, ATTAC España, Sequitur, 2011, accesible en <http://www.vnavarro.org/wp-content/uploads/2011/10/hayalternativas.pdf>

y nadie mejor que Warren Buffett²⁹⁰ para levantar acta de la misma: *"There's class warfare, all right, but it's my class, the rich class, that's making war, and we're winning"* (Hay lucha de clases, cierto, pero es mi clase, la de los ricos, la que la está llevando a cabo y estamos ganando). El Mecanismo Europeo de Estabilidad podría ser un ejemplo de ello, como "golpe de Estado" a favor del incremento del "Estado de Bienestar para ricos"²⁹¹. En general, ahí podrían residir las fuentes de algunas violencias y no solo en los Estados Unidos y en la actualidad²⁹². Además, si esa clase vencedora sigue aplicando los criterios que ha estado aplicando hasta ahora, no es exagerado suponer que sería la supervivencia de la especie humana en el Planeta la que estaría en discusión y podría sufrir la violencia definitiva: su extinción.

290 Ben Stein, "In Class Warfare, Guess Which Class Is Winning", *The New York Times*, 26 de noviembre de 2006, accesible en <http://www.nytimes.com/2006/11/26/business/yourmoney/26every.html>. Sobre la constitución de dicha clase en "clase global", véase Michael Hartmann, "Le mythe de la « classe globale »", *Le Monde diplomatique* agosto 2012, pág. 3. A su parecer, las clases siguen siendo "nacionales". Desde otra perspectiva, Johan Galtung afirma que "The world as a state-system, the Westphalia system of 24 October 1648, is coming to an end. A *holon* filled with contradictions", Johan Galtung, "From Westphalia to Weltinnenpolitik" (World Domestic Policy), TRANSCEND Media Service, 2 de julio de 2012, accesible en <http://www.transcend.org/tms/2012/07/from-westphalia-to-weltinnenpolitik/>. Para añadir enfoques, el analista ruso Mikhail Khazin (Mijail Jazin en castellano) considera que dicha "élite global" se está fraccionando: "La élite de Occidente se divide", *Rebelión*, 29 de julio de 2012, accesible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=153732>

291 Ellen Brown, "Government by the Banks, for the Banks: The ESM Coup D'Etat in Europe", *Truthout*, 1º de julio de 2012, accesible en <http://truth-out.org/op-ed/item/10093-government-by-the-banks-for-the-banks-the-esm-coup-detat-in-europe?newsletter>

292 Véase la discusión sobre el "stock de esclavos" previo a la Guerra Civil estadounidense y su paralelismo con la situación actual de "capitalismo plutocrático" en Mark Ames, "The 1%'s Doctrine for the 99%", *Consortiumnews.com*, 21 de marzo de 2012, accesible en <http://consortiumnews.com/2012/03/21/the-1-percents-doctrine-for-the-99-percent/>.

Apéndice: La cuestión de la pobreza

En la escasa, las más veces irrisoria, retribución del trabajo de la mujer influyen las mismas causas que respecto del hombre mal retribuido, pero más activas, y otras que a él no le perjudican, al menos directamente.

Concepción Arenal, *El pauperismo*, 1897

Pobreza es una forma de violencia estructural. Sin embargo, aunque están relacionados teórica y empíricamente, desigualdad no es pobreza. Desigualdad es distancia mientras que pobreza es insatisfacción de necesidades básicas. Políticamente, pueden ir por separado y aumentar la desigualdad mientras disminuye la pobreza o, viceversa, reducirse la desigualdad al tiempo que aumenta la pobreza (porque el país se hunde, pero las políticas gubernamentales son igualitarias). De todas maneras, lo habitual es que la pobreza aumente al mismo tiempo que la desigualdad en el "reparto de la tarta", con "ricos más ricos y pobres más pobres y más numerosos"²⁹³. Al mismo tiempo, conviene percatarse de que el aumento de la "tarta" (crecimiento económico) no significa necesariamente reducción de la pobreza: puede haber tal crecimiento y, de manera simultánea, y como efecto de políticas gubernamentales, deterioro de los criterios de reparto (inequidad) con efectos sobre "los de abajo" (desigualdad) en términos de insatisfacción de sus necesidades básicas (pobreza).

El nivel de pobreza de un país no es un buen predictor de sus movimientos alternativos o sus "descontentos". Para que estos se den hace falta un **cambio** en el nivel de pobreza y un temor creciente a caer en ella por parte de capas medias, algunas de las cuales pueden asumir el papel de "vanguardia". Por otro lado, se sabe que uno de los factores determinantes en dicha reacción es lo que los sociólogos de los años 60 llamaban "cristalización de estatus". El estatus, decían, es una posición en la sociedad fruto de la combinación de diversas variables (renta, educación, "raza", religión -en las sociedades pluralistas-, residencia...). Cuando un individuo tiene todas las variables al

293 Más amplio en José María Tortosa, *La pobreza capitalista. Estudio sobre los procesos de empobrecimiento*, Madrid, Tecnos, 1998².

mismo nivel, sea éste alto o bajo, no importa, la probabilidad de que se "indigne" (según el nuevo vocabulario) era más baja que cuando lo que sucedía era una descompensación entre las variables, unas más altas que otras. Los pobres suelen tener su estatus "cristalizado", es decir, aparecen, en todas las variables, con un nivel bajo. Lo más probable es que adopten posturas "conformistas" o "ritualistas" según la tipología presentada en el capítulo 2.

Manteniendo el enfoque internacional que se ha adoptado en este libro, lo que se va a desarrollar en el presente apéndice es lo siguiente:

1. Existe un cierto acuerdo sobre qué es la pobreza
2. aunque sus mediciones sean muy variadas y
3. todas ellas estén en revisión actualmente.
4. A pesar de ello, estas medidas y revisiones no suelen tener en cuenta la feminización de la pobreza
5. por razones técnicas y por razones ideológicas, es decir, por obviar la perspectiva de género
6. que, sin embargo, es lo que mejor explica el empobrecimiento de las mujeres.

1. Las definiciones de la pobreza, desde Peter Townsend al Banco Mundial, acaban reconociendo, de una forma u otra, que se trata de un fenómeno de insatisfacción severa, involuntaria y duradera de las necesidades básicas, sobre todo de bienestar, pero también de seguridad, de los individuos.

Peter Townsend, por ejemplo, ya definía la pobreza diciendo que "Los individuos, familias y grupos de una población se puede decir que están en la pobreza cuando carecen de recursos para obtener el tipo de dieta, la participación en las actividades y las condiciones de vida y las comodidades que son habituales, o al menos son propuestas o aprobadas por las sociedades a las que pertenecen. Sus recursos son tan inferiores a los que tienen la media de las familias, que son, de hecho, excluidos de los patrones de la vida ordinaria, las costumbres y actividades".

Por su parte, el Banco Mundial dice²⁹⁴ que "La pobreza se muestra a través de la privación de bienestar, y comprende muchas dimensiones. Incluye bajos

294 <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/0,,contentMDK:22569747~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:336992,00.html>



ingresos y la imposibilidad de adquirir los bienes y servicios básicos necesarios para sobrevivir con dignidad. La pobreza también abarca los bajos niveles de salud y la educación, la falta de acceso al agua potable y saneamiento, seguridad física inadecuada, la falta de voz, y la insuficiente capacidad y la oportunidad de mejor vida de uno". En general, estamos hablando de una privación, inaceptable para muchos, en el ámbito de las condiciones materiales, económicas y sociales.

2. El problema es **cómo medirlas** de forma que puedan llevarse a cabo comparaciones internacionales²⁹⁵. Para ello hay tres formas típicas, ninguna de las cuales acaba respondiendo a los requisitos establecidos por las definiciones recién indicadas, pero que buscan atajos para la cuantificación aun a costa de abandonar el contenido de las definiciones de partida: se trata de la de la pobreza absoluta, la de la pobreza relativa y la del índice de pobreza.

La primera ha estado representada por el *Banco Mundial* y también es aplicada por la *Comisión Económica para América Latina*²⁹⁶ y algunos gobiernos como el de los Estados Unidos. En todos esos casos, se trata de definir una canasta de bienes básicos y calcular su importe. Dicho importe se convierte en el umbral de pobreza: todos aquellos que no alcancen en sus ingresos dicho nivel serán contados como pobres. En las estimaciones del Banco Mundial se ha utilizado durante muchos años el umbral de un dólar por persona y día a paridad de poder adquisitivo y, de hecho, dicho nivel fue el utilizado para establecer el primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio²⁹⁷. En los Estados Unidos, por su parte, la Oficina del Censo revisa cada año el umbral para Alaska, Hawai y el continente, distinguiendo el número de componentes de la familia para establecer la canasta y, por tanto, su cuantía económica²⁹⁸. Como básicamente se trata de rentas, puede decirse que hablar de pobreza sería lo mismo que hablar de renta insuficiente.

La segunda medida internacional de la pobreza consiste en la llamada "*pobreza relativa*" y es la habitual en la Unión Europea²⁹⁹. En esta ocurrencia,

295 Los datos del Ecuador, "desde fuera", pueden verse en Rebecca Ray y Sara Kozameh, *Ecuador's Economy Since 2007*, Washington, Center for Economic and Policy Research, mayo de 2012, accesible en <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2012/05/ecuador-2012-05.pdf>. "Desde dentro", en SENPLADES, "Objetivos para el Buen Vivir", 6 de agosto de 2012, accesible en <http://plan.senplades.gob.ec/objetivos-nacionales-de-desarrollo-humano>. Las medidas "nacionales", si se mantiene su metodología a lo largo del tiempo, permiten comprobar los efectos de posibles políticas al respecto.

296 http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/45171/CAPITULO_I_no_editado.pdf. También se usa en sus países miembros. Por ejemplo, Bolivia: http://www.udape.gob.bo/portales_html/ODM/Documentos/6_Informe_ODM_Bolivia.pdf

297 <http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/MDG%20Report%202010%20En%20r15%20-low%20res%2020100615%20.pdf#page=8>

298 <http://www.census.gov/prod/2010pubs/p60-238.pdf>

299 http://obrasocial.caixacatalunya.es/osocial/idiomes/2/fitxers/solidaritat/informe_incl08cas.pdf

según define el Instituto Nacional de Estadística español³⁰⁰, "el umbral de pobreza depende de la distribución de los ingresos por unidad de consumo de las personas (de ahí el término de pobreza relativa, que tiene en cuenta la situación de la población a la que pertenece). Se fija este umbral en el 60 por ciento de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas". Como en el caso anterior, la unidad de análisis es el hogar y, al tratarse básicamente de rentas, éstas serán "rentas bajas"³⁰¹.

Finalmente, existe un "*índice de pobreza humana*" que proporciona el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "El IPH se calcula de manera separada para los países en desarrollo y en transición (IPH-1) y para un grupo de países de altos ingresos de la OCDE seleccionados (IPH-2) con el fin de reflejar mejor las diferencias socioeconómicas y las amplias diferencias en la medición de las privaciones en ambos grupos. El primer aspecto de la privación es la supervivencia: la probabilidad de morir a una edad relativamente temprana, representada por la probabilidad de no vivir más de 40 y 60 años para el IPH-1 y el IPH-2, respectivamente. El segundo aspecto refiere a la educación: la exclusión del mundo de la lectura y de la comunicación, medida según el porcentaje de adultos analfabetos. El tercer aspecto se relaciona con un nivel de vida digno, más específicamente, el acceso a los medios económicos en general"³⁰². En este caso la unidad a la que se atribuyen los datos no son los hogares sino los países, que quedan así ordenados de un más a un menos para los dos grupos de países y que, consiguientemente, no pueden compararse entre sí.

3. En el año 2011 han coincidido algunas **revisiones de las tres medidas** que se iniciaron, antes, en 2008, con la revisión, por parte del Banco Mundial, del umbral de "un dólar por persona y día a paridad de poder adquisitivo"³⁰³.

Lo sucedido, con respecto a la medida estadounidense mediante un umbral de renta, es que la Oficina del Censo de los Estados Unidos, que ya reconocía las debilidades de una medida excesivamente monetarizada³⁰⁴, ha introducido nuevos elementos en la medición aunque sin abandonar la unidad de análisis anterior, únicamente introduciendo nuevos criterios para incluir miembros en dicho recuento y añadiendo otras mediciones³⁰⁵.

300 <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft25%2Fp453&file=inebase&L=0>

301 Para más detalles, véase José María Tortosa, *El juego global. Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial*, Barcelona, Icaria, 2001, págs. 108-121.

302 <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/indices/iph/>

303 David Ravallion y otros, "Dollar a Day Revisited", Banco Mundial, *Policy Research Working Paper* 4.620, mayo de 2008, disponible en www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/05/19/000158349_20080519155817/Rendered/PDF/wps4620.pdf. El resultado de la revisión no fue excesivamente satisfactorio: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf. Se pasa de 1 dólar a 1,25.

304 <http://www.censusbureau.biz/prod/2005pubs/p60-227.pdf#page=1>

305 <http://www.census.gov/prod/2011pubs/p60-241.pdf>



Por su parte, la Oficina de Eurostat³⁰⁶, sin dejar su medida de “pobreza relativa” (que, en realidad, es una medida de desigualdad y es la que menos cumplía con las definiciones indicadas más arriba) y que ahora se llama “en riesgo de pobreza”, le añaden indicadores de desempleo y de “privación material severa” proporcionando nuevas mediciones.

Finalmente, el “índice de pobreza humana”, a partir de trabajos iniciados en la Universidad de Oxford³⁰⁷, ha dado paso al “índice de pobreza multidimensional”³⁰⁸ que utiliza 10 indicadores para medir dimensiones de la pobreza a escala del hogar, a saber, la educación, la salud y el nivel de vida en 104 países “en desarrollo”. La medida directa de privaciones en salud y educación y en servicios como el agua, la electricidad y los sanitarios les permite no solo saber cuánta gente es pobre sino también la composición e intensidad de su pobreza.

En ninguno de los casos reseñados hay un recuento del número de pobre (como también sucede con algunas de las violencias). Lo que hay es una estimación (como sucede con otras violencias) a partir de otros datos o de “encuestas de presupuestos familiares”. Por ello es difícil saber si con las crisis actuales han aumentado estas, ya de por sí, problemáticas cifras. Sin tener certezas sobre su evolución, sí puede decirse que el número de pobres es alto y, si no se reduce, es por no estar realmente entre las prioridades políticas reales a escala mundial³⁰⁹.

4. Todas estas revisiones tienen el mismo defecto: en el mejor de los casos, mantienen, como unidad de análisis, el hogar sin entrar en distinciones sobre sus componentes. Pero si por pobreza se entiende lo que desde Townsend al Banco Mundial han definido como tal, tendría que ser obvio que no consideran la posibilidad de un hecho, por otra parte bien conocido, a saber, el de que, mientras los restantes miembros tendrían satisfechas sus necesidades básicas, algún miembro de la familia sí puede tener dichas necesidades insatisfechas de un modo severo y constante (aunque tal vez no siempre involuntario), a saber, las mujeres en general y las madres en particular.

Se trata de la llamada “**feminización de la pobreza**”, un fenómeno del que los europeos encuestados por Eurostat en el 2010 no parecían ser conscientes³¹⁰: preguntados sobre quiénes en su país podían tener mayor riesgo de caer en la pobreza, las mujeres ocupaban el duodécimo puesto solo por encima de los gitanos, mientras que los primeros puestos eran ocupados por desempleados,

306 http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-31-10-555/EN/KS-31-10-555-EN.PDF

307 <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp43.pdf> ; <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp45.pdf>

308 http://hdrundp.org/en/media/HDR_2010_ES_Chapter5.pdf

309 José María Tortosa, *Maldesarrollo y Mal Vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*, Quito, Abya Yala, 2011.

310 http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_355_fact_es_es.pdf

gente mayor, personas con un trabajo precario, personas discapacitadas y con enfermedades prolongadas. Por otro lado, la pobreza de las mujeres tiende a asociarse, en las sociedades europeas y en la estadounidense, con la familia monoparental con cabeza de familia femenina³¹¹.

El giro “feminización de la pobreza” cubre varios campos que podrían ser los siguientes³¹²:

1. el grado de visibilidad de la pobreza femenina. En la medida que la unidad de análisis de los estudios e investigaciones son los hogares, no se consideran las reglas que rigen la distribución interna en una unidad doméstica, y que varían ampliamente según sociedades y culturas. Esta práctica, que supone una justicia distributiva (o una injusticia) en el interior de los hogares, encubre las posibles diferencias entre hombres y mujeres, con excepción de una minoría de los casos en que se les puede comparar como cabezas únicas de familia, las llamadas monoparentales.
2. un predominio de mujeres entre los pobres (aunque pueda ser debido a cuestiones puramente demográficas).
3. el reconocimiento de una tendencia en la que la representación desproporcionada de las mujeres entre los pobres está aumentando progresivamente (en este sentido, se trataría de un proceso, no simplemente un estado de cosas en una coyuntura particular).
4. el impacto no fortuito, es decir, sistemático, con sesgo de género, de las causas de la pobreza.

Al primero de los sentidos ya se ha hecho referencia aquí: las medidas convencionales de la pobreza prescinden de la variable género al tener como unidad de análisis, en el mejor de los casos, a los hogares cuando no a los países mismos.

La feminización de la pobreza, en el segundo de los sentidos, es decir, la mayor presencia de mujeres entre los pobres tiene una lógica subyacente: la desigualdad de género. Amartya Sen lo resumía en los siguientes epígrafes prácticamente textuales aunque con ligeros retoques³¹³:

311 Para los Estados Unidos: <http://www.npr.org/programs/specials/poll/poverty>.

312 http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_FeminiPobrez_000078.html

313 Amartya Sen, “Desigualdad de género. La misoginia como problema de salud pública”, disponible en <http://www.lettraslibres.com/revista/convivio/desigualdad-de-genero-la-misoginia-como-problema-de->



- Desigualdad en la mortalidad, referida a que en ciertas partes del mundo (el norte de África, Asia incluida China y el sudeste asiático) hay un índice desproporcionadamente alto de mortalidad femenina;
- Desigualdad en la natalidad cuando los padres prefieren hijos varones y se efectúan abortos selectivos de fetos de sexo femenino;
- Desigualdad de oportunidades básicas, prohibición o inequidad de acceso a la educación y salud básicas, al desarrollo de talentos personales o a funciones sociales en la comunidad, entre otras;
- Desigualdad de oportunidades especiales, dificultades o prohibiciones de acceso a la educación superior;
- Desigualdad profesional en el acceso al mercado de trabajo y a puestos de nivel superior;
- Desigualdad en el acceso a la propiedad de bienes y tierras,
- Desigualdad en el hogar, reflejada en la división del trabajo por género, donde las mujeres tienen a su cargo el trabajo doméstico no remunerado de manera exclusiva.

Obviamente, estas desigualdades no se dan de la misma forma en todos los países. Así lo constata el *Global Gender Gap Report 2010*³¹⁴ que patrocina el Foro Económico Mundial (Davos). En algunos (Islandia, Noruega, Finlandia, Suecia, Nueva Zelanda, Irlanda, Dinamarca) el "foso" entre los géneros es menor que en otros, donde, según la misma fuente, es máximo (Yemen, Chad, Pakistán, Mali, Costa de Marfil, Arabia Saudita, Benín, Marruecos).

Es difícil sentirse satisfecho con las medidas específicas propuestas para este escenario. La medida del "empoderamiento de género" o el "índice de desarrollo relativo al género" que viene proporcionando el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo tiene problemas con las variables, sus indicadores, los datos y su transformación en índice y, al final, acaban siendo una medida más de desigualdad (más sofisticada, ciertamente, que la mera disparidad salarial), pero que no responde a la cuestión de la satisfacción de las necesidades básicas. Sobre todo, incurre en el mismo problema ya visto con las medidas generales de pobreza: que no tiene en cuenta el comportamiento individual y acaba siendo un sistema para clasificar los países en una lista de más a menos. Así, por ejemplo, "la medida de

[salud-publica-0](#)

314 <http://www.weforum.org/pdf/gendergap/report2010.pdf> . El Ecuador ocupaba el puesto 40 en el "ranking".

empoderamiento de género” incluye los siguientes indicadores: el número de puestos ocupados por mujeres en el gobierno, proporción de puestos ejecutivos en las empresas ocupados por mujeres, participación femenina en el mercado de trabajo y relación entre el sueldo de los varones y el de las mujeres, asuntos sin duda importantes desde la perspectiva de género y, por tanto, no desdeñables, pero no relevantes para el tema de la pobreza y la satisfacción individual de necesidades básicas.

Sobre el tercer sentido de los reproducidos más arriba para la “feminización de la pobreza”, es difícil establecer la dirección que pueda tener el proceso ya que, como se está reiterando, hay una notable ausencia de datos al respecto excepto los estudios de caso que son siempre de difícil generalización. En países concretos se ha podido constatar una reducción del proceso de feminización en la medida en que se han introducido políticas directamente diseñadas para contrarrestar las desigualdades a las que se ha hecho referencia citando a Amartya Sen. En otros países, en cambio, y en particular a los afectados por la crisis económica iniciada en 2008 en los países centrales, algunas de dichas desigualdades han aumentado y es razonable pensar que el proceso de feminización ha aumentado correlativamente.

5. Se puede volver ahora a las medidas convencionales de la pobreza e intentar entender **por qué y cómo carecen de perspectiva de género**³¹⁵.

La primera razón podría ser técnica: es más fácil trabajar con datos agregados nacionales como hace el PNUD o recoger, mediante encuestas de presupuestos familiares, los datos referidos a los hogares si se trata de rentas o datos más complejos si se trata de la pobreza multidimensional en el último informe del PNUD. Llegar al dato individual dentro de la familia sobre insatisfacción de necesidades básicas parece mucho más complicado y trabajoso. Sucede algo semejante con el estudio de la desigualdad de renta a escala mundial: que es mucho más fácil encontrar los datos comparativos de rentas nacionales (con su correspondiente ajuste de la paridad de poder adquisitivo) que datos comparativos de familias comparables a escala mundial, que es donde, al parecer, reside la mayor disparidad contemporánea³¹⁶.

La segunda razón es más insidiosa y, por ello, menos visible: es ideológica. Se trata de la invisibilización que el androcentrismo impone sobre la situación de las mujeres³¹⁷. O, si se prefiere, el desinterés por abordar directamente esa

315 José María Tortosa, “Medidas de la pobreza: historia de una ausencia” en José María Tortosa coord., *Pobreza y perspectiva de género*, Barcelona, Icaria, 2001, págs. 15-32.

316 Branco Milanovic, *La era de las desigualdades. Dimensiones de la desigualdad internacional y global*, Madrid, Sistema, 2006.

317 Se puede ver hasta qué punto es una novedad el *World Development Report 2012: Gender*



cuestión. Y es ahí donde hay que abandonar las consideraciones empíricas y pasar a las teóricas.

6. Los procesos de empobrecimiento tienen múltiples factores³¹⁸. En la línea del texto de Concepción Arenal citado al comienzo, algunos son comunes con los varones (el ciclo económico, la posición del país en el sistema mundial, las políticas sociales generales en cada país), otros, en cambio, son específicos para las mujeres tanto en el sentido de que le son propios como en el de ser afectadas con particular fuerza respecto a la que reciben los varones.

Los primeros se refieren a la vulnerabilidad y se relacionan con la violencia estructural. La pobreza, efectivamente, es una forma de violencia estructural, tema este último que exige una ulterior elaboración³¹⁹. De entrada, si alguien no consigue lo que necesita pudiéndolo haber conseguido, y no consiguiéndolo por factores ajenos, puede decirse que nos encontramos ante un tipo de violencia que no es la directa, la que se produce entre agentes (individuos, grupos, Estados) observables: se trata de "actos de comisión intencionales" de un "acto dañino para los seres humanos" "contrarios a necesidades básicas como la supervivencia y el bienestar".

La violencia estructural, en cambio, no tiene actores necesariamente visibles como la violencia directa. Se trata de la injusticia, la inequidad, la marginación, la exclusión, la explotación etcétera³²⁰. Uno de los grupos que sufre dicha violencia estructural es el de las mujeres que se convierten así en un grupo particularmente vulnerable para este tipo de violencia (al igual que para la violencia directa³²¹), junto a los ancianos y los niños, las minorías inferiorizadas (como, por ejemplo, el pueblo rom, roma, gitanos y, ciertamente, los pueblos originarios) o los inempleables.

Precisamente por esta violencia estructural sufrida como género, otros factores que inciden igualmente en la pobreza de los varones (de tipo personal, sanitario, de hábitos, de ausencia de capital social etc.) se reflejan con más fuerza en las mujeres que en los varones. Como ejemplo puede ponerse que, en los países con peores condiciones para los niños, las diferencias entre niños y niñas es claramente desfavorable para las niñas, incluso en las diferencias entre su crecimiento a los dos años y el que se da

Equality and Development del Banco Mundial (<http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2012/Resources/7778105-1299699968583/7786210-1315936222006/Complete-Report.pdf>).

318 José María Tortosa, *Problemas para la paz hoy*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005, págs. 223-234.

319 José María Tortosa, *Violencias ocultas*, Quito, Abya Yala, 2003.

320 Johan Galtung, *50 años. 25 paisajes intelectuales explorados*, Puebla, Montiel y Soriano eds., 2009, cap. XIII: "Violencia: Natural, estructural, cultural y directa", págs.123-127.

321 Naciones Unidas, *Eliminación de la violencia generalizada contra la mujer*, UNFPA, disponible en http://unfpa.org/gender/docs/end_violence_against_women_sp.pdf

como referencia por parte de la Organización Mundial de la Salud, según datos recogidos en un reciente informe de *Save the Children*³²².

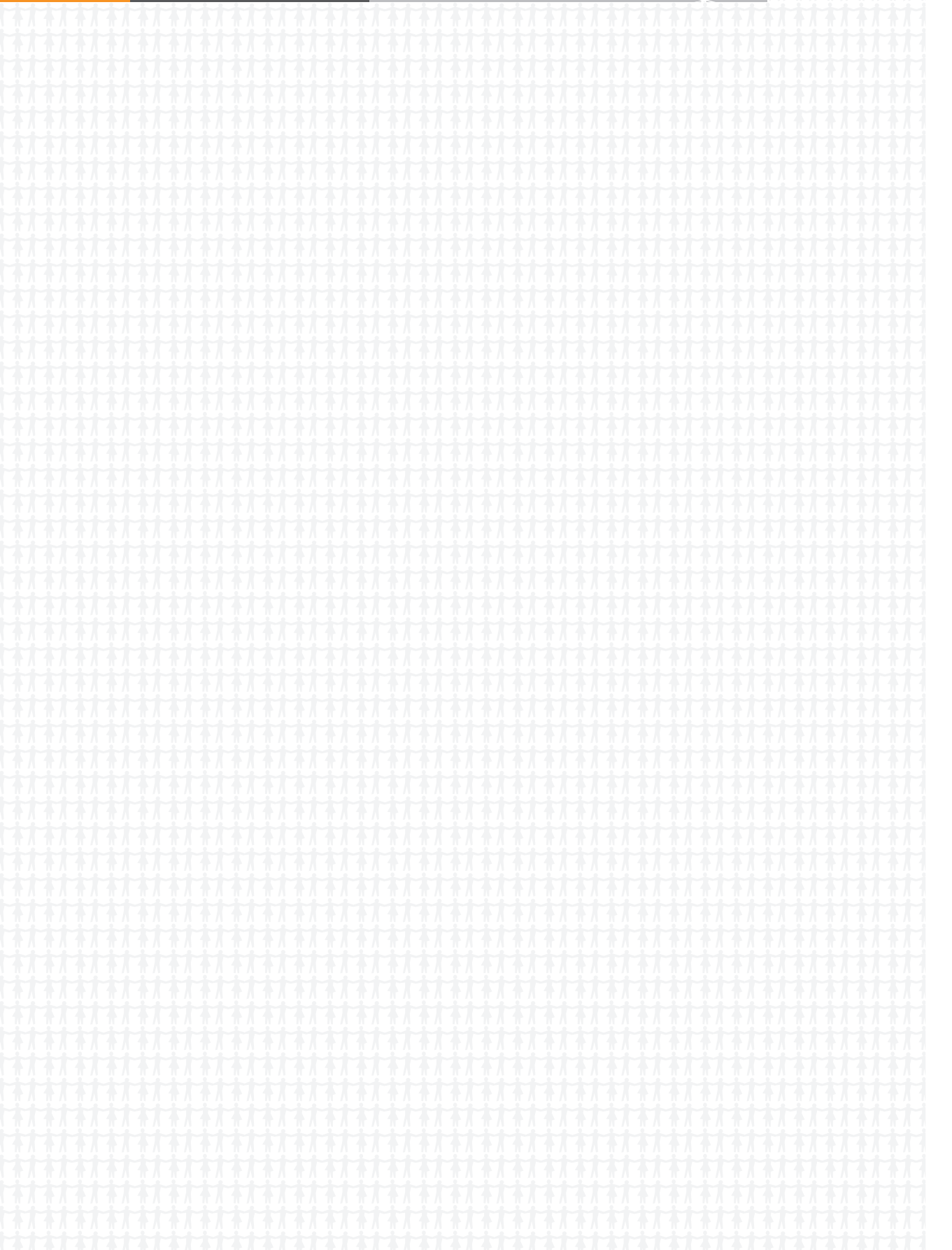
Uno de los indicadores de que lo dicho es acertado es precisamente la ausencia de buenos datos sobre la pobreza de las mujeres que lo respalde aplicando la perspectiva de género al problema de la pobreza. Se trataría de haber ido más allá de la mera observación de la “feminización de la pobreza” en los tres primeros sentidos reproducidos más arriba en el epígrafe 4 y haber entrado de lleno en el cuarto de ellos: el impacto que el sesgo de género (la violencia estructural) tiene en el empobrecimiento de las personas.

Sucede, con la pobreza, algo parecido a lo que sucede con la historia económica y que hace decir a Alberto Acosta³²³:

“[F]altan lecturas de la historia económica desde la visión de aquellos grupos humanos normalmente invisibilizados y anónimos. Como es el caso de los pueblos y nacionalidades indígenas, o de los afrodescendientes. Estos grupos humanos, a contracorriente de visiones eurocéntricas y racistas, han sido actores importantes, e incluso han representado fuerzas contestarías al colonialismo y a los gobiernos autoritarios, particularmente en la medida que asumieron su papel de sujetos de su propia historia. Similar reflexión es válida para las mujeres; definitivamente falta una historia de la dominación signada por el patriarcado, en particular referida a la sobre explotación y la precarización de la mano de obra femenina, a la feminización de la pobreza, por ejemplo. La feminización de la acumulación del capital, como visión explicativa, podría englobar esta tarea. Por cierto habría que escribirla rescatando las luchas de resistencia y construcción de las mujeres, que, en muchas ocasiones, son las que han sostenido el enfrentamiento en contra de la explotación y los gobiernos autoritarios, abanderándose de diversas reivindicaciones.

322 *A Life Free from Hunger. Tackling Child Malnutrition*, 2012, pág. 3, disponible en <http://www.savethechildren.org/atf/cf/%7B9def2ebe-10ae-432c-9bd0-df91d2eba74a%7D/A%20LIFE%20FREE%20FROM%20HUNGER%20-%20TACKLING%20CHILD%20MALNUTRITION.PDF>.

323 Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012³, Introducción.



5 Un conflicto central

Señores, nosotros somos un país soberano. Hacemos lo que nos da la gana de nuestros pacifistas, de nuestros socialistas y de nuestros judíos, y no tenemos que aceptar el control de la humanidad o de la Sociedad de Naciones.

Joseph Göbbels, ante la Sociedad de Naciones, 1933.

(...M)ientras florecen las jóvenes democracias, los terroristas tratan de detener su progreso (...) Tratan de difundir su mensaje yihadista, un mensaje, afirmo, que es totalitario por naturaleza (radicalismo islámico, fascismo islámico) que tratan de difundir al tiempo que atacan a aquellos de nosotros que amamos la libertad.

George W. Bush, 7 de agosto de 2006.

Se trata del conflicto (y sus violencias) más importante en el mundo contemporáneo, dadas sus repercusiones geopolíticas y económicas: el conflicto palestino-israelí. Como todo conflicto, tiene una vertiente interna, en parte relacionada con sus desigualdades, y una vertiente externa que refleja desigualdades a escala mundial. Las violencias que lo causaron y las violencias que produce son conocidas.

Los elementos internos del conflicto palestino-israelí son constatables y hacen que tenga características propias³²⁴. En el caso que nos ocupa, las divisiones políticas en el interior de cada una de las partes lo hace todavía más complejo y puede considerarse como uno de los conflictos de más difícil resolución, por más que puedan verse alternativas teóricas, pero que chocan

324 Véase "A Primer on Settler Colonialism", *Counterpunch*, 4 de julio de 2012, accesible en <http://www.counterpunch.org/2012/07/04/a-primer-on-settler-colonialism/>



con la tozudez de los hechos observables, incluidas las violencias mutuas, incluso internas, como ha sido el caso de Hamás y Al Fatah, enfrentados no solo en conflicto político sino también, en algún momento, con las armas en la mano.

Sin embargo, aquí se van a describir, someramente, algunos de sus elementos externos, sin entrar en las desigualdades internas (de clase, tanto en Israel como en los Territorios Palestinos -porque en ambos casos hay clases sociales-, y, por supuesto, políticas). Pero tampoco se han incluido todos los elementos externos, porque habría sido necesario considerar las reacciones e intervenciones de países de mayoría árabe (más o menos vecinos sin olvidar a Arabia Saudita en particular y la Liga Árabe en general) y/o de mayoría musulmana (como Irán), en concreto su posición ante la *nakba* (catástrofe) que acompañó a la creación desde fuera del Estado de Israel. También habría sido oportuno incluir a la Unión Europea, participante en el "cuarteto" negociador o mediador.

Como los mapas a escala 1:1 de los elementos, tanto internos como externos, son imposibles y, de ser posibles, serían inútiles para entender el conflicto, los elementos aquí considerados hacen ver lo complicada que es la comprensión del problema y su eventual resolución.

1. La trampa de las palabras

El conflicto viene acompañado por una violencia simbólica "suave" que se percibe en las imprecisiones que acompañan a las palabras que se usan. La razón estriba en que esas imprecisiones forman parte de la percepción colectiva y afectan a la percepción del conflicto palestino-israelí³²⁵. Se trata de "antisemitismo" e "islamofobia" que ocultan, de manera ideológica, algunas cuestiones de las que es preciso ser consciente so pena de caer en la trampa de las palabras.

325 Llamarlo así ya es una opción que ni es a favor de una parte y contra la otra tomando partido, ni contra las dos por rechazo total de la violencia venga de donde venga, ni a favor de las dos por prurito de equidistancia, sino que es a favor de la paz.

Comencemos por "antisemitismo". De entrada, es aconsejable sospechar del uso de palabras mediante las cuales la parte se adjudica el nombre del todo. Es el caso de América, para los Estados Unidos, y de Europa, para la Unión Europea, como si uno y otra fuesen los únicos que pueden portar dicho título y no existiesen americanos fuera de los Estados Unidos ni europeos fuera de la Unión Europea. Semita, de hecho, es una clasificación lingüística que incluye a otras lenguas y no solo al hebreo³²⁶. Sin ir más lejos, "semítico" es el hebreo, sí, pero también los dialectos árabes modernos, el maltés o las lenguas etiópicas.

Por otro lado, la utilización política o ideológica de dicha palabra es también frecuente: se tachará de "antisemita" a todo aquel que critique cualquier actuación del gobierno del Estado de Israel y eso que hay judíos o simplemente ciudadanos de dicho Estado que lo critican de la misma forma y no por ello pueden ser tachados de "antisemitas"³²⁷ ni por un supuesto "anto-odio". Un caso particular lo componen los que llaman "antisemita" a quien intente deslegitimar el proyecto de que Israel sea un "Estado judío"³²⁸, es decir, étnico, que excluiría a los palestinos que viven en dicho Estado con independencia de lo que se pueda hacer con ulteriores asentamientos y ocupaciones.

El uso aconsejable sería otro: la palabra "hebreo" se utilizará referida a una determinada lengua, "Israel" a un determinado Estado y "judío" a una religión (como sería la palabra "musulmán"). La ideología "sionista" añade a la palabra "judío" el significado de "nación" o "pueblo" (y lo transforma en "pueblo de Israel", *Eretz Israel*, con una tierra natal *-moledet-*)³²⁹. Sin embargo, hay israelíes no palestinos (es decir, de origen judío) que se declaran "sin religión"³³⁰ y otros que le niegan al "pueblo de Israel" el carácter de Pueblo

326 Ver "Semitic languages: relationships between Semitic languages", Art. *Encyclopaedia Britannica Online*, accesible en <<http://www.britannica.com/EBchecked/media/117464/Relationships-between-Semitic-languages>>. En las universidades españolas "clásicas", como la de Salamanca, hubo cátedra de "lenguas semíticas" que incluían, por lo menos, el hebreo y el árabe, amén de otras lenguas como el caldeo.

327 Por ejemplo, no son tildados de "antisemitas" los "indignados" en Israel cuyos críticos incluyen a supervivientes del Holocausto: "Social activists move to stir up Israeli public ahead of planned mass protests", *Ha'aretz* (Jerusalén), 26 de octubre de 2011, accesible en <http://www.haaretz.com/print-edition/news/social-activists-move-to-stir-up-israeli-public-ahead-of-planned-mass-protests-1.392004?localLinksEnabled=false>

328 Stuart E. Eizenstat, *The Future of the Jews: How Global Forces are Impacting the Jewish People, Israel, and Its Relationship with the United States*, Rowman & Littlefield Publishers, 2012, cap. 5.

329 Véase A.B. Yehoshua, "Dividing the Land of Israel into two states is a moral imperative. The concept of the Jewish homeland has dominated the discourse for millennia, but now we need to reach definitive conclusions", *Ha'aretz*, 9 de octubre de 2011, accesible en <http://www.haaretz.com/print-edition/features/dividing-the-land-of-israel-into-two-states-is-a-moral-imperative-1.388861>.

330 Ilan Lior, "Following court ruling, hundreds of Israelis to declare themselves 'without religion'", *ibid.*, id., accesible en <http://www.haaretz.com/print-edition/news/following-court-ruling-hundreds-of-israelis-to-declare-themselves-without-religion-1.388848?localLinksEnabled=false>



Elegido³³¹ y no por ello pueden ser clasificados como “antisemitas” o “antijudíos”. Probablemente sean judíos “antisionistas” o, sencillamente, contrarios a las políticas del actual gobierno del Estado de Israel.

El “antisemitismo” (antijudaísmo) observable (porque lo hay) es, muchas veces, una forma de racismo suponiendo, erróneamente, que existen las razas y que los judíos forman parte de una de ellas. ¿Qué hacer, entonces, con los ciudadanos israelíes que han obtenido la nacionalidad por ser judíos y son de piel negra? No se trata de los judíos estadounidenses negros que no siempre son aceptados como judíos por la autoridad competente. Se trata de los judíos abisinios o etiopícos (“*falashas*”) que, aunque tienen problemas de integración (clase social, al fin y al cabo, como la que separa a sefardíes y askenazis), son ciudadanos judíos³³².

Encambio, la “islamofobia” pertenece a la corriente culturalista contemporánea pretendiendo que el Islam tiene determinadas características que se aplican a todos sus creyentes como si una cultura fuese de “obligado cumplimiento” y afectase por igual a todos sus participantes. Por poner un término de comparación, tampoco es homogéneo el evangelismo estadounidense, del que se suele suponer que todos sus adherentes comparten el rechazo a Darwin y la evolución y a la investigación con células madre y comparten el desinterés por el cambio climático y la oposición a leyes civiles de aplicación para todos los ciudadanos sea cual sea su religión, como las referidas al aborto y a la unión de homosexuales³³³. Lo mismo puede decirse del catolicismo: la diferencia entre un “catecumenal” y un seguidor de la “teología de la liberación”, ambos católicos, puede ser mayor que la diferencia entre un católico “progresista” y un judío “progresista”.

Además, la islamofobia realmente existente, confunde muchas veces lengua (el árabe) con religión (el Islam). Pero, sobre todo, confunde el rechazo a los practicantes de una religión (algunos de los cuales no son árabes, como es el caso de la mayoría de habitantes de Irán o Indonesia) con el rechazo a los que se encuentran en una clase social “inferior”. De hecho, parece que, más bien, la “islamofobia” sería un caso de clasismo según el tipo recogido en el capítulo anterior y que ahora se reproduce.

331 Gideon Levy, “Jewish people are just that, people, and far from chosen. The idea that we are members of the chosen people is deeply ingrained, not only in the Jewish tradition, but also among modern and ostensibly secular Israelis”, *ibid.*, id., accesible en <http://www.haaretz.com/print-edition/opinion/jewish-people-are-just-that-people-and-far-from-chosen-1.388870>

332 La página de *The Black Jews, Beta Israel* (Casa de Israel) puede consultarse en <http://robtshpherd.tripod.com/falasha.html>. Suponen ser descendientes de “la tribu perdida”.

333 Véase Randall J. Stephens y Karl W. Giberson, *The Anointed. Evangelical Truth in a Secular Age*, Belknap Press of Harvard University Press, 2011.

DESIGUALDAD	AGENTES	VIOLENCIA DIRECTA	VIOLENCIA ESTRUCTURAL	VIOLENCIA CULTURAL
1 Sexo- Género	Varones	Infanticidio, violencia de género	Patriarcado	Androcentrismo Machismo
2 Clase	Clase dominante	Represión / subversión	"Reparto del león"	Elitismo
3 "Etnias"	"Raza superior"	Agresión xenófoba o racista	Esclavitud, negación de derechos	Etnocentrismo, racismo
4 Grupos de interés	Clase dirigente	Orden / revolución Guerra civil	Política de/para pocos	Elitismo, caudillismo Populismo
5 "Naciones"	Élites "nacionales"	Ocupación, guerra, represión	Ocupación, opresión	Nacionalismo

Clasismo no solo dentro de países determinados afectando a las "clases bajas" inmigradas, sino también entre países "de arriba" y "países de abajo". Así, por ejemplo, Arabia Saudita, Kuwait y Qatar no reciben la misma dosis de prejuicio que los países del Magreb. Incluso se guarda silencio sobre la mayor presencia de prácticas integristas en aquellos países que tienen la *sharía* en única ley del Estado. De hecho, en la página del *Council on Foreign Relations* se reconocía³³⁴ la existencia de tres tipos de Estados de mayoría musulmana: los que tienen la *sharía* como único código (los citados, más los Emiratos), los que se rigen bajo un código dual añadiéndole leyes civiles seculares, y los seculares (no integristas) que no le dan valor de ley colectiva a lo que es ley de una parte de la sociedad. Las prácticas "anti-mujer" de los talibán reciben merecido rechazo en Europa y los Estados Unidos. No tanto las prácticas semejantes en Arabia Saudita donde, por fin, las mujeres tendrán voto en las irrelevantes elecciones locales en 2015.

No es "cuestión de nombres". Sean raza, nación, Estado, pueblo, comunidad de creyentes (*ummah*) y llámense como se llamen sus contrarios, el hecho es que determinadas decisiones tomadas desde algunas de sus instituciones, o incluso por individuos, tienen efectos sobre sus miembros y sobre los no-miembros. La retractación del juez Goldstone de algunos puntos del llamado "Informe Goldstone" (puntos de los que no se han retractado sus coautores) puede tener elementos en común con el caso de Shamaï Leibowitz y su filtración de datos clasificados sobre la política del gobierno israelí contra Irán: la fuerte reacción en su contra por parte de su círculo judío inmediato³³⁵. Las "sanciones" contra los declarados por la autoridad competente como "antisemitas" llegan a la movilización de estudiantes universitarios para

334 <http://www.cfr.org/religion/islam-governing-under-sharia/p8034>

335 Véase, respectivamente, Adam Horowitz , Lizzy Ratner y Philip Weiss, "The Goldstone Affair", *The Nation*, 2 de mayo de 2011, accesible en <http://www.thenation.com/article/159952/goldstone-affair>; y Richard Silverstein, "Why I Published US Intelligence Secrets About Israel's Anti-Iran Campaign", *Truthout*, 14 de octubre de 2011, accesible en <http://www.truth-out.org/why-i-published-us-intelligence-secrets-about-israels-anti-iran-campaign/1316550301>.



impedirles dar conferencias en sus universidades, sucedido, por ejemplo, en Alemania o los Estados Unidos.

La *fatwa* contra Salman Rushdie pertenece a otro rango, pero mantiene las características comunes de rechazo del declarado "desviante" respecto a la ortodoxia o la ortopraxis decidida por las autoridades del grupo. Son casos, de todos modos, que podrían suponerse aislados, pero también los hay que podrían ser llamados estructurales, estables, sistemáticos. Un caso serían los palestinos que tienen la "ciudadanía" (*ezrahut*) israelí, pero no tienen la "nacionalidad" (*le'um*) que se reserva a los judíos, en esa pretensión de que el Estado de Israel sea un Estado Judío³³⁶, ligeramente modificada por la legislación sobre el servicio militar (o civil) obligatorio para todos los "ciudadanos"³³⁷.

Cierto que, en "occidente" y no solo ahí, hay un aparente rechazo de lo musulmán, generado, en particular por textos³³⁸ y emisoras que hacen una lectura del Corán peculiar, pero parece claro que el problema concreto en Europa es el de la "inmigración magrebí", sea cual sea su religión aunque sus costumbres (no necesariamente relacionadas con su religión como es el caso del vestido *-burka* incluido- o de la ablación del clítoris³³⁹) generen la previsible xenofobia, el rechazo al diferente que la especie humana comparte con otros animales, pero que, en el caso humano, es fácilmente "civilizable"³⁴⁰. Clasismo, racismo y xenofobia se unen bajo un aparente manto de rechazo a la "amenaza islámica" que, de existir, sería muy secundaria³⁴¹.

Sin embargo, lo que va a pretenderse en el presente capítulo va por otros derroteros que enlazan con el que publicó Karl Marx en 1984 sobre *La cuestión judía* en el que decía:

336 Véase Alain Gresh, "Juifs ou Israéliens?", *Les blogs du Dipló*, 17 de septiembre de 2010, accesible en <http://blog.mondediplo.net/2010-09-17-juifs-ou-israeliens>

337 Ver la noticia en *Ha'aretz* a 28 de junio de 2012 en <http://www.haaretz.com/news/national/netanyahu-new-national-service-law-will-apply-to-all-including-arabs-haredim-1.444740?localLinksEnabled=false>

338 Por ejemplo, Robert Spencer, *Guía políticamente incorrecta del Islam (y de las Cruzadas)*, Madrid, Ciudadela Libros, 2007.

339 Tampoco la circuncisión (mutilación genital masculina) es exclusiva de los judíos, practicantes o no. Sobre la polémica internacional suscitada por el fallo judicial alemán condenándola, véase "Jugement anti-circuncision : Berlin tente de calmer le jeu", *Le Monde*, 13 de julio de 2012, accesible en [http://www.lemonde.fr/europe/article/2012/07/13/jugement-anti-circuncision-berlin-tente-de-calmer-le-jeu_1733760_3214.html#xtor=EPR-32280229-\[NL_Titresdujour\]-20120714-\[titres\]](http://www.lemonde.fr/europe/article/2012/07/13/jugement-anti-circuncision-berlin-tente-de-calmer-le-jeu_1733760_3214.html#xtor=EPR-32280229-[NL_Titresdujour]-20120714-[titres]). Para el contexto austriaco: "La question de la circuncision agite les esprits en Autriche", *RFI*, 29 de julio de 2012, accesible en <http://www.rfi.fr/europe/20120729-autriche-vienne-circuncision-allemande-cologne-juif-musulman>.

340 Matthew D. Lieberman y Jennifer H. Pfeifer, "The self and social perception: Three kinds of questions in social cognitive neuroscience", en *Cognitive neuroscience of emotional and social behavior*, A. Easton y N. Emery eds., Filadelfia, Psychology Press, 2005, págs. 195-235, accesible en <http://www.scn.ucla.edu/pdf/chapter7.pdf>.

341 F. Xavier Ruiz Collantes, "Clasismo, racismo y xenofobia en cascada", *Revista Gobernanza*, n° 24, 2011, accesible en <http://aigob.org/numero-24/246-clasismo-racismo-y-xenofobia-en-cascada>.

No es, por tanto, en el Pentateuco o en el Talmud, sino en la sociedad actual, donde encontramos la esencia del judío de hoy, no como un ser abstracto, sino como un ser altamente empírico, no sólo como la limitación del judío, sino como la limitación judaica de la sociedad.

Tal vez sin llegar a “su verdadera disolución en el ‘problema general de la época’” como pretendía Marx, lo que sí se va a procurar es situar el conflicto palestino-israelí en el contexto de los prejuicios e intolerancias existentes en esta época, agudizados por la acumulación de crisis, y, a lo que parece, manipulado por determinados sectores sociales y políticos. En todo caso, se trata de un problema central para la paz en el mundo, desgraciadamente no el único y desgraciadamente de difícil solución.

2. Violencia simbólica

Volviendo al cuadro recién reproducido, el asunto puede verse no solo como un caso de clasismo (ejemplo 2 en el cuadro) sino también como un caso de “racismo” (ejemplo 3). Tanto judíos como musulmanes son objeto de prejuicio, que es una forma de violencia simbólica. El prejuicio suele producirse generalizando para el conjunto lo que puede observarse o suponerse de algunos de los miembros del grupo objeto de tal violencia. Dicho prejuicio puede convertirse en intolerancia (violencia estructural) más o menos manipulada por los poderes públicos con posibles incursiones en el terreno de la violencia directa. Por todo ello parece aconsejable profundizar algo en el hecho de que no es la religión la causa de un determinado comportamiento: ser judío no significa ser sionista o ser musulmán no significa ser salafista. Y a pesar de que el Papa Benedicto XVI se mostrara avergonzado por la violencia cristiana en la historia (“*Ammettiamo con vergogna violenze fatte in nome del cristianesimo*”) no por ello hay que pensar que todos los cristianos son violentos³⁴². A lo más, es la versión que se profese de dicha religión (más o menos abierta, más o menos tolerante) la que sí podría mostrar correlaciones con el comportamiento observable. Pero es que, en general, los adeptos de una religión no muestran las mismas actitudes y comportamientos a lo largo del tiempo y en espacios diferentes.

342 “Pope expresses shame for Christian violence in history”, *Reuters*, 27 de octubre de 2011, accesible en <http://in.reuters.com/article/2011/10/27/idINIndia-60153620111027>; en *La Repubblica*, y con la misma fecha, la cita en italiano: http://www.repubblica.it/esteri/2011/10/27/news/benedetto_xvi_ad_assisi-23953164/?rss.



Las raíces del prejuicio europeo contra judíos y musulmanes vienen de antiguo. También la admiración hacia ambos. Los judíos, por su aportación a las artes y las ciencias³⁴³ y los árabes musulmanes por su participación en la recuperación de la cultura griega y sus aportaciones a la astronomía, las matemáticas y la medicina cuando "occidente" se encontraba en su negra noche medieval del oscurantismo y la ignorancia.

Para el prejuicio frente a los judíos, la *Enciclopedia Judía*³⁴⁴ da una pista: el cristianismo, al haber sido originariamente una secta producida dentro del judaísmo, generó muy pronto entre sus seguidores sentimientos hostiles hacia su grupo de ex-pertenencia, cosa muy frecuente también en ex-militantes y exclaustrados³⁴⁵, y que se agudizó con la helenización de la secta por parte de Saulo o Pablo de Tarso y su enfrentamiento con el apóstol Simón Pedro.

El antijudaísmo estuvo muy difundido en la Edad Media y no fueron infrecuentes las matanzas de judíos o los "pogromos". Particularmente interesantes las que se produjeron en la Cruzada de Pedro el Ermitaño, aparentemente dedicadas a la liberación de los Santos Lugares ocupados por musulmanes. La voz medieval, difundida hasta en los oficios de Semana Santa, era que los que habían crucificado a Jesús no habían sido los romanos sino los judíos.

Esta reacción negativa hacia los judíos está anclada en la prohibición para los cristianos medievales (como, en teoría, a los musulmanes actuales) de prestar dinero bajo interés, lo que convertía a los judíos (de religión), ajenos a dicha norma religiosa, en banqueros y financiadores de monarcas y emprendedores de la época que encontraban en la expulsión de los judíos y en su persecución una forma de evitar sus particulares "crisis de la deuda"³⁴⁶. Dicho prejuicio se aceleraría en los momentos en los que, como en la Europa

343 Véase Gustavo D. Perednik, "El minián de los Nobel", *El Catoblepas*, 116 (2011) 5, accesible en <http://www.nodulo.org/ec/2011/n116p05.htm>. El origen de esta situación parece haber estado en la obligación de aprender a leer (la Torah) y el proceso de urbanización que hizo de los judíos un pueblo diferente en una Edad Media europea oscurantista e ignorante: Maristella Botticini y Zvi Eckstein, *The Chosen Few: How Education Shaped Jewish History, 70-1492*, Princeton, Princeton University Press, 2012.

344 *JewishEncyclopedia.com*, voz "Christianity in its relation to Judaism", accesible en <http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=489&letter=C>.

345 Sobre los grupos de referencia, sigue siendo un texto fundamental el de Robert K. Merton, *Social theory and social structure* (ed. rev.), Nueva York, Free Press, 1957, caps. X y XI.

346 Véase *JewishEncyclopedia.com*, voz "Banking", accesible en <http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=210&letter=B>

de primera mitad del siglo XX, la utilización de dicho colectivo como chivo expiatoria sería más evidente³⁴⁷.

Las raíces del rechazo de los musulmanes son, por motivos históricos obvios, posteriores a los orígenes del rechazo a los judíos. Por un lado, tiene que ver con las conquistas árabes (en realidad, no solo árabes sino también bereberes) en el Oeste de Europa (los moros en Hispania frenados en los Pirineos, siglos VIII-XVII) y en el Este (los turcos, los otomanos, siglo XVI) y la utilización de la conquista de los Santos Lugares como válvula de escape para las tensiones demográficas, económicas, sociales y políticas de la Europa que organizaría las Cruzadas. Para el caso de la Península Ibérica, la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII parece haber tenido un componente bien poco religioso y sí de otros factores menos culturales como la tenencia de tierras.

Este recurso a la historia para justificar el prejuicio es sospechoso de manipulación interesada. De ser tan determinantes, los ejércitos napoleónicos invadieron una parte del reino de Fernando VII o los ejércitos franceses y alemanes estuvieron sangrientamente enfrentados en dos guerras llamadas "mundiales" y de ahí no se deriva ningún rechazo importante en la actualidad. Otro ejemplo en que la historia no es "causa" del prejuicio es la cambiante opinión de algunos sectores de opinión en España respecto a los Estados Unidos: el hundimiento del Maine en la bahía de La Habana (1898) es utilizado o es olvidado según convenga.

En los casos presentes, los rechazos generados hacia los adherentes a las respectivas religiones han estado relacionados, de una forma u otra, con manipulaciones por parte del poder político y/o económico hasta llegar al *Choque de civilizaciones* (judeo-cristianos por un lado, musulmanes-confucianos por otro) que pareció pensado originariamente para legitimar el armamentismo estadounidense una vez desaparecida la Unión Soviética que había sido la legitimación durante la Guerra Fría.

Para la difusión del prejuicio hacia judíos y musulmanes en la actualidad, se

347 Sintomático, en el contexto de la "crisis asiática", el titular en su día de Stephen Vines, "Indonesia crisis: Chinese suffer for their success as mobs target the 'Jews of the East'", *The Independent*, 16 de mayo de 1998, accesible en <http://www.independent.co.uk/news/indonesia-crisis-chinese-suffer-for-their-success-as-mobs-target-the-jews-of-the-east-1159353.html>. Efectivamente, los chinos en la Indonesia contemporánea tenían muchos elementos en común con los judíos en la Edad Media europea.



dispone de un estudio llevado a cabo por el *Pew Research Center* y publicado en julio de 2011 sobre el asunto³⁴⁸. Hay tres temas que vale la pena reseñar.

1. La primera es la pregunta sobre "la falta de prosperidad en las naciones musulmanas" (¡sic!). Las respuestas son sintomáticas con independencia de que hay "naciones musulmanas" (que es como decir que la Unión Europea está formada por "naciones cristianas") que son prósperas (piénsese en el Producto Interno Bruto o el Índice de Desarrollo Humano de naciones "muy" musulmanas como Qatar, Bahrein, Arabia Saudita, Kuwait o los Emiratos o en que los pobres en los "Estados árabes" son el 2 por ciento del total de pobres de los países "en desarrollo"³⁴⁹). Pero parece, como se ve, que el prejuicio ya está en la pregunta.

En general, los países de mayoría musulmana responden diciendo que las "naciones musulmanas" tendrían que ser más prósperas en porcentajes superiores a los de los países "de mayoría no-musulmana" como habría que llamarlos. Y, a la hora de explicar esta supuesta "falta de prosperidad" destacan los Territorios Palestinos porque la achacan (en un 80 por ciento de las respuestas) a la "corrupción del gobierno" propio, aunque Indonesia y Pakistán también destacan por aportar esta explicación, pero a niveles mucho más bajos que el palestino.

Agrupando las respuestas según se den en contextos "musulmanes" u "occidentales", y refiriéndose únicamente a los que han contestado que las "naciones musulmanas" tendrían que ser más prósperas de lo que son, se ve con claridad que los "públicos musulmanes" tienden, como mediana de sus porcentajes citando al mayor responsable de tal hecho, a achacarlo a las "políticas de los Estados Unidos y Occidente" (53 por ciento) mientras que los "públicos occidentales" tienden a subrayar el "fundamentalismo islámico" (32 por ciento) frente a los "públicos musulmanes" (12 por ciento, aún así, dato a retener). De todas formas, las respuestas de los "públicos musulmanes", ordenadas de más a menos, son, mayoritariamente, las citadas, seguida de la "corrupción del gobierno" y la "falta de democracia". En cambio, entre los "públicos occidentales" es la "corrupción del gobierno" la respuesta mayoritaria (54 por ciento), seguida de la "falta de democracia" y la "falta de educación". Entre los "occidentales", solo un 14 por ciento piensa

348 A pesar del título (*Muslim-Western Tensions Persist. Common Concerns About Islamic Extremism*, accesible en <http://pewresearch.org/pubs/2066/muslims-westerners-christians-jews-islamic-extremism-september-11>) el estudio incluye información sobre actitudes hacia los judíos también. Los países "occidentales" estudiados fueron los Estados Unidos, España, Alemania, Francia, Reino Unido y Rusia. Los países de mayoría musulmana fueron los Territorios Palestinos, Indonesia, Líbano, Pakistán, Egipto, Jordania y Turquía y las respuestas tratadas, en estos países, fueron las de los que se declararon musulmanes. Curiosamente, no se hicieron esas distinciones en "Occidente".

349 Véase Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el desarrollo humano 2010*, accesible en <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2010/chapters/es/> cap. 5, esp. pág. 110.

que la situación de las "naciones musulmanas" se deba a las "políticas de los Estados Unidos y de Occidente".

2. Una segunda cuestión levantada por este estudio del *Pew Research Center* tiene que ver con las **actitudes, favorables o desfavorables**, hacia los que profesan dichas religiones. Los resultados podrían ser banales: Los "públicos musulmanes" en países de mayoría musulmana dan porcentajes muy altos de respuestas favorables a los musulmanes, seguidas por las favorables a los cristianos y, a mucha distancia, las favorables a los judíos. Los "públicos occidentales", en cambio, responden favorablemente a los cristianos, después a los judíos y, finalmente, a los musulmanes. Pero comparando las respuestas de 2011 con las obtenidas en 2006, solo en Turquía se han reducido significativamente las respuestas favorables tanto a judíos como a musulmanes y a cristianos. Por el contrario, España destaca por tener el mayor aumento de opiniones favorables a los judíos.

3. Los **estereotipos mutuos**, en cambio, pueden ser sintomáticos. Entre los musulmanes que viven en países predominantemente musulmanes, los rasgos asociados con los occidentales que obtienen respuestas mayoritarias son: egoístas, violentos, codiciosos, inmorales, arrogantes y, sí, fanáticos (un 53 por ciento). Por su parte, los rasgos asociados con los musulmanes en los Estados Unidos, Europa occidental y Rusia son: Fanáticos, honrados, violentos (que son los rasgos que obtienen más de un 50 por ciento de las respuestas).

4. Un último asunto, interesante en el presente contexto, se refiere a la opinión sobre **religión y violencia**. En primer lugar, se pregunta si "algunas religiones son más propensas a la violencia que otras". Solo en Francia, el Líbano e Indonesia la opción de que todas las religiones son iguales alcanza la mayoría de respuestas. En las demás, la respuesta mayoritaria es la de que algunas religiones son más propensas a la violencia que otras, destacando, por sus porcentajes de respuesta, Egipto y Jordania (72 por ciento), Israel y España (63 por ciento) o Pakistán (60 por ciento).

Obviamente, no todos los entrevistados tienen en mente a la misma religión, así que a los que han optado por esa última opción, se les preguntaba, en segundo lugar, "qué religión era más violenta" y el resultado es sintomático: los países mayoritariamente cristianos ("occidentales"), dicen, junto a Rusia e Israel, que se trata del Islam (en Francia, lo afirma un 90 por ciento de los que han dicho que hay diferencias entre las religiones) mientras que en los "públicos musulmanes" de países de "mayoría musulmana" la respuesta va referida al judaísmo (en Jordania, lo afirma un 97 por ciento y en Egipto un



93). Únicamente Turquía se sale de la tendencia general ya que, para los encuestados que han dicho que hay diferencias entre religiones, la religión más violenta es el cristianismo (un 45 por ciento, seguido de un 41 por ciento que dice que es el judaísmo y un 2 por ciento que dice que es el islamismo).

Las religiones, por sí solas, no son más o menos violentas, digan lo que digan las encuestas. Son sus adeptos, como se ha dicho, los que, a lo largo del tiempo, muestran comportamientos más o menos violentos (salafistas o sufíes en el caso musulmán) y, en el espacio, presentan un espectro de mayor o menor adhesión a la línea dominante en ese momento en su país. Por poner un ejemplo dentro del cristianismo, no es lo mismo el belicismo xenófobo de Urbano II convocando la Cruzada que el pacifismo universalista de Francisco de Asís, ambos cristianos. Lo mismo puede decirse del judaísmo contemporáneo. El ejemplo pueden ser las actitudes hacia los procesos de paz entre los habitantes del Estado de Israel según lo que los investigadores llaman "identificación etno-religiosa"³⁵⁰.

Actitudes en el Estado de Israel ante el proceso de paz "identificación etno-religiosa"

	Favorables	Contrarios	Total
Seculares	56	21	30
Tradicionales	32	34	20
Ortodoxos	16	60	18
Rusos ³⁵¹	22	47	16
Árabes	52	8	16
Total	38	33	100

En este, como en otras muchas situaciones, son más importantes las diferencias dentro de una religión (son contrarios el 34 por ciento de los tradicionales frente al 60 por ciento de los ortodoxos) que las diferencias entre religiones (un 56 por ciento de los seculares son

350 Alvin Richman y David B. Nolle, *Correlates of the Israeli Public's Support for a Peace Accord*, noviembre 2009, accesible en http://www.worldpublicopinion.org/pipa/pdf/feb11/IsraeliPeacePlan_Feb11_rpt.pdf. Los datos han envejecido, pero se reproducen aquí como ejemplo, por otro lado sintomático ya que provienen de autores vinculados con el gobierno de los Estados Unidos, aunque dicen no representarlo oficialmente.

351 La composición del grupo de los "rusos" es: 77 por ciento son judíos seculares, 15 por ciento judíos tradicionales, 6 por ciento ortodoxos y 2 por ciento cristianos.

favorables y un 52 por ciento de los árabes, aunque no necesariamente musulmanes).

Para el caso musulmán, disponemos de buenos estudios sobre los musulmanes en Europa³⁵² en los que, a partir de la *Encuesta europea sobre valores* y la *Encuesta social europea* se describe la heterogeneidad de la población de religión musulmana que vive en Europa. Así, los musulmanes tradicionales serían el 40 por ciento. Tienen muchos puntos en común con los conservadores de otras religiones, incluido el cristianismo, con respecto a la sexualidad, el matrimonio, la investigación científica y demás argumentos controvertidos por ellos. Después están los que creen que la Ley de Dios tiene prioridad sobre las leyes hechas por el hombre: son el 20 por ciento. Ambos estarían de acuerdo en que el Islam es religión de paz. Pero hay más: los radicales, que son el 6 por ciento, asociados con tendencias wahabitas y similares. Finalmente están los salafistas, los que quieren pasar a la acción y que ésta sería violenta: no son más del 1 por ciento. Los restantes, hasta llegar al cien por cien, es de suponer que componen el "Islam sociológico" como en España la mayoría sigue siendo del "catolicismo sociológico", es decir, bien poco practicante y casi nada creyente.

El problema con los musulmanes europeos aparece cuando se constata que son muchos los que comparten la urgencia de una acción radical. Creer es una cosa, intentar influir en la política es otra, pero pasar a la acción es otra muy diferente, y más cuando, siempre según Tausch, tenemos entre 100.000 y 200.000 personas que han dado el paso hacia la preferencia por la violencia salafista. Pero estos datos se pueden leer de varias formas: primero, que los violentos son una exigua minoría, pero, segundo, que los violentos son muchos. Y ambos tienen fundamento empírico.

De todos modos, el problema, en consecuencia, no es de la religión de todos ellos, lo cual no quita que el problema es real aunque no conviene confundir sus causas atribuyendo a las religiones un papel que, a lo que dicen los datos, no tienen, a saber, el de ser la fuente y

352 Hichem Karoui y Arno Tausch. *Les musulmans : un cauchemar ou une force pour l'Europe ?*, París, l'Harmattan, 2011; Arno Tausch, Christian Bischof y Karl Mueller, "Muslim calvinism", *internal security and the Lisbon process in Europe*, Amsterdam, Rozemberg Publ., 2011. Los musulmanes suponen el 6 por ciento de la población europea y con tasas de crecimiento decrecientes según el informe del *Pew Forum of Religion and Public Life*, "The Future of the Global Muslim Population. Projections for 2010-2030", 27 de enero de 2011, accesible en <http://pewforum.org/future-of-the-global-muslim-population-regional-europe.aspx>. A escala mundial, en cambio, su porcentaje es creciente: 23,4 por ciento en 2010, un previsible 24,9 por ciento para 2020 y un 26,4 por ciento para 2030.



causa única del comportamiento de sus adeptos.

El prejuicio es inevitable. Es el atajo que toma la mente humana para no tener que someter a verificación empírica todas las posibles reacciones ante los demás. El prejuicio (acertado o erróneo) es la manera que tenemos de adelantarnos a lo que se puede esperar del otro, en especial del diferente. El problema se plantea cuando ese prejuicio (tal vez equivocado) se traduce en intolerancia, que ya no es algo anterior al juicio (pre-juicio) sino que ya es un comportamiento observable. En algunos casos, el prejuicio se basa en una generalización: se achaca al conjunto lo observado en una parte. Puede ser suponer que todos los judíos piensan en la misma dirección que actúa el actual gobierno de Israel o pensar que todos los musulmanes son como los salafistas realmente existentes. Pero, en cualquier hipótesis, tampoco puede decirse que los prejuicios hacia los judíos o hacia los musulmanes estén repartidos de manera uniforme y constante en todas las sociedades³⁵³.

Aunque en términos conceptuales es relativamente fácil separar prejuicio e intolerancia, no siempre se puede hacer con los datos disponibles, aunque, ahí sí, los datos de las organizaciones como el *Movimiento contra la Intolerancia*³⁵⁴ o la *Liga Anti-Difamación*³⁵⁵ pueden ser relevantes. Sí parece, en todo caso, que los grupos religiosos que más son perseguidos o, sencillamente, importunados a escala mundial (en muy diverso grado) son, en primer lugar, los cristianos (en 130 países), seguidos por los musulmanes (en 117) y los judíos (en 75 países)³⁵⁶.

353 Hay datos, para ocho países europeos, sobre la difusión de prejuicios "antisemitas" (es decir, antijudíos) y antimusulmanes en Andreas Zick, Beate Küpper y Andreas Hövermann, *Intolerance, Prejudice and Discrimination. A European Report*, Friedrich Ebert Stiftung, 2011, accesible en http://www.fes-gegen-rechtsextremismus.de/pdf_11/FES-Study%2BIntolerance,%2BPrejudice%2Band%2BDiscrimination.pdf.

354 Movimiento contra la Intolerancia, *Informe Raxen. Especial 2010*, accesible en <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/raxen/raxen.asp>. El informe de 2011 (accesible en <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/raxen/raxen.asp>) no incluye las definiciones de 2010 y proporciona datos de actos intolerantes hasta junio de dicho año sobre todo en España, pero también, con menos detalle, en otros países.

355 ADL Survey in Seven European Countries Finds Anti-Semitic Attitudes Steady; 31 Percent Blame Jews for Financial Crisis, febrero de 2009, accesible en http://www.adl.org/PresRele/ASInt_13/5465_13.htm.

356 Pew Research Center, *Rising Restrictions on Religion*, agosto 2011, accesible en [http://pewforum.org/Government/Rising-Restrictions-on-Religion\(2\).aspx?src=prc-headline](http://pewforum.org/Government/Rising-Restrictions-on-Religion(2).aspx?src=prc-headline).

En este contexto, resulta interesante una encuesta de Gallup³⁵⁷ publicada en enero de 2010 sobre 15 países de mayoría musulmana e Israel. La pregunta que viene a cuento era: "¿Cree usted que se puede evitar (o no) un conflicto violento entre los mundos musulmán y occidental?". Solo había un país en el que la negativa tuviese más del 50 por ciento de las respuestas, los Territorios Palestinos, y solo dos en los que la inevitabilidad estuviese por encima de la evitabilidad: Bahreín y Egipto. En los restantes, Israel incluido, la opinión mayoritaria era que se podía evitar tal enfrentamiento violento.

Otra cosa es la "amenaza islámica" de la que se habla en Europa de vez en cuando y que se refiere, por un lado, al aumento de inmigrantes magrebíes y, por otro, al papel que van teniendo los diferentes partidos islamistas (más o menos moderados, que es vocabulario siempre sospechoso) en los Estados del Norte de África. No queda muy claro en qué se pueda materializar dicha "amenaza". Para el caso de la inmigración, es curioso que sean estos inmigrantes los que se vean como amenaza a la propia "identidad" y no otros, por ejemplo, turistas protestantes residentes en la Comunidad Valenciana o inmigrantes ocasionales, de culturas muy diferentes de la local, pero de alto poder adquisitivo, que viven en guetos, no aprenden la lengua y desprecian al local. Más parece que se trate de clase social y no de religión.

3. Misma violencia, nuevo objeto

Al margen de otros documentos de marcado carácter anti-judío, un buen ejemplo de rechazo a los judíos y que tuvo efectos violentos es *Mi lucha*³⁵⁸, de Adolf Hitler, publicado originalmente en 1925. Los efectos violentos, como se sabe, fueron los de la *shoah*, el holocausto de los 6 millones de judíos y

357 <http://www.gallup.com/poll/124976/Majority-Yemenis-Benefit-Relations-West.aspx?CSTS=alert>.

358 Cito a partir de la edición accesible en <http://radioislam.org/historia/hitler/mkampf/pdf/spa.pdf>, una web que se declara "anti-sionista".



de un número difícil de establecer de homosexuales (el "homocausto") y de gitanos (*porrajmos*). Especialmente anti-judío es su capítulo 2 en el que las ideas a reseñar serían las siguientes:

- El punto de partida es la constatación de los manejos judíos "en la prensa, en el arte, la literatura y el teatro". Se trata casi de una conjura, aunque no se usa tal palabra.
- Estos manejos podía significar que "quizás el destino, por causas insondables, le reservaba a este pequeño pueblo el triunfo final" ante el cual cabía preguntarse si "nosotros poseemos realmente el derecho de luchar por nuestra propia conservación". Y la respuesta es afirmativa.
- Una parte de los manejos judíos para conseguir ese triunfo reside en "la doctrina judía del marxismo" que "rechaza el principio aristocrático de la Naturaleza y coloca en lugar del privilegio eterno de la fuerza y del vigor, la masa numérica y su peso muerto". Si tal designio se llevara "sobre la tierra no significaría otra cosa que la desaparición de sus habitantes".
- "Siguiendo las huellas del elemento judío a través de todas las manifestaciones de la vida cultural y artística, tropecé con él inesperadamente donde menos lo hubiera podido suponer: ¡judíos eran los dirigentes del partido socialdemócrata!.
- La conclusión del capítulo es clara: "Así creo ahora actuar conforme a la voluntad del Supremo Creador: al defenderme del judío lucho por la obra del Señor".

Dando un salto en el tiempo, la "Declaración europea de independencia"³⁵⁹ atribuida al noruego Anders Behring Breivik, confeso de casi un centenar de muertes en julio de 2011 en su país, es tal vez el ejemplo extremo de una determinada manera de pensar en la actualidad. No muy difundida, pero sí presente. Incluye los siguientes temas:

359 Andrew Berwick, *A European Declaration of Independence. De Laude Novae Militiae Pauperes commilitones Chisti Templique Solomonici*, accesible <http://www.kevinislaughter.com/wp-content/uploads/2083+-+A+European+Declaration+of+Independence.pdf>. La autoría se discute desde perspectivas afines (ver <http://www.kevinislaughter.com/2011/anders-behring-breivik-2083-a-european-declaration-of-independence-manifesto/>) pero eso no resta interés al contenido del texto.

- El punto de partida es la constatación de que Europa está sufriendo una colonización islámica apoyada por parlamentarios y periodistas.
- Esta colonización viene acentuada por el multiculturalismo³⁶⁰ o "marxismo cultural" que no solo no se resiste a ella sino que la tolera y, de hecho, la apoya. Los socialdemócratas son los que más claramente se inscriben en esta tendencia.
- Frente a ella hay movimientos de resistencia, "**anti-Yihad**" cuya estrategia puede establecerse hasta 2083 y que incluye la "ejecución de los marxistas culturales / multiculturalistas" y la "deportación de los musulmanes".
- La táctica consistiría en la "guerra asimétrica" "infligiendo daños inmediatos pero sobre todo daños indirectos de tipo psicológico e ideológico a largo plazo". Son "shock attacks", teatrales y, por tanto, llevados a cabo ante una audiencia: la de los "marxistas culturales, multiculturalistas / globalistas o humanistas suicidas" de modo que sepan que "vamos detrás de cada uno de ellos, si no hoy, mañana, y si no mañana, entonces en 10, 30 o incluso 50 años".
- El lema es claro: "Luchemos junto a Israel, con nuestros amigos sionistas contra todos los antisionistas, contra los marxistas culturales y los multiculturalistas". Esos son los enemigos y esos son los aliados.

Al mes de los atentados se publicó una encuesta³⁶¹ realizada en los Estados Unidos que es significativa para el presente tema. En ella se preguntaba, ante un hecho violento llevado a cabo por un cristiano o un musulmán, si el entrevistado creía que el perpetrador sería realmente cristiano en su caso

360 Frente al *melting pot*, el crisol de culturas que pretendieron en un momento las élites estadounidenses, o el asimilacionismo que pretende que las diferentes culturas se integren en la dominante o en una cultura cívica común, emergió el multiculturalismo, en el que el país se convierte en una especie de mosaico en el que cada pieza (cada cultura) mantiene su personalidad e incluso se la fomenta. No son las únicas políticas posibles. Está el interculturalismo en el que cada cultura (todas) aprende de las demás.

361 Public Religion Research Institute, *Pluralism, Immigration, Civic Integration Survey*, agosto de 2011, accesible en http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/reports/2011/0906_american_attitudes/0906_american_attitudes.pdf.



o, en el otro, si el entrevistado creía que el perpetrador sería realmente musulmán. Las respuestas mostraban lo que, a decir de los redactores del informe, es el doble rasero con que se miden estas cuestiones: si el perpetrador era cristiano, un 13 % creía que se trataba realmente de un cristiano. En cambio, si el perpetrador era musulmán, los que creían que se trataba de un musulmán ascendían al 44 %. No ha sido frecuente, en efecto, atribuir la masacre noruega al cristianismo de Breivik. De todos modos, el texto citado no es el ejemplo más claro de rechazo al mundo islámico. Pero se trae a colación por los efectos violentos que produjo.

“Mismo odio, nuevo objeto” era el titular con que una agencia iraní³⁶² informaba sobre un estudio del estadounidense *Center for American Progress* al que se volverá en párrafos siguientes. Algo había de verdad en dicha frase. Pero, por un lado, entre el texto de Hitler y el texto de Breivik se había producido la creación del Estado de Israel y la expulsión de palestinos de su territorio, la *nakba*, la catástrofe de 1948. Junto a esto, la aparición de grupos de presión y campañas publicitarias, previas al 11-S, presentando al Islam (así, en general) como enemigo de “Occidente”³⁶³ y que se agudizarían después de dicha fecha de 2001.

Por otro lado, la frustración colectiva generada por las crisis generales o sistémicas tenía y tiene reacciones parecidas a lo largo del tiempo y que van de la resignación a la indignación pasando por la autoagresión o la huida ficticia de quien pretende “salirse del sistema” como pretendían los *Wandervögel* en la Alemania de finales del siglo XIX y principios del XX y algunos “alternativos” a finales del XX y principios del XXI. Una reacción igualmente explicable, y es la relevante en el presente contexto, es la de buscar un chivo expiatorio sobre el que descargar la violencia generada por la frustración básica: los judíos en la Alemania de entreguerras³⁶⁴ y los musulmanes inmigrantes en la Europa del siglo XXI. En ese sentido, el rechazo al musulmán habría sustituido al rechazo al judío, aunque éste siguiera vigente en importantes capas de las diferentes poblaciones³⁶⁵.

No hay discusión sobre un hecho europeo contemporáneo fácilmente constatable: la derecha anti-inmigración, contraria al multiculturalismo y dispuesta a defender su propia identidad cultural frente a las agresiones extranjeras (en especial y casi en exclusiva, la de los musulmanes) está

362 Véase <http://www.presstv.ir/detail/196741.html>

363 José María Tortosa, “El Islam ¿enemigo de Occidente?”, *Papers*, 57 (1999) 75-88 Citado por Eduardo Ruiz Abellán, “Un comunitarismo radical: El fundamentalismo islámico”, *Arbor*, 652 (2000) 759-780..

364 Maurice Samuel, *Great hatred*, Nueva York, A.A. Knopf, 1940

365 Y aunque el calificativo de “antisemita” se utilice de manera poco precisa. Véase el reportaje de Radio Nederland, “¿Es Ocupar Wall Street antisemita?”, 20 de octubre de 2011, accesible en <http://www.rnw.nl/espanol/article/%C2%BFes-ocupar-wall-street-antisemita>

ocupando espacios políticos en algún caso importantes en su respectiva escena local, como se ha visto en el capítulo 3. Efectivamente, hay “mercado” para dichas opciones y parece razonable pensar que se retroalimentan: los partidos de este tipo fomentan el prejuicio y el prejuicio apoya a estos partidos que, como Hitler o Breivik, defienden la identidad de su país (si es que tal cosa existe) frente a la invasión extranjera.

4. El factor externo

El papel hegemónico que juegan los Estados Unidos en el sistema mundial hace que lo que suceda en dicho país tenga implicaciones para el resto del mundo, sea por la imitación que generan sus planteamientos entre las diversas poblaciones, sea porque su Departamento de Estado practica sistemáticamente la “diplomacia pública”, el intentar llegar a “las mentes y los corazones” de los ciudadanos de otros países³⁶⁶ o, sencillamente, porque los medios tienden a transmitir lo que en dicho país sucede (o interesa) por encima de otros asuntos. En ese sentido, es preciso levantar acta del papel que, en dicho país, juegan los movimientos pro-sionistas y los anti-islámicos.

El *establishment* estadounidense mantiene, con el problema palestino-israelí, una relación muy estrecha hasta el punto de que cabe preguntarse si los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos son los que aplican las políticas que convienen al gobierno del Estado de Israel o si, por el contrario, el gobierno del Estado de Israel es el encargado de aplicar las políticas que

³⁶⁶ Sus actividades dependen del Departamento de Estado con el rango de subsecretariado (<http://www.state.gov/r/>), pero se extienden a universidades (<http://uscpublicdiplomacy.org/>) y organizaciones no gubernamentales (<http://publicdiplomacycouncil.org/about-public-diplomacy-council>).



convienen al gobierno de los Estados Unidos. La primera opción parece la que mejor encaja con los datos si se prescinde de pequeñas escaramuzas y oscilaciones y se atiende a la línea general. Y esto por tres razones por lo menos, a saber, la presencia de importantes lobbies en Washington dispuestos a "orientar" las decisiones de la clase política estadounidense, el peso electoral que tienen las diferentes comunidades, cosa que incide en su capacidad de moldear las relaciones internacionales del país³⁶⁷ y, sobre todo, los intereses de los Estados Unidos en la zona.

1. Cuando se ha intentado analizar el papel que el "**lobby israelí**" juega en la política exterior de los Estados Unidos³⁶⁸, sus autores han sido tachados, de forma inmediata, de "antisemitas"³⁶⁹, efecto, con alta probabilidad, de la actuación del Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí (AIPAC en sus siglas inglesas) cuya página web³⁷⁰ es muy instructiva.

En efecto, dicha página se pregunta "¿Por qué Israel?" y contesta haciendo una historia en la que "desde hace 3.000 años, la tierra de Israel ha estado en el corazón del pueblo judío"³⁷¹ y, gracias a las reivindicaciones sionistas, "los judíos de nuevo controlan su destino en un Estado soberano en la antigua tierra de sus antepasados". El caso es, prosigue la página, que "Israel es un socio estratégico de los Estados Unidos"³⁷² ya que se encuentran unidos "en la confrontación de las amenazas comunes a ambas naciones", sobre todo "en el mundo post 11-S". Basada, como se dice, en una tradición milenaria, "el asesinato de 6 millones de judíos reforzó la necesidad vital del renacimiento de Israel": la *shoah*, el holocausto como una de las grandes legitimaciones del nuevo Estado que, "desde 1948 (...) se ha visto forzado a llevar adelante una lucha por su supervivencia" mientras "acogía a millones de inmigrantes de más de 100 países", guiño este último a los Estados Unidos como país de inmigración.

367 Varios Autores, *The Domestic Sources of American Foreign Policy: Insights and Evidence*, Eugene R. Wittkopf y James M. McCormick coords., Nueva York, Rowman & Littlefield Publishers, 2007⁵, en particular la contribución de Samuel P. Huntington, cap. 4.

368 John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt, *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 2007. Una puesta al día por parte de dichos autores en la entrevista "Greater Israel... or Peace?", *The American Conservative*, octubre 2001, accesible en <http://www.theamericanconservative.com/blog/greater-israel-or-peace/>

369 Eric Alterman, "AIPAC's complaint", *The Nation*, 1º de mayo de 2006, accesible en <http://www.thenation.com/article/aipacs-complaint>, sobre el artículo que precedió al libro recién citado.

370 <http://www.aipac.org/en>

371 Hay historiadores judíos que lo ponen en duda: Shlomo Sand, *The invention of the Jewish people*, Nueva York, Verso, 2009 (original en hebreo, Tel Aviv, Resling, 2008).

372 No siempre ha sido así. En sus inicios, y en el contexto de la Guerra Fria, el gobierno de los Estados Unidos vio con desconfianza al nuevo Estado, demasiado cercano a la Unión Soviética en su opinión. Véase Leonid Mlecín, *Perché Stalin creò Israele*, Roma, Sandro Teri Editore, 2008.

El caso es que AIPAC es un lobby registrado que dedica considerables fondos³⁷³ a sus actividades en defensa de las políticas del gobierno del Estado de Israel³⁷⁴ y de la versión "oficial" sobre los hechos allí acaecidos. No aparece, de todos modos, como financiador en un informe sobre la otra vertiente en la que los Estados Unidos juega un papel importante: el de la difusión del anti-islamismo o "islamofobia" cuyos componentes y organización han sido descritos³⁷⁵ y cuyas ideas, una vez cruzadas por opiniones políticas y acceso a los medios, son sintomáticas. Así, por ejemplo³⁷⁶, aunque el público en general da crédito, en un 30 por ciento, a la idea de que "los musulmanes estadounidenses quieren darle fuerza legal la *sharía*", los adherentes al Tea Party llegan al 54 por ciento creyendo en tal posibilidad y los que confían en la Fox para estar informados llegan a un 52 por ciento al creer tal cosa. Y si la población, en un 47 por ciento, cree que "los valores del Islam están reñidos con los valores estadounidenses", los republicanos que siguen las noticias a través de la Fox alcanzan el 72 por ciento. No se discute ahora si el contenido de esas afirmaciones es cierto o no. Lo que se plantea es su más que evidente componente ideológica y mediática que, en general, explica que las simpatías hacia los israelíes alcancen un 63 por ciento de los encuestados en 2011 y creciendo mientras que las simpatías hacia los palestinos se expresan por un 17 por ciento de los encuestados, con una ligera tendencia descendente en los últimos años, pero con una cierta estabilidad desde 1988, cuando comienza la serie de encuestas de Gallup sobre el tema³⁷⁷.

373 Véase en *Open Secrets. Center for Responsive Politics* la evolución y destino de dichos fondos que, en 2011, habían ascendido a 2,850.400 \$. En 2012 y hasta el 19 de junio, habían sido 710.849 \$: <http://www.opensecrets.org/lobby/clientsum.php?id=D000046963&year=2011>. Algunas empresas sitas en Israel, como Teva, tienen su propio lobby en Washington.

374 El periódico israelí *Ha'aretz* informaba (19 de septiembre de 2011) de un proyecto de ley presentado por un congresista republicano "apoyando el derecho de Israel a anexionarse Cisjordania" (accesible en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/u-s-republicans-submit-resolution-supporting-israel-s-right-to-annex-west-bank-1.385394?localLinksEnabled=false>). Mientras tanto, el bloqueo y el estrangulamiento económico de Gaza y Cisjordania (además de los enfrentamientos entre Hamas y Al Fatah, la corrupción y demás lacras internas) están produciendo una situación extrema de pobreza y marginación en la zona, reconocida por el Banco Mundial en su *Coping with Conflict: Poverty and Inclusion in the West Bank and Gaza*, octubre 2011, accesible en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/MENAEXT/WESTBANKGAZAEXTN/0,,contentMDK:23024461~menuPK:294370~pagePK:2865066~piPK:2865079~theSitePK:294365,00.html>

375 Wajahat Ali y otros, *Fear, Inc. The Roots of the Islamophobia Network in America*, Center for American Progress, agosto de 2011, accesible en <http://www.americanprogress.org/issues/2011/08/pdf/islamophobia.pdf>.

376 Public Religion Research Institute, *Pluralism, Immigration, Civic integration Survey*, agosto de 2011, accesible en http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/reports/2011/0906_american_attitudes/0906_american_attitudes.pdf.

377 Gallup, *Americans Maintain Broad Support for Israel*, 28 de febrero de 2011, accesible en <http://www.gallup.com/poll/146408/Americans-Maintain-Broad-Support-Israel.aspx>



Y es que el Estado de Israel tiene el apoyo hasta de los llamados “Sionistas Cristianos”, es decir, el de aquellos cristianos que creen que, para preparar el retorno de Cristo a la Tierra, es preciso que el Pueblo Judío esté en la Tierra Prometida³⁷⁸. De todos modos, también hay judíos fuertemente anti-sionistas, también en los Estados Unidos, que creen que el actual Estado de Israel es una abominación: en su lectura de las Escrituras, concluyen que no puede haber tal Estado antes de la llegada del Mesías³⁷⁹.

2. La **cuestión electoral** no es tampoco despreciable, pero con notable asimetría a favor del lobby judío, mucho más activo y dotado económicamente, que los diferentes lobbies de países árabes. Para hacerse una idea de las diferencias en las actitudes de los estadounidenses sobre esta cuestión basta saber que Barack Husein Obama ha sido “acusado” de ser musulmán (e islamista) mientras que nadie “acusó” a su inicial jefe de gabinete y posterior alcalde de Chicago, Rahm Emanuel, de declararse judío orgulloso de serlo y haber servido en las IDF, el ejército israelí, como voluntario. Sí fue criticada su elección por parte de algunos estadounidenses musulmanes o de origen árabe³⁸⁰.

Para el presente tema, no es fácil saber cuántos ciudadanos estadounidenses se adhieren al judaísmo y cuántos al islamismo. Los judíos podrían estar entre 6 millones y seis millones y medio mientras que los musulmanes están entre 5 y 7 millones. Se puede decir que, cuantitativamente, casi están emparejados. Sin embargo, su impacto electoral (de nuevo, con independencia de los diferentes “comités de acción política”, es decir, lobbies) es diferente aunque, en líneas generales, han tendido a votar demócrata antes que republicano. Pero la diferente incidencia electoral viene de la diferente estructuración de las respectivas comunidades³⁸¹: los judíos forman un grupo mucho más cohesionado en el que el posible país de origen (si no son ya

378 Las ideas y actividades del Christian Zionism pueden consultarse en <http://christianactionforisrael.org/4thcongress2.html>. El ser pro-sionista en lo político no excluye que algunos de sus miembros sean anti-judíos por cuestiones racistas o religiosas: los judíos mataron a Jesús de Nazaret, según su versión.

379 Véase True Torah. Jews Against Zionism en <http://www.jewsagainstzionism.com/zionism/zanda.cfm>.

380 Véase James Zogby, “Rahm Emanuel and Arab Perceptions”, *Huffington Post*, 14 de noviembre de 2008, accesible en http://www.huffingtonpost.com/james-zogby/rahm-emanuel-and-arab-per_b_143976.html

381 “Nation of Islam”, por ejemplo, liderado por Louis Farrakhan, es una organización de musulmanes negros, bien diferente de otras organizaciones musulmanas y, por supuesto, de las árabes-petroleras. Véase Len Lyons, “African-American Jews gain wider acceptance in U.S.”, *Ha’aretz*, 25 de julio de 2012, accesible <http://www.haaretz.com/jewish-world/jewish-world-news/african-american-jews-gain-wider-acceptance-in-u-s-1.453497?localLinksEnabled=false>. Para hacerse una idea de la organización de la comunidad judía, puede servir la reunión, en un estadio de New Jersey, de “decenas de miles” judíos que celebraban el fin de un ciclo (siete años y medio) de lectura del Talmud: “Tens of thousands gather at NJ’s MetLife Stadium to celebrate Talmud study”, *The Washington Post*, 2 de agosto de 2012, accesible en http://www.washingtonpost.com/national/on-faith/tens-of-thousands-gather-at-njs-metlife-stadium-to-celebrate-talmud-study/2012/08/01/gJQAn4jSQX_story.html

ciudadanos estadounidenses desde generaciones) pesa menos que en el caso musulmán cuando un musulmán de origen indonesio puede estar muy alejado de lo que piensa un musulmán de origen senegalés. Al preguntar a los estadounidenses, por parte de Gallup³⁸², sobre su objeto de identificación, el resultado no acababa de encajar con los prejuicios. De hecho, los que se declaraban judíos tenían una mayor identificación con los Estados Unidos que los que se declaraban musulmanes (86 a 69), pero también eran los que más se declaraban identificados con aquellos que, a escala mundial, comparten su identidad religiosa (43 a 37), es de suponer, Israel. Eso sí: los musulmanes se declaraban más identificados con su religión que los judíos (65 a 49), pero la religión no implica un país (excepto si se trata de lugares de peregrinación, *haji*, a la Meca), mientras que eso sí sucede en el caso de los judíos realmente existentes.

En todo caso, un sistema electoral mayoritario como el de los Estados Unidos provoca que los políticos y sus equipos electorales tengan que tener en cuenta las actitudes de cada grupo social ya que la victoria puede venir de muy pocos votos³⁸³, con un añadido: que es probable que los ciudadanos judíos sean menos abstencionistas que los ciudadanos musulmanes, tal vez por cuestión de clase social. Y ahí, de nuevo, entran los lobbies.

3. Hay una tercera razón a reseñar (entre las posibles) para entender el interés de los Estados Unidos en la zona. Si las primeras eran internas al país y a su composición demográfica, ésta es externa y se refiere a la **geopolítica**.

Una observación rápida al mapa de la situación de los países o zonas de mayoría musulmana hace ver el lugar que ocupa Israel en el conjunto: el centro mediterráneo. Además, hay cuatro zonas a añadir: 1. Turquía, aliado en la OTAN, pero con agendas propias respecto a países como Irán aunque con la debilidad, fácilmente excitable desde el exterior, del problema kurdo y el PKK; 2. Xinjiang, provincia occidental china, petrolera, musulmana y separatista, sobre todo por parte de los uigures³⁸⁴ y, por tanto, uno de los talones de Aquiles de la China, posible adversaria de los Estados Unidos; 3.

382 "Muslim Americans Identify with God and Country", 3 de agosto de 2011. A pesar del título, los datos se refieren también a cristianos (católicos y protestantes), judíos, mormones y ateos.
<http://www.gallup.com/poll/148799/muslim-americans-identify-god-country.aspx>

383 Mitt Romney ha utilizado el argumento de que su gobierno será mejor defensor del de Israel en su campaña frente a Barack Obama: Natasha Mozgovaya, "Romney: Obama undermines Israel's global standing, Israelis deserve better", *Ha'aretz*, 24 de julio de 2012, accesible en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/romney-obama-undermines-israel-s-global-standing-israelis-deserve-better-1.453391?localLinksEnabled=false>; "Romney 'supports' Israel's stance on Iran", *Aljazeera*, 29 de julio de 2012, accesible en <http://www.aljazeera.com/news/americas/2012/07/201272910598367218.html>.

384 Véase "La Chine adopte une nouvelle loi antiterroriste en réponse aux violences dans le Xinjiang", Radio France International, 30 de octubre de 2011, accesible en <http://www.rfi.fr/asi-pacifique/20111030-chine-adopte-une-nouvelle-loi-antiterroriste-reponse-violences-le-xinjiang>



Chechenia, con movimientos separatistas frente a Rusia que ha intentado sofocarlos de manera violenta y que ha sufrido contra-violencia por parte de los independentistas musulmanes³⁸⁵; y 4. el gran argumento del petróleo: un mapa petrolero de la zona (incluyendo las costas de Gaza³⁸⁶) explica la dedicación estadounidense al conflicto palestino-israelí ya que uno de sus intereses nacionales, oficialmente declarado desde el discurso del presidente Jimmy Carter sobre el Estado de la Unión en 1980 y que se conoce como "doctrina Carter"³⁸⁷, incluye, como ya se ha citado, pero que conviene repetir:

Expongamos nuestra posición de una manera absolutamente clara: Cualquier intento por parte de cualquier fuerza exterior para obtener el control de la región del Golfo Pérsico será considerada un asalto a los intereses vitales de los Estados Unidos de América y tal asalto será repelido con cualquier medio necesario, incluyendo la fuerza militar

No parece que dicha doctrina haya sido abandonada en la actualidad³⁸⁸, aunque, ahora como entonces, el gobierno de turno prefiera, si no se tiene excesivos intereses creados en el Complejo Militar-Industrial del que habló Eisenhower, el uso de la "diplomacia pública" al uso de la fuerza. De hecho, todo parece indicar que, con respecto al mundo árabe, los gobiernos estadounidenses mantienen una actitud pragmática en la que la cuestión religiosa entra muy secundariamente. Al parecer, prefieren un gobierno islamista complaciente a un gobierno nacionalista laico dispuesto a "plantar cara" sea a Israel sea a las pretensiones estadounidenses de tipo geopolítico y geoeconómico. El efecto de las "primaveras árabes" no es, por tanto, algo que tenga que ver con el acceso de nuevas fuerzas a los respectivos gobiernos, sino con la actitud que estos tengan hacia los intereses estadounidenses que

385 Se dijo, en su momento, pero es de imposible verificación, que el trato entre los gobiernos de los Estados Unidos y de Rusia consistía en "yo no digo nada sobre lo que tú hagas en Chechenia y tú sigues comprando dólares y no euros".

386 United States Geological Survey, Marzo 2010, accesible en <http://pubs.usgs.gov/fs/2010/3014/pdf/FS10-3014.pdf>

387 Accesible en la Jimmy Carter Library en <http://www.jimmycarterlibrary.gov/documents/speeches/su80jec.phtml>

388 Véase Michael Klare, "Repudiate the Carter Doctrine", *Foreign Policy in Focus*, 23 de enero de 2009, accesible en http://www.fpi.org/articles/repudiate_the_carter_doctrine

incluyen las políticas obedientes respecto al dólar y respecto a la existencia de un Banco Central dependiente o independiente del gobierno. Es obvio que lo que los gobiernos estadounidenses prefieren es una sumisión al dólar (que incluye la dolarización *de iure* o *de facto* del país) y un Banco Central independiente.

5. Sobre el futuro del conflicto

La cuestión del prejuicio, en primer lugar, lleva a la necesidad de un enfoque bifronte: las simpatías hacia el Estado de Israel parecen haber disminuido, sobre todo después de la Operación Plomo Derretido contra Gaza (y eso que se acusó a sus críticos de "antisemitas"), al tiempo que la antipatía hacia lo musulmán aumentaba en Occidente³⁸⁹, fruto de diversas utilidades políticas.

Efectivamente, el uso político del prejuicio anti-musulmán es mucho más "rentable" que el uso del prejuicio anti-judío que, de usarse, es para bloquear cualquier crítica al gobierno de Israel, tomando la parte por el todo. Así que es previsible que el prejuicio anti-musulmán aumente en "occidente", con esa doble fuente del substrato sobre el que la política siembra para recoger votos, mientras que la caracterización de "antisemita" seguirá utilizándose para frenar las posibles críticas a un gobierno sin que por ello aumenten los sentimientos anti-judíos.

Europa, en ese sentido, recibe y refleja la situación estadounidense en la que el lobby judío consigue mejores efectos que los lobbies de países árabes aunque, como se ha dicho, tal éxito no se pueda atribuir únicamente al lobby AIPAC, sino también a las diferencias entre los estadounidenses judíos y los musulmanes y a la fuerte sobredeterminación que ejerce la "doctrina Carter" a propósito de Oriente Medio y su petróleo. Esto último no es la única causa de los cuellos de botella que encuentran los procesos de paz, pero es uno

³⁸⁹ No se olvide la presencia de palestinos cristianos en Palestina. Razón de más para evitar las generalizaciones "religiosas".



de los argumentos que es preciso introducir si se quiere entender el asunto, y más si, como algunos afirman, la economía mundial ya se encuentra en el "pico del petróleo". La transición energética ha comenzado y no tiene por qué ser, necesariamente, noviolenta.

En todo caso, el presente capítulo muestra las dificultades externas (que se añaden a las más evidentes dificultades internas) que tienen las distintas salidas al conflicto³⁹⁰ y que serían:

- a. un único Estado, el palestino, impensable mientras los Estados Unidos sean potencia hegemónica, el lobby judío siga acusando de "antisemita" a quien defienda esta opción y se siga temiendo la "amenaza islámica" en capas importantes de la población "occidental";
- b. dos Estados, para los que la dificultad es básicamente interna: los conflictos intra-palestinos (violentos sobre todo en 2006) y la fragmentación de los partidos israelíes que, aunque en su mayoría sionistas, tienen que pactar y aceptar las propuestas de los pequeños partidos integristas con el agravante de que hasta esta solución, no inalcanzable³⁹¹, puede ser tachada de "antisemita" y a la que el reconocimiento de Palestina como Estado por parte de Naciones Unidas no añade probabilidad a pesar de su valor simbólico;
- c. un único Estado, judío (más o menos étnico), altamente problemático dados los apoyos realmente existentes y, sobre todo, las débiles pero reales oposiciones de un mundo árabe muy heterogéneo y de un mundo islámico todavía más heterogéneo. De todos modos, las fronteras de dicho Estado pueden

390 Una lista no exhaustiva de propuestas de paz se puede consultar en http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_Middle_East_peace_proposals. Véase también: The Palestine Strategy Group, "Towards new strategies for Palestinian national liberation. Options for achieving Palestinian strategic objectives in the light of the breakdown of bilateral negotiations", Oxford Research Group, agosto de 2011, accesible en [http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/sites/default/files/Towards_New_Strategies_For_Palestinian_National_Liberation_FINAL_8-2011_\(English\).pdf](http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/sites/default/files/Towards_New_Strategies_For_Palestinian_National_Liberation_FINAL_8-2011_(English).pdf)

391 Lo reconoce, para 2007, Condoleezza Rice, ex-secretaria de Estado, en sus memorias (*No Higher Honor*) según la agencia de noticias palestina Ma'an ("In memoir, Rice says 'historic peace' nearly reached", 26 de octubre de 2011, accesible en <http://www.maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=432399>). Más dificultades para la solución de dos estados en Aaron David Miller, "Five Reasons Why the Two-State Solution Just Won't Die. For Middle East peace, it's the only game in town", *Foreign Policy*, 16 de julio de 2012, accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/07/16/five_reasons_why_the_two_state_solution_won_t_die

seguir creciendo mediante sucesivos "asentamientos",
hostigamiento sistemático a los palestinos y ocupación
total de Jerusalén. Tal vez sea lo menos improbable.

Las soluciones creativas para el conflicto que consisten en "disolverlo" en una especie de aplicación del modelo de la Unión Europea no están en ningún programa realmente existente. Sí podrían estarlo las iniciativas para que cada parte intente comprender a la otra de forma que se pueda llegar a un entendimiento³⁹². Pero es difícil porque, al fin y al cabo, el determinante en última instancia en el ámbito relativamente exterior son los Estados Unidos como se ha visto a propósito de la aceptación de la Autoridad Palestina en la Unesco. Pero el problema para la paz mundial no viene del Islam o del judaísmo sino de la dificultad de resolver el conflicto palestino-israelí que poco tiene de religioso: no es básicamente islamo-judío.

392 Tansa George Massoud, "Fair Division, Adjusted Winner Procedure (AW), and the Israeli-Palestinian Conflict", *Journal of Conflict Resolution*, XLIV, 3(2000) 333-358.

Epílogo: El porvenir de una ilusión

El Partido busca el poder por el poder. No estamos interesados en el bien de otros; sólo estamos interesados en el poder. Ni la riqueza ni el lujo ni la larga vida ni la felicidad: sólo el poder, puro poder [...]. Somos diferentes a todas las oligarquías del pasado porque sabemos lo que estamos haciendo [...]. Los nazis alemanes y los comunistas rusos llegaron a parecerse a nosotros en sus métodos, pero nunca tuvieron la valentía de reconocer sus propios motivos. Ellos pretendían, quizá incluso creían, que habían tomado el poder sin desearlo y por un tiempo limitado y que justo a la vuelta de la esquina se alcanzaría el paraíso en el que los seres humanos serían libres e iguales. Nosotros no somos así. Nosotros sabemos que nadie toma el poder con la intención de dejarlo. El poder no es un medio; es un fin. No se establece una dictadura para salvaguardar una revolución; se hace la revolución para establecer una dictadura [...]. El objeto del poder es el poder.

George Orwell, *Mil novecientos ochenta y cuatro*, 1948

Las muchas y ambiguas respuestas a la ilusión del "¿qué hacer?", ilusión como algo que entusiasma, pero también ilusión como forma de autoengaño, componen el abigarrado conjunto de ideologías contemporáneas que, ciertamente, van más allá del supuesto "pensamiento único" y el TINA ("There Is No Alternative") de Margaret Thatcher.

La desigualdad de poder político lleva al conflicto por conseguirlo (de nuevo, el cuadro del capítulo 4 reproducido también en el 5). El sistema democrático proporciona medios para que el conflicto no lleve a la violencia, aunque la eventualidad de un golpe de estado (sea "duro" o "blando") nunca esté descartada, como tampoco el autogolpe o el "terrorismo económico" definido por Alberto Acosta³⁹³. Por otro lado, al poder se accede con la intención de resolver o mitigar algunas de las desigualdades y no otras y no

393 Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012³, Glosario de términos básicos.

necesariamente a favor de "los de abajo". Esa intención sobre el "qué hacer" define las ideologías.

Hace casi 50 años, el debate se centraba en el "fin de las ideologías"³⁹⁴. Diversos autores se preguntaban si las diferencias entre las ideologías tradicionales estaban desapareciendo o, por lo menos, difuminándose. Otros, en cambio, afirmaban que los viejos temas que generaban conflicto político estaban dando paso a otros nuevos, por lo que había que buscar nuevas clasificaciones o tipologías de esos "sistemas de ideas conectados con la acción" que llamamos ideologías. Otros, finalmente, sostenían que la tesis del "fin de las ideologías" era, ella misma, una ideología, cosa que parece lo menos discutible en la actualidad, por lo menos si se adopta la definición más marxiana de ideología como "falsa conciencia", pero también si se la ve como una forma de orientar la acción (la no-acción, más bien) en un sentido determinado y no en otro. El "fin de las ideologías", como, con el tiempo, el "fin de la historia", suponía la pretensión de que la propia ideología había vencido en su oposición a otras y se podía presentar como carente de alternativas.

La actualidad, en cambio, podría calificarse, más bien, de la "confusión de las ideologías" con prácticas heterogéneas para partidos con la misma denominación o supuesta orientación ideológica, cambios diametrales en las prácticas por parte del mismo partido a lo largo del tiempo y semejanzas en las prácticas por parte de partidos que se presentan como diferentes e incluso contrapuestos³⁹⁵.

Las encuestas de tipo político suelen dar por supuesto que derecha e izquierda son términos unívocos que el entrevistado entenderá perfectamente. El Latinbarómetro, el Centro de Investigaciones Sociológicas español (cuyos datos incluye el anterior) y el Eurobarómetro utilizan una escala mediante la cual se pregunta al entrevistado dónde sitúa, de derecha a izquierda, a los partidos o se pregunta al entrevistado que se auto-ubique en un continuo de izquierda (1, otros usan el 0) a derecha (10). En Alemania la escala es del 1 al 12 y en Inglaterra es del 1 al 7. Pero eso no dice nada sobre qué es exactamente eso de derecha e izquierda. La tendencia general es a la distribución según la curva normal dando la impresión de electorados "centristas" más o menos

394 Ver las distintas posiciones en Varios Autores, *The end of ideology debate*, C.I. Waxman comp., Nueva York, Simon & Schuster, 1968, con textos desde Aron a Mannheim pasando por Bell, Shils, Lipset, Wright Mills, Horowitz y Kristol.

395 A pesar de su intento unificador, ésa es la impresión que se obtiene de "Histoire des gauches au pouvoir", Maurice Lemoine coord., *Manière de voir*, n°124, agosto-septiembre de 2012. El contexto histórico tiene un papel importante, aunque no sea el único ni su impacto sea mecánico. Véase Andre Gunder Frank, "No Escape from the Laws of World Economics", *European Labour Forum*, 2 (1990) 36-40.



escorados a un lado o a otro³⁹⁶.

Otra opción es la de solicitar que el entrevistado se ubique en el continuo cualitativo izquierda-derecha (Extrema izquierda, Izquierda, Centro izquierda, Centro etc.). Los resultados, por ejemplo para la ciudad de Buenos Aires³⁹⁷, darían, de nuevo una distribución normal, de campana de Gauss. Pero, como en el caso cuantitativo, se da por supuesto que todos los entrevistados entienden lo mismo por derecha e izquierda y, por tanto, sus respuestas pueden sumarse. Además, tampoco permite definir en qué consisten sus variantes.

Sin embargo, un análisis preliminar de lo que realmente significan dichas opciones lleva a perplejidad cuando se piensa en partidos políticos en situaciones concretas y no solo en la latinoamericana y se comparan con definiciones como las de Óscar Ugarteche³⁹⁸:

La división derecha/izquierda está delineada por una conciencia ambiental versus políticas extractivistas; democracia participativa versus democracia electoral; derecho al cuerpo versus la sexualidad reproductiva compulsiva; las mejoras en los salarios y en la distribución del ingreso versus concentrar el ingreso y aquietar a los mercados; políticas económicas heterodoxas versus políticas económicas ortodoxas; modelo de crecimiento exportador versus un modelo de crecimiento hacia adentro; más impuestos a los ricos versus exoneraciones tributarias; lucha contra el racismo y toda forma de discriminación versus el status quo.

396 Las dificultades adicionales de este enfoque lo plantea claramente el Latinbarómetro de 2010, págs. 65 y sigs., accesible en (http://www.jdsystems.es/latinobarometro/LATBD_INFORME%20LATINO-BAROMETRO%202010.pdf). Las respuestas, convenientemente agrupadas, además de mostrar el perfil "centrista" del electorado latinoamericano (excepto en el caso de Nicaragua), no guardan una relación significativa con el supuesto perfil ideológico de los respectivos gobiernos votados por esos mismos ciudadanos.

397 Adriana Gallo, "Posicionamiento de la derecha y comportamiento electoral en la ciudad de Buenos Aires. Análisis de los comicios porteños de 2007", *Doc. aportes adm. pública gest. estatal*, n.10, Santa Fe, ene./jun. 2008. Accedido el 14 de julio en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37272008000100002#notas

398 Óscar Ugarteche, "Perú: Ser elegido con la izquierda para gobernar con la derecha", *América Latina en Movimiento*, 19 de diciembre de 2011, accesible en <http://alainet.org/active/51685>

Por su parte, Boaventura de Sousa Santos³⁹⁹ indicará que

Es cierto que la oposición entre izquierda y derecha queda muy difícil de establecer cuando las demandas más importantes del movimiento indígena –plurinacionalidad, consulta, recursos naturales, auto-gobierno– son ignoradas por gobiernos progresistas como ha pasado en Ecuador y otros países.

Doy, entonces, algunas reglas básicas para abordar el tema de las ideologías de los partidos políticos que también pueden ser útiles para entender, si procede, la ideología de un movimiento social e incluso de una persona concreta. En el fondo, y en la medida de lo posible, se trata de aclarar precisamente esa “confusión de las ideologías”.

1. *No se fie del nombre del partido.* El Partido Comunista Chino no tiene por qué ser comunista, como la Democracia Cristiana (por ejemplo, la italiana) no tenía por qué ser cristiana en sus prácticas y el Partido Liberal Democrático japonés no tenía por qué serlo. El Partido Revolucionario Institucional mexicano obliga a elegir entre “revolucionario” e “institucional”, con un nombre excesivamente contradictorio en el que se acaba eligiendo una de las palabras y transformándose en el PRD (más revolucionario) o en el PAN (más institucional). El nombre del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) turco no indica que es islamista moderado. La Falange Socialista Boliviana no tenía, en sus tiempos, muchos elementos socialistas en los planteamientos de sus “camisas blancas” cercanos a los de los “camisas azules” falangistas españoles de los años 30. La etiqueta de Partido Popular (como es el caso del Partido Bharatiya Janata en la India, fuertemente “hinduista”) no suele significar mucho. Y hay nombres que no significan nada: El Pueblo de la Libertad (antes Forza Italia, después, en coalición con la Liga Norte, Polo de la Libertad), Gana Perú, Fuerza 2011 (Perú), Alianza País (Ecuador) son buenos ejemplos que lo más que significan es un indefinido nacionalismo que, por cierto, se puede suponer comparte con todos los demás partidos nacionales más o menos populistas (que es una forma de nacionalismo).

Las condiciones en las que aparece un partido pueden ser determinantes.

399 Boaventura de Sousa Santos, “El movimiento Indígena en el contexto político latinoamericano”, documento solicitado por la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), accesible en <http://www.adital.com.br/arquivos/2012/07/boaventura%20analise%20da%20conjuntura%20para%20caofinal%203nov2010%5B1%5D.pdf>.



Se suele decir que, en Portugal, nacidos con la revolución “de los claveles”, del “25 de abril”, los nombres de los partidos tienden a estar ligeramente a la izquierda de lo que suele ser su práctica habitual, de modo que el Partido Comunista ha sido, más bien, socialista, el Partido Socialista debería ser tildado de socialdemócrata (cosa, por otro lado, bastante habitual) y el Partido Socialdemócrata es un partido conservador o, si se prefiere, de derechas. Sin embargo, y tal vez porque la transición de la dictadura a la democracia fue gradual, eso no sucede tan claramente en la España contemporánea, excepto, tal vez, con el Partido Socialista Obrero Español que mantiene su nombre histórico.

2. No se crea la retórica y mire las prácticas. Parece, en efecto, que la retórica neoliberal (“menos Estado, más mercado”) no siempre coincide con las prácticas de acceso a las fuentes del Estado según sean las circunstancias. De hecho, se propondrá y se practicará un hiper-liberalismo (menos Estado) o un “Estado de Bienestar para ricos” (menos mercado) según los diferentes ciclos económicos, ya que lo que cuenta no es la retórica sino la capacidad del grupo social con más poder para conseguir de los gobiernos políticas adecuadas para la satisfacción de sus intereses⁴⁰⁰. Como se recoge en la prensa británica⁴⁰¹ a propósito de su situación, “el Estado y el mercado no están, como insisten los neoliberales, en conflicto perpetuo, sino que se han unido en torno a las demandas de las grandes corporaciones”. Lo que hay que observar es esa práctica sobre lo que otros llamarán “el modelo de acumulación” y no aquella retórica.

No sucede lo mismo en los partidos (y personas) que se autclasifican en la izquierda y no están en el poder. Aquí suele darse por supuesto que es lo mejor que se puede ser y que los demás son mala gente. No son infrecuentes las descalificaciones de los contrarios como, en el contexto español, “la derechona” o, en la vida cotidiana, las descalificaciones, de quienes resultan antipáticos, como “fascistas” por parte de quienes se consideran llamados a extender certificados de buena conducta (izquierdista, por supuesto).

Sin llegar a esos extremos, conviene ver si practican una exquisita ética de los principios (caiga quien caiga) o tienen en cuenta la ética de las consecuencias (es decir, se plantean qué consecuencias reales tienen esos principios llevados a la práctica). La retórica es gratuita y se queda, muchas veces, en palabras. Los hechos son los que cuentan. Y los hechos son tozudos⁴⁰².

400 Colin Crouch, *The Strange Non-death of Neo-liberalism*, Cambridge, Polity Press, 2011.

401 George Monbiot, “Our economic ruin means freedom for the super-rich”, *The Guardian*, 30 de julio de 2012, accesible en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/jul/30/economic-ruin-super-rich-totalitarian-capitalism>

402 El dicho puede atribuirse, por igual, a Vladimir Lenin y a John Adams.

James Petras⁴⁰³ lo resumía así:

(L)os gobiernos progresistas han mantenido un doble discurso de múltiples caras: una retórica antiimperialista, nacionalista y populista de consumo interno, al mismo tiempo que ponían en práctica una política de fomento y expansión del papel del capital extractivo extranjero en iniciativas conjuntas con el Estado y una creciente burguesía nacional nueva.

Los gobiernos progresistas articulan una narración de socialismo y democracia participativa pero, en la práctica, desarrollan políticas que vinculan el desarrollo a la concentración y centralización del capital y el poder ejecutivo.

3. Resultado de la anterior: *No le dé importancia a la autclasificación*, que puede ser muy complaciente y puede no tener nada que ver con aquellas prácticas. Un ejemplo curioso, en América Latina, es el de los partidos autclasificados de izquierdas que han mantenido posturas muy diferentes en la oposición y en el gobierno. La autclasificación puede ser engañosa no sólo para los que se declaran de izquierdas, sino también para los que lo hacen como "centristas". Todo ello sin entrar a discutir si el "centro" es un lugar ideológico posible, cosa que algunos, por lo menos para contextos concretos, vienen negando desde hace tiempo⁴⁰⁴.

4. *Pregúntese por sus valores*, es decir, por los criterios que utilizan para elegir en situaciones conflictivas entre una cosa u otra. Tiene que ver con el punto 2, arriba: no se trata de los valores que el partido o el movimiento proclama o que ha venido proclamando a lo largo del tiempo, sino de cómo los utiliza para tomar decisiones. Los valores no son necesariamente aquello que los partidos o movimientos dicen defender ni, mucho menos, lo que los contrarios dicen de ellos⁴⁰⁵, sino que son el tipo de criterio se utiliza cuando hay que optar en dilemas o trilemas concretos. Por proclamar, sigue vigente

403 James Petras, "El capitalismo extractivo y las diferencias en el bando latinoamericano progresista", *Rebelión*. 8 de mayo de 2012, accesible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=149207>

404 Maurice Duverger, "L'éternel marais. Essai sur le centrisme français", *Revue Française de Science Politique*, XIV, 1 (1964) 33-51.

405 Como, por ejemplo, la simplificación de que la izquierda se mueve por ideales y la derecha por intereses.



la distinción de Norberto Bobbio⁴⁰⁶: la izquierda buscaría la igualdad⁴⁰⁷ y la derecha la libertad o el crecimiento (según versiones)⁴⁰⁸. Pero eso no quiere decir que, en la práctica, sean esos valores los que cuenten. Pueden contar los de la mera pervivencia en el poder (acercándose al criterio del "colectivismo oligárquico" al que se refería Orwell y citado al principio del presente texto) o exactamente los contrarios a los proclamados como puede suceder con prácticas extractivistas, muy agresivas con la Naturaleza, acompañadas con proclamas en defensa de la Madre Tierra o Pacha Mama y la exaltación de los derechos de la Tierra⁴⁰⁹.

Otra versión de la izquierda y la derecha atribuye a aquella un apoyo en el Estado mientras que la derecha defendería el mercado. Como es obvio que aquí tampoco existen los sistemas puros, se puede pensar un sistema de clasificación como el siguiente: en un eje, el mayor o menor peso que se dé al Estado como "activista de los procesos de desarrollo" (la frase es del *Informe sobre el desarrollo humano 1997* del PNUD) o al mercado como determinante de las decisiones.

Siguiendo la versión que da Johan Galtung⁴¹⁰, las ideologías de los partidos podrían, inicialmente, situarse según propusieran el papel del mercado y del Estado. Por un lado tendríamos los "azules" con su "menos Estado, más mercado" que lleva hasta los *Chicago Boys* con Pinochet y al neoliberalismo y, por el otro, tendríamos a los "rojos" estatistas puros. La realidad, prosigue el autor, se encontraría en los grados que se presentan en el recorrido entre uno y otro, con los "rosa" (socialdemócratas) en un punto equidistante. Sin embargo, siguiendo, esta clasificación convencional de derecha-izquierda impide situar dos ideologías más: una, ya prácticamente desaparecida (la que practicó el Japón cuando seguía los consejos de Akamatsu Kaname y su "teoría de los gansos voladores"⁴¹¹, y la otra en claro crecimiento planetario: la ideología verde que, en la versión que se cita, incluye al gandhismo, el anarquismo y el ecologismo.

406 Norberto Bobbio, *Destra e sinistra*, Roma, Donzelli editore, 2004⁴ (1994).

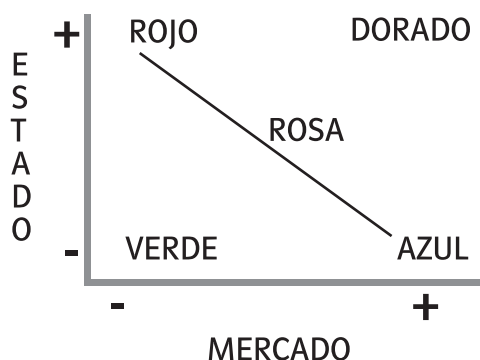
407 No sin problemas cuando se trata de igualdad con los indígenas o igualdad con la potencia hegemónica. Véase Immanuel Wallerstein, "Contradictions in the Latin American Left", *Commentary*, N° 287, 15 de agosto de 2010, accesible en <http://fbc.binghamton.edu/cmpg.htm>

408 Norberto Bobbio, *Eguaglianza e libertà*, Turín, Einaudi, 1995.

409 Véase Eduardo Gudynas, "El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones", en Varios Autores, *Colonialismos del siglo XXI. Negocios colectivos y defensa del territorio en América Latina*, Barcelona, Icaria, 75-92, esp. págs. 76 y 87.

410 Johan Galtung, *The way is the goal: Gandhi today*, Ahmedabad, Gujarat Vidyapith, 1992, pág. 19.

411 Akamatsu Kaname, "A historical pattern of economic growth in developing countries", *The Developing Economies* (Tokio), Preliminary Issue, 1 (1962) 3-25, popularizado por Saburo Okita. Véase Pekka Korhonen, "The theory of the 'Flying Geese' pattern of development and its interpretations", *Journal of Peace Research*, XXXI, 1 (1994) 93-108.



Implícitamente, el gráfico es una puesta en discusión de la dimensión derecha-izquierda y también parece claro que cada una de ellas ha pasado por sus respectivas crisis⁴¹², en particular el modelo rojo y el dorado y hay quien añadiría el rosado y el azul. El verde, al no haber llegado al poder excepto en algunas administraciones locales, todavía no se puede decir que haya entrado en crisis en el mismo sentido que los otros⁴¹³.

A esto hay que añadir algo que el mismo Galtung ya señaló hace tiempo: que marxismo y liberalismo eran "dos formas de ser occidental" si se atiende a sus semejanzas básicas⁴¹⁴ y se las sitúa en contextos más amplios como "Oriente" (sin caer en el "orientalismo" criticado por Edward Said) o los Andes (sin caer en el pachamamismo que también tiene sus críticos locales).

5. *Reconozca que hay más dimensiones para clasificar las ideologías.* Por ejemplo, autoritario - libertario. Se trata de propuestas por unas relaciones sociales verticales ("Il Duce non si sbaglia mai" con Musolini y "los jefes no se equivocan" con la Falange Española o el "centralismo democrático" proclamado por algunos partidos comunistas o sus avatares), de descenso de órdenes desde la cima, de énfasis en la disciplina y rechazo de la disidencia

412 José María Tortosa, "Socio-economic paradigms: Present situation and prospects", *Futures*, XXII, 10 (1990) 1002-1012.

413 David Suzuki, poco sospechoso de anti-ecologismo, piensa que sí: "A Biocentric Viewpoint is Needed Now!", *EcoWatch*, 5 de enero de 2012, accesible en <http://ecowatch.org/2012/the-fundamental-failure-of-environmentalism/>. Allí dice: "Environmentalism has failed. Over the past 50 years, environmentalists have succeeded in raising awareness, changing logging practices, stopping mega-dams and offshore drilling, and reducing greenhouse gas emissions. But we were so focused on battling opponents and seeking public support that we failed to realize these battles reflect fundamentally different ways of seeing our place in the world"

414 Johan Galtung, "Two ways of being Western: Some similarities between Marxism and Liberalism", 1980, accesible en <http://www.transcend.org/galtung/papers/Two%20Ways%20of%20Being%20Western%20-%20Some%20Similarities%20Between%20Liberalism%20and%20Marxism.pdf>



por un lado y, por otro, de relaciones sociales horizontales (asamblearias), de toma de decisión colectiva, sin jefes, de énfasis en la espontaneidad y la libertad de elección y rechazo de cualquier dirigismo, al estilo de los "indignados" españoles o los "aganaktismenoi" griegos, herederos, de alguna forma, de los piqueteros argentinos o de los "forajidos" ecuatorianos y parientes cercanos de algunos de los intervinientes en la "primavera árabe"⁴¹⁵. De todos ellos se ha hablado en el capítulo 2.

La dimensión autoritario-libertario se puede cruzar con la dimensión izquierda-derecha y se obtienen, por lo menos, cuatro planteamientos diferentes que aquí vienen con sus ejemplos históricos más claros:

	Izquierda	Derecha
Autoritario	Estalinismo	Nazismo
Libertario	Anarcosindicalismo	Anarcocapitalismo

En los Estados Unidos, los anarcocapitalistas son los llamados "libertarians", que rechazan cualquier intervención del gobierno federal y ponen todo su énfasis en el mercado⁴¹⁶. Vendrían a coincidir con los "azules" extremistas en la clasificación de Galtung. Los anarcosindicalistas estarían en el "verde" y el estalinismo en el "rojo". Pero son, más bien, y como se ve, variantes de aquellos tipos aunque no coinciden exactamente con ellos. Por lo menos sirve para entender que los conflictos políticos son más probables entre casillas situadas en la horizontal que en la vertical, aunque son conocidos los enfrentamientos dentro de la línea vertical de la izquierda y hubo ejemplos de colaboración entre situados en la línea vertical de la derecha, incluyendo familiares de posteriores presidentes estadounidenses, es decir, los antepasados de la familia de presidentes Bush.

6. Repare en cómo enfocan la cuestión del cambio. Immanuel Wallerstein⁴¹⁷ hace notar que en sistemas-mundo anteriores al actual, aunque había cambio, se negaba. Con la llegada del capitalismo, el cambio ha adquirido un papel

415 Immanuel Wallerstein, "May Day: The Return of the Trade-Unions?", *Commentary*, N° 328, 1º de Mayo de 2012, accesible en <http://www.binghamton.edu/fbc/commentaries/> contrasta la horizontalidad de estos "indignados" (Occupy Wall Street) con la verticalidad de los sindicatos convencionales.

416 David Friedman, *The machinery of freedom: A guide to radical capitalism*, La Salle, Ill., Open Court, 1995² (1973).

417 Immanuel Wallerstein, "Trois idéologies ou une seule? La problématique de la modernité", *Genèses*, 9, octubre (1992) 7-24, accesible en http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/genes_1155-3219_1992_num_9_1_1134.

central y permite clasificar las ideologías en tres grupos: conservadores (se oponen al cambio), revolucionarios (quieren acelerar el cambio) y reformistas (quieren gestionarlo). Históricamente, los primeros, los conservadores, se opusieron, en aras de los valores tradicionales, a los cambios que el capitalismo industrializador traía consigo, en particular los referidos a la familia, la organización de los trabajadores, la religión y, en general, las buenas costumbres, es decir, "las de siempre", las de los antepasados, las de los ancestros. Algunos indigenismos latinoamericanos actuales podrían clasificarse en esta categoría.

7. Uniendo los dos anteriores, *dese cuenta de que se puede ser conservador (del propio poder y del statu quo) proclamándose de izquierdas*, como puede suceder con alguna facción del Partido Comunista Cubano (la otra sería la facción reformista), *y se puede ser revolucionario desde posiciones que pueden clasificarse como de derechas* como lo fueron Ronald Reagan (1981-1989) y Margaret Thatcher (1979-1990) para desgracia de muchos, ya que ahí se originó en buena parte el embrollo presente. Se obtendrían así 6 posiciones diferentes que habría que cruzar con la dimensión autoritario-libertario para tener un mapa más completo pero que aquí no se hace por no caer en el vicio de "la complejidad del complejidad", al estilo de Edgar Morin, que no permite una mejor comprensión de los problemas, aunque se acerque al mapa de escala 1:1 sobre el que ironizaba Borges.

	Izquierda	Derecha
Conservador	1	2
Reformista	3	4
Revolucionario	5	6

Hay abundantes ejemplos históricos en América Latina sobre los enfrentamientos entre 5 y 2, con alzamientos 5 contra gobiernos 2. Pero también hay acontecimientos más recientes de alzamientos de 6 contra gobiernos 1 ó, mejor, contra gobiernos 3 (como pudo suceder en Honduras y antes en Chile).

8. *Ponga al partido en su contexto*, ya que una cosa es procurar el acceso al poder (ahí vale la utopía) y otra bien distinta es procurar mantenerlo, que es lo que algunos autores⁴¹⁸ llamarían ideología. No

⁴¹⁸ Véase Karl Mannheim, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1941 (1929).



son raros los ejemplos de gobiernos que hacen exactamente lo contrario de lo que prometieron durante su paso por la oposición: utópicos en la oposición (también como estrategia de movilización), pragmáticos en el gobierno. Lo del contexto también vale para las internacionales: no es lo mismo estar en un país enriquecido que en un país empobrecido. Y eso se aplica igualmente a las internacionales sindicales aunque hipotéticamente compartan ideología, incluso internacionalista, pero, a la postre, defienden los respectivos "intereses nacionales".

Un hecho particularmente interesante (pues influyó en la creación de Acción Democrática en Venezuela y del MNR boliviano) es el de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA o PAP -Partido Aprista Peruano-), de internacionalismo militante en sus orígenes de Haya de la Torre, pero que, tanto en su evolución como en las influencias que haya podido tener, ha llevado a planteamientos nacionalistas con independencia de la distancia ideológica que pueda haber habido entre Alan García y Haya de la Torre. En realidad, todos los partidos terminan siendo nacionalistas pues ese es el ámbito en el que se mueven sus acciones. El "socialismo en un solo país" por parte de los supuestamente internacionalistas rusos ("proletarios de todos los países, uníos") es un buen antecedente: retórica internacionalista, práctica nacionalista. Y los posteriores conflictos armados entre países con gobierno de retórica internacionalista pero con práctica nacionalista fueron igualmente constatables⁴¹⁹.

También tiene que ver con los movimientos sociales, sean conservadores, revolucionarios o reformistas, sean autoritarios o libertarios. En esta última hipótesis, conviene también diferenciar entre las propuestas de los movimientos y las prácticas internas, no siempre coincidentes: no es impensable, sino que se pueden encontrar ejemplos, que el movimiento mantenga una retórica muy libertaria y, sin embargo, tenga prácticas organizativas sumamente autoritarias. Y, en todas las ocurrencias, es muy conveniente diferenciar la ideología de los dirigentes y la de los militantes: la "férrea ley de la oligarquía", que ya identificó Michels en los partidos políticos y sindicatos europeos de principios del siglo XX, puede llevar a que los dirigentes dediquen mucho más tiempo a mantenerse en la organización y en su puesto que a luchar por los objetivos o valores fundacionales o estatutarios⁴²⁰.

419 André Gunder Frank, "Kampuchea, Vietnam, China: Observations and reflections", *Contemporary Marxism*, 12/13 (1986) 107-119.

420 Robert Michels, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972 (original en alemán, 1911).

Un punto que también distingue a las ideologías es su actitud hacia las violencias estructurales y directas, si las aceptan o las rechazan. La visión más cómoda consiste en decir que las izquierdas rechazan la violencia estructural (la injusticia, las desigualdades), pero pueden tolerar e incluso practicar la violencia directa (revolucionaria). En cambio, las derechas, defensoras de "la ley y el orden" tienen un rechazo a la violencia directa (otra cosa es que lo pongan en práctica), pero toleran, obviamente, la violencia estructural que les beneficia y que desean conservar. Pero hay más posibilidades, de nuevo siguiendo a Galtung:

		Violencia estructural	
		Se acepta	Se rechaza
Violencia directa	Se acepta	Compasión	"Revolucionarios"
	Se rechaza	Compasión	Gandhismo

9. *Distinga realidad por un lado y marketing o relaciones públicas por otro.* Los partidos políticos, en condiciones electorales, tienden a magnificar sus diferencias para movilizar al electorado como si se tratase de hinchas de un equipo de fútbol y procuran hacer ver los males intrínsecos que producirían o producen los contrarios. Eso es marketing. La realidad es, muchas veces, que se parecen más de lo que los diferencia. Se parecen por sus comportamientos en el poder (puntos 2, 3 y 4), pero pretenden diferenciarse en su "venta" electoral.

10. *Nada es eterno, y menos en este campo.* Se ha visto derrumbarse a todo un sistema de partidos (desde Italia al Ecuador) y es probable que el proceso se repita en otros países. También se ha visto a partidos cambiar de orientación cuando ha cambiado el viento de la Historia, sobre todo cuando se va más hacia los extremos que, aunque sea una frase hecha, efectivamente se tocan. Rojinegros de tintes anarquistas iniciales se mutaron en fascistas de camisa azul cuando se produjo un cambio de época. Pudo haber sucedido con Falange Española.

Sin llegar a tales extremos, es chocante el afán nacionalizador del MNR boliviano del Paz Estenssoro de los años 50 frente al afán privatizador ("capitalizador") del MNR del Sánchez de Lozada en sus dos mandatos, respectivamente, de finales del siglo XX y de principios del XXI. Y podrá ser chocante la diferencia, en mucho menor plazo, entre el presidente Luiz Inacio Lula de Silva y la presidente Dilma Rousseff, ambos en el mismo partido. Y algo parecido se podría decir del primer gobierno de



Ortega con el FSLN de aquel momento, recién salido de la guerrilla, y el último gobierno de Ortega con un FSLN del que sus excluidos ya han formado la Alianza Pli y cuya orientación religiosa contrasta con la inicial.

En el citado artículo de Wallerstein se aporta un caso histórico más: las "tres ideologías" (conservadores, revolucionarios y reformistas frente al cambio) pueden reducirse, no por sus fines sino por sus medios, a dos, a saber, estatistas y antiestatistas⁴²¹. Lo curioso es que las "tres ideologías" nacen antiestatistas por diferentes motivos y el tiempo las lleva a convertirse en estatistas, para volver, algunas de ellas, al antiestatismo cuando las condiciones del sistema mundial lo requieren. En la terminología de Galtung, los "azules" se volverían "rojos" para volver, algunos, a ser "azules".

La hipótesis que puede lanzarse es que en las fases decrecientes del ciclo económico largo (los llamados ciclos Kondratiev) suele predominar el antiestatismo mientras que en las fases ascendentes parece predominar el estatismo. La historia latinoamericana proporciona numerosos ejemplos, además del citado del MNR en Bolivia.

11. No parece, entonces, que haya buenos referentes "universales" (ni en el espacio ni en el tiempo) para derecha e izquierda⁴²² y todo parece indicar que, más allá de las autoclasificaciones diáfanos y las proclamaciones retóricas y de marketing, las fronteras están cualquier cosa menos claras.

La cuestión se agrava con la aparición de nuevos problemas en un sentido parecido al que se utilizó en las discusiones sobre el "fin de las ideologías". Se trata de las *cuestiones ambientales*, relativamente recientes en la agenda de partidos políticos⁴²³ y que dan nombre a algunos de ellos (Los Verdes, en general, o partidos ecologistas). El hecho es que en la tradición colonial dominante (judeo-cristiano-musulmana, es decir, la de las religiones del Kitab, del Libro), el ser humano (concretamente el varón) está visto por encima de la Naturaleza a la que puede y debe dominar y, por supuesto, la Naturaleza

421 Puede ser cuestión de estrategia y táctica o, si se prefiere, de planteamientos a corto y a medio/largo plazo. Véase Immanuel Wallerstein, "Remembering Andre Gunder Frank while thinking about the future", *Monthly Review*, LX, 2 (2008) 50-61.

422 Para las diferencias, dentro de la "izquierda mundial" y el "Sur Global" (que es el vocabulario utilizado en el artículo), a partir del caso del Ecuador (presidente Rafael Correa por un lado y la CONAIE por otro), véanse los planteamientos de Immanuel Wallerstein, "Ecology versus property rights: land in the capitalist world-economy", *JANUS.NET e-journal of International Relations*, N° 1, otoño 2010, accesible en http://janus.ual.pt/janus.net/en/arquivo_en/en_vol1_n1/en_vol1_n1_art1.html.

423 Joan Martínez Alier, Economía ecológica y justicia social, *La línea de fuego* (blog), 18 de julio de 2012, accesible en <http://lalineadefuego.info/2012/07/18/economia-ecologica-y-justicia-ambiental1-por-joan-martinez-alier/>.

carece de derechos como otrora los esclavos o las mujeres⁴²⁴. Esta idea de dominación irrestricta subyace a las dos grandes propuestas occidentales, el liberalismo y el marxismo, por lo menos en sus orígenes, y ha llevado a la sistemática agresión al ambiente produciendo, en frase de Lovelock, "la venganza de Gaia". Con la amenaza del cambio climático, que, a la larga, podría llevar a la extinción de la especie humana, han cobrado fuerza las propuestas ambientalistas que no acaban de encajar en las clasificaciones anteriores. En este asunto, pertenece al "antropocentrismo" el afirmar que el cambio climático es una amenaza al Planeta. No lo es. Amenaza a una de sus partes, a la especie humana que, a decir de autores como Noam Chomsky, se ha comportado como un cáncer para la Tierra

En cuestiones concretas, se ha podido recurrir, buscando alternativas, a la tradición de algunos pueblos originarios aunque con algunas dificultades empíricas e históricas⁴²⁵ que también tienen que ser sometidas a revisión más allá de la retórica o de la exaltación romántica del "buen salvaje" que puede que vaya más allá del romanticismo y caiga en un ejemplo más de colonialidad del saber aunque en esta ocasión no sea la practicada por países centrales sino por las élites locales, indígenas o criollas⁴²⁶ que inventan pasados y manipulan tradiciones.

El hecho es que se conocen precedentes, por ejemplo en México, en los que la agresión suicida al medio es anterior al colonialismo europeo e incluso a las conquistas anteriores a éste. Los mayas, los rapa nui o los ranasazi en los actuales Estados Unidos están en la lista de Jared Diamond⁴²⁷. Pero la lista puede ampliarse si, además del colapso, se introduce la degradación ambiental por agresión humana. Los quitu podrían haber seguido esta última pauta. Hay suficientes ejemplos, históricos y actuales, de deforestaciones y de degradación de los suelos por sobreexplotación cuando ya no es posible esquilmar una tierra y marcharse a otra, como para pensar que todos los

424 Varios Autores, *La Naturaleza con Derechos. De la filosofía a la política*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez comp., Quito, Abya-Yala, 2011, esp. Alberto Acosta, "Los Derechos de la Naturaleza. Una lectura sobre el derecho a la existencia", *ibidem*, págs. 317-368.

425 Véase, por ejemplo, el cambio en la cultura otavaleña (Ecuador) del que ya levanta acta Francisco Rhon D., "La movilización indígena como un proceso político de contestación", *Revista Acción Crítica* (Lima), 4 (1978) 1-11. Los últimos años no han hecho sino asistir a una aceleración de dicho proceso. Efectivamente, las culturas no son eternas y el cambio cultural es cotidiano aunque las ideologías sobre el cambio se reproduzcan aquí: recuperar el pasado (como "comunidad imaginada"), gestionar el cambio y acelerarlo sea en la dirección más liberal (crecimiento, enriquecimiento) o en la más marxista (revolución igualitarista por parte de campesinos y artesanos) o en la más ecologista (biocentrismo, incluso "pachamamismo").

426 Véase Víctor Bretón, "La deriva identitaria del movimiento indígena en los Andes ecuatorianos o los límites de la etnofagia", en Varios Autores, *Repensando los movimientos indígenas*. Carmen Martínez comp., Quito, Flasco Ecuador, 2009, págs. 69-121

427 Jared Diamond, *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Caracas, Editorial Arte, 2006 (2005).



pueblos originarios practicaron (y practican) un reverencial respeto a la Tierra que algunos de sus gobiernos tampoco practican. *Ivi maraei* (tierra sin mal) que la Constitución boliviana pone entre los nombres originarios para el Vivir Bien, puede que signifique, originalmente y en la práctica, "buena tierra a la que moverse para cultivar cuando ya se han agotado las tierras actuales". También en este asunto son perceptibles las autoexaltaciones, mezcladas algunas veces con toques "New Age" en una especie de anticolonialismo colonialista, pero que, de momento, no parecen ser seguidas en la práctica por ninguno de los partidos en el gobierno de América Latina⁴²⁸.

De todas formas, parece estar claro que el ambientalismo no acaba de encajar con las clasificaciones reflejadas anteriormente: ¿Izquierdista contra el mercado? ¿Conservador a fuer de conservacionista? ¿Revolucionario a fuer de alternativo? Menos estatalista sí parece y más libertario también, pero las fronteras se difuminan todavía más.

12. Podemos volver ahora al sentido marxiano de ideología como conjunto de ideas y teorías socialmente determinadas por las relaciones sociales en general y las de clase en particular y que tienen como función legitimar el orden existente. No hace falta llegar a la idea de "falsa conciencia". Basta preguntarse por qué tipo de relaciones sociales subyacen a la actual confusión entre las ideologías manifestadas y darse cuenta de que la confusión ideológica es, básicamente, un reflejo de los cambios que se están produciendo en las relaciones internacionales y en las relaciones sociales a escala mundial⁴²⁹: crisis de la hegemonía estadounidense, irrupción de los países emergentes (BRICS), aparición de países en vías de subdesarrollo (GIPSI), reacomodo de las élites mundiales, hundimiento en el hambre de centenares de millones de personas y reestructuración de las relaciones de clase (como hace 50 años era el tema de "la nueva clase obrera") forman parte de ese cambio constatable que, de nuevo, se puede negar, se puede acelerar o se puede intentar gestionar políticamente.

Y una cita más⁴³⁰:

428 Eduardo Gudynas, "La izquierda marrón", *ALAI - América Latina en Movimiento*, 2 de marzo de 2012, accesible en <http://alainet.org/active/53106>; Ídem, "La izquierda marrón en Rio+20", *Brecha*, 15 de junio de 2012, págs. 33-35, accesible en <http://accionyreaccion.com/?p=503>

429 Para el caso sudamericano, véase Francisco Durand y Humberto Campodónico, *Poder empresarial y sociedad civil en Sudamérica: entre el diálogo y el enfrentamiento* Lima, DESCO, ALOP, CEDAL, OXFAM, 2010. También la última viñeta, y su referencia a la América Latina "dependiente de sus propias obsesiones", de Branko Milanovic, *Los que tienen y los que no tienen: Breve y particular historia de la desigualdad global*, Madrid, Alianza Editorial, 2012.

430 Emir Sader, "O Fórum de São Paulo e a esquerda latinoamericana hoje", *Carta Maior*, 5 de julio de 2012, accesible en http://www.cartamaior.com.br/templates/postMostrar.cfm?blog_id=1&post_id=1027

“No hay solución óptima, general, que señale la resolución de todos los conflictos y casos particulares. Una de las tareas esenciales de la actualidad es que los intelectuales y los dirigentes políticos y sociales construyan los espacios de debate entre los gobiernos y los movimientos sociales – indígenas, campesinos, ecológicos – para la solución concreta, política, negociada, de cada uno de los conflictos. Y, a la vez, organizar las formas de investigación teórica, analítica, y un enfoque más general, más allá de los dilemas concretos, de modelos alternativos que compatibilicen, incluso bajo fuertes tensiones teóricas y políticas y necesidades constantes de siempre, renovadas formas de síntesis concretas entre el desarrollo económico y la protección del medioambiente”.

Desgraciadamente, hay opiniones que no le dan esa primacía a la investigación teórica. Es el caso de François Chesnais cuando afirma⁴³¹ que:

“Otro mundo es posible, seguramente, pero no podrá diseñarse sino en la medida en que la acción abra camino al pensamiento que, más que nunca, no puede sino ser colectivo. Es una completa inversión de los períodos en que existían, al menos aparentemente, planes preestablecidos de la sociedad futura, fuesen los de algunos socialistas utópicos o los de la Komintern de Dimitrov. En el siglo XVI, los navegantes ingleses forjaron la bella expresión “uncharted waters”: aguas que nunca se navegaron y para las cuales no hay ningún mapa o carta marítima. Hoy estamos en esa situación”.

431 François Chesnais, “La lucha de clases en Europa y las raíces de la crisis económica mundial”, *Revista Herramienta*, 49 (2012), accesible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-49/la-lucha-de-clases-en-europa-y-las-raices-de-la-tesis-economica-mundial>



Tampoco hay un mapa para elegir una opción u otra o para buscar la simbiosis entre ambas. Pero, eso sí, como decía Bertrand Russell, "lo que los hombres quieren, de hecho, no es el conocimiento: es la certeza".



ISBN: 978-9978-14-254-7



9 789978 142547



UNIVERSIDAD DE CUENCA
desde 1867



PYDLOS